

EL TRAJE DEL EMPERADOR
13 propuestas para desnudar el poder

Concepción Cruz, Cristina Ibáñez, Susana Moreno (coords.)

ÍNDICE



Atribución 2.0

Usted es libre de:

copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra o hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Reconocimiento — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).



No comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor

© de la edición, la editorial

© de los textos, los autores.

Edita:

Atrapasueños editorial

www.atrapasuenos.org

Atrapasueños Soc. Coop. And.

Web: www.atrapasuenos.org Blog: <http://atrapasuenos.wordpress.com>

LIBRERÍA SEVILLA C/ Aceituno 1. Sevilla

LIBRERÍA WEB www.libreria-atrapasuenos.com - info@libreria-atrapasuenos.com

Diseño portada e ilustraciones: Inmaculada R. Cunill

Maquetación: pepaflowers@gmail.com

Impresión: Kadmos

Hecho en Andalucía, 2012



ISBN-13: 978-84-615-5101-9

Depósito legal:

Prólogo. <i>Carlos Taibo</i>	7
El traje del Emperador	11
Introducción	21
Organismos transgénicos: queremos saber y queremos decidir <i>Ana María Rincón Romero</i>	27
Decrecimiento: buscando alternativas en la crisis ecológica global <i>Jesús M. Castillo</i>	47
El futuro del mundo se ha hecho urbano <i>Jorge Benavides Solís</i>	71
Lengua e ideología <i>Christoph Ehlers</i>	99
Personas sordas y barreras de comunicación <i>Cristina Ibáñez Espinosa</i>	127
Universidad tóxica: estrategias artísticas de afrontamiento <i>Inmaculada Rodríguez Cunill</i>	143
Israel y Palestina: ¿conflicto o violencia? <i>María José Lera</i>	167
Africanos en Andalucía. Superando prejuicios en sociedades multiculturales <i>Susana Moreno Maestro</i>	183

Enfermedades actuales: causas e intervenciones <i>Concepción Cruz Rojo</i>	203
Opresión y acción <i>Vicente Manzano-Arrondo</i>	227
Una educación para comprender los problemas del mundo e intervenir críticamente <i>Francisco F. García Pérez</i>	257
Internet, ¿un derecho universal? <i>David Benavides Cuevas</i>	281
Año 2100: una odisea hacia el dominio público. Introducción a la propiedad intelectual, el copyright, el copyleft y el dominio público <i>Pablo Neira Ayuso</i>	297
<i>¿Quiénes somos y por qué estamos aquí?</i>	313

PRÓLOGO

Hace unos años, con ocasión de un curso que se desarrollaba en Córdoba, una profesora de secundaria me preguntó qué hacía yo, en la universidad, para despertar el pensamiento crítico en mis alumnos. La respuesta me salió rápida y espontánea: “A decir verdad, bastante tengo con convencerles de que Irlanda es una isla”. Me parece que mi reacción, en clave de humorada, da en el clavo en lo que hace a una dimensión de la cuestión, pero esquiva el objetivo en lo que se refiere a otra. Si acierta cuando da cuenta, sin más, de las enormes dificultades que un pensamiento genuinamente crítico encuentra para abrirse camino en nuestro maltrecho mundo universitario, yerra cuando parece atribuir a los alumnos la responsabilidad mayor al respecto, en franco olvido de los deberes que nos tocan a los profesores.

Las cosas como fueren, sobran las razones para afirmar que de un tiempo a esta parte han crecido sensiblemente las dificultades a la hora de desplegar en nuestras universidades algo que merezca, hablando en serio, el nombre de pensamiento crítico. Ello es así de resultas de una operación muy tramada en la que se han dado cita factores varios: una general sumisión a los poderes establecidos, una impresentable compartimentación del tiempo y de los saberes, la obligación de acometer un sinfín de tareas estúpidas y anodinas, una burocratización que campa por sus respetos y, más allá de todo lo anterior, una activa privatización y una apuesta descarnada en provecho de la mercantilización de todas las relaciones. No hay motivo para rehuir la afirmación de que una de las razones que vienen a explicar la eclosión de un movimiento como el del 15 de mayo es la que, mal que bien, acabamos de enunciar. El llamado “plan de Bolonia”, que está en la trastienda de muchas de las miserias mencionadas, ha

acrecentado de manera espectacular la sumisión al orden establecido y, por añadidura, y no sin paradoja, el caos. Muchas veces me he permitido adelantar que su aplicación sin recursos constituye un indicador sólido del estadio de corrosión terminal en el que se está adentrando el capitalismo, incapaz de poner freno a un proceso que, en esas condiciones, a buen seguro no da satisfacción en grado alguno de los objetivos para los que el plan fue diseñado por los dirigentes de la Unión Europea.

Es importante subrayar, sin embargo, que hay quien resiste, y lo hace además de forma afortunada. Valga como demostración, desde Sevilla, un libro como éste, que quiero creer bien puede convertirse en un estímulo para que otros asuman un camino similar. Hay quien dirá, claro, que nos hallamos, al menos en primera instancia, ante una obra extraña. Baste con recordar al respecto que aporta capítulos sobre las más diferentes materias y que resulta visiblemente inencasillable en una disciplina precisa. Ésa es precisamente, y sin embargo, su primera grandeza: la de romper fronteras y recordarnos que, si ninguna de esas disciplinas aporta una luz plena, la combinación de enfoques e intereses deja en el lector la impresión imperecedera de haber leído un texto en el que se abordan trece cuestiones que retratan de forma cabal, desde la heterogeneidad y desde la heterodoxia, la miseria a la que tenemos que enfrentarnos. Un texto que desvela los mecanismos del poder, que da cuenta del porqué de nuestra sumisión, que denuncia los intereses --bien asentados y hasta hace poco eficientemente defendidos, de una minoría-- y que, tras recordarnos que es perfectamente imaginable otra manera de hacer las cosas, invoca la rebelión desde la conciencia, eso sí, de que también nosotros formamos parte del mundo del que queremos desgajarnos y arrastramos, en consecuencia, muchas de sus cargas.

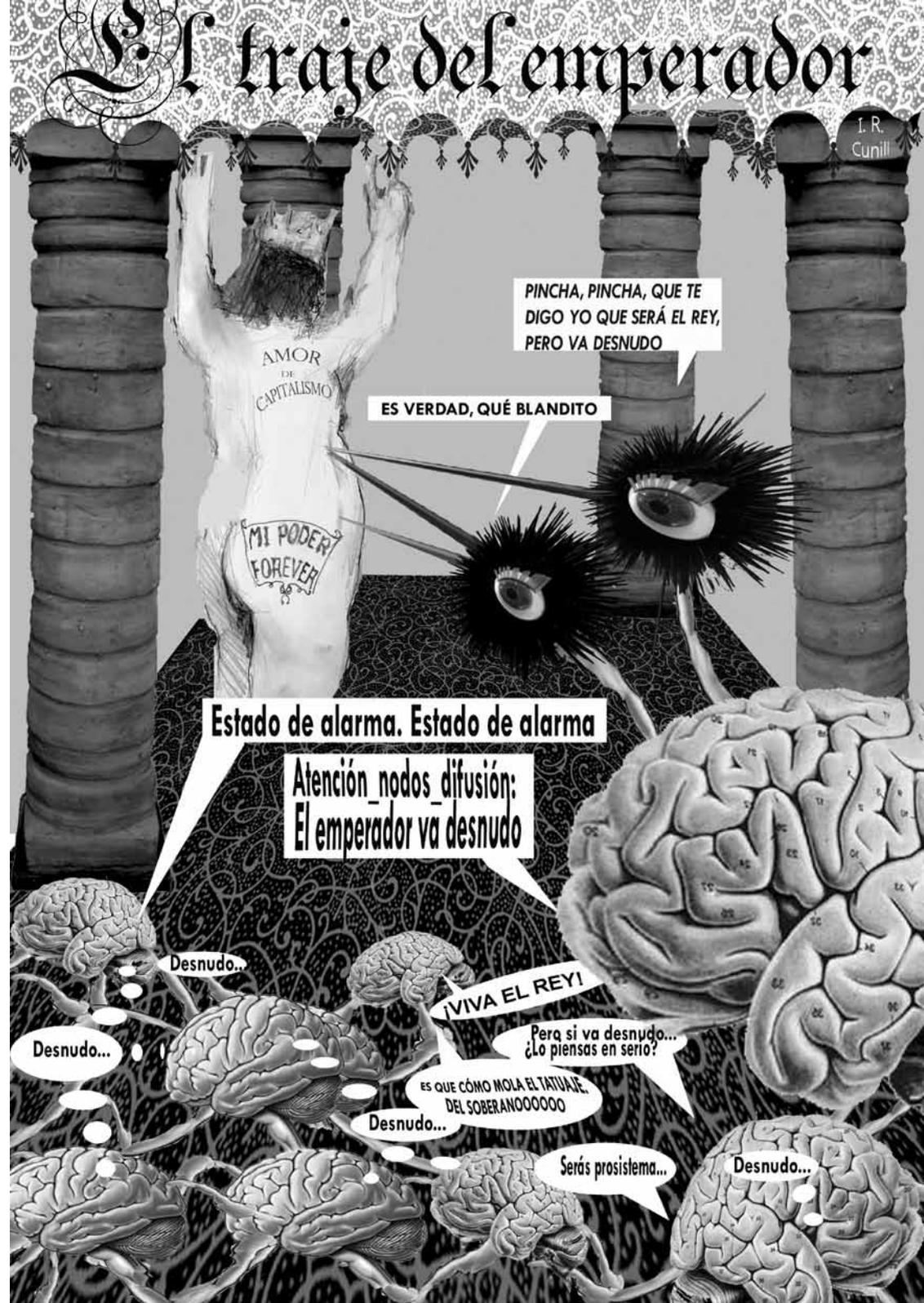
Por estas páginas pasan, entonces, los transgénicos, el decrecimiento, las secuelas de la aberrante urbanización que padecemos, la relación entre lengua e ideología --con el sesgado debate lingüístico español en la trastienda--, los problemas de comunicación de las personas sordas, la aplicación de estrategias artísticas al mobbing en el medio universitario, las manipulaciones y los equívocos que rodean al conflicto palestino-israelí, la situación de los africanos en Andalucía, la singular condición de las enfermedades contemporáneas, la opresión que padecemos y las respuestas que merece, los perfiles de una educación que permita sopesar

críticamente el mundo que habitamos, la discusión relativa a la existencia, y a los requisitos, de un derecho universal a disfrutar de Internet, o, en fin, el significado de conceptos como los que hacen referencia a la propiedad intelectual, los derechos de autor, el copyright, el copyleft y el dominio público. Como es fácil apreciar a la luz de la lista que acabamos de perfilar, entre estos textos los hay que abordan discusiones de carácter general, propuestas innovadoras, cuestiones que remiten a nuestra vida cotidiana, consideraciones sobre la interesada terminología que a menudo se nos impone, reflexiones sobre la situación de gentes marginadas y observaciones sobre las diferentes formas de opresión que arrastramos. Aunque sería desafortunado afirmar que el libro que el lector tiene entre sus manos no deja ningún flanco al descubierto, parece que el índice que lo resume es suficientemente ilustrativo de una firme voluntad de agarrar al sistema en todas, o casi todas, sus manifestaciones.

Debo agregar, con todo, algo importante. Como fácilmente podrá observarse, los trabajos incluidos en estas páginas son claros y precisos, combinan de manera afortunada el rigor académico y la voluntad de divulgación, se presentan convenientemente ilustrados --las ilustraciones que introducen los capítulos ayudan, por cierto, y mucho, a situar las discusiones correspondientes-- y no dan nada por sabido, de tal suerte que cualquiera puede acercarse a materias que comúnmente se nos explican de manera abstrusa. Para que nada falte, esos trabajos, que se hallan fundamentados intelectual y documentalmente, se alejan de visiones cerradas y abren el panorama al sinfín de propuestas que nacen --y son dos ejemplos entre varios-- de los discursos del feminismo y el ecologismo. Tienen, por añadidura, el mérito de situar todos los debates en un ámbito más general que permite que el lector relacione unas y otras discusiones. Constituyen, en suma, una demostración palmaria de que es posible dar réplica a las monsergas que el sistema emite, y hacerlo de manera sagaz e intelectualmente competente, con una franca voluntad de plantear horizontes alternativos y hacederos, y sin desdeñar en modo alguno la polémica y la controversia, como, por lo demás, debe ser: ¿qué otra cosa habría que demandar, en primera instancia, al pensamiento crítico? En esta dimensión configuran una contestación frontal, sin rodeos, de los dobleces y los ocultamientos que son tan comunes en el medio académico.

Pero de este libro, que demuestra lo que es posible conseguir de la mano de un esfuerzo y un proyecto colectivos, no sólo importa lo que significa en lo relativo a la capacidad de urdir pensamiento crítico en el medio universitario: tan relevante como ello es lo que, materialmente, nos dice, de la mano de lo que se antoja una saludabilísima y multidisciplinar introducción a los problemas del mundo que habitamos. Estamos, en otras palabras, ante lo que, por un lado, es una genuina guía para lo que debe ser una enciclopedia del pensamiento crítico de nuestro tiempo y, por el otro, un reflejo del compromiso de los autores en lo que respecta a la gestación de una universidad distinta. Buena falta nos hace.

Carlos Taibo, julio de 2011



EL TRAJE DEL EMPERADOR

Había una vez un hombre que desde pequeño conocía su destino. Lo tenía tan escrito en la frente como ese niño de pies descalzos tiene en la suya la sentencia “moriré pobre”. La piel de aquel hombre llevaba grabada la frase “Rey, por la gracia de Dios”.

Rey y Dios. Dos caras en la misma moneda con que los súbditos buscaban la vida o la perdían. Era la moneda que pagaba pan y ejército, sangre y gloria. La moneda que corría de unas manos hacia otras y terminaba habitualmente en las mismas. La moneda con que el rey compraba sus trajes.

No regaba el huerto que abastecía su cocina. No daba de comer al ganado cuyo olor de carne asada le resultaba tan familiar. No arrancaba a la tierra, con el sudor agrietado de las manos, el carbón que calentaba su palacio, ni las rocas convertidas en muros infranqueables. Pero, al menos, vestía con gracia real y soberana elegancia.

Siendo niño, una mañana de invierno, al observar a los súbditos semidesnudos soportando con resignación las puñaladas del frío, preguntó a su madre: “¿Por qué ellos no tienen ropas como las mías?”. Ella sonrió compartiendo una mirada cómplice con su marido. Había llegado el momento. El niño estaba ya preparado para conocer la respuesta. “Querido, ellos no ven lo que pasa”. Increíblemente, buscó en las cuencas de los rostros y encontró ojos colocados en sus sitios. Ojos como los de su padre y su madre. Sin embargo estaban ciegos. “¡Ah! Ahora entiendo... si ellos vieran...”.

Transcurrieron treinta años desde aquel episodio. El niño se había convertido en el soberano. Aunque olvidó la pregunta y su respuesta, ambas circulaban por su sangre como lo hace el oxígeno. Tal vez por eso se aferraba a las ropas. “Son mis trajes, lo que me distingue de todo cuanto me rodea, lo que señala al ignorante quién soy yo, lo que ocupa la vista de quien mira... Sí, soy mis trajes”.

Quien fuera ungido rey por la gracia de Dios, saludaba cada día con una indumentaria distinta. Pasaba largo tiempo con los sastres de la corte, debatiendo sobre estilos, tendencias, apariencias, combinaciones, diseños, proyectos... hasta llegar al momento más esperado de cada jornada: probarse un traje nuevo. La ropa lo era todo. Eso lo aprendió también de sus padres. “Querido, vístete de forma deslumbrante, asombra, inspira admiración y, si ello no fuera suficiente, miedo. La gente debe hablar de cómo vistes y no de qué haces, de lo que jamás llevas puesto y no de lo nunca llevarás a cabo. No es difícil, querido. Déjate llevar, pues unos y otros sabemos la canción desde la cuna y la cantamos sin pensarlo”. Sin embargo, a sus cuarenta años de edad, el rey se sentía cada vez más hastiado. Si vivieran sus padres les preguntaría de nuevo. Tal vez ellos supieran qué le estaba pasando. ¿Cómo seguir deslumbrando? ¿Tal vez se volvería ciego también? ¿Tal vez se habían agotado todas las posibilidades en el reino?

Sumido en estas reflexiones, uno de los consejeros se le acercó sensiblemente afectado. “Su Excelentísimo Señor Rey Magnífico, su Eminencia Sobresaliente, su Infinita Gracia Divina, su Majestad” “¿Sí?” “Esperan en la Sala Regia de las Puertas Derrumbadas por la Dignidad, dos sastres prodigiosos, llegados de un país lejano y, según sus propias palabras, portadores de una buena nueva”. El rey quedó conmocionado. En efecto, la gracia de Dios le acompañaba. Justo en el momento en que la insoponible predecibilidad comenzaba a asfixiarle, aparecían como por milagro dos magos del diseño.

Los hizo pasar. Su apariencia normal le defraudó. A simple vista parecían tan ciegos como el resto. Sin embargo, un extraño brillo parecía rodearles de algún modo. Los sastres fueron prolijos en halagos y lisonjas hacia el rey. No obstante, cuando llevaban ya muchos minutos hablando, comenzaron a realizar alusiones negativas a los trajes actuales del sobe-

rano. Sin darse cuenta, el Excelentísimo sentía a cada momento mayor repulsión por sus ropas y, paralelamente, mayor inquietud por lo que podrían ofrecerle aquellos maestros de la aguja. Y así llegó el momento en que los visitantes realizaron su propuesta: “Su Majestad, tenemos con nosotros la tela más bella jamás confeccionada, con los patrones y las herramientas más perfectas. Todo ello venimos a ofrecerle, para dar forma a un traje tan hermoso, elegante y espectacular que será sin lugar a dudas propio de Su Majestad”. El rey estaba tan asombrado que no supo qué decir. Imaginó a los súbditos mirándole desde lejos y exclamando “¡Oh! ¡Qué gran soberano! ¡Es el mejor de cuantos reyes podríamos imaginar! ¡Observad cómo viste!”.

“No obstante, Majestad, tal vez no deseéis que llevemos a cabo el trabajo”. ¿Por qué decían eso? ¿Cómo no iba a desearlo? En su mente y su corazón no existía en aquellos momentos idea más fija que la de verse cubierto con semejante maravilla. Interpretando correctamente la turbación que expresaba el rostro del soberano, los sastres continuaron. “Esta tela sin par que traemos en primicia no puede ser disfrutada por gente estúpida. Vos la apreciareis. Seguro también que lo hará vuestra excelsa Corte. Pero es posible que algunas personas, desprovistas de la inteligencia suficiente, no vean siquiera la propia tela, como si fuera invisible. En su proceso de fabricación, llevado a cabo por sabios orientales con el cabello de un animal sagrado, se adquieren propiedades de una belleza insuperable, pero a costa de exigir al ojo que mira un mínimo de inteligencia. Así, por ejemplo, las bestias salvajes no pueden apreciarla. Ocurre también que no existe en nuestro mundo conocido tela más costosa, al alcance únicamente de quienes poseen las mayores riquezas, en manos de contados mercaderes y gobernantes”. El rey guardó silencio.

Pensó en que él podría ser uno de los pocos, si no el único, que llegara a lucir un traje tan hermoso como relataban aquellos visitantes. Su fama se extendería más allá del reino. ¿El coste? ¿Por qué pensar en el coste? ¿Para qué acuñar tantas monedas de oro si no es para fines tan justificados como ese? ¿Para qué trabajan los súbditos si no es por la ilusión de encontrarse bajo la tutela del mejor de los reyes? ¡Ah! ¡Qué oportunidad irrepetible! Pero... ¡No se ve por la estupidez! ¿Podría no verlo él mismo? ¡Qué tontería! ¡Pensar en un rey tan estúpido como las bestias salvajes! Las ropas que vestía demostraban sin lugar a dudas lo lejos que se

encontraba de esos seres cuya existencia tiene el único fin de servir para alimento. Pero ¿y si algunos súbditos, ciegos como son ante la esencia del teatro que se ejecutaba desde hacía siglos, no vieran la tela? ¡Va! ¡Y a quién importa! ¿Sufría acaso al ordenar una cena compuesta por cien gallos y cincuenta corderos? ¿Quién ha de molestarse por las bestias?

“¡Adelante! Comenzad inmediatamente. Os encargo el mejor de los trajes que hayáis de confeccionar en vuestra vida. No os preguntaré por el coste. El rey, sencillamente, paga”. Con una amplia sonrisa de satisfacción, solo superada por la inclinación de sus espaldas, los visitantes se retiraron.

A la mañana siguiente, el rey ordenó que acomodaran una sala amplia y alumbrada para los sastres, satisfaciendo cuantas necesidades tuvieran, de modo tal que no pudieran quejarse en ningún momento ni respecto a nada. Así ocurrió. Y al siguiente día, juzgando un plazo suficiente, un consejero visitó, por mandato soberano, la sala. Su encargo era inspeccionar la tela.

El consejero entró con aires de suficiencia, dirigiéndose hacia el telar, en donde los dos especialistas ejecutaban su trabajo con amplios y ágiles movimientos. Al llegar a la altura del aparato, el consejero se asustó. Su corazón latía con rapidez y notó un escalofrío desagradable. ¡No veía la tela! ¿Sería un estúpido? Recordó las palabras que tanto escuchó de pequeño, “Niño, pareces tonto”. En efecto lo era. ¡Qué descubrimiento tan cruel! Aún así, mantenía la inteligencia suficiente como para guardar las apariencias. Nadie debía enterarse de ello. Su puesto peligraba. El linaje del que procedía e innumerables halagos emitidos a lo largo de los años le mantenían en el cargo. Una sombra de duda, una voz indebidamente quebrada, un temblor inoportuno en los labios y sería delatado. Con gran aplomo exclamó “¡Por Dios! ¡Qué maravilla!”. Los sastres sonrieron con una visible satisfacción, como si descansaran de un temor previo. Acompañaron al consejero con calificativos de grandiosidad por la obra que estaban iniciando, describiendo profusamente los detalles del diseño, los trazos oportunos, el contraste perfecto de colores y cuantos matices habían ensayado previamente con precisión. Hicieron que el enviado del rey pasara sus manos por una superficie imaginaria, resaltando la extrema ligereza de una tela cuya delicada textura parecía flotar en el aire. El

consejero volvió hasta su rey, se postró de rodillas y dijo con ojos gachos “Jamás, mi soberano, he visto cosa de igual belleza. Sin lugar a dudas, vais a deslumbrar de un modo insuperable”.

Las semanas siguientes parecían interminables. El rey soñaba con el traje, tanto dormido como despierto. Cada mañana enviaba a un consejero diferente con una nueva bolsa de monedas de Rey y Dios, con el cometido de observar el avance del trabajo. Cada mañana, el consejero de turno, sometido a una presión que se acrecentaba cuantos más días e inspecciones pasaban, llegaba de vuelta con los calificativos más excelsos y exaltados que podían utilizar. “¡Oh, Alteza! Sin lugar a dudas, nuestro pueblo se merece este esfuerzo por vuestra parte”. El teatro ejecutaba un guión que nadie había escrito en sus detalles, pero que se ejecutaba a la perfección gracias al temor de todos los actores por quedar señalado.

Por fin llegó el día.

Tras guardar en su baúl la última bolsa con monedas de oro, los sastres prepararon el equipaje para partir y esperaron al soberano en la sala que fue su hogar durante casi tres meses. El rey entró. El corazón le latía con tal fuerza que llegó a creer que no podría escuchar nada más que el ensordecedor movimiento de su pecho. Buscó el traje con la mirada, manteniendo una forzada compostura. Los sastres se acercaron hasta una distancia prudencial. Se inclinaron como el primer día y señalaron ambos hacia la misma dirección. Las líneas imaginarias que construían sus brazos extendidos terminaban en un maniquí vacío que ocupaba el centro del espacio. ¡No había nada en él! “¡Dios mío! ¡Soy una bestia salvaje! ¡No veo el traje que con tanta precisión han descrito mis consejeros! ¿Puede que sea yo el único estúpido de mi reino? ¡Ah! ¡Qué desdicha! He esperado semanas para descubrir lo que me hubiera gustado no saber nunca. Casi he vaciado las arcas de mi palacio para que dos extranjeros escupan en mi regia cara la sentencia de idiota. ¿Qué hacer?”

Con voz tan regia como su postura, vocalizó conscientemente cada una de sus palabras. “Por primera vez desde que comencé mi cometido divino he quedado sin palabras. No dudéis que vuestra obra será conocida y que aún habré de recompensar con más oro un trabajo que no puede pagarse debidamente en esta vida”. Los sastres ayudaron al rey a vestir-

se. En cada movimiento, exclamaban maravillados por la destreza del soberano a la hora de ocupar el interior de aquella obra de arte. “Meted la mano por aquí, Majestad... así es. ¡Oh! ¡Cuánta soltura tenéis al introducirlos en un traje tan etéreo y delicado como el que ya vestís! ¡Oh! ¡El resultado en vuestro excelsa silueta es mucho mejor del que imaginamos al diseñarlo!” Y así continuaron durante largo rato, hasta que el rey, tan desnudo como uno de los pollos antes de ser posado sobre la mesa del almuerzo, abandonó la sala camino de sus aposentos. Le esperaba el pequeño príncipe para acompañarlo en el paseo real. Tan rápido el rey abandonó la sala, los sastres montaron en su carruaje y partieron.

El padre se acercó al hijo destinado a ocupar el trono en un futuro que esperaba todavía lejano. Como un buen aprendiz, el pequeño contaba ya con un vestuario que ocupaba varias habitaciones. Se acercó a su padre, con los ojos muy abiertos, sin entender muy bien qué estaba pasando. El rey lo cogió en los brazos y lo abrazó. “¿Te gusta el nuevo traje de papá?” “Papaíto, no veo ningún traje... ¿Ya estás vestido papaíto?”

¡Oh! ¡No! El niño también era tonto. ¡Su propio hijo, un ser estúpido! ¿Qué hacer? El funesto día caía con todo el peso sobre sus espaldas. Ya le importaba poco su propia insuficiencia. La inteligencia deficiente del heredero de la corona constituía la peor de las constataciones. ¿Qué dirían sus padres? ¿Fueron también estúpidos como él y su propio hijo? ¿Qué diría la reina? ¿Por qué permanece recluida en ese convento, ahora que la necesita tanto? ¿Será también tonta como le parece ahora que lo son todos los miembros de la familia? ¿En eso consiste casarse entre la propia realeza? ¿Habrá un solo soberano en toda Europa capaz de ver la tela? ¡Un momento! ¡No hay nada de lo que preocuparse! “¡Yo he sido estúpido toda mi vida y tal circunstancia no ha entorpecido mi divina labor! ¡Él podrá hacer lo mismo! Basta con dejarse llevar. Todo el mundo sabe cuál es el papel que ha de realizar. Si ellos vieran...”

Sonríe. El príncipe debe tener confianza. Todo es confianza. “¡Ay, mi niño! Tú no digas nada. Pase lo que pase hoy, no abras la boca. Ya lo comprenderás cuando seas mayor”.

Padre e hijo abandonaron la estancia.

El pueblo esperaba el acontecimiento con gran ilusión.

La noticia de la llegada de los sastres milagrosos y de las propiedades de la tela había corrido por todo el reino casi desde el inicio del proceso. Jamás tanta gente se había agolpado por las calles principales que rodeaban el palacio.

El rey caminó con soltura, decisión y la frente alta.

El síndrome del consejero campeaba por la multitud. Nadie quería confesar públicamente su estupidez. Nadie. O tal vez sí. Una niña en primera fila dio un chillido gracioso. Se reía al tiempo que se tapaba a boca. No pudo evitar un grito sonoro “¡El Rey está desnudo!”. Un murmullo recorrió la calle. “¿Es posible que también el pueblo sea estúpido? Si lo es el pueblo y también la realeza, ¿quién queda?” El principal del reino miró a sus consejeros. Todos evitaban la mirada. Algo no cuadraba. “¡Sí! ¡El rey está desnudo!” O tal vez cuadraba todo. Pasaron por su memoria los rostros de los sastres, las expresiones de la Corte, las palabras de su hijo y las de aquella niña. Aquella niña...

“En efecto, no he visto la tela porque soy estúpido. Esa niña es... Esa niña es lo que yo hubiera deseado ser. Libre. Valiente. ¡Dios mío! ¡Déjame salir de esta moneda!”

No tenemos más constancia del resto de la historia. ¡Hay tantas formas para terminar el relato! Aunque Colorín Colorado, este cuento se ha terminado.

O, tal vez, no ha hecho otra cosa que comenzar.

¿Y tú? ¿Ves la tela?



Que toda la vida es sueño
Y los sueños, sueños son.
Calderón de La Barca

Al contar un sueño, lo inventamos. El relato de un sueño es un acto de creación, en el que imágenes y sensaciones se ordenan para construir algo que tenga sentido. Si pudiera contar literalmente lo que soñé anoche, ni tan siquiera yo, la persona que lo soñó, entendería algo. Así que el sueño desaparece para siempre mientras creo estar describiéndolo y su lugar queda ocupado por mi narración, perfectamente organizada y plena de significado.

La historia es como un sueño. Millones de acontecimientos caóticos de origen desconocido terminan organizados perfectamente en un flujo lógico. La lógica depende de quién está construyendo la historia en ese momento. Primero hay que desprestigiar a los anónimos, a las personas de a pie que no tienen hueco en el libro. Después, otorgar a personajes concretos (a las construcciones que hacemos de ellos) un poder sobrenatural mediante el que podemos creer, a partir de ese momento, que fueron los verdaderos artífices de los acontecimientos. Por último, hay que reducir la ingente cantidad de hechos manufacturables, a unos pocos efectivamente manufacturados. Esos pocos, gruesos y presentados como los únicos relevantes, en combinación con la elección de los protagonistas, terminan construyendo lo que verdaderamente ocurrió. Cualquier narración no vale, no prospera. La que termina imponiéndose puede ser llamada versión hegemónica.

La historia se ha construido siempre del mismo modo. Quienes practican su invención juegan con ventaja: los acontecimientos ya pasaron. Parece que vivir lo que ocurre en tiempo real constituye una buena vacuna, una prevención frente a la manipulación histórica. “Yo vi lo que pasó. Estuve allí”. Sin embargo, asistimos hoy a la negación práctica de esa vacuna. La construcción del sueño, el relato de los acontecimientos ha abandonado los libros de historia y campea con más comodidad en la narración del presente, organizando sensaciones y pensamientos, imágenes y acontecimientos, de tal forma que nace la versión hegemónica del mundo de hoy: esto es lo que ocurre porque así es como funciona el mundo y he aquí los papeles asignados para cada cual.

Así, por ejemplo, en el instante en que escribo estas letras estamos observando la redacción de un nuevo capítulo del libro oficial sobre el terror internacional: la civilización occidental (capitaneada ahora por Barak Obama) contra el terror islámico sin fronteras (representado por Bin Laden) es la construcción favorita de estos días. En ese relato, el bueno ha matado al malo y los espectadores de la película disfrutan desde sus asientos, con las dosis de indefensión del guión. Tras la pantalla de cine, cuarenta mil personas invisibles mueren cada día de hambre. Y las siguen matando. En la construcción de presente no se les ha guardado siquiera el equivalente a un pequeño spot publicitario.

Al pensar en los centros de construcción de realidad es ingenuo imaginar a un ser maligno que decide qué debe pensar cada habitante del planeta, construyendo la pesadilla de Orwell en 1984. Esto es imposible. La mayor acumulación imaginable de poder será siempre limitada. Y cada ser humano en concreto, sensiblemente más limitado aún. Sin esta constancia no hay esperanza. Lo que ocurre, para entender cómo somos capaces de generar y aceptar una versión tan reducida, simple y ordenada, es la combinación de múltiples acontecimientos, que van desde los intereses de cuatro magnates de los medios de comunicación hasta el eco inconsciente de los miles de comentaristas y tertulianos que repiten lo que escuchan y lo que leen, llenando con más de lo mismo el océano de la versión hegemónica. Esta versión procura perpetuarse alimentando la injusticia de los profundos desequilibrios de poder que desgarran al mundo.

Frente a la construcción hegemónica se levanta este libro. Sus autores, especialistas en áreas distintas del conocimiento, organizan sus tripas para gritar que esa versión es sencillamente una mentira. Se trata de una mentira incluso mal contada, incoherente e incompleta, aunque tales simplezas no son suficientes para desnudar su poder. Muy al contrario, tal simpleza es parte de su capacidad de persuasión.

Todos los capítulos de este libro surgen de la rabia y de la esperanza. Nacen de la rabia al contemplar cómo los relatos dan forma a una manera de estar en el mundo que alimenta los procesos de opresión. Nacen de la esperanza porque millones de personas han decidido optar por otras formas de construir mundo, cada vez más conectadas entre sí, menos anónimas y más activas en la creación de visiones y tránsitos felicitantes y liberadores.

Un buen ejemplo de estos relatos-constructores-de-realidad es el de los transgénicos u organismos genéticamente modificados. La versión hegemónica establece que se trata de un elemento fundamental de progreso (el progreso es bueno per se), que permite una producción mejorada de alimentos, y que incluso es el vehículo para terminar con el déficit alimentario del planeta. Ana Rincón entra en estos aspectos, describiendo las explicaciones biológicas de los organismos genéticamente modificados y entrando finalmente en algunos de los asuntos que más nos preocupan y que tienen que ver con el modo en que una parte del problema se vende como solución.

¿Qué decir del modelo de crecimiento económico, tan fuertemente asentado en la lógica capitalista protagonista de este momento histórico? Jesús Castillo entra de lleno en ello, describiendo resultados y procesos que, entre otros frentes, están generando un profundo deterioro ecológico. Son los mismos procesos que, como denuncia Jorge Benavides, dan forma a un planeta especialmente urbanizado. Y no solo urbanizado, sino practicante de un modo concreto de urbanización que ciega, invisibiliza los procesos, aísla y embrutece, un urbanismo salvaje cuyo proceso permite comprender en buena medida los acontecimientos planetarios.

Christoph Elhers aborda la construcción de realidad homogeneizante atendiendo a una materia prima fundamental: el lenguaje. No solo cons-

tituye la herramienta básica en la creación de una visión monolítica sobre el mundo, sino que es en sí también un objeto de deseo para la opresión, para la construcción de modos de estar que implican la asunción acrítica de conductas lingüísticas consideradas superiores. En esta misma dimensión transita Cristina Ibáñez al abordar el asunto de la comunicación en torno a las personas sordas, un excelente ejemplo de cómo la forma de ver y estar en el mundo prima unos estándares altamente exclusivos, es decir, alimenta procesos que excluyen sistemáticamente a personas que, por razones de nacimiento o de experiencia vital, quedan desahuciadas de la posibilidad de una vida digna. Y en esa misma dimensión, Inmaculada Cunill describe lo que denomina la “universidad tóxica” como ejemplo extendido de institución opresora, cuyos mecanismos de comunicación e incomunicación construyen una realidad asfixiante de la que es difícil, pero posible y urgente, escapar.

Uno de los frentes en que el lenguaje, como representante del pensamiento y de la forma de ver y estar en el mundo, construye realidad, es la asidua utilización del término “conflicto” para hacer referencia a la relación Israel-Palestina. María José Lera lleva a cabo un análisis de esta situación, observando especialmente cómo se describe y cómo se construye una actitud que implica connivencia con la injusticia, con la reducción de Palestina a un cada vez más pequeño archipiélago de cárceles sin techo.

Nuestra forma de ver lo que nos rodea, tan condicionada por el discurso hegemónico de la confrontación, del peligro, del miedo, de la homogeneidad, choca con una realidad diversa que se resiste a vestir una misma indumentaria. Susana Moreno nos habla de las barreras a las que se enfrenta la diversidad cultural para mostrar su rostro dulce: los prejuicios mediáticos, los estereotipos sobre la diferencia, o las ideas preconcebidas sobre África, como las que genera la mirada de la globalización económica.

Como queda evidente, no es una mera cuestión de discurso. Los bombardeos en Palestina o el hambre en África, por citar solo dos asuntos y en dos localizaciones, son la constancia tangible de que la forma de ver es forma de estar, forma de hacer y de dejar hacer. Este mundo es nuestro producto. Lo está siendo. Y no afecta únicamente a personas descono-

cidas de lugares lejanos. Transcurre en la cotidianidad. En este sentido, Concepción Cruz aborda los conceptos enfermedad y salud tal y como siguen construyéndose. La forma de considerar la salud tiene mucho que ver con el desprecio de las condiciones económicas y sociales que construyen enfermedad al mismo tiempo que industria del lucro. Resulta muy ilustrativo observar cómo un asunto tan relevante y familiar como la salud es tan poco inocente, se encuentra tan cargado ideológicamente que configura un paquete de medidas y soluciones encaminadas a perpetuar el orden de las cosas.

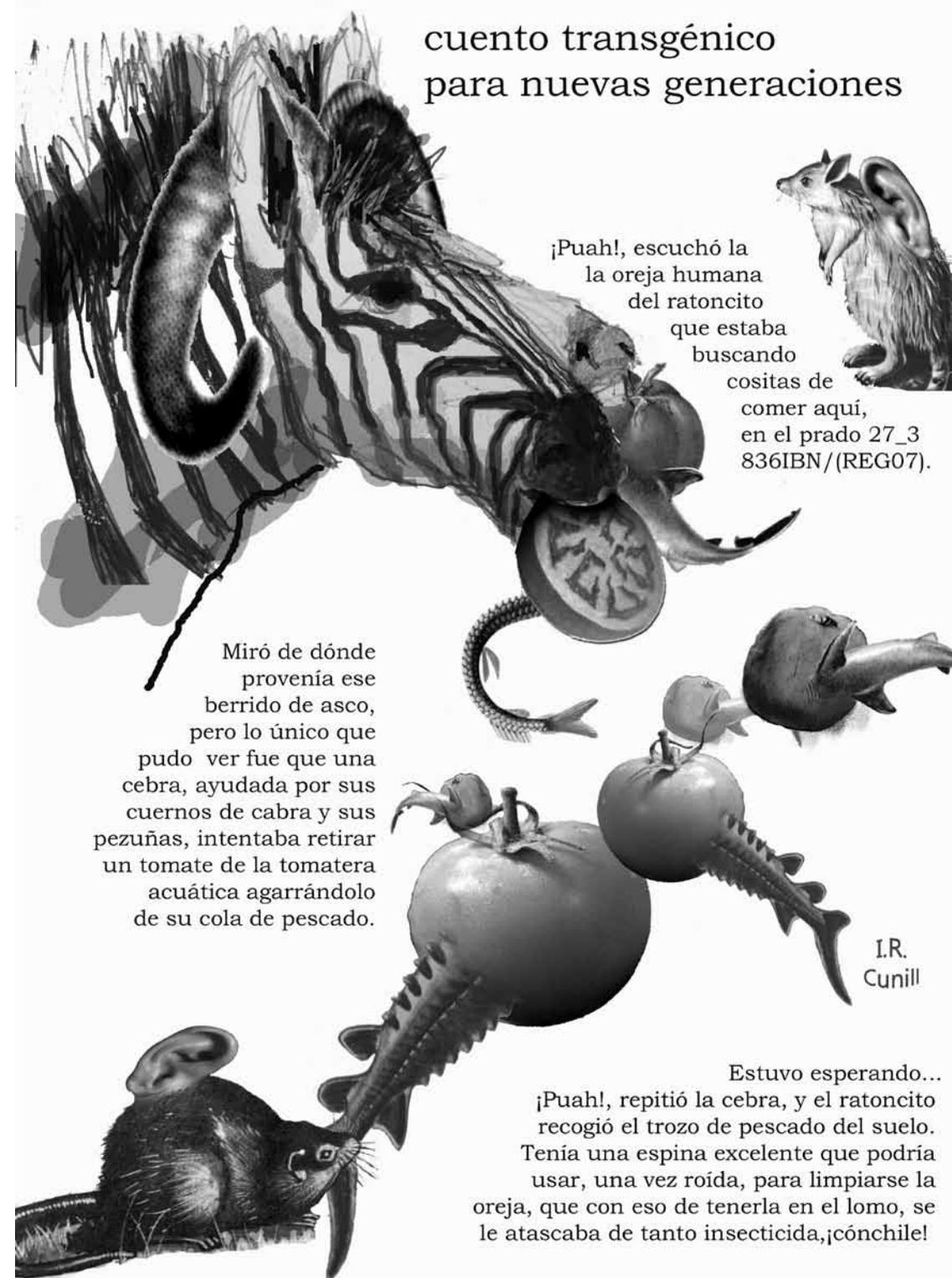
Frente a este panorama ¿qué podemos hacer? Todos los capítulos no solo ejercitan el análisis y la denuncia, sino también la propuesta. Vicente Manzano pone en tela de juicio la propia cuestión “¿Qué podemos hacer?” y ofrece herramientas conceptuales para analizar cómo funciona el sistema de orden social a la hora de protegerse de orientaciones al cambio, para perpetuarse, para hacer inviable cualquier esperanza o alternativa. Francisco García se encarga de abordar las posibilidades de una educación que, al contrario de la que se favorece hoy de forma mayoritaria, ha de preparar a las personas para construir otros mundos. Tras proponer una visión en principio poco optimista sobre el estado de la sociedad planetaria, analiza qué hace la educación formal, qué podría estar haciendo para preparar a las personas en el camino de construir otros mundos posibles, así como algunas iniciativas concretas que están llevándose hoy a cabo. Jesús Castillo describe la lógica de la propuesta que esta conociéndose con el nombre de decrecimiento sostenible. Inmaculada Cunill propone la actividad artística para superar los procesos opresores. El arte puede ser utilizado como lenguaje de liberación, como estrategia que supera las asfixiantes barreras de incomunicación, a la vez que construye conciencia individual y colectiva. María José Lera exige hablar directamente de violencia, víctimas y verdugos, en lugar de conflicto palestino-israelí.

Para todo ello es necesario comunicarse, entrar en contacto, construir de forma colectiva. David Benavides toca estos asuntos desde diversas controversias asociadas al uso y significado de Internet, especialmente todo aquello que afecta a un acceso equitativo, en términos de hardware, software e información. Pablo Neira hace otro tanto respecto a la propiedad intelectual, su sentido oficial y su papel en la práctica. Y Vicente

Manzano describe algunas barreras que hay que superar para acentuar la presencia y contundencia de la acción colectiva.

Si son nuestros los acontecimientos, si somos los ladrillos con los que se construye el edificio de la Historia, entonces nos resta seguir alimentando la conciencia de seres históricos poderosos, dando forma a nuestro propio relato.

El sueño es nuestro.

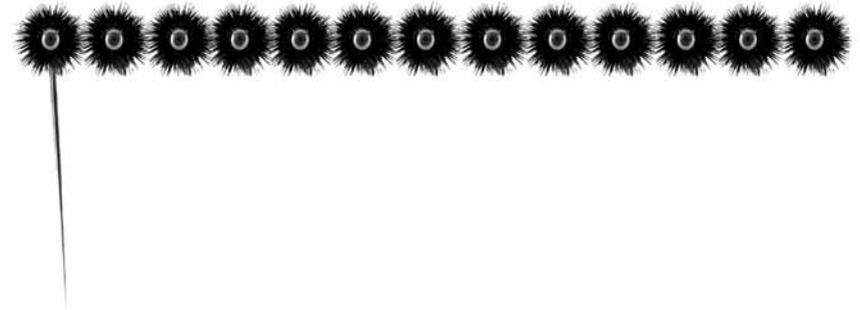


cuento transgénico para nuevas generaciones

¡Puah!, escuchó la
la oreja humana
del ratoncito
que estaba
buscando
cositas de
comer aquí,
en el prado 27_3
836IBN/(REG07).

Miró de dónde
provenía ese
berrido de asco,
pero lo único que
pudo ver fue que una
cebra, ayudada por sus
cuernos de cabra y sus
pezuñas, intentaba retirar
un tomate de la tomatera
acuática agarrándolo
de su cola de pescado.

Estuvo esperando...
¡Puah!, repitió la cebra, y el ratoncito
recogió el trozo de pescado del suelo.
Tenía una espina excelente que podría
usar, una vez roída, para limpiarse la
oreja, que con eso de tenerla en el lomo, se
le atascaba de tanto insecticida, ¡cónchile!



Ana María Rincón Romero

ORGANISMOS TRANSGÉNICOS: QUEREMOS SABER Y QUEREMOS DECIDIR

A menudo encontramos en los medios de comunicación alguna noticia sobre transgénicos, casi siempre tremendista, en las que se presentan quimeras imposibles, un ratón con una oreja humana en la espalda, una cebra con cuernos de cabra o un tomate con una cola de pez. La mayoría de las veces aparecen como un campo de batalla en el que se encuentran los que están en contra, principalmente representados por grupos ecologistas, y los que están a favor, que son los representantes del gobierno de turno y, más recientemente, algunos científicos. No obstante, la oposición a los transgénicos está ya alcanzando a muchos sectores de la sociedad y se están incorporando sindicatos, organizaciones profesionales agrarias, investigadores, docentes universitarios, asociaciones de consumidores, de productores de agricultura ecológica, ONGs de desarrollo y entidades privadas entre otras. Cada cierto tiempo se suceden las encuestas sobre la opinión pública en materia de transgénicos, más probablemente para sondear el mercado que para tenerla en cuenta a la hora de formular leyes al respecto. En principio, los ciudadanos se muestran contrarios al uso de transgénicos, lo que frena en cierta medida que las empresas se atrevan a sacarlos al mercado por miedo a ver dañada su imagen. Sin embargo, esta opinión está fundamentada en el miedo a lo desconocido, entre otras razones debido a una absoluta falta de información al respecto. ¿Sabemos los ciudadanos lo que es un organismo transgénico? ¿Conocemos las repercusiones que su uso conlleva más allá de nuestra salud y del

medioambiente? Para poder decidir si queremos o no utilizar organismos transgénicos es necesario primero saber con exactitud qué son. Para ello, los científicos en particular, y cualquier profesional de una rama del conocimiento especializada, tienen el deber de trasladar este conocimiento a la sociedad, máxime cuando su uso puede tener consecuencias en tantos aspectos de la misma.

El ADN: El libro de instrucciones para la vida

Un organismo transgénico es aquel cuyo ADN ha sido modificado de manera artificial, por ello se denominan más apropiadamente Organismos Modificados Genéticamente (OMGs). Pero antes de explicar aquí cómo se obtienen y qué tipos existen, es fundamental saber primero qué es el ADN.

Todos los organismos vivos están compuestos por una o varias células que desarrollan las funciones biológicas características de la vida, como la obtención de energía, la eliminación de productos de desecho o la reproducción. Todas estas funciones son llevadas a cabo mayoritariamente por las *proteínas*, que son moléculas compuestas por aminoácidos y que, en cooperación con otras proteínas, componen un entramado perfectamente sincronizado que mantiene a los organismos funcionando.

Las instrucciones necesarias para producir estas proteínas y para coordinar su función reside en el ADN. El ADN es una molécula lineal muy larga compuesta por cuatro bases nitrogenadas (adenina, guanina, citosina y timina) que se encuentra en el núcleo o región que cumple esa función de todas las células y cuya información se divide en segmentos mucho más cortos, denominados *genes*. Cada gen determina la síntesis de una proteína distinta con una función distinta. A modo de ejemplo gráfico podemos imaginar un libro escrito solo con cuatro letras (A, G, C, T). Los genes serían la información comprendida entre cada punto y seguido. A menudo los organismos poseen más de una molécula de ADN, y se denominan cromosomas, lo que en nuestro ejemplo sería el equivalente a cada uno de los volúmenes de una enciclopedia. La secuencia completa del ADN de cada organismo se denomina *genoma*.

La mayoría de los organismos vivos comparten muchos genes, sobre todo los que dan lugar a proteínas con funciones muy importantes y por lo tanto muy conservadas en todos ellos, como las proteínas que intervienen en la obtención de energía a partir de los azúcares, las que sirven para empaquetar el ADN o las que forman parte del esqueleto de la célula. Sin embargo, otras proteínas están presentes solo en algunos organismos y les confieren características exclusivas. Por ejemplo, las plantas poseen proteínas que transforman la energía solar en energía química y que los humanos no tenemos.

En cuestión del flujo de información ADN-proteína, todos los organismos conocidos hasta ahora hablan el mismo idioma, es decir el ADN está compuesto por las mismas 4 bases nitrogenadas y las proteínas por los mismos 20 aminoácidos, combinados de manera distinta. Esto supone, como se ha demostrado, que para una célula, el ADN de cualquier organismo es perfectamente interpretable. La consecuencia de esto es que, si se introduce un gen de otro organismo, la célula producirá la proteína para la que el gen lleva información; otra cosa es el efecto que esa proteína tenga en el equilibrio celular del organismo receptor.

La célula replica, es decir, hace una copia completa y exacta del ADN cada vez que va a dividirse, y así la célula hija resultado de la división llevará exactamente la misma información que la célula de la que procede. Esa es la base de la herencia, y la responsable de que, en los organismos que están compuestos por más de una célula y que se originan por divisiones sucesivas de una primera, todas las células lleven la misma información. Lo que hace que las células de un organismo multicelular tengan funciones distintas (por ejemplo células del hígado o células sanguíneas) es consecuencia de complejos procesos de regulación de la producción de proteínas a partir de los genes, es decir, un sistema de encendido y apagado que la célula controla según sus necesidades.

¿Cómo se modifica genéticamente un organismo?

El avance científico fundamental que ha hecho posible la obtención de organismos transgénicos ha sido la Ingeniería Genética, que comienza su desarrollo a principios de los setenta y que comprende una serie de téc-

nicas que permiten extraer el ADN de cualquier organismo, identificar y aislar el gen de interés e introducirlo en otro organismo. Estas herramientas, unidas a la capacidad de conocer la secuencia completa del genoma de cualquier especie, han generado un potencial sin precedentes para la investigación biológica.

La introducción de ADN en los organismos (*transformación*) es un fenómeno que se da en la naturaleza con cierta frecuencia, por ejemplo entre una bacteria y otra, de un virus a una bacteria, de una bacteria a la célula de una planta o de un virus a una célula humana. Los científicos han aprovechado este hallazgo en el laboratorio y además han desarrollado otras técnicas artificiales como el bombardeo de las células con partículas de oro al que se ha pegado previamente el ADN o la microinyección del ADN directamente al núcleo de la célula. A veces es tan fácil como poner a las células en una solución salina, o someterlas a un cambio brusco de temperatura o darles una descarga eléctrica para que absorban el ADN que se encuentra a su alrededor. El ADN que entra en la célula, si consigue llegar al núcleo, ya que hay proteínas que se encargan de degradarlo, es fácilmente integrado en el ADN endógeno. Es como si cortásemos una frase de un texto y la pegásemos en la mitad de otro. Si existe en el genoma receptor una secuencia de ADN idéntica a la del gen introducido, éste se suele integrar en el mismo sitio, pero si no, lo hará de manera aleatoria. Una vez integrado, el ADN exógeno será tratado por la célula como si fuera propio.

Estas técnicas también permiten eliminar un gen de cualquier organismo, introducir varias copias de un gen en su organismo original o cambiar la forma en la que el gen está regulado para que produzca la proteína, es decir, cambiando los interruptores de encendido y apagado de estos genes.

Cuando se modifican genéticamente organismos unicelulares, como bacterias o levaduras, solo hay que tratar una población de estos microorganismos y seleccionar las células transformadas. Sin embargo, para obtener un organismo pluricelular y que todas sus células lleven el gen de interés, como una planta o un animal, es necesario transformar una célula a partir de la cual se origine el individuo completo por divisiones sucesivas. En el caso de las plantas, una célula procedente de cualquier tejido es suficiente, ya que las plantas son capaces de generar un indivi-

duo completo a partir de una única célula. En el caso de los animales, es necesario transformar un cigoto, que es la célula resultante de la unión entre un espermatozoide y un óvulo.

La ingeniería genética y la biotecnología

La ingeniería genética ha permitido avanzar considerablemente en el conocimiento de la función de los genes y de su regulación y ha facilitado mucho la comprensión de los fenómenos biológicos. Pero, como todo avance científico y tecnológico, ha tenido además repercusiones inmediatas en actividades humanas más prácticas. En este caso y al tratarse de una tecnología que afecta exclusivamente a los seres vivos, la ingeniería genética ha revolucionado el mundo de la *Biotecnología*, que es la explotación de los organismos vivos en interés humano. Veamos distintos aspectos en los que ha influido considerablemente:

Biotecnología Alimentaria. Respecto a la industria alimentaria, la mayoría de las modificaciones genéticas que se están investigando están encaminadas a mejorar los procesos industriales o a generar nuevos productos para el mercado. Por ejemplo: la levadura panadera (*Saccharomyces cerevisiae*) se cultiva en desechos de la remolacha (melaza) a nivel industrial para luego ser empaquetada y vendida a los panaderos para la elaboración del pan. La principal fuente de energía que tiene la melaza es una molécula compleja de la que la levadura solo puede aprovechar una tercera parte por carecer de la proteína que se encarga de hacer accesible el resto. Con la introducción en la levadura panadera del gen que lleva la información para esta proteína, procedente de una levadura vínica, se ha conseguido aumentar el rendimiento cuando se cultiva en melaza. Otro ejemplo: la levadura cervecera produce alcohol a partir de los azúcares que contiene la cebada. Este proceso lo llevan a cabo dentro de la célula una serie de proteínas que los van transformando en pasos sucesivos en una reacción bioquímica equilibrada que da lugar a etanol y a acetato a partir de un precursor común. Si se aumenta el número de copias del gen que da lugar a la proteína que transforma el precursor común en acetato de manera que desvíe la reacción de producción de etanol, el desequilibrio puede dar lugar a una cerveza con menor contenido alcohólico.¹

¹ Ramón D. *Los genes que comemos. La manipulación genética de los alimentos.* Alzira: Algazar, 1999.

Biotecnología Industrial. La producción de productos de alto valor añadido es una de las industrias que mueve más beneficios a nivel mundial. La mayoría de estos productos se obtiene a partir de microorganismos confinados en grandes tanques de cultivo. Un ejemplo de cómo ha afectado la ingeniería genética a estos procesos es la producción de la insulina que se emplea para el tratamiento de los enfermos de diabetes. Esta proteína se obtenía a partir de extractos del páncreas de cerdos o de vacas, pero, desde que se aprobara su uso en 1982, toda la insulina que se comercializa actualmente se produce a partir de una bacteria (*Escherichia coli*) a la que se le ha introducido el gen de la insulina humana. La manipulación de ADN ha permitido también modificar ligeramente la secuencia de aminoácidos de la proteína, de manera que ahora la insulina es más fácilmente asimilable por el organismo y se inyecta justo antes de ingerir la comida (insulina Lys-Pro), no 30 o 45 minutos antes como se hacía con la insulina original. También se han diseñado insulinas de acción lenta, todo ello para mimetizar en lo posible el funcionamiento del cuerpo humano. Además de la insulina, existen más de 30 proteínas de uso médico producidas por microorganismos transgénicos (bacterias, levaduras y hongos filamentosos) como eritropoyetina, interferones, hormona del crecimiento, vacunas, etc., así como proteínas para usos industriales muy diversos (ver tabla 1).

tipos de proteínas	Actividad económica	millones \$/año
Sacarasas e isomerasas	Procesamiento del almidón, endulzantes y jarabes ricos en fructosa Fabricación de textiles	150
Proteinasas	Detergentes Carnes, quesos Procesamiento de pescados Procesamiento de tejidos	400
Renninas (quimosinas)	Coagulación de la leche	60
	Detergentes Procesamiento de pieles saborizantes Procesamiento de carne y queso	20
Celulasas	Producción de zumo de frutas Producción de aceitunas Modificación de granos y fibras Envejecimiento de prendas vaqueras	20

Tabla 1. Tipos de enzimas que se obtienen a partir de microorganismos genéticamente modificados².

Biotecnología Medioambiental. Respecto al medioambiente, la biotecnología puede aplicarse tanto a la descontaminación (biorremediación) de suelos, aguas residuales y aire, como a evitar la contaminación. En el primer caso se utilizan microorganismos o plantas que son capaces de absorber o degradar los productos contaminantes, como por ejemplo la bacteria *Pseudomonas* en los derrames de petróleo o las plantas para la contaminación de metales por vertido de las minas. Aun así, existen contaminantes difíciles de degradar en la naturaleza, para los cuales no se han encontrado hasta el día de hoy microorganismos capaces de transformarlos. La ingeniería genética puede ofrecer una solución a este problema, que consiste en el desarrollo de microorganismos o plantas genéticamente modificados capaces de eliminar aquellos materiales que son difíciles de degradar naturalmente por incorporación de genes de otros organismos.

Los organismos transgénicos también pueden aplicarse a la obtención de procesos alternativos a otros que sean muy contaminantes, como la obtención de índigo para teñir las prendas vaqueras. Esto se hace mediante un procedimiento químico, además peligroso para los trabajadores, que podría sustituirse por una estirpe de la bacteria *Escherichia coli* a la que se han introducido hasta 15 genes de otra bacteria (*Pseudomonas*) para que pueda completar la producción de índigo a partir de una sustancia que ya producía.³

Biotecnología Animal. Es una de las más controvertidas, a pesar de que su vertiente biomédica, sobre todo el uso de ratones transgénicos, tiene un valor incalculable en el estudio de la función de genes humanos implicados en enfermedades. En su lado biotecnológico, una de las modificaciones más estudiadas ha sido la producción de proteínas terapéuticas en la leche de mamífero, lo que permitiría unos niveles altos de producción a mejores precios que los sintéticos. En Argentina se ha creado una vaca que produce la hormona del crecimiento humano para el tratamiento del enanismo en niños, por ejemplo. Otra característica susceptible de mejora es el rendimiento de las especies destinadas a la alimentación. Este es el caso del salmón “AquAdvantage”, que presenta el gen de la hormona de crecimiento de una especie de salmón gigante cercana. Este gen,

Applications of Recombinant DNA. Washington: ASM Press, 2009.

³ Scragg, A. *Biología medioambiental*. Zaragoza: Acribia, 2001.

que normalmente está apagado a bajas temperaturas, ha sido manipulado para que esté siempre encendido, de manera que el salmón crece el doble de rápido (año y medio en lugar de tres años), aunque el tamaño alcanzado no supera al de la variedad no transgénica. Este salmón, que podría ser el primer animal transgénico aprobado para consumo humano, ha estado a punto de aprobarse a finales de 2010 en Estados Unidos, pero los expertos evaluadores han pospuesto su decisión ante la falta de seguridad ambiental.⁴

Biología Agrícola. La incidencia que la Ingeniería Genética ha tenido en la biotecnología agrícola es quizás la que más repercusión ha tenido en la sociedad. Es la que más controversia ha generado y no es raro que la gente identifique a los OMGs con las plantas transgénicas. Una de las primeras plantas modificadas genéticamente que aparecieron en el mercado fue el famoso maíz Bt de la compañía Monsanto. Este maíz es resistente a la larva de un insecto patógeno habitual de este cultivo. La modificación de esta planta consiste en que lleva el gen de una toxina bacteriana, de *Bacillus thuringiensis*, que da lugar a una proteína dañina para los insectos, de manera que estos mueren cuando comen cualquier parte de la planta. Actualmente se comercializan muchas versiones de este maíz con distintas toxinas bacterianas. Otra modificación muy común es la tolerancia a herbicidas, que consiste normalmente en la introducción en la planta de un gen, bacteriano también, que da lugar a una proteína capaz de detoxificar estos compuestos. Así, ya que los herbicidas son poco específicos, puede fumigarse una plantación contra las malas hierbas sin perjuicio del cultivo de interés. Es el caso de la soja “Roundup Ready” de Monsanto, resistente al herbicida “Roundup”, también comercializado por Monsanto. También existen ya en el mercado flores de colores “imposibles” que se consiguen introduciendo genes de otras especies para modificar la ruta de síntesis de los pigmentos originales, por ejemplo claveles o rosas azules que llevan un gen de petunia. De la misma manera se está investigando para modificar los aromas de las flores.

⁴ Ramón D. *Los genes que comemos. La manipulación genética de los alimentos.* Alzira: Alazar, 1999.

Ventajas e inconvenientes de la ingeniería genérica frente a los procesos tradicionales de mejora

La búsqueda de la mejora de los organismos usados en biotecnología ha sido una práctica inherente a la historia de la misma. A medida que ésta se desarrollaba y los descubrimientos científicos avanzaban, el proceso ha ido acelerándose de manera exponencial. Así, lo que los mejoradores antes conseguían seleccionando en cada descendencia las variedades y cepas de organismos que daban mayor rendimiento o determinadas características, con el descubrimiento de que esas características venían definidas en el ADN y eran hereditarias, la selección se fue perfeccionando con el cruce entre distintas variedades u organismos, incluso entre géneros distintos. Es el caso del Triticale, un híbrido entre el trigo y el centeno, conseguido en el laboratorio a finales del s. XIX, que se emplea como cereal forrajero. Sin embargo, todavía vendría un salto cualitativo mayor cuando la selección de especies se aceleró gracias al proceso de mutagénesis, que consiste en tratar a los organismos con un agente químico o físico que provoca daños en el ADN. Algunos de estos daños dan lugar a una alteración en la secuencia de bases nitrogenadas de un gen, de manera que la proteína resultante ya no es exactamente la misma y puede tener una función distinta a la que tenía e incluso mejor. Ya en 1927 se obtuvieron variedades vegetales con un aumento de la producción mediante irradiación con rayos X.⁵ Podríamos poner muchos ejemplos, como la variedad de pomelo “Star Ruby”, que contiene menos pepitas que la variedad original (0-9 en lugar de 40-60) y fue obtenida mediante mutagénesis y aprobada en 1970, o la variedad “Rio Red”, aprobada en 1984, que tiene un color rojo más fuerte que la variedad de la que procede.⁶

El uso de la Ingeniería Genética en la mejora vegetal conlleva a una serie de ventajas con respecto a estos métodos tradicionales. Una de ellas es que es una técnica “más limpia”, tanto en cuanto afecta solo a un carácter (un gen), mientras que con la mutagénesis puede haber muchos más genes afectados cuyo efecto no se observa a priori. Otra de las ventajas es que ha permitido tanto acelerar el proceso de mejora como crear

⁵ García-Olmedo F. *La tercera revolución verde.* Madrid: Debate, 1998.

⁶ Base de datos de la FAO/IAEA de cultivos que se consumen en el mundo mejorados por mutagénesis. Disponible en: <http://mvgs.iaea.org>

variedades imposibles de obtener mediante los métodos de cruce o de mutagénesis tradicionales.

Por otra parte, las principales desventajas que plantea esta técnica son dos: la primera es que durante el proceso de obtención de los OMGs en el laboratorio se utilizan genes bacterianos que acompañan al gen de interés que queremos introducir en el organismo. Estos genes confieren a las células transformadas resistencia a antibióticos y así pueden distinguirse de las no transformadas en las primeras etapas del proceso. La legislación vigente prohíbe expresamente la liberación de organismos que lleven estos genes, debido al temor de que la resistencia alcance, por transferencia de los mismos una vez liberados de los organismos portadores, a las bacterias del suelo o de nuestro organismo. Esto generaría cepas de microorganismos resistentes a esos antibióticos, lo que podría dar lugar a problemas sanitarios. Actualmente son muchas las investigaciones encaminadas a eliminar este ADN una vez finalizado el proceso de obtención de OMGs o a evitar utilizarlo. El otro inconveniente es el destino del ADN exógeno en los casos en los que no se puede dirigir a un sitio concreto del genoma. El hecho de que este ADN se inserte de manera aleatoria puede provocar en otros genes alteraciones que tengan efectos negativos para el organismo. Esto es extremadamente importante a la hora de usar la técnica con seres humanos, por ejemplo para corregir el efecto de genes defectuosos mediante la introducción de una copia funcional de los mismos. Este procedimiento, que se encuentra en pleno proceso de investigación, se denomina terapia génica y no será tratada en este capítulo.

El estado actual de los transgénicos: Del laboratorio a la mesa

A pesar de que la investigación que se está desarrollando en los laboratorios abarca todos los campos de la biotecnología que hemos mencionado, la implantación de los OMGs en el mercado, y por lo tanto en nuestra mesa, es bastante desigual. Así, el uso de microorganismos para la producción de fármacos o aditivos industriales está ampliamente reconocido. Les siguen las plantas transgénicas, de las que ya hay más de 150 variedades aprobadas para su uso, sobre todo en Estados Unidos, uno de los principales productores de transgénicos y donde la

legislación al respecto es bastante permisiva. Por su parte, los animales transgénicos empiezan a pedir paso tímidamente, aunque aún no existe ninguno autorizado en el mundo. Y respecto a los microorganismos en la industria alimentaria, es decir en la elaboración de pan, cerveza, vino, quesos, encurtidos, etc., solo existen en la UE (en el Reino Unido) y desde hace muchos años dos levaduras genéticamente modificadas cuyo uso se permite: una levadura panadera que levanta la masa más rápidamente y una levadura cervecera que produce cerveza con menos calorías, pero ninguna de las dos se usa comercialmente. Tampoco existen más solicitudes de aprobación pendientes. Recientemente, en Estados Unidos y en Moldavia se ha aprobado el uso de una levadura que mejora el sabor y la estabilidad del color en el vino y reduce el contenido en histaminas (que produce dolor de cabeza) (ML01, de Springer Oenologie) y en Canadá una levadura vínica que reduce el contenido en etilcarbamato, un compuesto sospechoso de tener efecto carcinogénico.⁷

La Unión Europea ha sido tradicionalmente mucho más reticente a los transgénicos que Estados Unidos y el debate en su seno sobre los mismos ha sido muy importante. De hecho existía una moratoria para su uso desde 1999, hasta que en 2003, y no exentos de presiones por parte de Estados Unidos, entró en vigor una normativa que los regulaba: la Directiva 2001/18/CE sobre liberación intencional en el medio ambiente de organismos modificados genéticamente (OMGs), que regula la autorización de OMGs para su comercialización o con fines experimentales y los reglamentos 1829/2003, sobre alimentos y piensos modificados genéticamente y 1830/2003, relativos a la trazabilidad y al etiquetado de OMGs y a la trazabilidad de los alimentos y piensos producidos a partir de estos. Estas leyes obligan al etiquetado de todos los productos alimentarios obtenidos a partir de OMGs aunque su producto final no contenga ADN o proteínas transgénicas, así como de todos los alimentos derivados de OMG destinados a la alimentación animal. En el etiquetado debe figurar claramente, y no en letra pequeña, que el alimento contiene o ha sido producido “a partir de organismos modificados genéticamente”.

Las principales críticas que reciben estas normas por parte de ONGs que cumplen la labor de observatorios de OMGs, como “Ecologistas en Acción” o “Greenpeace”, son la falta de legislación sobre responsabilidad

⁷ Disponible en: <http://www.gmo-compass.org>.

por daños a la salud y al medio ambiente, la falta de normas y medidas para frenar la contaminación genética ligada a la introducción de cultivos transgénicos y que no exigen que la leche, los huevos y la carne de animales alimentados con piensos transgénicos vayan etiquetados como derivados de OMG.⁸

	Característica	Empresa	Cultivo	Alimentación	Pienso	Comercialización
Archicoria	Resistente a herbicida	Bejo Zaden BV	1996			1996
Clavel	Maduración retardada	Florigene Pty Ltd.	1998			1998
Clavel	Resistente a herbicida y modificación del color	Florigene Pty Ltd.	1998			1998
Maíz	Resistente a insecto	Monsanto Company	1998	1998	1998	1998
Maíz	Resistente a herbicida	Bayer Crop Science	1998	1998	1998	
Maíz	Resistente a insecto y a herbicida	Syngenta Seeds, Inc.	1997	1997	1997	
Patata (Amflora)	Carece de amilosa	BASF	2010			2010

Tabla 2. Plantas transgénicas autorizadas para su cultivo en la Unión Europea.⁹

Según esta normativa, en la Unión Europea solo está autorizado el cultivo de siete tipos de plantas transgénicas, algunas de ellas además están autorizadas para su uso en alimentación, otras como pienso animal y otras para su comercialización (ver tabla 2). Han tenido que pasar 12 años desde que se concedieran las primeras autorizaciones para que se permitiese cultivar otra variedad transgénica en suelo europeo. Es el caso de la patata “Amflora”, a la que se ha eliminado el gen responsable de la síntesis de amilosa, facilitando así la obtención de un almidón más puro para intereses industriales. Solo está aprobada para uso industrial y no alimentario. Además de esto, y como consecuencia de las enormes presiones de Estados Unidos, de la Organización Mundial del Comercio

⁸ Ecologistas en Acción. *Legislación sobre OGMs*. Disponible en: <http://www.ecologistasenaccion.org>.

⁹ *GM Crop Database*. Disponible en: <http://www.cera-gmc.org>

(OMC) y de los lobby pro-transgénicos, está permitido el comercio y la importación de muchas otras variedades de transgénicos (maíz, achicoria, soja, colza, remolacha, tabaco y algodón), muchos de ellos destinados a pienso de consumo animal. Europa importa inmensas cantidades de piensos procedentes de Estados Unidos, Brasil y Argentina, donde se produce el 80% de los cultivos transgénicos a nivel mundial. En la Tabla 3 puede compararse el número de cultivos transgénicos autorizados en algún sentido (para cultivo, pienso, alimentación o comercialización) en todos los países, lo que nos da una idea de lo que podría, en breve, llegar al nuestro.

País	Nº Variedades	Tipos de cultivo
Canadá	98	remolacha, colza, papaya, calabazín, soja, algodón, girasol, lenteja, lino, tomate, alfalfa, arroz, patata, trigo, maíz
USA	89	césped, remolacha, colza, papaya, achicoria, melón, pepino, soja, algodón, lino, tomate, alfalfa, tabaco, arroz, cerezo, patata, trigo
Japón	81	remolacha, colza, algodón, tomate, alfalfa, patata, maíz
México	65	remolacha, colza, algodón, tomate, alfalfa, arroz, patata, maíz
Corea	62	remolacha, colza, algodón, alfalfa, patata, maíz
Filipinas	54	remolacha, colza, algodón, alfalfa, patata, maíz
Australia	51	remolacha, colza, algodón, alfalfa, patata, maíz, arroz, clavel
Unión Europea	38	remolacha, colza, algodón, achicoria, tabaco, maíz, soja, algodón
Taiwán	27	soja, maíz
China	26	colza, soja, algodón, maíz
Brasil	21	soja, algodón, maíz
Sudáfrica	21	colza, soja, algodón, maíz
Colombia	16	Remolacha, clavel, soja, algodón, arroz, trigo, maíz
Argentina	15	soja, algodón, maíz
Rusia	5	soja, maíz
Suiza	4	soja, maíz
El Salvador	3	maíz
La India	3	algodón
Reino Unido	3	soja, maíz
Uruguay	3	soja, maíz
Burkina Faso	1	soja, maíz

País	Nº Variedades	Tipos de cultivo
República Checa	1	soja
Holanda	1	maíz
Paraguay	1	soja

Tabla 3. Número de variedades transgénicas y tipos de cultivo autorizados para algún uso (cultivo, pienso, alimentación o comercialización) en distintos países¹⁰. Datos referidos hasta 2009

A pesar de la legislación vigente, hay disparidad de opiniones, la mayoría en contra de los transgénicos, lo que ha hecho que todos hayan sido autorizados unilateralmente por la Comisión Europea y no por el Parlamento, poniendo de manifiesto la falta de participación y democracia en la toma de decisiones, sobre todo las que afectan a los intereses del mercado.

El maíz transgénico solo se cultiva en España (80% de la producción total), Eslovaquia, Portugal, República Checa y Rumanía. Han adoptado salvaguardas contra su cultivo Alemania, Austria, Francia, Grecia, Hungría y Luxemburgo. Polonia prohíbe todo cultivo de transgénicos.

En el resto del mundo, la producción de transgénicos ha ido aumentando de manera exponencial desde 1996. Los primeros productores de transgénicos en el año 2009 fueron Estados Unidos (64 millones de hectáreas), Brasil (21,4 hectáreas), Argentina (21,3 hectáreas), la India (8,4 hectáreas), Canadá (8,2 hectáreas), China (3,7 hectáreas), Paraguay (2,2 hectáreas) y Sudáfrica (2,1 hectáreas). Los cuatro cultivos transgénicos principales fueron la soja, el algodón, el maíz y la colza, con una proporción respecto a sus homólogos no transgénicos de 77%, 49%, 26% y 21% respectivamente.¹¹ Eso quiere decir que es altamente probable que estemos consumiendo productos elaborados con soja transgénica (postres, yogures, galletas, zumos...) y muy probable que estemos llevando prendas elaboradas con algodón transgénico. Y, desde luego, nuestra ganadería estará siendo alimentada con piensos elaborados a partir de transgénicos.

El debate sobre el uso de transgénicos

Mientras que el desequilibrio entre las legislaciones de los distintos países se pone al día al paso que marcan los mercados, el uso de OMGs ha suscitado, desde sus inicios, una serie de dudas en la sociedad sobre los posibles riesgos que ello conllevaría.¹²

Riesgos para la salud. Uno de los problemas que se plantean respecto a la salud humana se refiere a la posibilidad de que se transfieran a la flora intestinal los genes bacterianos que confieren resistencia a antibióticos que se usan para seleccionar los organismos transformados. Así se generarían bacterias resistentes a dicho antibiótico, con los problemas sanitarios que ello conlleva. Sin embargo, y aunque serían necesarios estudios a largo plazo, este tipo de sucesos es muy poco probable, ya que el ADN que ingerimos constantemente con los alimentos, es degradado en el estómago. Otro riesgo posible es que se produzcan alergias por consumir proteínas que normalmente no consumimos o que estas sean tóxicas para el ser humano, por ejemplo, si consumimos maíz con la toxina Bt. A este respecto hay que decir que antes de aprobar un OMG para su uso en alimentación, son muchas las pruebas que tienen que superar, entre ellas de alergenicidad y de toxicidad. No sería exagerado decir que un OMG ha seguido unos controles de calidad superiores a los de una hamburguesa de McDonald's. Sin embargo, para descartar esta posibilidad serían necesarios estudios que analizaran el efecto del consumo de estos productos a largo plazo.

Riesgos para el medioambiente. Los riesgos que entraña la liberación de OMGs al medioambiente son desde mi punto de vista de los más importantes, no solo por la dificultad que entraña controlar el "escape" de genes a especies silvestres emparentadas (al cruzarse con estas) y por las interacciones ecológicas no previstas que pudieran darse (como cada vez que se liberan organismos en un entorno que no es el suyo) sino que los efectos son irreversibles. En este sentido las evaluaciones del impacto serían tan complejas como lo es cualquier ecosistema y habrían de hacerse a largo plazo. Ya se ha detectado contaminación en maíz nativo

¹⁰ GM Crop Database. Disponible en: <http://www.cera-gmc.org>

¹¹ James, Clive. *Internacional Service for the Acquisition of Agri-Biotech Applications*. Disponible en: <http://www.isaaa.org>

¹² Riechmann, J. *Qué son los transgénicos. Bioingeniería y manipulación de los alimentos*. Barcelona: Integral, 2011; Iáñez, E. *Biotechnología y Sociedad*. Disponible en: <http://www.ugr.es/~cianez/Biotechnologia/biotecno.htm>

en México, uno de los mayores productores de maíz del mundo, con la toxina Bt. La solución en la UE por el momento ha sido la de permitir hasta un 0.9% de contaminación de transgenes en cultivos convencionales. Este problema, que en principio puede ser ecológico, tiene también consecuencias directas para las poblaciones que basan su alimentación y su economía en estos cultivos. Por una parte en términos de conservación de la biodiversidad, pero ¿qué pasará cuándo el maíz se contamine con polen de plantas no destinadas al consumo humano? En cuanto a la repercusión en otros organismos del ecosistema, uno de los primeros efectos negativos que se observó del maíz Bt fue que la toxina afectaba también a la población de mariposas monarca, una especie muy apreciada en América del Norte. Con este caso hubo una gran controversia porque numerosos estudios científicos apoyaban esta conclusión, pero hubo otros que cuestionan a estos primeros. Este fue sin duda un caso excepcional motivado por la novedad, ya que, en general, existen pocos estudios científicos que evalúen el impacto de los transgénicos.

Riesgos socioeconómicos. La Ingeniería Genética, al igual que otras tecnologías altamente especializadas, tiene también un fuerte impacto socioeconómico. Se necesita una gran inversión económica y de personal cualificado para su desarrollo, cosa que solo pueden hacer los estados a través de sus instituciones públicas o bien las grandes multinacionales de la biotecnología. Según esto, las grandes corporaciones son las que invierten fuertemente en el desarrollo de transgénicos. Esto y la posibilidad de obtener patentes sobre la vida, como las semillas y los genes, hace que esta tecnología aumente aún más las diferencias Norte-Sur y que muchas veces se despoje a los pueblos más empobrecidos de sus propios recursos biológicos. A menudo se justifican las plantas transgénicas como una herramienta para resolver precisamente estas diferencias, pero, si bien es cierto que con dinero público se financian investigaciones para crear cultivos que aumentan su contenido nutritivo o que son mejor cultivables en terrenos áridos o salinos, en la práctica ninguna de esas modificaciones ha alcanzado aún el mercado. En 2009, de las 144 variedades de plantas transgénicas que estaban aprobadas para su cultivo en todo el mundo, 87 estaban modificadas para tolerar determinados herbicidas y 56 para resistir el ataque de insectos. Otras modificaciones están también aprobadas, pero menos representadas: maduración de frutos retardada (7), resistencia a virus (7), composición de ácidos grasos (6), composición en

aminoácidos (2), flores con colores modificados, como por ejemplo claveles azules (2) y reducción en nicotina (1). De esos cultivos 110 pertenecían a 6 compañías biotecnológicas, que además controlan también las semillas no modificadas: Monsanto Company (43), Bayer Crop Science (17), Syngenta (15), DuPont (12), BASF (12) y Dow (11).¹³ Esto supone un monopolio creciente de las semillas (transgénicas o no) y por lo tanto una dependencia cada vez mayor de los agricultores de un número pequeño de proveedores. La patentabilidad de estas semillas puede llevar también a situaciones injustas como que las empresas biotecnológicas denuncien a los agricultores cuyos cultivos han sido contaminados, como ya se ha dado el caso. Además, estas empresas han desarrollado técnicas para evitar que puedan utilizarse las semillas de una cosecha para el año siguiente (tecnología “trator” y “terminator”), lo cual hace que aumente su control sobre las mismas y provoca una pérdida de las prácticas agrícolas locales.

Ante todos los riesgos mencionados, son muchos los países que se basan en el “principio de precaución”, contemplado en el protocolo de Bioseguridad, para evitar el cultivo de transgénicos. Hasta 2009, más de 260 regiones, 4500 municipios y otras entidades locales así como decenas de miles de agricultores y productores de alimentos de Europa se habían declarado “zona libre de transgénicos”.

Sin embargo, como hemos visto, no puede decirse que la “tecnología transgénica” sea mala “per se”. En algunos casos puede ser una buena herramienta para resolver problemas, sobre todo industriales, por ejemplo sustituyendo procesos contaminantes. La cuestión es, como para otras tecnologías, el uso que hacemos de ella y si estamos dispuestos o nos compensa asumir sus riesgos. En ese sentido podría compararse a la energía nuclear.

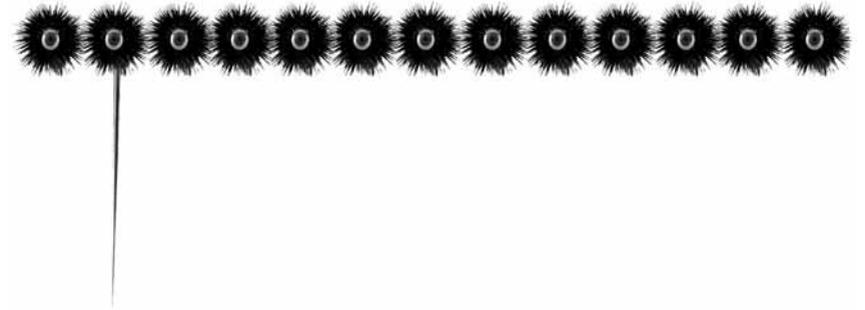
En general en nuestra vida sociopolítica y en particular cuando nos enfrentamos a avances tecnológicos que tienen tantas repercusiones a todos los niveles, debería ser la sociedad la que decidiera qué hacer con ellos y en beneficio de quién deben ir dirigidos. Por eso éste no debería ser un debate entre científicos, ni tampoco entre intereses económicos y grupos ecologistas, debe ser un debate de la sociedad en su conjunto. Y

¹³ GM Crop Database. Disponible en: <http://www.cera-gmc.org>

profundizando más en sus orígenes, también debería ser un debate de la sociedad qué queremos investigar y si la ciencia debe estar al servicio exclusivo del lucro. La mayoría de los conocimientos que posibilitan los avances biotecnológicos y las patentes sobre ellos provienen de la investigación pública, y al final son aprovechados por las empresas privadas para obtener beneficios que poco repercuten en lo público y que además vetan su uso por parte de lo público. En la actualidad, lejos de que los gobiernos pongan alguna salvaguarda a ello, debido a la política científica de investigación y desarrollo en la que priman los proyectos aplicados en los que una empresa participe, cada vez es mayor el sesgo de la investigación pública hacia lo que interesa a las empresas. Asimismo se valora de manera importante en el curriculum de un investigador que haya participado en el desarrollo de una patente.

Para finalizar, o quizás para empezar, creo que podemos plantearnos las siguientes cuestiones: ¿Son necesarios los transgénicos? ¿Para qué? ¿Queremos correr los riesgos que su uso conlleva? ¿Hasta dónde? ¿Cómo? Eso es algo que tendríamos que decidir entre todos y con todas las cartas sobre la mesa.





Jesús M. Castillo

DECRECIMIENTO: BUSCANDO ALTERNATIVAS EN LA CRISIS ECOLÓGICA GLOBAL

Nos encontramos inmersos en una crisis ecológica global, es decir, una situación difícil en la gestión de las relaciones del ser humano con su entorno a escala planetaria; algo que va mucho más allá de problemas socioambientales más o menos locales, como la deforestación de una zona concreta o la contaminación de un río determinado. Crisis ecológica resultante de un régimen perpetuo de impactos socioambientales que se refleja en multitud de problemáticas como la sobreexplotación de bancos pesqueros, la contaminación de aguas, atmósfera y suelos, la extensión de las “enfermedades olvidadas”, la deforestación, la lluvia ácida, la erosión de suelos y la desertización, las *migraciones ambientales*¹, la extinción masiva de especies animales y vegetales, la introducción y expansión de especies invasoras, la fragmentación del territorio, la pérdida de conocimientos ancestrales, los impactos socioambientales derivados de las guerras, el debilitamiento de la capa de ozono estratosférico, el cambio climático provocado por la potenciación del efecto invernadero y sus múltiples consecuencias, etc.

A nivel global, la gravedad de la crisis ecológica no hace más que aumentar aunque se observen mejoras en la calidad ambiental temporales o en zonas muy determinadas. *Los más optimistas*² afirman, tras analizar

¹ Castillo J.M. *Migraciones Ambientales. Huyendo de la crisis ecológica en el siglo XXI*. Barcelona: Editorial Virus, 2011.

² Lomborg B. *El ecologista escéptico*. Barcelona: Espasa Hoy, 2001.

la relación entre el crecimiento económico y la degradación ambiental en los “países desarrollados” o enriquecidos, que en una primera fase la degradación ambiental aumenta con el crecimiento económico, pero que llega un momento, cuando se supera un determinado punto de inflexión, tras el que sigue aumentando el crecimiento económico y disminuye la degradación ambiental gracias al desarrollo científico y tecnológico, y a la restauración de ecosistemas degradados. Así que si esto ha sucedido en los países enriquecidos, afirman, ocurrirá también en los “países subdesarrollados” o empobrecidos y en las potencias emergentes conforme se desarrollen; zonas en las que ahora crece con fuerza la degradación ambiental. Sin embargo, esta extrapolación de lo sucedido hasta el momento en los países empobrecidos al futuro de los empobrecidos no tiene en cuenta que los primeros han podido conservar, e incluso mejorar, la calidad de su entorno al exportar *huella ecológica*³ a los segundos. Por lo tanto, ciertos países empobrecidos nunca podrán superar el punto de inflexión tras el cual el crecimiento económico se desacopla de la degradación ambiental, pues seguirán recibiendo impactos socioambientales desde otras zonas y ellos no podrán exportar los suyos propios (ver figura 1).

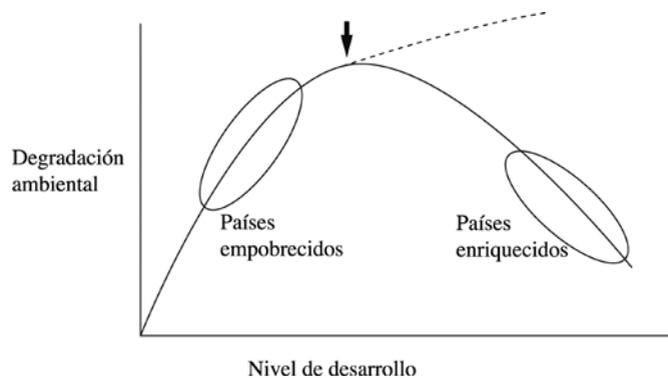


Figura 1., *Cambios en el nivel de degradación ambiental en función del nivel de desarrollo.* Fuente: elaboración propia.

Algunos piensan que al aumentar el nivel de desarrollo aumenta la degradación ambiental hasta llegar a un punto de inflexión (marcado por la flecha) tras el cual la degradación ambiental disminuye con el desarrollo, gracias a una mayor eficiencia, a la restauración de ecosistemas, etc. Por lo tanto, los países

3 La huella ecológica representa el área productiva necesaria para generar los recursos necesarios y además para asimilar los residuos producidos por una población determinada de acuerdo a su modo de producción y consumo.

empobrecidos deberían evolucionar como lo han hecho los enriquecidos hasta seguir desarrollándose disminuyendo el nivel de degradación del entorno. Sin embargo, esta hipótesis no tiene en cuenta que los países enriquecidos han sido capaces de cambiar el rumbo gracias a la exportación de huella ecológica a los empobrecidos y que, como éstos no podrían hacerlo, seguirían aumentando su degradación ambiental con el desarrollo sin alcanzar un punto de inflexión (ruta 2 en línea discontinua).

Los ecosistemas silvestres han funcionado durante siglos de forma sostenida basados en una alta *biodiversidad*⁴, en el reciclado de nutrientes *in situ* gracias a un flujo de energía renovable, en flujos verticales de materiales (de abajo arriba y viceversa⁵) que superan con creces a los horizontales (paralelos a la superficie planetaria⁶), y en bucles de retroalimentación negativa que automantienen al sistema en equilibrio dinámico.⁷ Por lo tanto, si queremos que los sistemas humanos (antrópicos), como el sistema productivo, se comporten de forma sostenible⁸ deberían imitar a los sistemas naturales o ecosistemas que llevan haciéndolo desde hace siglos. Sin embargo, el funcionamiento del sistema antrópico de *producción*⁹ y consumo capitalista cada vez se aleja más de la sostenibilidad, es decir, no puede automantenerse en el tiempo, es inviable a largo si no a medio plazo. La maduración del sistema capitalista de organización de la producción le ha llevado a una fase *neoliberal*¹⁰ y *globalizadora*¹¹ en la que la biodiversidad es destruida, la circulación de

4 La biodiversidad es el número de especies animales y vegetales que habitan una zona.

5 Unos de los flujos verticales más importantes son la incorporación, desde el suelo, de los nutrientes inorgánicos a los vegetales y su vuelta al suelo como materia orgánica cuando los vegetales mueren.

6 Un ejemplo de flujo horizontal sería el transporte de materiales por los ríos o por el viento.

7 A esta autorregulación se le conoce como ‘homeostasis’.

8 El funcionar de forma sostenible implica satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro para atender sus propias necesidades.

9 La producción podemos verla como la transformación consciente de la Naturaleza con propósitos humanos.

10 El neoliberalismo es una teoría política que tiende a reducir al mínimo la intervención del Estado en la economía, aunque a veces interviene para impulsar muy decididamente los intereses privados capitalistas.

11 La globalización podría contemplarse como la tendencia de las empresas y sus mercados a extenderse, alcanzando una dimensión mundial. Los inicios intelectuales de la globalización estarían en Adam Smith (*The wealth of nations*, 1.776) que expuso que

nutrientes es cada vez más abierta y se emplea más energía no renovable, los flujos horizontales de materiales crecen sobre los verticales, y los *bucles de retroalimentación negativa*¹² naturales, que mantienen al sistema en equilibrio, se rompen y son sustituidos por *bucles de retroalimentación positiva*¹³ que conllevan fuertes desequilibrios ambientales imposibles de predecir. En vez de imitar a la Naturaleza en su sostenibilidad (comportamiento conocido como ‘biomímesis’ según Jorge Richman), el sistema productivo se separa de ella vertiginosamente en una senda insostenible, atravesando muchos cruces sin retorno. Ya en el siglo XIX, el filósofo y activista anticapitalista Karl Marx (1818-1883) mostraba su preocupación sobre la rotura de los ciclos de nutrientes en las explotaciones agrícolas al exportar gran parte de la cosecha a las ciudades (alargándose los flujos horizontales) perdiendo nutrientes que no volvían a reciclarse en las zonas cultivadas cuyos suelos iban empobreciéndose (al disminuir los flujos verticales).¹⁴

La crisis ecológica global se enmarca en la fase neoliberal y globalizada del capitalismo y se caracteriza, entre otros atributos, por la globalización de los impactos socioambientales que la componen. Al aumentar sobremedida los flujos horizontales de materiales (tanto materias primas como productos elaborados y residuos), aplicarse de forma desigual e interesada el desarrollo tecnológico y deslocalizarse parte de la producción se facilita la exportación de los impactos desde los países enriquecidos a “*territorios fantasmas*”¹⁵ en los países empobrecidos. Es en estos territorios fantasmas empobrecidos de donde principalmente se extraen las

el límite de la prosperidad estaba en el tamaño del mercado.

12 Los bucles de retroalimentación negativa automantienen a los ecosistemas en equilibrio dinámico, en homeostasis, ya que el efecto final del bucle es disminuir el efecto inicial. Por ejemplo, un termostato funciona con un bucle de retroalimentación negativa, de manera que cuando sube la temperatura reacciona activándose para bajarla, regulando así la temperatura alrededor de un valor determinado.

13 Los bucles de retroalimentación positiva hacen evolucionar, cambiar rápidamente, a los ecosistemas, pues el efecto final del bucle potencia el inicial, como una bola de nieve que cada vez se hiciera más grande al rodar por una ladera.

14 Foster, J.B. *La ecología de Marx. Materialismo y Naturaleza*. Barcelona: El Viejo Topo, 2004.

15 Los “territorios fantasmas” son denominados así porque gran parte de la población de los países enriquecidos no se sabe dónde están, aunque se exporten a ellos muchos impactos socioambientales.

materias primas y a donde se exportan muchos residuos. De esta manera, la huella ecológica de los países enriquecidos es transferida a los empobrecidos. Por ejemplo, crecen los bosques en Europa y Estados Unidos, los mayores consumidores de madera del mundo con fines industriales y la deforestación con fines industriales, entre otros, se extiende sin control en latitudes intertropicales. Otros ejemplos de exportación de huella ecológica es la apertura de minas en los países empobrecidos para exportar los minerales a los países enriquecidos, o la exportación desde estos últimos de todo tipo de residuos hacia los países empobrecidos.

Desde el punto de vista de la *Hipótesis Gaia*¹⁶ que asimila la estabilidad del planeta Tierra a la de un ser vivo, pues ambos se autorregulan de forma parecida, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que nuestro Planeta está enfermo. Y al constituir el ser humano una parte indivisible de la Naturaleza, la enfermedad del Planeta afecta, sin remedio, al mismo ser humano. Es decir, al cambiar la Naturaleza (mediante nuestro trabajo) nos cambiamos a nosotras y nosotros mismos. En el contexto de la crisis ecológica global, los ecosistemas son degradados y esto conlleva que se degrade nuestra calidad de vida y la de las generaciones futuras, al privarnos y privarlos de un capital natural de valor incalculable.

Sin duda, es inevitable que el ser humano impacte en su entorno, pues somos *estructuras disipativas*¹⁷, es decir nos mantenemos ordenados a la vez que, cumpliendo con el *Segundo Principio de la Termodinámica*¹⁸, exportamos desorden a nuestro alrededor y este desorden exportado es mayor que el orden que generamos para mantenernos vivos y mantener en funcionamiento nuestro sistema de organización social. Una vez que somos conscientes de que exportamos desorden continuamente, de que no podemos evitar generar impactos socioambientales, no debemos caer en una actitud derrotista o de culpabilidad respecto a la conservación ambiental. Los ecosistemas cuentan con una capacidad de autoregeneración, de manera que son capaces de recuperarse de los impactos am-

16 Lovelock, J. *La venganza de la Tierra. La teoría de Gaia y el futuro de la humanidad*. Barcelona: Editorial Planeta, 2007.

17 ‘Estructura disipativa’ es un concepto de la termodinámica que se refiere a estructuras autoorganizadas en sistemas alejados del equilibrio estable.

18 El Segundo Principio de la Termodinámica anuncia que la cantidad de entropía (desorden) del universo tiende a incrementarse en el tiempo.

bientales siempre que éstos no sean muy intensos y/o muy frecuentes y no superen dicha capacidad de autoregeneración. Por ejemplo, podemos talar de forma sostenible árboles de un bosque siempre que lo hagamos, como máximo, al ritmo del reclutamiento de nuevos árboles, ritmo de podemos acelerar con medidas como la reforestación.

Inmersos en la crisis ecológica global podríamos preguntarnos si es posible escapar de sus consecuencias. Una primera respuesta podría ser negativa ya que tiene dimensiones planetarias y no podemos escapar a otro planeta. Sin embargo, sí es posible escapar, en gran medida, de sus efectos perniciosos. Solo hace falta tener un alto poder adquisitivo. Por ejemplo, en relación al cambio climático y el aumento de los eventos meteorológicos extremos que conlleva, frente a una ola de calor sufrirán más los que no tengan equipos de aire acondicionado, piscinas y viviendas bien aisladas, frente a una inundación los que vivan en lechos inundables, frente a un corrimiento de tierra relacionado con lluvias torrenciales los que vivan en laderas inestables, frente a la subida del nivel del mar los que no puedan construir diques, frente a los efectos devastadores de un huracán los que tengan propiedades frágiles, no aseguradas y no puedan huir a tiempo, etc. Es decir, existe una vulnerabilidad social muy marcada frente a la crisis ecológica, marcada por las clases sociales y, consecuentemente, por el poder adquisitivo. Más de 1,5 millones de personas murieron por ‘desastres naturales’ entre 1980 y 2000. El 53% eran de países empobrecidos y el 2% de países enriquecidos. En este sentido, puede decirse que no hay ‘desastres naturales’ sino procesos naturales que mal gestionados se convierten en catástrofes humanitarias. Por ejemplo, terremotos de igual intensidad pueden provocar cientos de miles de muertos y el colapso de las infraestructuras en Haití y tan solo daños materiales en Japón (resultado que como hemos visto recientemente cambia brutalmente si el seísmo se combina con un gran maremoto y ambos con una serie de complejos nucleares costeros mal diseñados). Una inundación puede acabar con decenas de pueblos y la vida de miles de personas en Pakistán, mientras que sus efectos en Australia se limiten a una gran operación de evacuación, rescate y limpieza de las zonas afectadas.

Es más, algunos de los que tienen alto poder adquisitivo y capacidad empresarial hacen negocio con la crisis ecológica, por ejemplo, vendiendo equipos de climatización, construyendo embalses que regulen las

inundaciones, instalando sistemas de riesgo frente a sequías, levantado diques frente al ascenso de los océanos, etc. La adaptación a la crisis ecológica es un campo de negocio cada año más fértil. Además, como los ecosistemas de calidad ecológica cada vez son más escasos su disfrute se comercializa, lo que conlleva una elitización del ocio en naturaleza bien conservada; también un yacimiento de negocio que no para de aumentar. En este contexto se enmarca el “capitalismo de desastres” descrito por la investigadora antiglobalización Naomi Klein.

Por si lo descrito anteriormente no fuera poco, la crisis ecológica no viene sola, sino acompañada estrechamente por otras crisis globales como la económica, la alimentaria o la laboral. Conjuntamente, estas crisis constituyen una enorme “*crisis de civilización*”.¹⁹

Buscando las causas de la crisis ecológica

Ante la crisis ecológica global, como frente a cualquier problema, debemos adoptar una postura radical. Es decir, debemos buscar las raíces del problema para solucionar sus causas últimas y que así no vuelva a aparecer. Si no, podremos solucionar puntualmente el problema, temporalmente o en un lugar determinado, pero nunca acabaremos con él del todo, las causas perdurarán y el problema volverá a aparecer. Así, el no actuar radicalmente conllevará que el esfuerzo frente al problema sea mucho mayor al tener que estar sostenido en el tiempo. Sin embargo, si vamos directamente a las raíces quizás la inversión inicial en pro de la solución sea mayor, pero habremos acabado con el problema definitivamente y no tendremos que continuar con el esfuerzo, al menos que las causas que lo provocaron vuelvan a originarse.

¿Cuáles son las causas de la crisis ecológica global? Las respuestas a esta pregunta suelen ser, generalmente, dos: el incremento exponencial de la población mundial y la organización del sistema socioeconómico de producción bajo el *capitalismo*.²⁰

19 Fernández-Buey, F. Crisis de civilización. Papeles. 2009; 105: 41-51. Disponible en: <http://www.fuhem.es/media/ecosocial/file/Cohesi%C3%B3n%20Social/Economia%20politica%20y%20crisis/FERNANDEZ%20BUEY,%20F.%20crisis%20de%20civilizacion.pdf>

20 El capitalismo es un sistema económico y social basado en la propiedad privada de los medios de producción y en el hecho de que el proceso productivo procura una

Un análisis riguroso de los efectos del crecimiento exponencial de la población mundial sobre el medio ambiente lo descarta como la causa principal de la mayoría de las problemáticas ambientales que integran la crisis ecológica. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), diariamente se producen 2 kg de alimento por persona y día en el mundo, por lo que la gente se muere de hambre o está mal nutrida no porque no haya comida suficiente para todos, sino porque no tiene dinero para comprarla.²¹ Entre 1890 y 1990, la población mundial se multiplicó tres veces y media, mientras que las emisiones de dióxido de carbono lo hicieron por diecisiete y las emisiones de óxido de azufre por ciento treinta y tres²²; Estados Unidos, con casi el 4% de la población mundial emite cerca del 25% de los gases de efecto invernadero. A la luz de estos datos, no parece que el aumento de la población mundial haya sido la causa principal del aumento de la contaminación atmosférica relacionada con el calentamiento global y la lluvia ácida. La población mundial se multiplicó en cerca de cuatro veces desde 1900 a 1990, mientras que el uso del agua lo hizo por nueve, por lo que tampoco parece que la supuesta 'superpoblación' sea la causa de la sobreexplotación de los recursos hídricos superficiales y subterráneos.

El crecimiento exponencial de la población mundial no ha sido la causa principal de la mayoría de las problemáticas ambientales actuales, aunque sí lo ha sido en problemas socioambientales muy concretos cuando un gran número de personas se han establecido en zonas no preparadas para ello (aunque casi siempre dicha acumulación de población tiene, en el fondo, causas económicas ya sea directamente o mediadas, por ejemplo, por conflictos bélicos).

Los modelos demográficos nos indican que el número de habitantes del planeta se estabilizará en cerca de 11.000 millones alrededor del año 2100, cuando ahora somos cerca de 7.000 millones. Sin embargo, gran parte de la opinión pública, influenciada por los medios de comunicación de masas, achaca la degradación ambiental a una falsa superpoblación. Imaginemos

plusvalía que permite la acumulación y reproducción del capital.

21 Simón O. La crisis alimentaria, un mal evitable. En *lucha*, 2008. Disponible en: <http://www.enlucha.org/?q=node/786>

22 McNeill, J. *Something new Under the sun. An environmental history of the twentieth century*. London: Penguin Books, 2000.

que un experto en demografía nos anunciara que la población mundial se doblará en 20 años. Obviamente, sería todo un escándalo y se tomarían inmediatamente medidas de control de la natalidad para evitarlo. Pero, por ejemplo, cuando el director de la Organización Mundial del Comercio (OMC) anunció en 1997 que el Producto Interior Bruto (PIB) mundial se doblaría en los próximos 20 años²³, su predicción se acogió como algo positivo. ¿Qué quiere decir desde un punto de vista ecológico que el PIB se doble en 20 años? ¿Debería ser causa de alarma o de regocijo?

Sin duda, el crecimiento exponencial de la población mundial está relacionado con el modelo socioeconómico de producción, así como con factores educativos, culturales y tecnológicos. Así, no es casualidad que se iniciase a raíz de la Revolución Industrial en los principios del capitalismo. Un niño significa mayores ingresos netos para una familia pobre cuando puede empezar a trabajar a edad temprana.

Durante el siglo XX, y a raíz de la Revolución Industrial, se pusieron en juego de forma masiva los combustibles fósiles como forma de energía, aumentando brutalmente la capacidad de manipulación de la Naturaleza por parte del ser humano. Lejos quedaba el régimen energético somático en el que se basaba el ser humano antes de la Revolución Neolítica, cuando la llegada de la agricultura y la ganadería multiplicaron la disponibilidad energética por veinte. Desde entonces, el crecimiento económico y el de la población mundial evolucionaron en paralelo hasta inicios del siglo XIX, cuando la economía comenzó a crecer más rápido que la población a lomos del desarrollo científico y tecnológico, y de la quema de ingentes cantidades de carbón, primero, y petróleo, después; y eso que el crecimiento exponencial de la población comenzó conjuntamente con el desarrollo de la Revolución Industrial. Durante el siglo XX, la humanidad consumió más energía que durante toda su historia precedente. La producción industrial se multiplicó por dieciséis y la economía global por catorce, conllevando impactos socioambientales de una gravedad (a una frecuencia altísima y de alta intensidad) como nunca antes en la historia de la humanidad.

Al mismo tiempo, los intercambios comerciales locales fueron desapareciendo, siendo destruidos, en muchos casos a la fuerza, por intercambios

23 Sin ser capaz de predecir la crisis económica que sufrimos ahora, naturalmente.

comerciales a largas distancias con efectos sociales y ambientales catastróficos. Muchas economías de países empobrecidos fueron forzadas a diseñarse de cara a las exportaciones hacia las zonas enriquecidas del planeta. Estos intercambios a largas distancias, dominados por empresas transnacionales, conllevaron la exportación de materias primas y productos poco elaborados de los países del Sur hacia los del Norte y de productos elaborados en la dirección inversa. El dismantelamiento de las redes de comercio local conllevó, y aún lo hace, el empobrecimiento de los países del Sur.²⁴

A la Revolución Industrial se sumó la Revolución Verde, es decir, la industrialización de las explotaciones agropecuarias que comenzó a mitad del siglo pasado. A lomos de los combustibles fósiles y los nuevos agroquímicos, la producción de grano aumentó un 250% entre 1950 y 1984. En 1940 se consumían 4 millones de toneladas de fertilizantes químicos que aumentaron a 150 millones en 1990. El uso de fertilizantes químicos se multiplicó por siete entre 1960 y 1998.²⁵ La Revolución Verde conllevó la expansión de los cultivos que mejor se adaptaban a la industrialización del medio rural, como determinadas variedades de trigo, maíz o arroz, orientando la producción agropecuaria de muchos países a la exportación, y provocando una fuerte caída de los niveles de *soberanía alimentaria*.²⁶ La Revolución Verde transformó brutalmente el paisaje rural, lo que llevado hasta el extremo son los “desiertos verdes”, grandes extensiones de monocultivos de café, cacao, soja, algodón o maíz para la exportación. Además, la Revolución Verde transformó la dieta de millones de personas en los países enriquecidos al aumentar el aporte de proteínas y grasas animales hasta límites negativos para la salud y para el entorno (pues la producción de carne necesita un territorio productivo de baja calidad ambiental mucho mayor que la producción de vegetales, ya que gran parte de la energía y los materiales salen de la red trófica al pasar de un nivel inferior a uno superior).

²⁴ Para profundizar en el comercio local de alimentos en Andalucía puede consultarse ‘La Lógica de lo Ecológico. Reflexiones sobre la producción, distribución y consumo de alimentos ecológicos y convencionales en Andalucía. Buscando alternativas...’ http://www.ecolocal.es/Logica_delo_ecologico.pdf

²⁵ Lomborg B. *El ecologista escéptico*. Barcelona: Espasa Hoy, 2001.

²⁶ La ‘soberanía alimentaria’ es la facultad de definir políticas agrarias y alimentarias propias de acuerdo a objetivos de desarrollo sostenible y seguridad alimentaria.

Las revoluciones en el marco fabril y rural se dieron en un contexto histórico determinado, inmersas en el desarrollo del sistema socioeconómico de producción capitalista basado en la propiedad privada de los medios de producción por unos pocos y en una mayoría de trabajadores obligados a trabajar para ellos, si no formalmente sí realmente. Esta mano de obra asalariada que ha crecido sin descanso desde los orígenes del capitalismo hasta nuestros días²⁷, deja en manos de los empresarios parte de los beneficios de su trabajo (la plusvalía). De esta manera, se van concentrando las riquezas en las manos de los grandes empresarios.

En este contexto de reparto desigual de las riquezas se enmarca otra de las bases del funcionamiento del capitalismo: la competencia entre los diferentes poderes capitalistas, ya sea a nivel de empresas o a nivel de bloques económicos, y a varias escalas, desde la escala local, de un barrio o una ciudad, a la internacional, pasando por la estatal. La competencia “obliga” a los capitalistas (a los que nadie impone ser capitalistas, eso sí) a intentar, por todos los medios, concentrar más y más riquezas en sus manos para mantenerse competitivos con relación a sus rivales. Para concentrar cuantas más riquezas en el menor tiempo posible, los capitalistas explotan a la mano de obra (haciendo que trabajen lo más intensamente posible y más horas) y al entorno (extrayendo y transformando las materias primas y gestionando los residuos de la forma más barata posible). Estos ‘posibles’ están condicionados no solo por la capacidad física de las y los trabajadores y la capacidad de manipulación del entorno, sino también por las legislaciones laborales y ambientales, y por las resistencias que estallan como resultado de la explotación capitalista.

La consecuencia ambiental de la dinámica capitalista descrita anteriormente, basada en la acumulación de riquezas en los empresarios y la competencia entre ellos, es un sistema económico que debe crecer exponencialmente de forma continua y acelerada, incorporando incesantemente capital natural. La incorporación del capital natural al sistema económico a través de la producción conlleva su degradación, la pérdida de calidad ecológica de los ecosistemas afectados, de su biodiversidad y de los *servicios*²⁸ que éstos nos ofrecen. En este contexto, la crisis eco-

²⁷ Harman C. *A people's history of the World*. Londres. Bookmarks Publications, 1999. Disponible en: <http://marxists.org/archive/harman/1999/history/index.htm>

²⁸ Los llamados “servicios ecosistémicos” son los beneficios que la gente obtiene de

lógica global nos está informando que no se está gestionando bien la producción y como consecuencia está rindiendo destrucción ambiental y pérdida de servicios ecosistémicos.

Para mantener el sistema económico en expansión el capitalismo fomenta un consumo desaforado, de manera que se compra en orden de vender, es decir, para satisfacer la necesidad intrínseca del sistema productivo de aumentar la producción. Se crean necesidades que ‘obligan’ a comprar más; no se vende en orden de comprar que es cuando se intentan satisfacer las necesidades humanas. Con el objetivo de vender cuanto más mejor aparecen los productos de usar y tirar, la publicidad, las modas y la obsolescencia programada.²⁹ Así, la circulación de capital y su incremento es un fin en sí mismo, y no un instrumento al servicio del bienestar social. Con este objetivo de crecimiento económico continuo y acelerado se generan problemáticas socioambientales tras un ciclo de inversión, problemáticas que se convierten en un nuevo negocio inmediatamente y son el comienzo de un nuevo ciclo inversor, que supuestamente intenta solucionarlas y no siempre lo consigue. El resultado es un crecimiento económico basado en degradación ambiental y sujeto a *crisis recurrentes*³⁰, cada vez de más intensidad y en mayor frecuencia. Son crisis capitalistas inherentes al funcionamiento del sistema productivo y que responden a las dos contradicciones fundamentales del capitalismo.

La Primera Contradicción Capitalista está relacionada con la sobreexplotación de las y los trabajadores y provoca crisis de sobreproducción cuando los trabajadores no tienen suficiente poder adquisitivo para comprar lo que producen. La Segunda Contradicción Capitalista responde a la sobreexplotación del medio que acaba con las materias primas y contamina el entorno, aumentando así los costes de producción al acabar in-

los ecosistemas, entre los que destacan la provisión de combustibles, agua, alimentos y materiales de construcción, la regulación de ciclos naturales, la formación de materia orgánica y su reciclado, la creación de suelo, la neutralización de desechos tóxicos, los valores estéticos, espirituales y culturales, y las oportunidades de ocio.

29 ‘Comprar, tirar, comprar. La vida secreta de la obsolescencia programada’ es un documental que nos explica cómo diseñan los productos para que duren poco y debamos comprar más. Disponible en: <http://www.rtve.es/television/documentales/comprar-tirar-comprar>

30 Los capitalistas producen crisis cuando sobreinvierten en función de los rendimientos que pueden obtener y no obtienen los beneficios esperados.

ternalizando algunos gastos derivados de la degradación ambiental. Para esquivar las crisis derivadas de sus propias contradicciones, los capitalistas crean burbujas especulativas que les permiten continuar creciendo hasta que explotan sin remedio.

El capitalismo tiene como base el desequilibrio, creando nuevos retos de inversión continuamente y autoalimentándose de la contrariedad. Según Alex Callinicos, del *King College* de Londres, en el capitalismo “*se ofrece la enfermedad como cura del síndrome que ella misma ha causado*”. Para salir de las crisis, los capitalistas acentúan la degradación ambiental³¹, la explotación laboral y la privatización de los servicios públicos con la intención de aumentar sus beneficios a la vez que se generan más negocios, lo que vuelve a conducir a nuevas crisis.³²

El crecimiento de la economía suele medirse mediante el PIB, que es la suma total de bienes y servicios incorporados al mercado. El PIB mundial en el año 1500 era similar al de Turquía en la actualidad y fue variando ligeramente hasta 1900. El PIB mundial en 1900 era 2 billones de dólares (menor que el PIB japonés actual), y en 1992 era de cerca de 25 billones de dólares. La explicación de este aumento tan acelerado de los bienes y servicios incorporados al mercado es que el crecimiento capitalista toma como base el capital acumulado con anterioridad, el cual debe superar en pro de la competencia. El resultado es una dinámica de crecimiento exponencial en el sistema económico. Sistema económico que es un subsistema dentro de nuestro planeta que tiene unos límites definidos y en el que no es justo, ni sostenible, crecer de forma exponencial, es decir, predatoria.

La mayoría de los límites de crecimiento y utilización del capital natural no son fijos, sino flexibles y dinámicos. Así, no deberíamos fijar una producción determinada para el futuro en función de los niveles de contaminación actuales, pues el desarrollo tecnológico (con sus limitaciones y riesgos) nos permitirá contaminar menos en el futuro produciendo más (si nos interesase). Por lo tanto, respecto a la mayoría de los

31 Castillo J.M. Crisis sobre crisis: la Crisis Ecológica Global y el insostenible crecimiento neoliberal. En *lucha*: 2010. Disponible en: <http://www.enlucha.org/?q=node/2278>

32 Castillo J.M. Más impactos ambientales en tiempos de despidos. En *lucha*: 2009. Disponible en: <http://www.kaosenlared.net/noticia/mas-impactos-ambientales-tiempos-despidos>

límites del crecimiento de nuestro sistema productivo debemos tener una visión flexible y no predeterminada, que analice dialécticamente la relación del sistema productivo y su tecnología con el entorno. Sin embargo, algunos índices como la huella ecológica y la apropiación humana de la *producción primaria neta*³³ indican claramente que ciertas economías han crecido por encima de límites deseables. Las huellas ecológicas de los países enriquecidos superan habitualmente en dos o tres veces sus propios territorios, por lo que están exportando continuamente impactos socioambientales. En estos mismos países, el sistema económico se apropia de entre el 50% y el 70% de la producción vegetal, dejando solo entre el 50% y el 30% a disposición de los ecosistemas silvestres. Estos ejemplos dejan claros unos límites de crecimiento que no podrán superarse sin causar daños ambientales inimaginables.

Para funcionar adecuadamente según sus intereses, los capitalistas han ido generando máquinas modernas (hardware) que permiten una gran capacidad de trabajo, de transformación de la Naturaleza. Al mismo tiempo, han ido implementando una nueva forma de organización social (software) necesaria para el aumento de la capacidad de trabajo: grandes ciudades con gran número de trabajadores asalariados acumulados, con nuevas costumbres, un nuevo sistema de valores, de relaciones interpersonales, etc. En 1900 había 11 ciudades con más de 1 millón de habitantes y actualmente hay cerca de 290, ya que más de la mitad de la población mundial vive en estas megalópolis capitalistas (ver capítulo “el mundo se ha hecho urbano”).

Vemos que es el funcionamiento del sistema de organización de la producción actual, el capitalismo, la causa fundamental de la crisis ecológica global. El sistema económico actual funciona como un cáncer fuera de control a consta de destruir el medio natural del que depende y en el que se integra. Es con esta perspectiva radical de fondo con la que debemos buscar las posibles soluciones a la degradación ambiental generalizada, sin confundir “crecimiento” con “desarrollo”.³⁴ Siempre podremos desarrollar nuestro sistema productivo y de organización social y mejorar así

33 La ‘producción primaria neta’ es la producción vegetal una vez descontada la que las plantas aplican en su mantenimiento (respiración).

34 Karbala D. Cambiar el mundo para salvar el planeta. En lucha, 2009. Disponible en: <http://www.enlucha.org/?q=node/1700>

nuestra calidad de vida a la vez que mejoramos la calidad ecológica de nuestro entorno, pero llega un momento en el que el sistema productivo no puede seguir creciendo a expensas de incorporar entorno natural, e incluso, debe decrecer.

El decrecimiento: buscando la solución a la crisis ecológica

En un contexto de crisis ecológica global debida a un modelo de desarrollo basado en el crecimiento continuo y acelerado gestionado desde los países enriquecidos que ha desbordado los límites deseables para el bienestar de la mayor parte de la población, se hace necesario impulsar un decrecimiento controlado democráticamente que mejore la calidad de vida de la mayoría.³⁵ Este decrecimiento podrá venir desde los mismos países enriquecidos y/o ser forzado desde los países empobrecidos cuya población se revele frente a la explotación exterior.

Es necesario un modelo de decrecimiento utópico que disminuya la tasa de extracción de recursos naturales y, por lo tanto, su consumo y la consiguiente generación de residuos.³⁶ Un decrecimiento que ponga el desarrollo científico y tecnológico a disposición de las bases de la sociedad y que se decida de forma democrática, directamente desde esas bases. Esta es la única opción si queremos reducir la huella ecológica de los países enriquecidos, a la vez que mejoramos nuestra calidad de vida, y equilibramos la de los países empobrecidos, mejorando también allí la calidad de vida de la mayoría de la población. Es decir, de manos del decrecimiento económico, concepto que actualmente se asocia con las crisis económicas capitalistas, viviremos mejor al reducir nuestra explotación directamente e indirectamente a través de la disminución de la explotación de nuestro entorno.

El decrecimiento de las economías de los países enriquecidos aparece como la respuesta a cómo acabar con la crisis ecológica global tras el análisis de la dinámica de acumulación capitalista. Así, el decrecimiento aparece como una alternativa anticapitalista, ecologista y humanista, una

35 Simón, O. Decrecimiento una aproximación revolucionaria. En lucha, 2008. Disponible en: <http://www.kaosenlared.net/noticia/decrecimiento-aproximacion-revolucionaria>

36 Fernández Buey F. ¿Es el decrecimiento una utopía realizable? 2008. Disponible en: <http://www.kaosenlared.net/noticia/decrecimiento-utopia-realizable>

corriente de pensamiento político que promueve la disminución controlada de la producción económica con el objetivo de establecer una nueva relación de equilibrio entre el ser humano y su entorno, pero también entre los propios seres humanos.³⁷

En este punto surge una infinidad de preguntas en torno a las posibles alternativas de decrecimiento ¿Cómo disminuir de manera controlada la producción y el consumo?, ¿quién debe controlarlo, cómo y en función de qué intereses? y ¿cómo podemos contribuir al decrecimiento en nuestras vidas cotidianas?

Posiblemente las primeras respuestas que les vengan a la mente a muchos y muchas lectoras tengan relación con el consumo responsable en una esfera privada e individual: si consumo menos en mi vida cotidiana mi economía personal estará decreciendo, y si esto mismo lo hacen muchos el efecto se multiplicará y la economía global decrecerá. Este pensamiento no es baladí y, de hecho, si eliminamos algunos de los productos o servicios que consumimos, y que consideramos accesorios y prescindibles, no solo construiremos decrecimiento, sino que seguramente aumentaremos nuestra calidad de vida al contar con más tiempo y recursos para otros fines. Sin embargo, la estrategia de consumo responsable personalizada tiene numerosas restricciones relacionadas, por ejemplo, con la limitación del poder adquisitivo para comprar productos ecológicos y de comercio justo (habitualmente más caros), con la falta de tiempo y oportunidades para buscar y encontrar estos productos, con la influencia muy limitada de las acciones individuales frente a las colectivas, con el poder de la publicidad y las presiones sociales que generan continuamente necesidades prescindibles (valga la contradicción), con el desconocimiento desde el punto de vista del consumidor de los impactos provocados desde la producción de lo que consume, con el gran consumo de las administraciones públicas y los ejércitos que no podemos controlar desde el consumo responsable, etc.

Muchas de estas limitaciones al consumo responsable en la esfera individual se rompen cuando hay organización colectiva, ya sea a través de asociaciones de consumidores, de vecinos, ecologistas, sindicales, etc.

³⁷ Taibo C. *En defensa del decrecimiento. Sobre capitalismo, crisis y barbarie*. Barcelona: Editorial Catarata, 2009.

Con acciones colectivas como el boicot a una marca que produzca provocando fuertes impactos socioambientales o a un tipo de producto determinado (sea cual sea su marca) estaremos modificando nuestros hábitos de consumo en el camino del decrecimiento. Sin embargo, la mayoría de las campañas diseñadas o financiadas desde las administraciones públicas y muchas organizaciones no gubernamentales ponen el acento en el consumo responsable individualizado, evidenciando su desconocimiento o, mejor dicho, sus intenciones espurias.

Pero no solo puede actuarse en pro del decrecimiento desde el consumo. También puede hacerse desde los puestos de trabajo. Los y las consumidoras y los y las trabajadoras son las mismas personas que trabajan para ganar el dinero que después utilizan para consumir. Por lo tanto, pueden actuar en ambos planos contra la crisis ecológica: influyendo en la producción indirectamente a través del consumo responsable y cambiando la producción directamente desde sus puestos de trabajo.

Aunque hay impactos socioambientales que se producen directamente desde el consumo (por ejemplo, la contaminación que se emite desde los vehículos privados en tiempo de ocio o cuando se va a comprar, que no cuando se va a trabajar pues estaríamos en tiempo dedicado al trabajo y no al consumo), la mayoría de los impactos se concentran en el *proceso productivo*.³⁸ Por ejemplo, en los hogares se consume tan solo alrededor del 10% de la energía eléctrica, del agua y se producen cerca del 10% de los residuos; el resto de consumos y residuos se concentran en puestos de trabajo. Estos datos nos dan una idea de lo importante que es impulsar el decrecimiento directamente desde la esfera laboral. Es ahí donde se producen directamente la mayor parte de los impactos socioambientales, y los y las asalariadas tienen una posición privilegiada al poder parar y modificar la producción mediante medidas de presión como paros parciales y huelgas. Además, conocen en detalle los procesos productivos que rinden degradación ambiental, pudiendo así desarrollar métodos alternativos de producción.³⁹

³⁸ *Proceso productivo* entendido ampliamente, desde la extracción de las materias primas hasta su distribución y venta, pasando por su transformación.

³⁹ Castillo J.M. *Trabajadores y Medio Ambiente. Un análisis anticapitalista desde la crisis de civilización*. Sevilla: Editorial Atrapasueños, 2011.

Obviamente, para cambiar los métodos de producción es esencial que los y las trabajadoras se organicen, nos organicemos, ya que no podemos dejar la solución de la crisis ecológica en manos de los empresarios, obsesionados como están con la búsqueda del santo grial del mayor beneficio a corto plazo. Ya hemos visto, además, que algunos empresarios y empresarias incluso se enriquecen gracias a la crisis ecológica.

En este contexto, son claves los sindicatos, al ser la expresión de la organización de los y las trabajadoras. Sindicatos que en pro del decrecimiento deben ser ecologistas y es importante que establezcan una relación estrecha desde sus bases con las bases del movimiento ecologista. Además, deben ser sindicatos cuyos trabajadores cuenten con un nivel elevado de confianza en su capacidad de lucha para transformar la realidad; confianza en la lucha que únicamente se consigue luchando y consiguiendo victorias; normalmente, en un principio, en movilizaciones centradas en mejorar el salario y las condiciones de trabajo (algunas de las cuales pueden tener que ver con mejoras en la producción que disminuyen los impactos ambientales en el entorno laboral). Por otro lado, estos sindicatos verdes y con confianza en su capacidad de lucha deben ser radicalmente democráticos para impulsar el decrecimiento con decisión. Las decisiones más importantes deberían, entonces, tomarse en asambleas de trabajadores. Así, lo que el sindicato decida representará los intereses de la mayoría y no los de una capa de burócratas sindicales. Si las decisiones dependen de una mayoría de trabajadores y trabajadoras con una conciencia ecologista elevada y con confianza, posiblemente, conduzcan a la conservación ambiental, pues a nadie le gusta vivir en un entorno degradado. La expresión máxima de las acciones en pro del decrecimiento desde el marco sindical son las “prohibiciones verdes” (*green bans*, en inglés).

Las prohibiciones verdes consisten en que los y las trabajadoras se niegan a participar en un proyecto determinado que degrada el medioambiente más allá de lo tolerable con el entorno y la sociedad. Por ejemplo, las prohibiciones verdes fueron muy frecuentes en la ciudad de Sydney durante los años setenta, cuando los trabajadores del sindicato de la construcción se negaron a derribar multitud de edificios históricos y destruir zonas verdes para construir edificios modernos.⁴⁰

40 Castillo J.M. ‘Prohibiciones verdes’ como palanca de impulso de las energías renovables. En *lucha*, 2010. Disponible en: <http://www.enlucha.org/?q=node/2255>

Sin duda, la lucha por el decrecimiento en el plano sindical no está exenta de dificultades, como no lo están gran parte de las luchas laborales con otros objetivos. Lo que sí parece claro es que para que los sindicatos alcancen un nivel de conciencia ecológica y una confianza en la lucha elevadas, lo más probable es que las primeras movilizaciones se produzcan por motivos salariales y de duración de la jornada de trabajo, entre otras demandas estrictamente laborales, y de ahí se llegue a demandas políticas entre las que se encontrarían las ecologistas del decrecimiento. En todo caso, en pro de una mayor eficiencia de los esfuerzos de decrecimiento, sería deseable la combinación de las actuaciones desde un consumo y una producción responsables.

Además, debemos tener en cuenta que los y las trabajadores pueden organizarse no solo en sus centros de trabajo, también pueden hacerlo territorialmente, por ejemplo, en los barrios donde viven, como ocurriera en la Comuna de París (1871) que inspirara a Karl Marx su teoría de autoorganización de la clase trabajadora. Estas organizaciones de los trabajadores en el territorio también son claves a la hora de impulsar el decrecimiento.

Las ‘conquistas decrecientes’ derivadas de esfuerzos, combinados o no, desde los ámbitos del consumo y laboral llevarían, en algunos sectores económicos controlados actual y fundamentalmente por los grandes empresarios de los países enriquecidos, a una disminución y un replanteamiento radical de la actividad. Entre estos planteamientos aparece el reparto del trabajo, mediante la reducción de la jornada laboral con el mantenimiento de los sueldos y disminuyendo la concentración de los beneficios en las manos de los empresarios. En el sector agrícola se produciría menos pero con mayor calidad, se impulsaría la reforma agraria en territorios como Andalucía, se fomentaría la soberanía alimentaria sin explotar a la mano de obra jornalera, a la vez que se disminuirían los impactos socioambientales hasta hacerlos asumibles por la capacidad de autoregeneración de la Naturaleza (con o sin ayuda del ser humano). Sin embargo, en otros sectores económicos, el decrecimiento debería conducir a su total desaparición. Este es el caso, por ejemplo, del sector nuclear para la producción de energía eléctrica y armas (estrechamente relacionados) que no son rentables socialmente y conllevan enormes riesgos y fuertes impactos ecológicos.⁴¹

41 Castillo J.M. y Granados F. ¿Nucleares? No, gracias. En *lucha*, 2010. Disponible en: <http://www.kaosenlared.net/noticia/ecologismo-nucleares-no-gracias>

Para impulsar el decrecimiento de nuestra economía desde el punto de vista de la estrategia de las tres erres del movimiento ecologista (Reduce, Reutiliza y Recicla), ya sea cambiando los hábitos de consumo o las formas de producción, habrá que priorizarlas muy claramente. Tenemos que intentar reducir la producción y el consumo por todos los medios a nuestro alcance y, si no podemos, entonces recurrir a la reutilización y, finalmente, al reciclado.

Por otro lado, debemos ser conscientes de que la responsabilidad de la crisis ecológica y, por lo tanto, del decrecimiento para acabar con ella, aunque compartida socialmente no es compartida a partes iguales. Los empresarios capitalistas que consumen más tienen mayores huellas ecológicas personales y controlan los medios de producción de donde se derivan la mayor parte de los impactos. Por lo tanto, tienen una responsabilidad mucho mayor que los y las trabajadoras con consumos mucho más reducidos y que no cuentan ahora con el control directo de la producción.

Luchar por el decrecimiento desde el consumo es una estrategia limitada a un porcentaje muy pequeño de la población mundial: aquellos con un poder adquisitivo relativamente elevado concentrados en su mayor parte en los países enriquecidos. La población en estos países constituye menos del 20% de la población mundial; porcentaje del que algo menos del 30% es económicamente dependiente y no alcanza niveles de consumo elevados. Los países empobrecidos concentran más del 80% de la población y en ellos se da el 90% del crecimiento poblacional total. Por lo tanto, la estrategia del consumo responsable deja al margen a una gran parte de la humanidad. Sin embargo, la clase trabajadora asalariada engloba a un porcentaje considerable de la población (aproximadamente un 33%), alcanzando cerca de 2.500 millones de personas (el resto de la población mundial lo configuran grandes y pequeños empresarios, agricultores, poblaciones indígenas no asalariadas, grupos sociales excluidos, etc.).⁴² En este contexto, los procesos revolucionarios que se están desarrollando en estos últimos meses de 2010 e inicios de 2011 en los países árabes, especialmente en Túnez y Egipto, y las luchas sindicales contra el neoliberalismo en países europeos como Francia y Grecia, y en estados de Estados Unidos como Wisconsin y otros muchos con el

⁴² Harman, C. La clase trabajadora en el siglo XXI. Barcelona: En lucha, 2005. Disponible en: <http://www.enlucha.org/site/?q=node/15981>

Movimiento *Occupy*, o el movimiento 15-M en el Estado español abren las puertas a la esperanza en la autoorganización de la gente desde abajo, en sus barrios y centros de trabajo.⁴³ Revoluciones políticas contagiosas contra el imperialismo norteamericano, la miseria, la precariedad y por la libertad y la democracia desde abajo que de evolucionar hacia revoluciones sociales que construyan nuevas relaciones de producción más justas con el ser humano y su entorno serán la guía en el camino para todas y todos los que luchamos por la utopía del decrecimiento.

Bibliografía recomendada

Foster, J.B. *La ecología de Marx. Materialismo y Naturaleza*. Barcelona: El Viejo Topo, 2004.

Callinicos A. *Un manifiesto anticapitalista*. Barcelona: Editorial Crítica, 2003.

Hughes J. *Ecology and historical materialism*. Cambridge University Press, 2000.

Kovel J. *The enemy of the nature. The end of capitalism or the end of the world?* Londres: Zed Books, 2002.

McNeill J. *Something new under the sun. An environmental history of the twentieth century*. Penguin Books, 2000.

Richman J. Biomimesis. *Ensayos sobre imitación de la Naturaleza, eco-socialismo y autocontención*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2006.

Sartori G. y Mazzoleni G. *La tierra explota. Superpoblación y desarrollo*. Barcelona: Editorial Taurus, 2003.

⁴³ El-Hamalawy H. Los trabajadores, la clase media, la Junta Militar y la revolución permanente. En lucha, 2010. Disponible en: <http://www.enlucha.org/site/?q=node/15753>

Decrecimiento: buscando alternativas en la crisis ecológica global

Taibo C. *En defensa del decrecimiento. Sobre capitalismo, crisis y barbarie*. Barcelona: Editorial Catarata, 2009.

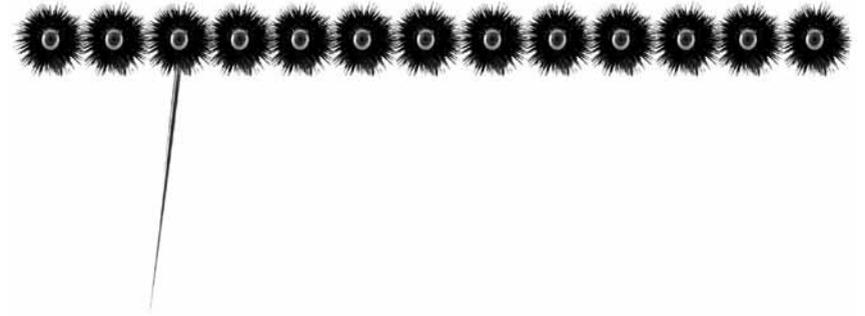
Woodin M y Caroline L. *Green alternatives to globalisation. A manifesto*. Londres: Pluto Press, 2004.



Me parece que el planeta se ha hecho urbano

I. R. Cunill

Sí, hijo, y tú todavía empeñado en regalarles el fuego para que se civilicen



Jorge Benavides Solís

EL FUTURO DEL MUNDO SE HA HECHO URBANO

El futuro del mundo se ha hecho urbano.

¡Y qué! puede exclamar con cierto desdén cualquier transeúnte. Sin embargo como nunca antes había sucedido, es una realidad de trascendencia planetaria ante la cual no cabe indiferencia. Así lo expresan las numerosas magnitudes y singulares características conformadas en los últimos años. Ponen en evidencia una transformación similar pero de mucha mayor envergadura que aquella derivada de la primera revolución industrial.

No es una exageración. Es posible leerlo en la ciudad. A ésta podemos considerarla como un macro-texto material que hace posible comprender la evolución de la sociedad y permite identificar sus cambios significantes. Por algo es el producto cultural más complejo de cuantos ha hecho el hombre. Se encuentra en continuo y permanente cambio.

Esto es lo que trataré de desvelar con el fin de contribuir a la construcción de un pensamiento joven y crítico ante la dura realidad que construye el actual sistema productivo imperante. Las abundantes citas a las que he acudido, además de dar rigor a los argumentos, pretenden ofrecer una ayuda para la formación de un criterio personal del lector.

Origen de la ciudad

El origen de la ciudad se lo ubica antes de los 10.000 años en Asia; su desarrollo está vinculado a la revolución agrícola (G. Childe, 1971), al desarrollo tecnológico, a la demografía y al apareamiento del estado. Sin embargo su forma no es similar en todas partes¹. Al contrario, depende de la antigüedad –historia-, de la organización social, de la cultura y del sistema de producción (relación con el entorno). En los asentamientos humanos preindustriales en Turquía (fg. 1), Grecia (fg. 3) y América Prehispánica (fg. 2) es posible apreciar diferencias específicas².



Figura 1. *Çatal Hüyük, Turquía 6000 a.C.*



Figura 2. *Caral. Perú. 3000 a.C.*

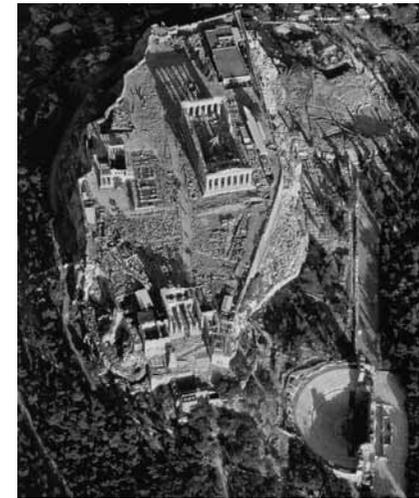


Figura 3. *Atenas siglo de Pericles. 500 a.C.*



Figura 4. *Ciudad nueva, Dubai. 2011*

¹ Mumford L. *La ciudad en la Historia*. Buenos Aires, 1961. Morris A. *Historia de la forma urbana desde sus orígenes hasta la revolución industrial*. Barcelona, 1998.

² Benavides S. J. *La Memoria Agredida*. Sevilla, 1996. Disponible en : <http://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/10920/La%20memoria%20agredida.pdf?sequence=1>

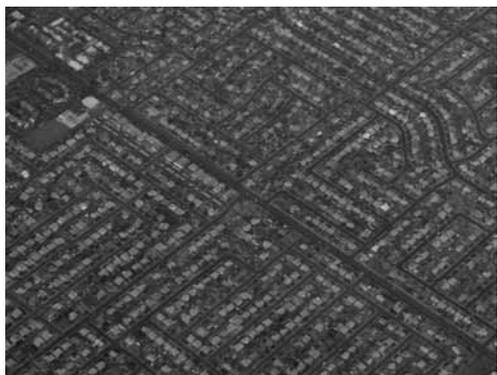


Figura 5. Ciudad dispersa. Phoenix. EE.UU. 2011

En la ciudad occidental –la nuestra– la organización vial, parcelaria y edificatoria ha estado sometida a un proceso de transformación marcado por los grandes períodos históricos, a partir del siglo Pericles (Atenas) (figuras 4 y 5).

La situación urbana actual y los problemas generales

La ciudad siempre ha sido el escenario en el cual, directa o indirectamente se realizan todas las actividades humanas; pero, con la cuarta revolución industrial definida y caracterizada por el prestigioso español catedrático de la Universidad de Berkeley Manuel Castells, a partir de 1971 (primera venta del ordenador personal) el cambio es de tal magnitud que hasta en los más pequeños rincones de la íntima cotidianidad, se están generando consecuencias de enorme importancia y de imprevisibles efectos en todos los aspectos; proporcionalmente incluso mayores que los de la primera revolución industrial. Veamos:

- **Demográficos.** Dentro del período de la primera revolución industrial, entre 1831 y 1891, los campesinos que abandonaron el campo inglés para ir a la ciudad, hicieron que Londres triplicara su población. Alcanzó los 5.572.012 habitantes. Ahora los desplazamientos masivos de la población son transcontinentales. 215 millones de emigrantes pobres han avanzado a los países desarrollados dejando

atrás a sus familias. El proceso de reforma del sistema de pensiones en todos los países se ha iniciado, debido a la duración del período de jubilación cuya financiación paradójicamente, dependerá de la población joven, mayoritaria entre los inmigrantes.

- **Económicos.** Algunos de los países caracterizados como subdesarrollados hasta hace treinta años, ahora son identificados como países con “economía emergente”. Han crecido, pero también ha aumentado la intensidad y los índices de concentración tanto de la riqueza como de la pobreza. El patrimonio de los 10 más ricos del mundo es superior a la suma de las rentas nacionales de los 55 países más pobres (Beneyto, El País 12.09.2009). La fortuna de las 358 personas más ricas del mundo supera la suma de los ingresos anuales de casi la mitad de toda la población del mundo.³ La FAO (2009) dice que “por primera vez, desde 1970, más de mil millones de personas sufren hambre en el mundo. Por su parte el Banco Mundial (Informe 2010) dice, como resultado de la crisis, que se prevé que unos 64 millones más de personas del mundo en desarrollo caerán en la pobreza extrema (subsistencia con menos de un dólar al día). Al mismo tiempo se ha comenzado a dismantlar el Estado del bienestar.
- **Financieros.** Con el uso de las TICs la explosión de las burbujas burátiles comenzaron a tener repercusión global inmediata. En 2008 explotó la última causada por la descontrolada especulación financiera basada en bonos hipotecarios de alto riesgo. Hasta este año resultaban inconcebibles las nacionalizaciones en EE.UU y en otros países capitalistas desarrollados; sin embargo, debido a la quiebra de los principales bancos de ese país, por primera vez se lo ha hecho. También en el Reino Unido y en Alemania. Una vez más se han nacionalizado las pérdidas y se han privatizado las ganancias. El documental *Inside Job*, que recibió un premio Óscar en 2011, pone en evidencia el cinismo de los banqueros y, en el fondo, da la razón a Gore Vidal que advertía que en EE.UU. no impera la democracia sino las corporaciones financieras.⁴

³ Rifkin J. *La era del acceso La revolución de la nueva economía*. Barcelona, 2000; 93.

⁴ Gore Vidal. *The Decline and Fall of the American Empire*. Odonian Press, 1992. Según Viçent Navarro, la financiación privada explica este hecho.

La actual estructura económica del mundo ha determinado cambios políticos. Han aparecido y se han consolidado varias entidades supranacionales y se va hacia una legislación global. La Organización Mundial de Comercio (O.M.C) surgió en 1995 para controlar el mercado mundial. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha marcado la Reforma de Bolonia en las universidades europeas. Reformas equivalentes se están desarrollando en Iberoamérica.

La expansión capitalista de las tres últimas décadas ha estado vinculada a la intensa explotación de los recursos naturales no renovables y al consumo. También del suelo, del territorio. De ahí que se explique la construcción de mega infraestructuras: presa del río Inambari (Brasil y Perú) que abarcará 410 Km².; presa Tres Gargantas del Rio Yangtse en China, con un nuevo cuerpo de agua de 600 km de largo, para cuya contención se han construido gruesos muros de hormigón de 190 m. de alto. La presa ya contiene 10.000 millones de metros cúbicos de agua. Ha supuesto el desplazamiento de más de un millón de personas y ha costado 20.000 millones de euros. Obama, presidente de EE.UU. ha anunciado un amplio programa de infraestructuras con un coste de 50.000 millones de dólares durante los próximos seis años: 241.401 Km. de carreteras (lo suficiente para dar la vuelta al mundo seis veces). 6.437 kilómetros de red ferroviaria”, además de 300 km. de pistas de aterrizaje, junto con un nuevo sistema NextGen que mejorará el control de salidas y aterrizajes y contribuirá a reducir los tiempos de espera.⁵

La ocupación indiscriminada y dispersa del suelo con fines urbanísticos, entre otros aspectos, ha contribuido indirectamente a la disminución radical de la biodiversidad y a la pérdida de la selva original. La actual revolución industrial está acumulado daños medioambientales irreversibles. Durante cinco años se arrasó la mayor parte de la selva original milenaria de la isla de Borneo bajo el control de Indonesia, para sembrar palma africana. En menos de veinte años se han disecado humedales lagos y mares. Basta consultar el Atlas publicado en 2005 por la ONU.⁶ Las semillas transgénicas patentadas por la transnacional Monsanto, proveedora global de tecnología y productos para la agricultura, representan

5 “Obama lanza un plan de ‘empleos inmediatos para mejorar vías y carreteras”. Disponible en: http://www.elmundo.es/america/2010/09/06/estados_unidos/1283777855.html

6 <http://na.unep.net/>

el 88 por ciento del total de cultivos genéticamente modificados y plantados.⁷ La reducción de la biodiversidad y de la diversidad cultural de los alimentos tiene importantes repercusiones ecológicas y para la salud. Un yogurt y sus ingredientes recorren 3.500 Km para ser producido y otros 4.500 para ser distribuido antes de comerlo. Un estadounidense genera 25 veces más emisiones anuales de CO2 que una persona de la India.⁸

El actual modo de desarrollo también tiene consecuencias sociales. En ciertos aspectos ya se manifestaron un poco durante la primera revolución industrial (Cruz Roja, Cáritas alemana), en cambio ahora, tienen gran importancia: la proliferación de organizaciones no gubernamentales (ONGs) como instrumentos de aparente cooperación. También son patentes: el individualismo exacerbado, el aumento de la violencia o la presencia de bandas juveniles en las grandes ciudades. Estados Unidos tiene la tasa de delincuencia más elevada del mundo industrializado. El 25% de los presos del mundo están ahora mismo en ese país, el 2% de los varones trabajadores adultos de EE.UU están encarcelados.

En el ámbito cultural también han surgido formas distintas a las que utilizó la sociedad industrial para aproximarse a la realidad, por ejemplo, las identidades definidas sobre las diferencias antes que sobre las homogeneidades, han carcomido la sólida identidad cultural excluyente defendida por las Instituciones.⁹ La transculturalidad está emergiendo como referente para la acción.

El campo, antaño dedicado exclusivamente a las labores agrícolas y ganaderas, ha desaparecido. Ahora está contaminado por “lo urbano”: ecoturismo, parques temáticos, lugares de ocio, hoteles de lujo, tal como, debido a las TICs., ha sucedido de manera general, directa o específica, también con numerosos ámbitos del conocimiento. Mucho más de lo que surgió a partir de la revolución de la máquina a vapor, incluso en el ámbito universitario: nuevas carreras, formas de enseñar, de investigar y de relacionarse con la empresa y con la sociedad.

7 Ver en este libro el capítulo escrito por Ana Rincón.

8 Vandana Shiva. *El mundo en el límite: la vida en el capitalismo global*. Barcelona, 2001. Recomiendo ver HOME, la primera película estrenada en Internet: <http://www.youtube.com/watch?v=SWRHxh6XepM>. En Internet se encuentra el guión. Muy buena síntesis del estado del arte del planeta.

9 Finkielkraut A. *La derrota del pensamiento*. Barcelona, 2000

Dicho de otro modo, debido a las TICs, todas las actividades estimulan el protagonismo de lo urbano; más todavía si se tiene en cuenta que “una tercera parte de la población mundial es internauta”.¹⁰

¿La geografía ha muerto? Las acciones de: producir, comunicar, distribuir, consumir y otras, han logrado “externalizarse”. Internet-Google ha dejado a la ciudad sin límites físicos.¹¹ Eso precisamente tratan de desarrollar y ampliar las propuestas para planificar “el territorio y la ciudad inteligente”, denominada por Mitchell “ciudad de los bits”; funcional y eficiente, pero poco humana.

Los nuevos paradigmas

Vivimos en una nueva realidad y, en términos generales, para comprenderla, no bastan los paradigmas mecanicistas provenientes del siglo XIX ni tienen vigencia los sistemas cerrados porque incluso la “dictadura” del mercado es abierta. Ahora no siempre resultan válidos porque predominan las incertidumbres antes que las certezas y las verdades absolutas.

El diagnóstico convencional, como aproximación cierta al futuro de la ciudad a través de variables controladas (densidades, ocupación, uso), ha dado paso a los “escenarios posibles”, entendidos como visión de futuro vislumbrado según alternativas de comportamiento de numerosas e imprevisibles variables que lo condicionan (parámetros financieros, políticos, económicos).

Por otra parte, en principio los problemas técnicos generados por la expansión urbana son las redes de infraestructuras o la digitalización de los servicios que tienen solución gracias a la actual disponibilidad de suficientes instrumentos para solucionarlos. Los recursos financieros lo facilitan. Para probarlo, ahí está Dubai, ciudad levantada en el desierto en menos de veinte años, poblada por los más altos e insólitos rascacielos del mundo donde, entre otras impúdicas excentricidades, se ofrecen

10 Carr N.: http://www.elpais.com/articulo/portada/mundo/distraido/elpepuculbab/20110129elpbabpor_3/Tes. Carr N. *Superficiales: ¿Que está haciendo internet con nuestras mentes?* Barcelona, 2010.

11 Ver en este libro el capítulo escrito por David Benavides Cuevas.

pisos que giran según la estación del año, grandes piscinas en las plantas altas de los edificios, pistas permanentes de esquí, el parque temático más grande del mundo y los centros comerciales de mayor lujo.¹²

En cambio, como todos los demás problemas de la ciudad están fuertemente vinculados a la ideología. Lastimosamente después de la desaparición de la URSS no se vislumbra ninguna solución alejada de la libertad de empresa y de la democracia de mercado (Capitalismo). Quizá por eso se dice que las ideologías han muerto. Han desaparecido las alternativas revolucionarias formuladas a partir de grandes y universales ideas, dice el joven filósofo francés Michel Onfray¹³; ante lo cual, la única acción posible en contra del sistema capitalista es que cada individuo pueda convertirse metafóricamente en un grano de arena dentro del rodamiento o en una piedrecilla en el zapato, siempre, del sistema.

Ventajosamente, lo imprevisible puede suceder. Y sucede. Ahora lo sabemos.

Por ello el análisis unidireccional causa-efecto que, según el filósofo francés E. Morin¹⁴ siempre es reduccionista, ha dado paso a otro tipo de análisis que inter-relaciona la totalidad, la unidad, las partes y el entorno. Y como la realidad es compleja –también la realidad urbana–, para innovarla y transformarla, la comprensión del caos puede resultar más operativa que la aceptación de un orden predeterminado, impuesto. Quizá por ello, las teorías del juego y del caos ya constituyen sendos capítulos de los libros de texto escritos para los estudiantes de economía.¹⁵

12 En el guión de la película *HOME* se dice: “Dubai es una suerte de culminación del modelo occidental, un país donde lo imposible se convierte en posible. Construyendo islas artificiales en el mar, por ejemplo. Dubai tiene pocos recursos naturales, pero con petrodinero, puede traer millones de toneladas de materiales y trabajadores de cualquier parte del planeta. Dubai ni tiene tierras cultivables, pero puede importar comida. Dubai no tiene agua, pero puede permitirse gastar inmensas cantidades de energía para desalinizar el agua de mar y construir los rascacielos más altos del mundo. Dubai tiene sol interminable, pero no tiene paneles solares. Es el tótem de la modernidad total que nunca deja de asombrar al mundo. Dubai es como el nuevo faro para el dinero de todo el mundo. Nada parece tan fuera de la naturaleza como Dubai, aunque nada depende más de la naturaleza como Dubai. No hemos entendido que estamos terminándonos lo que la naturaleza provee”.

13 Onfray M. *Política del Rebelde: Tratado de Resistencia e Insomisión*. Barcelona, 2010.

14 Revisar libros de Edgar Morin: <http://www.edgarmorin.org/Default.aspx?tabid=93>

15 Febrero R. Ed. *Qué es la Economía*. Madrid: Universidad complutense de Madrid, 1997: 163-187. Capt 6. Fernández Díaz A. Determinismo y complejidad en la ciencia

Con frecuencia, las cualidades/características, importan más que las cantidades. Por ejemplo, el Centro Histórico de Sevilla es más importante que la expansión extramuros de la ciudad cuyo tamaño es seis veces mayor porque tiene cualidades más significativas, más densidad histórica. El centro de Sevilla es bello, en cambio su contorno es cada vez más feo.

En suma, la modernidad entregada a la razón e incluso a la confianza en el crecimiento ilimitado proveniente de la Ilustración, se ha transformado en una modernidad plural: posmoderna (Jencks 1977, Lyotard 1987), hipermoderna, líquida (Bauman 2003)¹⁶, capaz de tomar en cuenta la opción del decrecimiento.¹⁷ Este último reflexiona sobre una paradoja: si los recursos del planeta son finitos resulta absurdo crecer sin límites. Los recursos naturales no renovables, aquellos de los que depende la vida constituyen una referencia clara para detener los altos índices de consumo del agua, de los recursos fósiles, de la atmósfera y de la tierra. A nadie se le ocurriría tirar una ciudad para sembrar olivos en ese suelo hipotéticamente recuperado.

El mundo. Cantidades y calidades de lo urbano

Según los informes de las Naciones Unidas, entre 1970 y 2010 la población del mundo ha pasado de 3,7 a 6,9 mil millones de personas, dupli-

económica. Pg. 176: Nuevas Técnicas y sus posibilidades. Teoría de Catástrofes y Matemáticas del caos.

16 La posmodernidad definida por Lyotard ha llegado a su fin y se ha convertido en hipermodernidad. Esta se caracteriza por el hiperconsumo y el individuo hipermoderno; el primero absorbe e integra cada vez más esferas de la vida social y empuja al individuo a consumir para su satisfacción personal; el individuo hipermoderno, aunque orientado hacia el hedonismo, siente y sufre la tensión que significa vivir en un mundo disociado de la tradición y ligado a un futuro incierto, lleno de incertidumbre. El desarrollo de la globalización, dice Lipovetsky, es el triunfo de la “sociedad de mercado”. Lipovetsky G. *La Cultura Mundo: Respuesta a una Sociedad Desorientada*. Barcelona, 2010. Modernidad líquida: La Modernidad tenía que ser el gran salto adelante: el que nos alejaría del miedo y nos aproximaría a un mundo libre de la ciega e impermeable fatalidad (esa gran incubadora de temores) (...) El Fantasma de la vulnerabilidad planea sobre el planeta “negativamente globalizado” Todos estamos en peligro y todos somos peligros para los demás. Solo hay tres papeles posibles que representar: el de perdedores, el de víctimas y el de “daños colaterales” Bauman Zygmunt. *Miedo líquido: la sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona, 2008:10-11.

17 Ver en este libro el capítulo escrito por Jesús Castillo. Latouche, S. *Pequeño tratado del decrecimiento sereno*. Barcelona, 2009

cándose así la densidad (de 27 a 51 habitantes/Km²). La capacidad máxima del planeta es de 9 mil millones de habitantes. Se alcanzará en 2050. 1.100 millones de personas viven en extrema pobreza con menos de 1 dólar/día. Paradójicamente, la esperanza de vida en numerosos países ha aumentado de 50 a más de 80 años, aunque las condiciones medioambientales de todos estén sometidas a un proceso de constante deterioro según los indicadores referidos: el cambio climático, el agotamiento de los recursos naturales no renovables (combustibles fósiles) y la pérdida de la selva y de la biodiversidad (especies de fauna y flora extinguidas y en peligro).

De ahí la importancia de la Sostenibilidad, una responsabilidad social en el consumo de los recursos naturales no renovables (Benavides S. 2009). El consumo de agua en Houston es de 400 litros/habitante/día. En Sevilla es de 250. En las ciudades africanas no llega a 70 que, es el básico considerado por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Por otro lado, en todo el mundo se ha iniciado el proceso de privatización del agua, un derecho humano reconocido por la ONU, un servicio público que, al convertirse en una mercancía lucrativa, perjudicará irremediamente a los pobres.

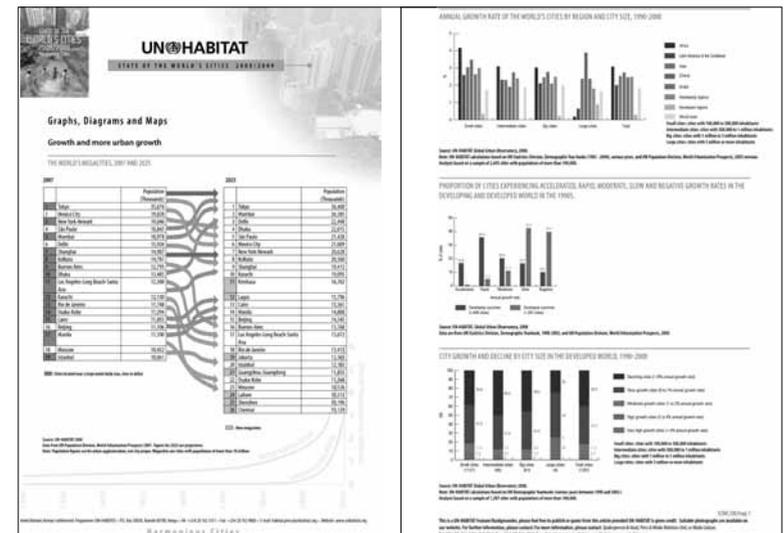


Figura 6. Migración masiva mundial y expansión urbana

Transformaciones notables

Con la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1989, perdió vigencia la alternativa revolucionaria. Desde entonces también se han disuelto dos organizaciones reivindicativas de los países no desarrollados: la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL) y la Organización de Países no Alineados que auspiciaron Nerhu, Nasser, Tito y Castro. En el otro extremo se ha consolidado y ampliado la Unión Europea; y en América, MERCOSUR.

Para postergar la reforma total de las Naciones Unidas, en 1971 China consiguió un puesto permanente en el Consejo de Seguridad, ahora también pretendido por otros dos países hasta hace poco considerados como subdesarrollados: India y Brasil, convertidos en este momento junto a China en la locomotora del crecimiento económico mundial. China ha tenido un índice promedio de crecimiento del 9,5% anual en las últimas dos décadas. La India, de más del 8%. Brasil produce un cuarto de la producción mundial de soja y lo ha conseguido “a pesar de los tópicos que siguen persiguiendo al país y sin subvenciones ni intervencionismo a ultranza del Estado. Según la OCDE, las ayudas estatales a los agricultores apenas alcanzan el 6% de los ingresos de las granjas, cuando en EE. UU. superan el 12% y el 26% en promedio en los países OCDE (29% en la Unión Europea). Es decir, aquí el mundo se da la vuelta: las mejores prácticas están en los emergentes y no en los desarrollados, en Brasil y no en los países OCDE”.¹⁸

Y dado que la producción/comercialización agrícola no solamente está dedicada a la alimentación -como era tradicional hasta hace treinta años-, sino también a la fabricación de productos industriales (agrocombustibles, transgénicos), varios países con “posibles” (EE.UU, China, Corea, Suráfrica, Suecia), están comprando ilimitados latifundios en países con población pobre y desnutrida de Hispanoamérica y de África, como Paraguay, Argentina, Brasil, Madagascar, Congo, Sudán, etc. Los latifundios por lo pronto suman 20 millones de hectáreas. En 2012 serán 50.

Las soberanías nacionales se han diluido, el Banco Central Europeo marca la política monetaria y está vigente la justicia universal para los geno-

cidios, Pinochet fue procesado en España, detenido en el Reino Unido, juzgado y apresado en Chile. Aunque, al mismo tiempo y en el otro extremo, tienen cada vez más presencia los gobiernos nacionalistas que se apropian de algo que no es suyo: el idioma y las costumbres. Lo paradójico es que, por ejemplo, numerosos e importantes dirigentes catalanistas tienen padres andaluces, extremeños, aragoneses e incluso son nacidos en otras partes de España. Es la anacrónica rémora de las ideologías originadas en el siglo XIX.

Los desplazamientos de población han dejado de ser nacionales; ahora son masivos y transcontinentales¹⁹. Durante la primera revolución industrial se produjeron desde el campo hacia la ciudad. La expansión de Londres se convirtió en un expresivo ejemplo.

La ciudad resultado de ese primer proceso, en general, llamó la atención de los intelectuales, particularmente de los sociólogos y de los artistas (Endell 1908, Escuela de Chicago). En la metrópolis había aparecido, según Simmel, “la muchedumbre urbana, campo en el que la cercanía corporal hace visible las diferencias y la indiferencia hacia los demás y constituye la indolencia del urbanita”.²⁰

Actualmente los habitantes que emigran tienen origen en áreas urbanas y rurales donde existe una pobreza extrema que no permite disponer de mínimos niveles de consumo. Se desplazan a cualquier sitio donde poder obtenerlos. La mayor parte llega a los países ricos de Europa a Japón o EE.UU. pero, -guardando las proporciones- los desplazamientos internacionales también son de estimable magnitud. Expulsados por la violencia y atraídos por el dólar, desde Colombia, Perú y Cuba van a Ecuador. A la

19 A raíz de la caída del gobierno de Túnez, 4000 sin papeles llegan a Lampedusa, isla cercana a Túnez. Disponible en: http://palermo.repubblica.it/cronaca/2011/02/12/news/emergenza_umanitaria_a_lampedusa_gi_sbarcati_quattromila_tunisini-12388360/?ref=HRER1-1

20 La esencia de la indolencia (urbanita) es el embotamiento frente a las diferencias de las cosas, no en el sentido de que no sean percibidas, como sucede en el caso del imbécil, sino de modo que la significación y el valor de las diferencias de las cosas y, con ello, las cosas mismas, son sentidas como nulas. Aparecen al indolente en una coloración uniformemente opaca y grisácea, sin presentar ningún valor para ser preferidas frente a otras. Este sentimiento anímico es el fiel reflejo subjetivo de la economía monetaria completamente triunfante. Simmel G. *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona, 1986: 247- 261

18 Santiso J. *El Milagro brasileño*. En *El País* 03.10.2010

Argentina llegan desde Bolivia, Paraguay y Uruguay. Del centro de África a Lagos (Nigeria petrolera). Millones de personas se desplazan desde Tailandia y Filipinas a los países petroleros del Golfo.

Llegan a conformar la nueva ciudad de las 4D: distinta a la tradicional, despilfarradora, depredadora y dispersa/extensa. Por una parte caracterizada por la diversidad, la inseguridad y la indiferencia y por otra, convertida en un hiperespacio de consumo.

En este contexto, ya en 2008 una de cada dos personas vivía en un asentamiento urbano. Dentro de 20 años serán 3 de cada 4 pues, según la ONU, el índice anual de crecimiento urbano en África (hambrienta) es del 4,5. Resulta parcialmente comprensible ya que las ciudades ofrecen más oportunidades de inversión, y supervivencia que el campo y generan entre el 55 y el 85% del PIB (países pobres y con altos ingresos respectivamente).

Como se puede constatar, la aparición de fenómenos y procesos hasta hace tres décadas no conocidos, configuran una nueva realidad que, precisamente para ser comprendida requiere de nuevos términos que han añadido otros significados a los ya existentes.

El significado de las palabras campo (espacio donde se desarrollan las actividades primarias) y ciudad (urbs, civitas, polis), se han transformado y demandan para completar su definición, referencias provenientes de los derechos sociales de tercera generación, del patrimonio medioambiental, cultural y de la biodiversidad.

No faltan las opiniones que proclaman que la ciudad, en sentido clásico, ha muerto²¹. Así se deduce de quienes ahora investigan las “ciudades en

21 Ciudad, muerte de la: El siglo XX se inició con la proclama nitzcheana de: *Dios ha muerto*. Tres décadas después, L' Corbusier se encargó de anunciar la muerte de la *calle corredor*. En los años sesenta, a Jane Jacobs le preocupó “*La vida y de la muerte de las grandes ciudades*” y McLuhan llegó a decir que *la ciudad ya no existe salvo como espejismo cultural para turistas*. En 1982 apareció el libro *La fin des villes* de Chombart de Lauwe. En 1993 M. Augé publica el libro *Los no lugares*. En 1994, F. Choay escribió sobre el “imperio de lo urbano y la muerte de la ciudad”; cinco años antes, el filósofo Gustavo Bueno (1989), ya había desarrollado la hipótesis de la desaparición de la ciudad como consecuencia del “aumento de su entropía” y, en la misma línea A. Trachana (1998) dijo: “tres macrocosmos parecen converger hacia la desaparición de la ciudad:

reducción” (*shrinking cities*).²² Hacen referencia a ciudades industriales con enormes espacios urbanos en decadencia que, con la transformación tecnológica, han entrado en franca crisis de producción; por ejemplo Detroit, Manchester, Liverpool, Lieja, Ivanovo, Halle o Leipzig.

En suma, en diferentes partes del mundo se están produciendo tres procesos urbanos: uno de insostenible expansión con baja densidad, vinculado a los usos residenciales, otro en áreas y ciudades de nueva edificación con altas densidades, destinado al ocio y al sector terciario y, finalmente un tercero, de contracción, relacionado con los antiguos usos industriales: siderúrgica, altos hornos, fábrica de maquinarias, etc.

El término conurbación que el destacado biólogo inglés Geddes²³ introdujo en 1915, no basta para explicar la expansión urbana actual. Quizá tampoco las palabras: megápolis (1964), aglomeración urbana (1972), metápolis (1995), ni siquiera megaciudad, región megapolitana (2005), ciudad región o corredor urbano (2009) porque, es cierto, será indispensable tomar en cuenta los aspectos cuantitativos de los asentamientos humanos pero, sobre todo aquellos cualitativos: los modos de vida, las formas de consumo, la conectividad, los índices de diversidad, la trans-culturalidad, etc. (ciudad global, interétnica). Esa es la aproximación que se intenta hacer de manera sesgada cuando las instituciones internacionales, adoptan los eufemismos como Índice Planetario de la

“la globalización, la informacionalización y la dispersión urbana generalizada”; factores que la economista Saskia Sassen tomará en consideración para, desde los años noventa, hablarnos de la antes inexistente *ciudad global*. W. Mitchell en 2001 publica el réquiem por la ciudad: *e-topia “vida urbana Jim, pero no la que nosotros conocemos”* sino la ciudad de los bits. Desde los años noventa, Koolhaas insiste en que “*el urbanismo ha fracasado*” y la realidad nos demuestra que el planeamiento durante la última década ha estado en crisis (una más). Fracaso y crisis se explican porque hasta antes de la cuarta revolución industrial (1971, microprocesador), el tiempo necesario para adaptarse a los cambios -tiempo para la adaptación- era mayor (pensemos en los cambios vinculados a un ordenador). Ahora se deben producir de una forma trans-disciplinar y mucho más dinámica. siglo XX comenzó con la metafórica muerte de Dios y ha terminado con el anuncio del fin de la modernidad y, el siglo XXI ha empezado con la metafórica afirmación de la muerte de la ciudad y de la emergencia del pensamiento complejo. Benavides Solís Jorge. Apoyo docente. ETSA Sevilla. 2000

22 Beyrer E., Hagemann A., Rienets T.: *Atlas of Shrinking Cities*. Berlín, 2006.

23 Benavides Solís J. *Diccionario Urbano. Conceptual y transdisciplinar*. Barcelona, 2009

Felicidad/satisfacción (HPI, 2005)²⁴ o del “Desarrollo Humano” (IDH, 2008).²⁵

Google ha regalado teléfonos móviles a los campesinos y parias de la India y de África pero, a cambio, recibe gratuitamente la información que ellos registran en sus llamadas, para luego venderla, por ejemplo a las empresas farmacéuticas. Darse de alta en *facebook* supone ceder a esta empresa, en propiedad y de por vida, toda la información que genera el usuario. En 2010 el total de usuarios había superado los 500 millones. IBM está diseñando la ciudad inteligente. En la ciudad existente, trata de integrar todos los sistemas de gestión: transporte público, alumbrado de espacios públicos, recogida de basura, etc, ahora separados e incompletos.

Microsoft cerca de Porto ha comenzado a construir una ciudad nueva para 225.000 habitantes a un costo previsto de 10.000 millones de euros.²⁶

En EE.UU. conforme crece el índice de violencia urbana, más numerosos y grandes se hacen los barrios inteligentes, controlados, cercados/cerrados.²⁷

24 Índice Planetario de Satisfacción-Felicidad HPI. En 2009 por segunda vez se ha calculado y publicado este índice que relaciona: la Esperanza de Vida, el Grado de Satisfacción de Vida y la Huella Ecológica. El primer dato consta en las estadísticas económicas; el segundo toma en cuenta factores cualitativos de apreciación personal y el tercero, se calcula relacionando el consumo con la producción de esos productos consumidos. Se puede calcular al HPI personal en: <http://survey.happyplanetindex.org/>

25 Según la ONU, este índice está orientado en gran medida hacia la satisfacción de las necesidades humanas, exige un nuevo modo de interpretar la realidad. Nos obliga a ver y a evaluar el mundo, las personas y sus procesos, de una manera distinta a la convencional.

26 Disponible en: <http://www.fastcompany.com/1684055/a-city-in-the-cloud-living-planit-redefines-cities-as-software>

27 En los estudios realizados en Estados Unidos sobre las urbanizaciones cerradas (*gated communities*), la percepción del miedo, la reducción del espacio público, la fragmentación espacial, la segregación residencial, el blindaje espacial, entre otros, son las dimensiones tratadas exhaustivamente para explicar el tema de las urbanizaciones cerradas. Los valores referidos a la comunidad, el esfuerzo individual, las tradiciones, el poder local, la religión, se consideran en proceso de debilitamiento por la frialdad de la ciudad planeada, heterogénea, cosmopolita, multicultural. Esa ciudad genera miedo. Al menos ese es el punto de vista de los enfoques llamados posmodernos como el de Davis, y Flusty. Davis (1990) plantea la crudeza de la dualización espacial presente en Los Ángeles, California, perfila un escenario donde las comunidades defensivas se constituyen

Uno de cada dos de los 7 millones de habitantes de Mumbai (India) vive en barrios paupérrimos. Mike Davis, destacado sociólogo estadounidense dice que éstos serán los nuevos territorios geopolíticos importantes. Es aquí donde estará en juego la democracia del futuro²⁸. Hasta en EE.UU están surgiendo asentamientos pobres.²⁹

Son situaciones que expresan los efectos del capitalismo que en quinientos años de vigencia, no ha logrado ni siquiera resolver los problemas básicos incluidos por la ONU en los 8 objetivos del milenio³⁰. Actualmente impera en todos los países –menos en dos en los cuales no hay bancos privados- en su versión hiperdesarrollada (EE.UU.) o subdesarrollada (Haití, Sierra Leona). Ha conseguido consolidar la convivencia de una estructura global productiva junto a otra bursátil-financiera que periódicamente genera desajustes del sistema imperante.

en el remanso de seguridad y tranquilidad mientras que en los ghettos la violencia es la constante entre las minorías y la policía. Sin duda, este es un estudio clásico que pone atención en el estado de California por concentrar el mayor número de comunidades cerradas en Estados Unidos pero también de la violencia.

Benavides Solís J. *Diccionario Urbano. Conceptual y transdisciplinar*. Barcelona, 2009.

28 Benavides Solís J. *Planeamiento, gestión y democracia en la construcción de la ciudad*. Jornadas, Centro de Estudios Andaluces. Davis M. *Planet of Slums*. New York, 2006. Disponible en:

<http://www.centrodeestudiosandaluces.es/index.php?mod=factoriaideas&cat=1&id=65&ida=0&idm=>

29 Disponible en: http://nationalhomeless.org/publications/tent_cities_pr.html (consulta diciembre 2010)

Brasil, país capitalista, con libertad de empresa y economía de mercado. País emergente, candidato a integrar el Consejo de Seguridad de la ONU:

<http://www.kimetz.org/albistea/internazionala/marcola-la-post-miseria-genera-una-nueva-cultura-asesina-ayudada-por-la-tecnologia> 2006

<http://lacocalocacompany.blogcindario.com/2010/12/04336-brasil-entrevista-de-o-globo-al-capo-marcola.html>

http://www.youtube.com/watch?v=v8HxE_XdYT&feature=related <http://www.youtube.com/watch?v=cdRLBuEYrQo>

<http://www.visionofhumanity.org/gpi-data/#/2010/score/> la paz en el mundo 2007-2010 EE.UU entre los países más violentos

30 ONU Informe 2010. Disponible en:

http://www.un.org/es/comun/docs/?path=/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP.pdf

Lo sabemos, la actual crisis empezó con la quiebra/nacionalización de algunos bancos usamericanos debido a que estaban contaminados con *bonos subprime*/hipotecarios. “El costo del rescate financiero de Obama, podría superar cómodamente 1 billón de dólares (1.000.000 millones), según el secretario del tesoro, T. Geithner”.³¹ El rescate financiero de los bancos europeos, ha sido aún mayor.³² No es arriesgado estimar el costo total en 3 billones de euros. A todo esto habrá que sumar un costo financiero similar al provocado por Grecia.³³ Ahora nos obligan a pagar entre todos (rebajas salariales, congelación de pensiones, etc.) En España, mientras tanto, en plena crisis es cuando más han ganado quienes controlan el capital.³⁴

Preponderantemente hasta mediados del siglo XX, las ciudades existentes se transformaban y se expandían como una gran mancha de aceite; ahora lo hacen de manera dispersa como si constituyeran archipiélagos: “islas” dispersas en el territorio y grandes manchas urbanas.

Desde hace más de dos décadas, todas las semanas, un millón de nuevos habitantes transforman el escenario urbano, o sea, cada año llegan a las ciudades más 60 millones de personas.³⁵ Lo urbano altera el campo y lo integra al proceso de expansión de la ciudad (lo hace ciudad), dando lugar a una pregunta aparentemente paradójica: ¿Si el campo ya tiene internet para qué ir a la ciudad?

31 Disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/2009/02/10/um/m-01856338.htm> (consulta diciembre 2010)

32 Disponible en: <http://www.elmundo.es/mundodinero/2008/10/13/economia/1223907505.html> (consulta diciembre 2010)

33 Disponible en: http://www.hypatia.eu/noticiasue/16_economia/politica.economica/pacto.estabilidad/crisis-de-grecia-y-creacion-de-un-fondo-monetario-europeo (consulta diciembre 2010)

34 Por estricto orden alfabético en 2010 han ganado más que en el año anterior: “Abengoa 207 millones (22% más), Abertis 662 millones (6,1% más), ACS 1.313 millones (un 32% menos), Amadeus 427 millones (24,3% más), Criteria 1.823 millones (38,5% más), Endesa 4.129 millones (20,4% más), Ferrovial 2.163 millones, Iberdrola superó su récord con 2.870 millones (1,6% más), Repsol 4.693 millones (un 200% más, han leído bien), y tachán-tachán, Telefónica 10.167 millones, un 30,8% más y récord histórico de la bolsa española” Isaac Rosa. En *Público*, 26.02.2011

35 Disponible en: <http://observadorglobal.com/ciudades-inteligentes-los-modelos-del-futuro-n5568.html> (consulta diciembre 2010)

La afirmación del ex vicepresidente del gobierno español Rodrigo Rato, que sirvió para realizar la reforma de la Ley del Suelo (1998), “todo suelo no protegido, es urbanizable”, significaba que todo podía convertirse en ciudad. Este principio aplicado al planeta equivalía a iniciar la futura formación de la Pantópolis.³⁶ En términos financieros fue el inicio de la catástrofe inmobiliaria que nunca antes había conmocionado de esa manera a la economía del mundo.

A partir del 2011, China aspira a inaugurar dos ciudades todos los meses del año (muchas de más de un millón de personas) y otorgar categoría de ciudad (occidental) a regiones densamente ocupadas bajo patrones tradicionales; reconociéndole a dicho proceso la libertad de lucro. Sin dar importancia a los desastres socio culturales negativos, la construcción de ciudades en el contexto de 1200 millones de personas no es significativa, pero sí lo es el cambio de modelo de ocupación del suelo que acompaña a la decisión de convertir en una megaciudad a la actual región urbana que vincula a 9 ciudades situadas alrededor del delta del río Perla o río Guangdong: de Guangzhou a Shenzhen, incluyendo Foshan, Dongguan, Zhongshan, Zhuhai, Jiangmen, Huizhou y Zhaoqing. Un área urbana que, según el periódico inglés *The Telegraph* (24.01.2011), aumentará enormemente su población prevista a 42 millones de habitantes y por lo tanto su densidad. Tendría una superficie aproximada, equivalente a la de dos provincias andaluzas: Sevilla y Granada, casi 26.573 km².

Concentrará casi un tercio de la economía china. Este proyecto será desarrollado durante los próximos seis años. Alrededor de 150 grandes proyectos de infraestructura unirán el transporte, la energía, el agua y las redes de telecomunicaciones de las nueve ciudades en un único conjunto, con un costo de alrededor de 220 mil millones de euros. Una línea de ferrocarril exprés conectará el centro de esta megalópolis con la cercana ciudad de Hong Kong.

36 M. Serres coincide con G. Bueno y J. García Bellido: El proceso continuo de crecimiento, dada la finitud del planeta conduciría a una ciudad única: todos los lugares en cada lugar y cada lugar en todos los lugares, centros y circunferencia, relación global.

En 2010 en China circulan 85 millones de coches (turismos).³⁷ En España, 22145.364, en 2008³⁸, es decir, 1 coche por cada 2 habitantes. ¿Qué sucederá cuando China alcance esta proporción? Relacionándola con el consumo de suelo con fines urbanos y con el consumo de combustibles fósiles: petróleo, gas, carbón, ¿Cuáles serían las consecuencias sobre el planeta, más todavía si incluyésemos a la India que, en 2040 estará más poblada que China? Lo imprevisible sucederá. Es la única certeza.

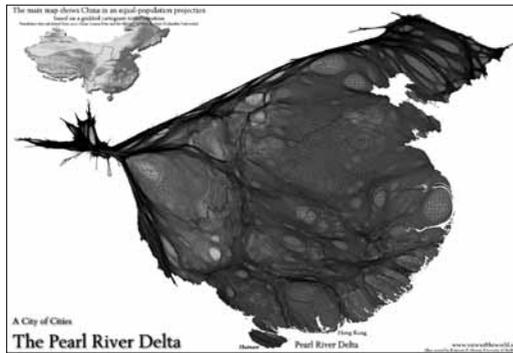


Figura 7. China. Megaciudad. Delta Guangdong

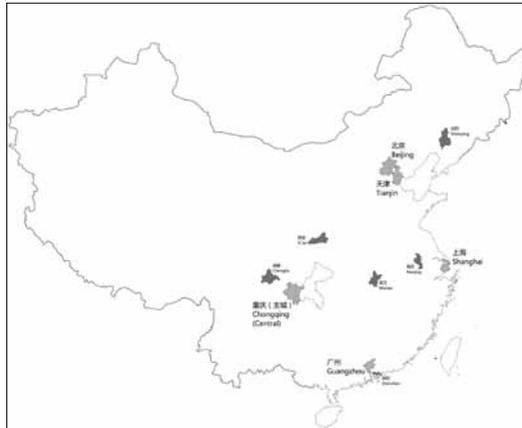


Figura 8. China: regiones urbanas. 2005

37 El Ministerio de Seguridad Pública de China ha informado de que por las carreteras del país asiático circulan en la actualidad 199 millones de vehículos a motor, de los que 85 millones son automóviles (08.10.2010): <http://motor.terra.es/ultimas-noticias-actualidad/articulo/coches-concesionario-china-ventas56725.htm>

38 Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/dtbas/dtb10/dtb2010.pdf> pg. 55



Figura 9. Dubai 1990



Figura 10. Dubai 1990

La acelerada expansión urbana como opción lucrativa

La voracidad lucrativa también la ha padecido Dubai, pero en 2009 sintió los síntomas del estallido de la “madre de las burbujas bursátiles de la historia contemporánea”.³⁹ De pronto aparecieron enormes urbanizacio-

39 Cuando estalló la gran burbuja, el índice Gini en todos los países había disminuido; las desigualdades de la economía mundial eran evidentes. En EE.UU, en 2007 había

nes y edificios abandonados o a medio construir y, los precios inmobiliarios cayeron un 40% en solo 6 meses. *Dubai World* es la propietaria de muchos activos inmobiliarios en Nueva York y en Londres. Los mayores acreedores de aquella y de otras empresas de la región son los bancos británicos.⁴⁰

Un buen indicador del frenesí inmobiliario, con toda su diversidad, son los videos que se encuentran en la red. Con los estudiantes de Planeamiento Urbano 3ºE de la ETSA (2009) –fuera del programa de la asignatura- los seleccionamos bajo la búsqueda de las siguientes palabras, ciudad: heredada, actual, moderna, dispersa (*urban sprawl*), sostenible, ecociudad, China, Dubai y Lagos.⁴¹

El resultado ha sido, por decir lo menos, sorprendente, muy ilustrativo y sugerente pues, por una parte, brinda la posibilidad de abrir campos de investigación y por otra, la imprescindible necesidad de tener una información actualizada sobre la situación urbana, urbanística y política del mundo. Su dinamismo es sorprendente en todos los continentes, de gran magnitud y diversidad.

Tal es la importancia y la actualidad de la urbanización global que, la Expo de Shangay y sendas exposiciones sobre este tema, se realizaron en 2010 en importantes museos de EE.UU, Madrid, París y Barcelona.

El mundo del mañana será urbano. Una auténtica revolución urbana mundial silenciosa se ha producido y se está realizando. Habrá que definir una nueva forma de entender, de hacer, de habitar y, sobre todo, de construir una democracia superior, más madura que la deteriorada y vigente democracia del marketing, nacida hace más de doscientos años precisamente en las calles de una ciudad: París.

1000 multimillonarios; en 1985 solamente 13. Según la revista *Forbes*, el crecimiento económico mundial y los precios en alza de los activos creó 178 nuevos multimillonarios en tan solo 12 meses (15 nuevos cada mes). “Éste es el año más rico en la historia de la humanidad”, afirmó la revista. Kapfner J. *Libertad en venta*. Barcelona, 2011

40 Economía del Emirato. Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Dub%C3%A1i> (consulta diciembre 2010)

41 Benavides Solís J.: http://fama.us.es/search~S5*spi?/abenavides+solis%2C+jorge/abenavides+solis+jorge/1%2C1%2C22%2CB/frameset&FF=abenavides+solis+jorge&5%2C%2C22

Sin espacio público la polis será imposible, se convertirá en una selva de cemento y de lata.

En España

España es parte del mundo. Su transformación urbana durante las dos últimas décadas actualizó los procedimientos y comportamientos de la expansión urbanística del período franquista. El prólogo de la Ley del Suelo de 1975, que modificaba la de 1956, hace consideraciones de sorprendente actualidad aunque el entorno político, desde luego, sea diferente.

El descontrol urbanístico ha sido de tal magnitud que incluso el gobierno nacional, ha merecido la llamada de atención del Parlamento Europeo (Informe Auken, 2009) y de Miloon Kothari, Delegado de la ONU para los Asentamientos Humanos quien ya en 2006, se sorprendía y al mismo tiempo alertaba sobre la “especulación urbanística desenfrenada del mercado de la vivienda en España”. Por ello decía que, el Gobierno debería modificar el sistema de deducciones fiscales a la compra de inmuebles porque, en su opinión, se “está subvencionando a los promotores con dinero público”⁴². El Observatorio de la Sostenibilidad en España, desde 2005, difunde un Informe Anual en el que se aprecian, por ejemplo, los cambios negativos de la expansión urbanística en la superficie de “suelo sellado”, es decir de aquel que no permite la filtración de agua.

Paralelamente, *Green Peace* dedicó sendos informes anuales “A Toda Costa” acerca de la destrucción desenfrenada del paisaje debido al urbanismo basura implantado sin control en todo el litoral. Por su parte en 2007 la Fundación Alternativa, publicó y presentó ante el Congreso los dos volúmenes del Informe “Urbanismo y democracia. Alternativas para evitar la corrupción”.

En 2008 estalló la burbuja urbanística. Sin embargo, ni la legislación ni los instrumentos de Planeamiento (PGOU) se han modificado. Siguen con los mismos contenidos y con sus desmesuradas propuestas. Como si no

42 N.U. Especulación urbanística desenfrenada. Disponible en: <http://www.invertia.com/noticias/articulo-final.asp?idNoticia=1657961>.

hubiese pasado nada. La cuantificación de esta irracionalidad se aprecia en los resultados de la investigación realizada en 2008 en 26 municipios andaluces cercanos a las capitales de Granada, Huelva, Málaga y Sevilla⁴³.

En todos, el sobredimensionamiento de la expansión para los próximos años supera la ocupación hecha durante varios siglos hasta 2008. El consumo de suelo ocupado con fines urbanísticos es sostenible con un índice entre 150 y 200 metros cuadrados por habitante. Sin embargo en los planes analizados el rango se mueve entre 500 y 2400 m²/habitante. En todos los municipios estudiados, se han levantado más de 50.000 viviendas en suelo ilegalmente parcelado con fines urbanísticos.

A esa cantidad bien se podría sumar las 18.000 de Marbella, las 10.000 de Chiclana, las 5.000 de Puerto de Santa María y de numerosos municipios andaluces más. Se obtendría un total de varios centenares de miles de viviendas ilegales. Ricardo Santandreu Montero, abogado de la Asociación de Viviendas Ilegales de España, ubicada en Mijas dice que en España existe más de 1 millón de afectados.

Desde luego, por puro interés financiero, lo ilegal se está legalizando poco a poco⁴⁴. Simultáneamente, los procesos de privatización del espacio público se han hecho ostensibles en las numerosas concesiones que los municipios han firmado con las empresas inversoras en edificaciones con usos lucrativos de todo tipo. La Plaza de las Setas (antigua Encarnación), en Sevilla es un expresivo ejemplo.

Un pequeño municipio de Granada tiene un índice de piscinas privadas por vivienda, similar al de urbanizaciones lujosas de Estados Unidos. Basta aproximarse en coche a la Axarquía malagueña para constatar las viviendas ilegales desparramadas que han destrozado el paisaje.

Sin embargo, si nuevamente afluyeran las inversiones, el irracional proceso continuaría ocupando el suelo con bajas densidades, por lo cual,

⁴³ Estudio de los distintos modelos urbanísticos de ocupación del territorio y de sus relaciones con los núcleos históricos para la “integración de los nuevos pobladores en las zonas rurales afectadas por las áreas metropolitanas.” Pilas, Sevilla: Ed. ADAD. 2008

⁴⁴ El nuevo PGOU superó ayer el último trámite. regularizará 16.500 viviendas de un total de 18.000 ilegales se dice en el Correo de Andalucía: 29.01.10. Chiclana, por el mismo procedimiento regularizará 15.000 viviendas ilegales. El País. 31.07.09

el sistema público de movilidad sería impracticable por no ser rentable, convirtiéndose así en alternativa única el uso del vehículo privado incluso para cortos desplazamientos debido a la inexistencia de servicios y equipamientos públicos y de proximidad.

La situación actual del mundo y de cada país en todos sus aspectos y, específicamente en cuanto a la expansión de las ciudades, se la puede apreciar resumida en los informes periódicos de los organismos internacionales en sendos planos y estadística. Algunas matizaciones y detalles es posible rescatarlas de organizaciones privadas, sobre todo estadounidenses. También de las organizaciones no gubernamentales. Una interpretación, sin vinculaciones lucrativas ni limitaciones burocráticas y, a la vez comprometidas con la sociedad, solo es posible rescatarla de la opinión de numerosos autores de prestigio, por ejemplo Joan Ziegler, José Luis Sampedro, Viçent Navarro.

¿Y qué hacer?

Hasta hace poco se recomendaba pensar globalmente y actuar localmente. No basta. Con frecuencia los seres humanos no aceptan lo obvio. No matarás a tu semejante, dice un “mandamiento” lógico y religioso. Sin embargo la investigación más cara y sofisticada está dedicada a perfeccionar los instrumentos para eliminar al prójimo⁴⁵ y sus aprovechamientos colaterales siempre son de uso lucrativo, no de beneficio afectivo. Los recursos del planeta –la casa celeste de todos- son limitados, sin embargo el proceso de crecimiento ilimitado “es la única manera de crear riqueza”, proclaman los gobiernos y aceptan los gobernados.

La expansión urbana dispersa de baja densidad es, desde todo punto de vista, técnica y humanamente absurda, sin embargo, mantiene vigencia en todo el mundo debido al comportamiento del mercado últimamente deificado. Estimula el consumo de más coches. El coche es un icono aún más absurdo: consume más energía para mover su propio peso (1.500

⁴⁵ Los gastos militares en todo el mundo en 2009 ascendieron a 1531 mil millones de dólares, 5,9% más que en 2008; un aumento de 49% desde el año 2000. SIPRI today launches the 2010 edition of its Yearbook on Armaments, Disarmament and International Security. Disponible en: <http://www.sipriyearbook.org>

Kg.) que para movilizar a su conductor (80 Kg.) y devora todo el espacio público posible. Consume: 2, 3, 7 y 6 veces, respectivamente, más que el autobús, el tranvía y el tren eléctrico. Además según la OMS los accidentes de tráfico provocan la muerte de 1.200.000 personas al año. En 2020 será la tercera causa global de lesiones y de muerte en el mundo.

De acuerdo a la actitud de la persona frente a la vida, parecería que el absurdo impuesto por el sistema, la convierte en contemplativa, pasiva o activa. ¿Qué hacer? Precisamente defender el espacio público en el sentido más amplio⁴⁶, como ámbito transparente de participación proactiva, dando continuidad a la presencia de la sociedad en las calles, como sucedió durante la revolución francesa y como en este momento (02.2011) se hace ostensible en las calles de El Cairo. Esa es la connotación que también deberá tener el futuro del planeta que se ha hecho urbano. Será además una manifestación de inconformidad, de indignación frente a la fragmentación impuesta por el consumo, por la visión empresarial en la ocupación del territorio, de la vivienda, del hogar y hasta de la familia.

46 En espacio público a partir de una sola matriz (clásica), tiene diferentes orígenes tanto disciplinares como temporales. El filósofo (Habermas; Arendt, Rotry) puede prescindir de la expresión material del espacio público que al urbanista le es indispensable. El sociólogo (G. Simmel, N. Luhman) lo comprenderá con referencia a la estructura social. El antropólogo (Signorelli, Sennet, Davis, Delgado) destacará las formas sociales de apoderarse del espacio que, para el artista tendrán una connotación distinta. Para el político apenas será el escenario sonoro de sus piruetas retóricas, para el politólogo, todo lo contrario. Para el psicólogo social, será importante el uso que le da el sujeto social. Para el ecólogo urbano será el espacio no construido mientras para el arquitecto y el abogado, según la Urbanística, (Leyes de ordenación urbanística) será el espacio vacío, el espacio libre y residual que deja la edificación privada. Para la policía, el espacio público será el ámbito del control, de la represión y de la seguridad ciudadana. J. Benavides Solis. Ver *Espacio público, ciudad y conjuntos históricos*. capítulo: el espacio público en las estrategias en la construcción de la ciudad. Sevilla, 2008: 125-147. También, *El espacio público es el espacio del ser, no solamente del estar*. México: Universidad Veracruzana. 2011 (próxima edición)



A VER,
¿CUÁL VA AHORA?

INSTRUCCIÓN 1748:
GRABACIÓN DE UNA
LENGUA NACIONAL
STANDARD

CAPTA LAS ONDAS
DE ESO DE AHÍ ABAJO
QUE PARECE QUE
DICE ALGO

PERO ¿CÓMO VAMOS
A SABER SI HABLA UNA
LENGUA NACIONAL
STANDARD?

BUENO, QUE LO
DIGAN LOS JEFES
CUANDO VOLVAMOS.
TÚ, GRABA

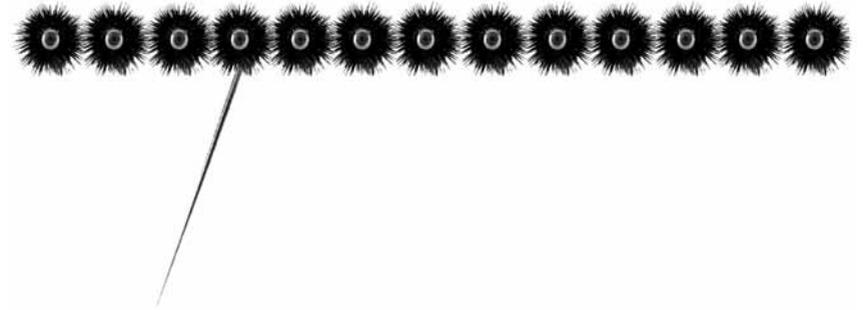
Ay, ¡qué aburridita estoy!
Pa mí que el macho ya
no viene...

Ahora me voy a tener
que inventar una lengua
yo sola, porque sino,
a ver quien me va a
entretener a mí...

Bueno, lo hago
yo sola, y así lo haré
como me salga...

Ole, ole...
¡Qué natural
soy!

I. R.
Cunill



Christoph Ehlers

LENGUA E IDEOLOGÍA

“Los pueblos sometidos se desembarazarán del yugo
de las armas más fácilmente que del yugo de la lengua”
(Lorenzo Valla, 1450)

Introducción

La primera asociación que solemos establecer entre los conceptos de ‘lengua’ e ‘ideología’ suele ser la del uso propagandístico y eufemístico de las palabras por políticos y medios de comunicación. Todos los días, como ocurre ahora con la palabra ‘régimen’ para designar a gobiernos no afectos, o antes con los clásicos eufemismos ‘solución final’, ‘expediente de regulación de empleo’, ‘reconversión industrial’, ‘fuego amigo’, ‘libertad’ o ‘democracia’, observamos cómo, aprovechando su naturaleza cambiante, difusa y fugaz, las palabras son usurpadas y tergiversadas para encubrir realidades incómodas y manipular conciencias. Ciertamente, también bajo el signo contrario, los movimientos de defensa de los derechos civiles como el feminismo han promovido desde los años 70 del siglo pasado un lenguaje ‘políticamente correcto’ para influir mediante su uso en la percepción de la realidad social y así intentar modificarla. En este contexto, y empezando por los trabajos seminales de van Dijk (1988, 1991, 2001)¹, que fundó la subdisciplina del *análisis crítico del*

¹ van Dijk T.A., *News as discourse*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum, 1988; *Racism and the press*. London: Routledge, 1991; El análisis crítico del discurso y el pensamiento social.

discurso, muchos lingüistas han analizado desde una perspectiva sociológica y pragmática los usos y abusos eufemísticos de las palabras por las instancias del poder y su difusión indiscriminada en los medios de comunicación (Chouliaraki et al. 1999², Curran et al. 2000³, Aitchison 2003⁴, Weiss et al. 2003⁵, Guitart Escudero 2005).⁶ Nos acordamos de la oscura visión futurista de George Orwell, que en su novela *1984* describe la perversa cirugía lingüística del ‘newspeak’ para criticar las prácticas del totalitarismo. También en este libro presente, M.J. Lera nos descubre el uso espurio de la palabra “conflicto” aplicada a la relación de agresión entre Israel y Palestina, así como muchos de los mecanismos de la *pirámide invertida de la represión* descritos por V. Manzano recurren a intervenciones semánticas desde los medios de difusión mayoritarios.

Pero este trabajo no persigue desenmascarar las interminables manipulaciones semánticas promovidas por el poder y sus representantes. Lo que nos ocupará aquí son, por un lado, las ideas y opiniones que nos formamos como usuarios comunes acerca de todo lo relacionado con el lenguaje y las lenguas, nuestras ‘actitudes lingüísticas’. Estas actitudes cotidianas también son objeto de un campo específico de la sociolingüística, concernido sobre todo con cuestiones de educación intercultural, etnolingüística y bilingüismo sustractivo, es decir, situaciones de contacto entre lenguas y comunidades de habla, generalmente en posición de desigualdad, que terminan a menudo con la desaparición de la más débil (véase un ejemplo en Baker 1992⁷, Lameiras 1994⁸, Pascual

Atenea Digital 1, 18-24, disponible en blues.uab.es/athenea/num1/vandijk.pdf, 2001.

2 Chouliaraki L, Fairclough N. *Discourse in late modernity: rethinking critical discourse analysis*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 1999.

3 Curran B, Gurevitch M. eds. *Mass media and society*. London: Arnold, 2000.

4 Aitchison J, Lewis D.M. eds. *New media language*. London: Routledge, 2003.

5 Weiss G, Wodak R. eds. *Critical discourse analysis: theory and interdisciplinarity*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2003; vers. esp. Wodak, R. y M. Meyer eds. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, 2003.

6 Guitart Escudero P. *Lenguaje político y lenguaje políticamente correcto en España (con especial atención al discurso parlamentario)*. Valencia: Servei de Publicacions de la Universitat de Valencia, 2005.

7 Baker, C. *Attitudes and Language*. Clevedon: Multilingual Matters, 1992.

8 Lameiras Fernández, M. *La medida de las actitudes lingüísticas en contextos bilingües mediante escalas Osgood-Stevens*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la USC, 1994.

Díez 2003).⁹ En lo siguiente, veremos que estas actitudes lingüísticas se encuentran siempre expuestas a manipulaciones externas e interesadas y que la gran mayoría de ellas, por triviales que sean e inocentes que parezcan, encubren, sostienen o son alimentadas por determinados intereses de clase y estructuras de poder. Así, por otro lado, explicaremos cómo interactúan con estas actitudes, conformándolas y sirviéndose de ellas, las *ideologías lingüísticas* del *nacionalismo lingüístico*, el *monolingüismo* y la *oligoglosia* (Moreno Cabrera 2000, 2006 y 2008).¹⁰ El nacionalismo lingüístico analizado aquí es sobre todo el del castellano, un dialecto aupado a lengua, cuyas raíces étnicas se borran convenientemente. El monolingüismo, cuya imagen clásica es la destrucción de la Torre de Babel, combate la diversidad lingüística y los derechos de las comunidades de habla minoritarias. Cuando el monolingüismo tiene que reconocer la fuerza de otras lenguas, se alía con ellas promoviendo la oligoglosia, es decir, la imposición de las lenguas o variantes de lenguas de las clases o naciones económicamente dominantes.¹¹ Veremos como en estas ideologías lingüísticas se combinan, en un agresivo cóctel, ignorancia, etnocentrismo, clasismo, racismo, nacionalismo, capitalismo, colonialismo e imperialismo.

Quisiéramos así invitar a la reflexión y suministrar argumentos para analizar y discutir críticamente afirmaciones que podemos oír igual en la sobremesa que leerlas en un sesudo artículo de opinión. “La diversidad lingüística no es más que un estorbo”, “Para qué hablar una lengua con pocos hablantes, como el catalán o el euskera, si no sirve para nada”, “Si

9 Pascual Díez, J. (ed.) *Interculturalidad y diversidad lingüística: estudio de las actitudes lingüísticas en Asturias y sus implicaciones didácticas*. Oviedo: KRK, 2003.

10 Moreno Cabrera, J.C. *La dignidad e igualdad de las lenguas*. Madrid: Alianza, 2000; *De Babel a Pentecostés. Manifiesto plurilingüista*. Barcelona: Horsori, 2006; *El nacionalismo lingüístico. Una ideología destructiva*. Barcelona: Península, 2008.

11 Véase a este respecto también Macedo D. Dendrinós B. y Gounari P. *Lengua, ideología y poder. La hegemonía del inglés*. Barcelona: Graó, 2005; Mar-Molinero, C. y Stevenson P. eds. *Language Ideologies, Policies and Practices: Language and the Future of Europe*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2006; Mar-Molinero, C. y Stevenson P. eds., *Globalization and the Spanish-Speaking World: macro and microperspectives*. New York: Palgrave Macmillan, 2006; May, S., *Language and Minority Rights. Ethnicity, nationalism and the Politics of Language*. Harlow: Pearson Education, 2001; Phillipson, R. *Linguistic Imperialism*. Oxford: Oxford University Press, 1992; Skutnabb-Kangas, T. *Linguistic genocide in Education – or Worldwide Diversity and Human Rights?* Mahwah: Lawrence Erlbaum, 2000.

no fuera por la Real Academia y el Diccionario Panhispánico, algún día no nos entenderíamos con los hispanoamericanos”, “El andaluz es una variante mal hablada del castellano”, “Por su estructura sencilla y vocabulario preciso, el inglés es una lengua ideal para los negocios”, “Soy de pueblo, no sé si lo digo bien” o “Soy hablante del dariya (el marroquí hablado), pero escribo en árabe, porque el dariya no se puede escribir”, etcétera.

Las actitudes lingüísticas y las ‘falacias del lenguaje’

El lenguaje es de todos, y todos podemos opinar. Es un comportamiento completamente público, y los diferentes usos se notan y critican. Ningún ámbito de la vida está exento de su influencia: los factores lingüísticos influyen en nuestros juicios sobre la personalidad, inteligencia, nivel social, grado de educación, aptitud para el trabajo y muchos otros rasgos de identidad. Por lo tanto, cuando del lenguaje y sus usos se trata, es fácil agredir a los demás, o sentirse agredido. Al observar esto, el lingüista norteamericano L. Bloomfield en su clásico *El lenguaje* (1933)¹² distinguió tres niveles de respuestas ante el mismo: en primer lugar, la “respuesta primaria”, es decir el uso concreto del lenguaje por los hablantes. Luego, la “respuesta secundaria”, las opiniones sobre el lenguaje expresadas normalmente con algún tipo de terminología y, finalmente, la “respuesta terciaria”, que son los sentimientos que estallan cuando alguien se atreve a cuestionar estas opiniones. En este último nivel, no deja de asombrar la vehemencia con la que nos enzarzamos a veces sobre cuestiones como la política lingüística, o la corrección o incorrección de determinada expresión como “Me se ha caído el pan”.

Para evitar o contrarrestar esa carga emocional del tercer nivel de Bloomfield, nada mejor que acercarse a la ciencia lingüística. John Lyons, en su *Introducción al lenguaje y a la lingüística* (1984)¹³, constata que la reflexión lingüística, hasta llegar a su cristalización como ciencia con Ferdinand de Saussure, se ha tenido que constituir precisamente en contra de una serie de ‘falacias’ o falsos lugares comunes, producto del sentido común erróneo, la ignorancia y, sobre todo, la tradición milenaria. Lyons

denuncia las ‘dos falacias clásicas’, ya defendidas por los *grammatikós* alejandrinos y de ahí investidas de gran autoridad: primero, el que la lengua de los antiguos sea el modelo absoluto de perfección, por lo cual todo cambio con respecto a ésta significa corrupción, y segundo, como la obra de los antiguos, en este caso Homero, estaba fijada por escrito, la lengua hablada por el pueblo, la *koiné*, sea inferior *per se* a la escrita. La expresión más patente de este normativismo son las *Academias de la Lengua*, fundadas entre los ss. XVII y XIX en Italia (1582), Francia (1635), España (1714), Suecia (1786), Hungría (1830) y otros países (aunque no hay que olvidar que en otros, y bastante poderosos, como Alemania e Inglaterra, no existen). Veamos una cita del *Acta primera* de nuestra RALE para calibrar sus intenciones poco científicas:

...establecer una Academia en esta Villa de Madrid, corte de nuestro católico monarca y señor don Felipe V,...como la que hay en Paris.... que se compusiese de sujetos condecorados y capaces de especular y discernir los errores con los que se halla viciado el idioma español, con la introducción de muchas voces bárbaras e impropias para el uso de la gente discreta, a fin de llevar de advertir al vulgo (que por su menor comprensión se ha dejado llevar de tales novedades) cuán perjudicial es eso al crédito y lustre de la Nación...¹⁴

Observamos claramente, aparte del clasismo atroz de la época, la vieja idea alejandrina de que las lenguas alcanzan un momento de esplendor, tras el cual, si no se ha acertado a fijarlos, aguarda la ruina y decadencia. Pero los prescriptivistas siempre han considerado el momento actual como el peor de todos. Así, en el prólogo del Diccionario de la Real Academia Española de 1931 podemos leer: “Por ignorancia y torpeza escriben y estampan muchos: *accidentado* por quebrado de un terreno, *aprovisionar* por proveer, *avalancha* por alud, *bisutería* por buhonería, *etiqueta* por marbete, *finanzas* por rentas públicas, *revancha* por desquite...”.¹⁵

Vemos que todos sus esfuerzos han sido en vano, y lo seguirán siendo siempre. Porque las lenguas, como objetos naturales que son, cambian y se mezclan sin cesar. Para ello, un precioso ejemplo¹⁶: el adjetivo in-

14 Crystal D. *Enciclopedia del Lenguaje*. Madrid: Taurus, 1994:15.

15 Ibidem:16.

16 Bauer L, Trudgill P. *Language Myths*, London: Penguin, 1998

12 Bloomfield L. *El lenguaje*. Lima: Universidad de San Marcos, 1964.

13 Lyons J. *Introducción al lenguaje y a la lingüística*. Barcelona: Teide.

glés *nice*, ‘bonito, bueno’, procede de dos raíces del indoeuropeo, **skei* ‘cortar’, que dio la voz latina *scire* ‘saber’, y **ne* ‘no’. De ahí, el latín formó *nescire* ‘ignorar’ y el adjetivo *nescius* ‘ignorante’, que en español dió *necio*. Pues bien, del francés antiguo *nice* ‘estúpido’ el inglés antiguo toma también el significado de ‘necio, tímido’, pero de ahí va derivando a ‘modesto’, ‘delicado’, ‘considerado’ y finalmente ‘agradable’. Un camino muy largo de seis mil años desde su significado original que nadie ha podido frenar. El cambio es inevitable, porque constituye una característica universal del lenguaje natural humano.

Lo ‘correcto’ y lo ‘gramatical’

Teniendo en cuenta este rasgo natural y universal del lenguaje, y a partir de él, hemos de introducir la distinción fundamental entre ‘lo correcto’ y ‘lo gramatical’. El concepto de *corrección* proviene de la gramática normativa de la lengua escrita. Una expresión es ‘incorrecta’ siempre con respecto a algo ‘correcto’, a una norma estándar. Ahora bien, esa norma es ‘estándar’, y este punto es importante entenderlo, por razones *extralingüísticas* como lo son el prestigio social, factores socioeconómicos, políticos, etcétera, pero no estrictamente *lingüísticas*, como lo podrían ser una sintaxis o morfología ‘superior’. (En rigor, nociones como ‘mejor’, ‘peor’, ‘superior’, ‘correcto’, ‘incorrecto’, ‘feo’, ‘bello’, ‘elegante’ etcétera no sirven para describir los sistemas lingüísticos. Es como decir que los peces son inútiles porque no saben andar. Aplicar calificativos valorativos a las manifestaciones de un sistema lingüístico constituye, en palabras de Noam Chomsky, un ‘*error de categoría*’).

La *gramaticalidad*, en cambio, es una noción objetiva y estrictamente *lingüística* introducida por Chomsky¹⁷, que hace referencia a aquellas estructuras que un hablante nativo reconoce como pertenecientes a su lengua y que forman parte de su repertorio lingüístico habitual. Su contrario, lo *agramatical*, simplemente no forma parte de repertorio alguno, pues nadie dirá nunca cosas como “¿Dónde amigo tu está?” o “¿Pedro habéis venido?”. Sí son *gramaticales* –por más que al escribirlas en este mismo momento el corrector del programa de procesamiento de texto las quiera corregir– expresiones reales como “Me se ha caído el pan”, “Eso me lo

ha aprendido mi maestro”, “Anoche me he soñado contigo”, “Habíamos mucha gente” y tantas otras que podemos oír a diario pero que el profesor de escuela tiene que marcar en rojo. Estas expresiones *gramaticales* han sido generadas por el conocimiento implícito que todo hablante de cualquier variante del español tiene de su lengua. Son tan *gramaticales* como la frase más elaborada del literato más culto, simplemente porque ambas versiones, la ‘estándar’ y la ‘no-estándar’, son producto de la facultad humana del lenguaje y la competencia gramatical individual.

Lengua natural (LN) y lengua cultivada (LC)

Juan Carlos Moreno Cabrera en su librito *De Babel a Pentecostés. Manifiesto plurilingüista*¹⁸ propone la muy útil y esclarecedora oposición entre ‘lengua natural’ (LN) y ‘lengua cultivada’ (LC), que nos servirá de punto de partida para poner al descubierto las raíces e implicaciones ideológicas de la noción de ‘lengua estándar’.

La LN se adquiere de manera espontánea en la infancia y por lo tanto depende enteramente de factores biológicos (tal como concibe el lenguaje la ‘Gramática Generativa’ chomskiana), concretamente de una facultad innata que nos permite construir una o varias competencias a partir de los datos lingüísticos del entorno (incluso antes de ir a la escuela, si la hay). Su evolución, que transforma y diversifica las lenguas de manera inexorable, no está programada de antemano ni dirigida conscientemente. Las lenguas, producto de esa facultad, interactúan y se influyen de manera igualmente natural, como las ondas provocadas por las gotas de lluvia en un estanque, sin necesidad de institución alguna que dirija esas interacciones. La LC, en cambio, *se basa en una serie de elaboraciones de algunos aspectos de la LN, desarrolladas culturalmente y que se transmiten a través de una instrucción específica (durante la alfabetización)* A las LC pertenecen determinadas elaboraciones como las de las lenguas mágicas, poéticas, jocosas, religiosas o iniciáticas propias de muchas culturas, en las que se modifican determinados aspectos de las LN en las que se basan. A este ámbito pertenecen las lenguas estándares escritas de las sociedades occidentales actuales. Las LC no son lenguas

¹⁸ Moreno J.C. *De Babel a Pentecostés. Manifiesto plurilingüista* Barcelona: Horsori, 2006: 20-22.

¹⁷ Chomsky N, *Aspects of the Theory of Syntax*. Boston: MIT Press, 1965.

*naturales, sino artificiales, y por lo tanto, no pueden adquirirse espontáneamente sino que es necesario ir a la escuela y sufrir un proceso que puede durar años para conocerlas y dominarlas.*¹⁹

Las LC nunca sustituyen a las naturales, pues aunque su enseñanza sea universal y garantizada en el sistema educativo de una sociedad, sus miembros en su vida cotidiana reservan la lengua cultivada solo para determinadas situaciones y contextos. Y solo es una pequeña minoría la que llega a dominarla. “Además”, continúa el autor,

*la ideología monolingüista dominante en las sociedades occidentales concibe la lengua natural como una degeneración o corrupción de la lengua cultivada correspondiente, única variedad lingüística que se considera correcta. Por consiguiente [...] existe el sentimiento generalizado en las sociedades contemporáneas de que la mayor parte de la población se expresa incorrecta o deficientemente. [...] Si hay algo que se puede decir con seguridad desde los conocimientos de la lingüística actual es que en realidad ocurre lo contrario: la LC es una versión cosmética, siempre incompleta, de la LN [...]. En realidad, las lenguas escritas estandarizadas no son otra cosa que el intento de realización, siempre imposible, del viejo proyecto de la lengua perfecta²⁰, completamente fijada y universal en una sociedad determinada. [...] La lengua española estándar escrita es, por lo tanto, una LC, una lengua artificial, y como tal es muy homogénea, no conoce apenas variación y, además, solo es dominada y utilizada por un porcentaje pequeño de la población. Sin embargo, la lengua española natural hablada es un fenómeno inmensamente más rico y variado de carácter dinámico y capaz de adaptarse a las más variadas circunstancias.*²¹

El lenguaje y las lenguas desde el punto de vista cognitivo y biológico

La *lengua natural* de Moreno Cabrera, la que se adquiere de modo natural y que cambia y se diversifica sin cesar, es precisamente el objeto

de estudio de la ‘Gramática Generativa’ con la que Noam Chomsky inició en los años cincuenta la ‘Revolución cognitiva’ en las Humanidades. Para resumirlo de la manera más simple posible: somos humanos y no ordenadores. Desde el punto de vista cognitivo, en la comunicación y la adquisición lingüísticas reelaboramos y reconstruimos las reglas y los significados ‘desde dentro’, guiados por los principios universales de la Facultad Humana del Lenguaje o Gramática Universal. No copiamos o imitamos los datos lingüísticos, como si fuera de un disco duro a otro, de ningún sitio fuera de nuestra mente, ni de un profesor, ni de nuestros padres, ni de un libro de gramática. Somos humanos, *zoon logón u homo loquens*, porque poseemos la facultad o el “órgano del lenguaje”:

*Se da por supuesto que la estructura física del organismo (nuestro sistema de visión, nuestras extremidades, etcétera) está genéticamente determinada. El desarrollo de la personalidad, los esquemas de conductas y las estructuras cognitivas, en cambio, a menudo se describen desde una perspectiva muy diferente. En general se presupone que en este terreno el medio social es el factor dominante. [...] Sin embargo, los sistemas cognitivos humanos, cuando se investigan con seriedad, demuestran no ser menos maravillosos y complejos que las estructuras físicas que se desarrollan en la vida del organismo. ¿Por qué entonces no podemos estudiar una estructura cognitiva más o menos de la misma manera como estudiamos un órgano corporal complejo? A primera vista, la propuesta puede parecer absurda, aunque solo sea por la gran variedad de las lenguas humanas. [...] pero la posible variedad de las lenguas está bien delimitada [...] por principios altamente restrictivos que guían la construcción de la gramática.*²²

El lenguaje natural humano es, pues, un ‘órgano’, una adaptación biológica transmitida genéticamente, como nuestra manera de ver o de andar. Nació, probablemente por una mutación genética, hace unos 200.000 años en el sur de África y permitió el dominio y expansión del *homo sapiens sapiens* por la Tierra. Se distingue de los demás códigos de comunicación de la naturaleza por ser un sistema de elementos discretos, potencialmente infinito por medio de la recursividad, es decir, la capacidad de insertar un elemento de un tipo, digamos un sintagma nominal, en el interior de otro elemento del mismo tipo, con el resultado de las

¹⁹ Ibidem: 21, el subrayado es mío.

²⁰ Eco U. *En busca de la lengua perfecta*, Barcelona: Grijalbo, 1996.

²¹ Moreno J.C. *De Babel a Pentecostés. Manifiesto plurilingüista*. Barcelona: Horsori, 2006:23.

²² Chomsky N. *Reflexiones sobre el lenguaje*. Barcelona: Ariel, 1979: 38.

‘cajas chinas’: “El poder del partido de derecha del país de las expectativas de crecimiento de....”. El ingenio que permite esta productividad potencialmente infinita, esta creatividad, es la sintaxis. A partir de ahí, todas las lenguas humanas comparten el mismo código genético: en un complejo juego entre módulos cognitivos o niveles de representación, un número finito de palabras (el lexicón) se combinan siguiendo un número finito de reglas (la sintaxis) que generan un número infinito de oraciones. Curiosamente, esta ingeniería natural se repite en el código genético, que combina una serie limitada de proteínas para dar lugar a infinitas formas de vida.

Esta visión materialista del lenguaje, que en Chomsky se combina con el racionalismo de las ‘ideas innatas’, tiene varias consecuencias muy importantes: uno, como cualquier otro producto de la evolución, el lenguaje es una entidad dinámica. Como los organismos vivos, tiende por naturaleza a la diversificación y la variación, no a la homogeneización pretendida por ejemplo por los académicos. Según el biólogo Abler²³, el lenguaje es junto con la química y la genética un ‘self-diversifying system’ de ‘tipo humboldtiano’, pues los tres sistemas se pueden caracterizar mediante la definición de las lenguas que dio W. von Humboldt en el s. XIX: hacen un uso infinito de medios finitos.

Dos, cada hablante nativo es un experto absoluto, en tanto que poseedor de una competencia gramatical congénita. De ahí que el psicolingüista Steven Pinker afirme de modo muy gráfico y contundente que “decirle a un hablante nativo, por analfabeto que sea, que habla mal es como decirle a un pez que no sabe nadar”²⁴. Para un lingüista, el habla es como los movimientos natatorios del pez. Hablamos por instinto y los instintos se distinguen precisamente por la seguridad absoluta con la que se ejecutan. En lingüística, los únicos jueces admitidos son los hablantes mismos. En cuanto ellos consideran, en su introspección intuitiva, una oración bien o mal construida, manifiestan su competencia gramatical inconsciente, e infalible.

²³ Cit. en Moreno J.C. *De Babel a Pentecostés. Manifiesto plurilingüista*. Barcelona: Horsori, 2006:23.

²⁴ Pinker S. *El instinto del lenguaje. Como la mente crea el lenguaje*. Madrid: Cátedra. 1994: 407ss.

Tres, en tanto que el lenguaje es una facultad cognitiva interior, individual, intuitiva e inconsciente (*Lenguaje-I*, en palabras de Chomsky), las lenguas históricas, producto de esta facultad, no tienen entidad real. Las lenguas no existen, son constructos de identidad colectiva tales como las nociones de ‘nación’ o ‘patria’. Lo que existe es la competencia interna individual de sus hablantes en su infinita variedad. Por tanto podemos definir ‘lengua’ como la suma de los idiolectos individuales de sus hablantes. Y como dijimos arriba, cuando hablamos del ‘español’, ‘alemán’ o ‘inglés’, en realidad no hablamos de una lengua natural sino de su ‘versión cosmética’, la lengua escrita estándar. Tenemos que deshacernos de la idea perniciosa de que las lenguas son objetos independientes, con vida propia fuera de nuestras mentes, simples sistemas lingüísticos que unen significado y significante, y pensar en que no hay lengua sin hablantes. La lengua no es una partitura que se pueda interpretar de mejor o peor manera. Todos somos sus compositores. Son los hablantes quienes hacen las lenguas y no al revés.

También es posible que las lenguas no sean más que una invención del gremio de los lingüistas, tal como ya apuntaba Saussure: “Otras ciencias operan con objetos dados de antemano y que se pueden considerar en seguida desde diferentes puntos de vista. No es así en lingüística. [...] Lejos de preceder al punto de vista, se diría que es el punto de vista que crea el objeto”²⁵.

Las lenguas no existen. Para Moreno Cabrera, son solo entidades imaginadas, un producto de determinada ideología occidental. “Nadie habla la lengua española.”²⁶ Lo que habla la gente siempre es alguna de sus infinitas variedades, y, en última instancia, su idiolecto inalienable.

La falacia de la homogeneidad. La ‘lengua imaginada’ del nacionalismo lingüístico

Hemos visto que un rasgo fundamental de la lengua natural es su variabilidad, tanto interlingüística, es decir, entre lenguas, como intralingüística,

²⁵ Moreno J.C. *El nacionalismo lingüístico. Una ideología destructiva*. Barcelona: Península. 2008: 25.

²⁶ *Ibidem La dignidad e igualdad de las lenguas*. Madrid: Alianza, 2000: 53.

ca, o sea, entre variantes internas de lenguas, ya sean locales (dialectos), étnicos (etnolectos), sociales (sociolectos) o situacionales (registros). Nuestra facultad lingüística individual es capaz de responder a esa variabilidad permitiendo la adquisición de varias competencias distintas, pues los individuos podemos ser multilingües y multilectales. No hay diferencia cualitativa, pues, entre los procesos que llevan a la formación de lenguas y los que llevan a la formación de dialectos. No es menos cierto que el español es un dialecto del latín, como lo es que el habla de Cádiz es una variante del español.

Vamos a analizar críticamente, es decir, poniendo al descubierto su trasfondo ideológico, dos de las falacias más pertinaces que niegan esa realidad: la de la supuesta homogeneidad de las lenguas, por un lado, y la de la supuesta superioridad de algunas lenguas *civilizadas* sobre otras *primitivas*, que en el fondo es la misma que la que defiende la superioridad de la *lengua* (estándar) sobre sus *dialectos*. Veremos, con Moreno Cabrera, como en todas estas actitudes subyace la ideología común del nacionalismo lingüístico.

Si los procesos de variación intra e interlingüística son los mismos, ¿dónde está la diferencia entre ‘lengua’ y ‘dialecto’? Moreno Cabrera inicia su argumentación crítica con la caracterización de ‘lengua’ de Saussure:

Abandonada a sí misma, la lengua solo conoce dialectos, ninguno de los cuales se impone a los demás, y con ello está destinada a un fraccionamiento indefinido. Pero como la civilización al desarrollarse, multiplica las comunicaciones, se elige, por una especie de convención tácita uno de los dialectos existentes para hacerlo vehículo de todo cuanto interesa a la nación en su conjunto. Los motivos de elección son diversos: unas veces se da la preferencia al dialecto de la región donde la civilización está más avanzada; otras, al de la provincia que tiene la hegemonía política y la sede del poder central; otras, es una corte la que impone su habla a la nación. Se le mezclan elementos dialectales de otras regiones; se hace cada vez más complejo, sin perder del todo por eso su carácter original: así, en el francés literario se reconoce bien el dialecto de la Isla de Francia, y el toscano en el italiano común. Sea lo que fuere, la lengua literaria no se impone de la noche a la mañana, y una gran parte de la población resulta ser bilingüe, y hablar

a la vez la lengua de todos y el bable local” (Cours de Linguistique Générale).²⁷

Aquí se hace alusión a dos aspectos fundamentales (análogos a la distinción anterior entre *lengua natural* y *lengua cultivada*), que no se deben confundir, y que, y este es el punto clave en la argumentación de Moreno Cabrera, la ideología del nacionalismo lingüístico confunde intencionalmente: el primero, expresado en la primera frase de la cita de Saussure, está relacionado con el funcionamiento *natural* de las lenguas, que ya caracterizamos arriba.

La fragmentación, influencia y mezcla entre lenguas o variedades de lenguas no produce galimatías incomprensibles o inutilizables. Produce simplemente nuevas lenguas o variedades, sin que tenga que haber institución alguna que se ocupe de regular, coordinar y dirigir esas interacciones, con el fin de que no degeneren en unos resultados degradados, corruptos y, por tanto, inutilizables como lenguas humanas. Todo esto desde el principio de la humanidad hasta hoy en día, de manera completamente natural y no dirigida intencionalmente”²⁸

La lengua está “abandonada a sí misma”, por lo cual estos procesos podemos llamarlos propiamente *lingüísticos*, pues en ellos no interviene ningún factor *extralingüístico*.

En la segunda frase, que comienza con un gran “pero”, se introduce el concepto *extralingüístico* de *civilización*, se habla de “convención tácita” y de los motivos y causas de esa convención, que lleva a la imposición de una variedad sobre las otras en tanto que lengua de una comunidad, que se elabora como *lengua literaria*. En la creación de la *lengua* se elige uno de los dialectos como lengua general para toda la nación, pero no por razones lingüísticas, sino sobre la base de su asociación con la clase hegemónica políticamente o con los centros de poder político-económico-militar. Éstos son aspectos claramente *artificiales* del desarrollo de las lenguas, en el que influyen factores políticos, culturales o económicos, actuaciones de *planificación lingüística* y orientada a un fin específico de determinadas comunidades, clases o instituciones.

²⁷ Cit. en Moreno J.C. *El nacionalismo lingüístico. Una ideología destructiva*. Barcelona: Península, 2008:5.

²⁸ *Ibidem*: 6.

En el desarrollo de las sociedades y de las lenguas que las caracterizan, ambos procesos, el natural-lingüístico y el social-extralingüístico, confluyen y se influyen mutuamente de forma muy compleja y difícil de separar, pero esto no significa que no se puedan y deban considerar y estudiar separadamente.

Hay dos ideas muy importantes en la cita del *Curso* de Saussure, cruciales para entender la manipulación ideológica del nacionalismo lingüístico. Uno, que el dialecto dominante que se elige como *lengua nacional*, aunque incorpore elementos de otras variedades, nunca pierde su carácter local original. Dos, que la variedad dominante o lengua nacional no llega a sustituir del todo a las variedades regionales y que se produce un bilingüismo entre ellas. Pues bien, los dos rasgos básicos de la ideología del nacionalismo lingüístico proceden precisamente de la negación de estos hechos: en primer lugar, defiende que la lengua nacional ha perdido por completo su carácter regional y se ha convertido en una entidad superior, por encima de los regionalismos. O sea, que es neutral desde el punto de vista étnico y que las demás variantes están irremediamente ligadas a factores étnicos y su defensa motivada por razones políticas. Así *desideologiza* su propia acción para *ideologizar* la de los demás.²⁹ La segunda manipulación consiste en que las demás variedades, tan dialectos como el que sirve de base a la lengua nacional, se conciben como dialectos de ésta, con lo cual se intenta eliminar la idea del bilingüismo expresada en el *Curso*. En vez de este bilingüismo, hay una sola lengua, la nacional, y multitud de manifestaciones locales de ella, los dialectos. (De hecho, durante el franquismo los maestros nacionales enseñaban en las escuelas que “el español es la lengua de España, y tiene tres dialectos, que son el gallego, el catalán y el vasco.”)³⁰

Estas dos ideas, promovidas de manera interesada por la ideología nacionalista, se presentan como motivadas lingüísticamente, o sea, que son naturales y no tienen causas políticas o económicas. Asistimos, así, a

29 Piénsese, por ejemplo, en la política lingüística del Partido Popular en las Autonomías del Estado español con lengua propia. Es cierto que los nacionalismos lingüísticos catalán o vasco también aplican en parte las mismas políticas que el nacionalismo castellanocentrista, solo que éste lo lleva haciendo siglos.

30 Cfr. Siguán, M. “La lengua española. Sociedad y enseñanza.” En: Instituto Cervantes, *Las otras lenguas de España*. cvc.cervantes.es/obref/congresos/sevilla/sociedad/ponenc_siguan.htm, 2008

la *desetnización* de la lengua nacional y la *dialectalización* de las otras lenguas españolas.

Moreno Cabrera disecciona así el fondo ideológico de un axioma general en lingüística: la diferenciación entre *lengua* y *dialecto* no es posible aplicando criterios estrictamente científico-lingüísticos sino que esta diferenciación es utilizada y explotada hábilmente en las sociedades modernas occidentales para explicar y justificar determinadas acciones intencionadas dirigidas a un fin concreto, que afectan a las comunidades de hablantes y las formas en que sus miembros han de ver las lenguas. “El acuerdo general de que estamos ante una lengua lo produce la conjunción de factores sociales, políticos, psicológicos e históricos, y no ningún tipo de propiedades lingüísticas inherentes. Es un constructo ligado a la cultura europea y favorecido por procesos tales como la escritura y la normalización”.³¹

Sabemos que prácticamente todas las lenguas estándares nacionales, que conocemos con nombres como ‘inglés’, ‘francés’, ‘italiano’, ‘español’, etcétera, en realidad son variantes regionales prestigiosas por estar asociadas al poder económico-político-militar en un determinado momento: el ‘inglés’ procede de la variante londinense, el ‘italiano’ del toscano (promovido por Dante y los banqueros florentinos, a pesar de lo cual aún en 1860 solo lo hablaba el 2,5% de la población de Italia), el ‘alemán’ del alto alemán franco-sajón (a través de la imprenta y la Reforma de Lutero en lengua vernácula, que abrió un mercado de millones de lectores nuevos), el ‘francés’ del fránico o “langue d’oeil” hablado en la Ile de France (Paris) frente al “provenzal” o “langue d’oc”, el ‘español’ del habla del Reino de Castilla frente a las alrededor de 60 lenguas existentes en la España del s.XII (cfr. Beltrán 2005), etcétera.

Este proceso de *estandarización* y jerarquización inherente a ella consta de tres pasos (cfr. Tuten 2003): primero, selección de de una variedad entre varias, prácticamente siempre la asociada a los centros de poder más prestigiosos sostenidos por la oligarquía, pues solo los poderosos

31 Romaine S. *El lenguaje en la sociedad. Introducción a la sociolingüística*. Barcelona: Ariel, cit. en Moreno Cabrera J.C. *El nacionalismo lingüístico. Una ideología destructiva*. Barcelona: Península, 2008: 47. También ofrecen un buen repaso a la cuestión Zabaltza X. *Una historia de las lenguas y de los nacionalismos*, Barcelona: Gedisa, 2006 y Junyent, C. *La diversidad lingüística*. Barcelona: Octaedro, 1999.

pueden promover la aceptación de una norma emergente; segundo, la codificación de esa variedad a través de normas léxicas, gramaticales y ortográficas precisas, realizada típicamente a través de la *escritura*, sin la cual todo este proceso es inconcebible y para la cual se elaboran diccionarios, gramáticas y ortografías³²; tercero, acciones de difusión del conocimiento de esa variedad codificada, normalmente a través de la educación obligatoria.

Todo este proceso es claramente artificial. No hay ninguna razón *lingüística* que justifique la preeminencia de una variante sobre otras, por mucho que la tradición filológica hispanista se esfuerce en hacernos ver la superioridad intrínseca del castellano sobre las demás variantes peninsulares. Así, uno de sus muy influyentes fundadores, Menéndez Pidal, afirma en 1950 que "...en Castilla la evolución lingüística se muestra más adelantada que en los territorios vecinos [...] Castilla muestra un gusto acústico más certero...", y que "...el dialecto castellano representa en todas sus características una nota diferencial frente a los demás dialectos de España, como una fuerza rebelde y discordante que surge en la Cantabria y regiones circunvecinas".³³ Esta calidad intrínseca de gusto acústico más certero y mayor estabilidad e innovación no solo lo hacen idóneo para ser preferida a otras variantes o lenguas de la Península, sino también de Europa y América. El castellano y con él el español, poseen

32 Quisiéramos traer a colación aquí la aportación, a nuestro juicio muy acertada, de Agustín García Calvo a la acalorada discusión sobre la reciente *Nueva Ortografía* de la Real Academia (*El País*, 22.1.2011): "Me queda solo por hoy razonar un poco de por qué es que puedan o deban alcanzar tan gran atención, propaganda y esplendor, las naderías de las reglas de ortografía: es que para el poder, para sus Estados y capitales, es de primera importancia procurar que se confunda la lengua con la escritura (y con la cultura en general), ya que la escritura (lo mismo la tradicional que sus versiones informáticas y digitales) es algo que se puede manejar desde arriba, por leyes y por escuelas, que se compra y se vende y vale dinero y promoción en la sociedad y el régimen, mientras que la lengua es la sola máquina que se le da a cualquiera gratuitamente, que no es de nadie y nadie puede mandar en ella, que tiene sus propias leyes, secretas, en las que autoridad ninguna puede intervenir (como puede en la escritura) y tampoco en los cambios que una lengua realice en sus leyes de vez en cuando, sin que nadie personalmente lo decida, sino una asamblea anónima que bulle ahí por debajo de las almas. Y claro está que una cosa como esta es un peligro constante para el orden, que necesita que eso no exista o, si tal ideal no acaba de cumplirse, que por lo menos se oculte y se confunda con otras cosas manejables, y que no se sepa que la hay y que sigue viva."

33 Menéndez Pidal, R. *Orígenes del español, Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*. Madrid: Espasa-Calpe, 1950: 487.

la supremacía lingüística universal, se alegra Gregorio Salvador, de la Real Academia, en un discurso de apoyo al Instituto Cervantes: "No me importa decir que buena parte del éxito del castellano hay que atribuírsele a sus cinco vocales netamente diferenciadas, el sistema vocálico más perfecto de los posibles, sin vocales mixtas ni intermedias, sin sensibles diferencias en su intensidad".³⁴ Lo que el sabio académico no se pregunta aquí es por qué entonces lenguas más difundidas que el español, como el chino o el hindi, son fonológicamente mucho más complejas, o, por el contrario, por qué no se lanza todo el mundo a aprender por ejemplo el euskera, con un sistema vocálico aun más diferenciado, o cualquiera de las decenas de lenguas polinesias con solo tres vocales. Juicios como éstos son lingüísticamente inasumibles.

El proceso de jerarquización por razones extralingüísticas da lugar a lo que se denomina *lengua estándar*. Pero más que una *lengua estándar*, lo que hay, destaca Moreno Cabrera, es una *ideología de la estandarización*. La lengua estándar es una idea, una *lengua imaginada*. No responde al rasgo definitorio de una lengua natural, que es el cambio y la variación. La lengua estándar es un proyecto ideológico, aunque no del todo efectivo, como lo demuestran las airadas reacciones y lamentos de los gramáticos y legos prescriptivistas sobre el supuesto mal uso de la lengua por parte del pueblo inculto.

Una consecuencia quizás sorprendente de este hecho es que debemos olvidarnos del lugar común de que las variantes regionales sean dialectos de la lengua estándar:

Todas las lenguas estándar tienen su origen en una variedad social/regional. Cada lengua procede de un dialecto, más que al contrario. No tiene sentido decir que las variedades habladas en Soria o Sevilla son 'dialectos del español', ya que esto implica una falsa relación histórica entre cada una de estas variedades y el español, esto es, la lengua estándar que tuvo su origen en el dialecto de Burgos."³⁵

En resumen, el nacionalismo lingüístico se caracteriza por buscar una supuesta superioridad lingüística natural e inherente para justificar el pre-

34 Salvador G. *Política lingüística y sentido común*. Madrid: Istmo. 1992:44.

35 Penny R. *Variación y cambio en español*. Madrid: Gredos, 2000: 37.

dominio de una variedad o lengua sobre otras variantes o lenguas. Esta argumentación es claramente discriminatoria y esconde un razonamiento circular y peligroso, el del darwinismo social: “Tenemos derecho a imponernos puesto que las otras variantes, lenguas o culturas son lingüística y culturalmente inferiores, menos aptos o dotados para la supervivencia”.

La falacia de la superioridad. Nacionalismo, capitalismo, colonialismo, imperialismo y lengua

El mismo razonamiento apriorístico se aplica a las relaciones entre lenguas. En estos momentos, estamos asistiendo a la desaparición galopante de lenguas y culturas. Según Claude Hagège, el lingüista francés experto en lenguas muertas (2002), al final de este siglo XXI se habrá perdido aproximadamente el cincuenta por cien del patrimonio lingüístico de la humanidad, que actualmente se cifra en unas seis mil lenguas, lo cual equivale a una tasa de dos lenguas/culturas desaparecidas al mes. En lingüística, los modelos organicistas y darwinistas, que dominaron su discurso en el s.XIX y en los que las lenguas se conciben como entidades autónomas, organismos vivos con leyes propias, sometidas a las leyes darwinistas de la selección natural, ya no se mantienen en la actualidad. Pero sí sigue habiendo un claro eco de ellos en la ideología del nacionalismo lingüístico. En el mundo de la globalización, las lenguas locales y minoritarias que no se incorporen a las grandes corrientes y mercados no tienen razón de existir. Si no quieren estar condenados al subdesarrollo y la pobreza, han de obedecer a la ‘ley del progreso’. El pensamiento globalizado nos quiere hacer ver que esta asimilación, que casi siempre supone el abandono y la desaparición de una lengua y su cultura, nos llevará a cotas cada vez más altas de justicia, desarrollo y dignidad. Así, el darwinismo social de nuevo sirve para justificar las políticas imperialistas de las oligarquías económicas y financieras, impuestas violentamente a buena parte de la humanidad, países y naciones *subdesarrolladas* que no han sido capaces de subirse al tren de la modernidad por estar menos capacitados. Pero las consecuencias reales de sus promesas son: profundización de las desigualdades y situaciones de lesa humanidad como pobreza, hambrunas, guerras, enfermedades, alto índice de mortalidad, baja

expectativa de vida etcétera³⁶. “Es evidente que esto no ocurre por ninguna ley natural, son concebibles otros desarrollos posibles mucho más equitativos. [...] La negación de que otro mundo es posible es precisamente uno de los postulados fundamentales de las ideologías totalitarias como la de la globalización capitalista actual”.³⁷

Entremos ahora en la etapa internacionalista del nacionalismo lingüístico y veamos con Moreno Cabrera la línea de continuidad étnica y lingüística que se extiende desde los orígenes del nacionalismo lingüístico hasta la globalización actual. Según Benedict Anderson³⁸, estudioso del nacionalismo y de las relaciones internacionales, el nacionalismo surge gracias al desarrollo del capitalismo y la ampliación y democratización del mercado de la Europa alfabetizada, al pasar del latín, en retirada, a las lenguas vernáculos, lo que permitía el acceso de mucha más gente al producto impreso. La coalición entre protestantismo y este *capitalismo impreso*³⁹ que explotaba las ediciones baratas, creó rápidamente grandes grupos de nuevos lectores –sobre todo entre los comerciantes y las mujeres, que desconocían el latín- y al mismo tiempo los movilizó para fines político-religiosos. Paralelamente, las lenguas vernáculos son instrumentos importantísimos para la centralización administrativa. Como vimos antes, se someten a un proceso de estandarización (mediante ortografías, gramáticas y diccionarios) que contribuye de modo decisivo a la creación de un sentimiento nacional. Así, lo étnico se hace cívico y surgen las *lenguas de poder*. El Estado no es étnicamente neutral ni está por encima de las etnias. Pero sus intereses se presentan como intereses de toda la sociedad pluricultural y plurinacional, y se usan para presionar, marginar o mantener en una posición de subordinación a las etnias minoritarias o no dominantes.

36 Cfr. Taibo C. *Rapiña global. Una introducción a la política internacional contemporánea*. Madrid: Punto de Lectura, 2006.

37 Moreno Cabrera J.C. *El nacionalismo lingüístico. Una ideología destructiva*. Barcelona: Península, 2008: 22.

38 Anderson B. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*, México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

39 La primera edición de la traducción de Lutero del Nuevo Testamento costaba 1 florín y medio, el precio aproximado de un caballo. Los 5000 ejemplares de esta edición se vendieron en dos meses. Hasta la muerte de Lutero se hicieron 430 ediciones, de distinto precio, y se vendieron cerca de un millón de ejemplares (www.bibelzimmer.de).

Cuando una lengua se expande por procesos de conquista y colonización, se producen fundamentalmente dos acontecimientos: uno, procesos naturales de lenguas en contacto como la criollización, y dos, procesos intencionales, como lo es la imposición de la lengua nacional a través del bilingüismo sustitutivo por minusvaloración y abandono de las lenguas autóctonas. La manera más efectiva es el exterminio de los hablantes, como en América del Norte y Australia. Los colonizados son masacrados por genocidio o asimilados por etnocidio y asimilación completa. Dado que la lengua nacional y su cultura se considera inherentemente superior a otras lenguas y culturas dentro y fuera de su territorio, la ideología nacionalista ve la imposición como un acto de humanidad, de piedad y educación, en realidad una obligación moral que no sirve para más que justificar el genocidio o etnocidio.⁴⁰

El famoso Prólogo de la *Gramática* de Nebrija de 1492 es un verdadero manifiesto en este sentido:

*Después que Vuestra Alteza metiese debaxo de su yugo muchos pueblos bárbaros y naciones de peregrinas lenguas, y con el vencimiento aquellos tenían necesidad de recibir las leyes que el vencedor pone al vencido y con ellas nuestra lengua, entonces por esta mi Arte podrían venir en el convencimiento della, como agora nos otros dependemos el arte de la gramática latina para depender el latín [...]. Siempre la lengua fue compañera del imperio [...].*⁴¹

Observamos tres ideas-clave: la lengua nacional es intrínsecamente superior, lo cual justifica la subyugación e imposición; la lengua está íntimamente unida al poder político: “Siempre fue la lengua compañera del imperio...”; y la lengua está al servicio de la unidad de la nación, y la fijación de aquélla lleva pareja la de ésta.

En nuestro contexto, el castellano se concibe claramente como una lengua intrínsecamente mejor que otras propias de pueblos conceptuados como primitivos o atrasados. Esto se lee en los ideólogos del s. XV igual que en los del XX:

⁴⁰ Moreno J.C. *El nacionalismo lingüístico. Una ideología destructiva*. Barcelona: Península, 2008: 105-106.

⁴¹ Nebrija, A.E. *Gramática de la Lengua Castellana*. Madrid: Editora Nacional, 1496: 101-102.

*Etnia y lengua viene a ser lo mismo para estos pueblos primitivos [...]. Porque los yaguas carecen de un desarrollo cultural capaz de generar nuevas formas de cultura: vegetan, y poco a poco, se empobrecen hasta límites increíbles. [...] Si los yaguas se mantienen como yaguas es por un aislamiento del que deben salir, y deben salir para alcanzar dignidad humana [...]. Los enormes beneficios de la civilización deben ser comunicados a seres humanos que, sin ellos, nunca rebasarían un tipo de vida mísero, y poco más que animal.*⁴²

La asimilación que resulta de esta ideología colonialista *glotófaga* (Moreno Cabrera) por supuesto es la asimilación a los más pobres. El destino de los nativos que aprenden la lengua del colonizador es claro: convertirse en los proletarios dentro del capitalismo colonial, explotados y con salarios miserables.

Curiosamente, se aplica un vergonzoso cambio de rasero cuando la lengua nacional se ve amenazada por otra lengua perteneciente a un estado más poderoso, como en el caso del inglés en Puerto Rico. “Dos lenguas, la tradicional, con la secuela de su derrota, y la impuesta, con la arrogancia de su victoria [...] En 1966 los puertorriqueños ganaron en la Corte Suprema un elemental derecho humano: que se les reconociera como propiedad suya el español...” (Alvar 1986: 29). Así, solo cuando se trata de la defensa de la propia lengua, siempre intrínsecamente superior, se acude a los derechos humanos.

En la etapa colonial y postcolonial, el idioma nacional deja de estar bajo el control directo del país de origen y se ve sometido a todo tipo de contactos y desarrollos que supuestamente ponen en peligro su *unidad*. El español podría fragmentarse tal como lo hiciera el latín mil años antes. En 1860 se produjo una reveladora disputa al respecto entre el colombiano Rufino José Cuervo y el español Juan Valera. El primero sostenía que la evolución natural acabaría segregando el español en varias lenguas distintas, mientras que Valera insistía en la supervivencia de un *espíritu panhispánico*, plasmado en el estándar común y asociado con las fuerzas de la civilización. Cuervo denunciaba el intento de la intelectualidad española de intentar retener una posición hegemónica en el concierto de las

⁴² Alvar M. *Hombre, etnia, estado*. Madrid: Gredos, 1986, cit. en Moreno J.C. *El nacionalismo lingüístico. Una ideología destructiva*. Barcelona: Península, 2008: 120.

naciones hispánicas. La cita de Menéndez Pidal cien años más tarde confirma esta sospecha: “Cuando no haya intercomunicación entre las Repúblicas Americanas [...] cuando la producción literaria se enmudezca [...] entonces la hora trágica de la fragmentación sobreviene inevitable y cabe en lo posible que caiga otra vez en la barbarie [...] que el aeroplano se olvide y la locomoción se reduzca al asno”.⁴³ M. Pidal olvida que si aplicara la misma lógica a su propia lengua, seguiría hablando en latín, pues las lenguas vulgares significaban el atraso y la locomoción asnal. Pero lo que por supuesto preocupa realmente a nuestros prohombres es una cuestión puramente política-ideológica. Se teme la pérdida de un poder administrativo-social, el mismo que supuso la destrucción de tantas etnias consideradas inferiores.

Ante el peligro de la fragmentación del imperio del español, Menéndez Pidal y otros exponentes del nacionalismo lingüístico exigen una ‘voluntad correctiva’. El estamento controlador será la Real Academia Española, que vela por que no se rompan los vínculos con la metrópoli y se acepten los criterios de buen o mal uso vigentes en Castilla. Así, en 1870 se crean en las antiguas colonias *Academias de la Lengua Castellana, correspondientes de la Española misma*. Se trata de la evidente intención de mantener en el plano idiomático un colonialismo que en el plano político ya no es posible. Ese movimiento panhispánico aun hoy no puede esconder estas raíces. En la *Ortografía* de 1999, la primera considerada oficialmente *panhispánica*, hay unas variables que se consideran las correctas y las demás variaciones ‘posibles’ o ‘permisibles’ (antes ‘incorrectas’). Lo extraño es que las ‘permisibles’ son abrumadoramente mayoritarias, y las ‘correctas’ claramente minoritarias. Se trata, claramente, de la imposición de un modelo étnico de lengua. Sirva de ejemplo la grafía <c> / <z>. En la *Ortografía* (RAE 1999), “la letra z representa el fonema fricativo interdental sordo ante las vocales a, o, u y en posición final de sílaba o de palabra, como sucede en *zanahoria, rezo o paz*. Además, en algunas palabras precede, representando el mismo fonema, a las vocales e i, como en *zéjel* o *zinc*. En zonas de seseo representa el sonido correspondiente a s”. Alguien que no conozca la realidad del español, al leer esto podría pensar que la pronunciación normal es la interdental y que luego existe un fenómeno marginal llamado *seseo*.

43 Menéndez R. *Castilla, la tradición, el idioma*. Madrid: Espasa-Calpe, 1945, cit. en ídem.

Sucede que este ‘fenómeno marginal’ es la norma para el 95% de los hispanohablantes.

Así, el actual *panhispanismo* descansa en la supuesta existencia de una idiosincrasia común encarnada en la lengua, la visión de que la cultura en Hispanoamérica es cultura española transferida al Nuevo Mundo y que, en la cultura hispánica, España posee una posición hegemónica.

El desarrollo natural del nacionalismo es el imperialismo lingüístico, en la que la lengua nacional, que como vimos se supone intrínsecamente superior a las demás, está necesariamente llamada a ocupar un lugar preeminente en el mundo. Se une a la ideología de la *globalización* que hace que unas pocas lenguas y culturas, que empezaron a expandirse desde los inicios del colonialismo en el s.XVI, pugnen ahora por repartirse las áreas de influencia del mercado mundial. Inglés, español, chino, francés, alemán... “las potencias coloniales occidentales acaban degenerando en una especie de megalomanía, de *delirium tremens*, que abarca en sus ensoñaciones imperiales al globo terráqueo y la humanidad entera” (Moreno Cabrera 2008: 150). Y si el sueño imperial de España se ha derrumbado, ahora al menos le queda el sueño del *idioma universal*. Impera la retórica darwinista del “triunfo sobre otros idiomas”, vociferada en los medios entusiastas como *El País*, con grandes números descaradamente manipulados.⁴⁴

En la fase imperialista, la relación entre capitalismo y nacionalismo se acentúa cada vez más, de modo que se tiende a consolidar la asociación de la lengua con su rentabilidad, es decir, con su potencial para generar beneficios económicos. España es en bastantes países de Hispanoamérica el primer inversor mundial, y sus grandes multinacionales como REPSOL, Telefónica, Gas Natural, Banco Santander, BBVA, Aguas de Barcelona, NH, Dragados, etcétera empiezan a pensar en sus ‘activos lingüísticos’ de la misma manera que en sus ‘activos financieros’. Como fruto de este matrimonio entre intereses empresariales y culturales-lingüísticos, en el 2000, Telefónica concedió 500 millones de euros al Instituto Cervantes para la promoción de esta lengua en Internet. De este modo, gracias al Cervantes y a su promoción del español como elemento constitutivo de

44 Cfr. Moreno J.C. *El nacionalismo lingüístico. Una ideología destructiva*. Barcelona: Península, 2008: 147-155.

la comunidad hispana, Telefónica puede presentar su intervención en Latinoamérica como legítima. Observamos una vez más cómo se publicita algo como de ‘interés general’, en este caso la proclamada ‘unidad del idioma’, que en realidad interesa más que a nadie a las grandes multinacionales. También es indicativa a este respecto la nómina de entidades colaboradoras y patrocinadoras de la Real Academia Española.

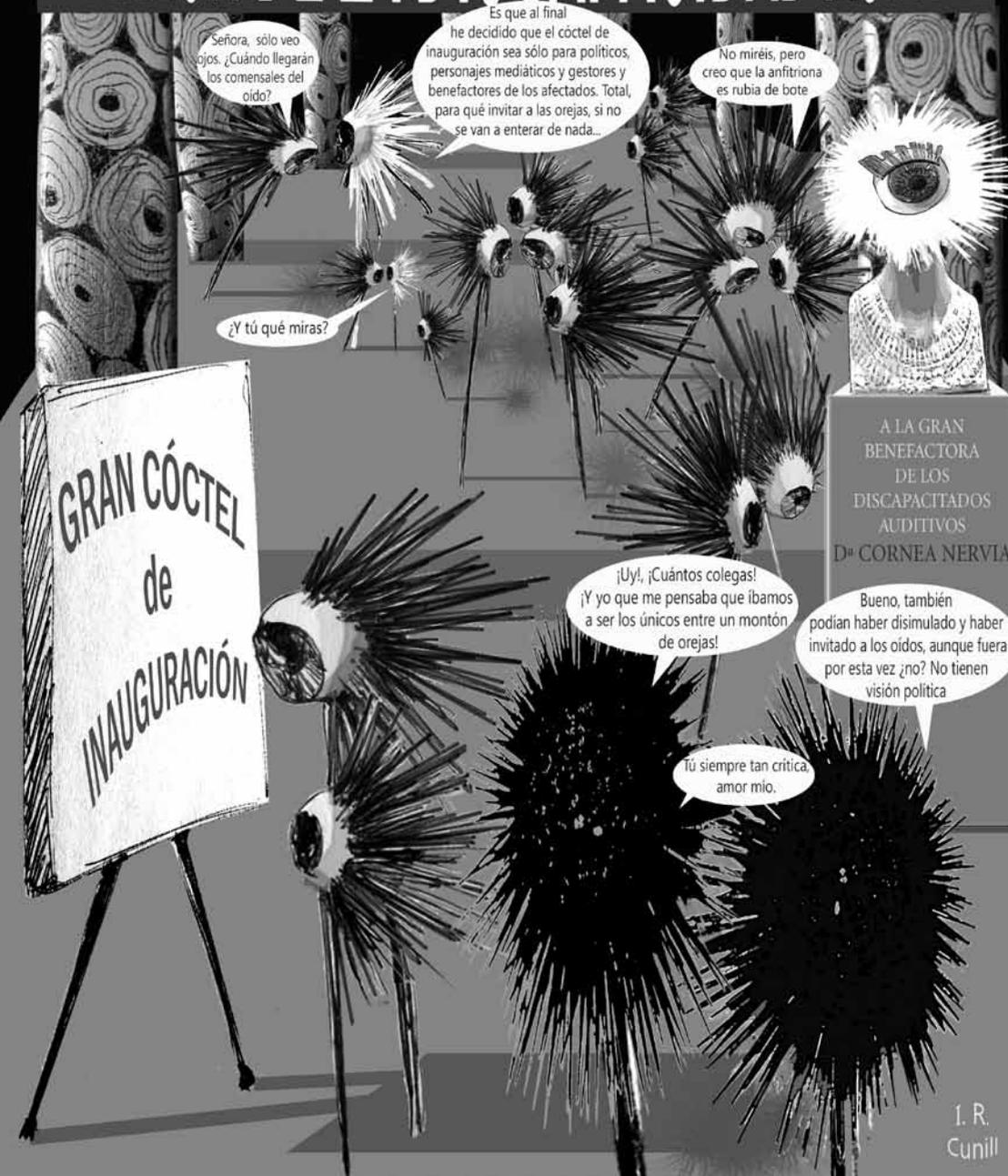
Así, el español se vuelve a relacionar, tras la colonización y evangelización de los siglos XVI a XVIII, con el saqueo y la explotación llevados a cabo por las multinacionales españolas. Como actualmente en Ecuador, Bolivia y Perú, CEPSA, Unión Fenosa y Endesa están implicadas directa o indirectamente en acciones que llevan al etnocidio de muchas comunidades indígenas. La lengua vuelve a ser la compañera del Imperio, en este caso, el económico.

Conclusión

Hemos querido invitar a la reflexión sobre las falacias lingüísticas de la homogeneidad de las lenguas y la superioridad de las lenguas ‘civilizadas’ sobre las ‘primitivas’. Siguiendo sobre todo el sagaz y brillante discurso de Moreno Cabrera y, a la luz de los conocimientos de la ciencia lingüística actual, hemos puesto al descubierto algunas de las estrategias usadas para afianzar y aumentar el poder a través de la planificación lingüística, como son la *desetnización* de las variantes prestigiosas en la que se basan las lenguas estándares escritas, la *dialectalización* de las variantes o lenguas no hegemónicas y la *ideologización* de los nacionalismos lingüísticos periféricos, paralela a la *desideologización* del nacionalismo centralista. Nos ha sido de gran utilidad la distinción entre *lengua natural* (equivalente al ‘Lenguaje-I’ de Chomsky) y *lengua cultivada* de Moreno Cabrera, cuya confusión deliberada es otro de los mecanismos justificativos del poder. Esperamos que haya quedado claro lo pernicioso que es la aceptación de la idea de que la lengua pueda ser una entidad aparte situada de alguna manera fuera de nosotros, sus hablantes, como si fuera una partitura y nosotros sus intérpretes más o menos acertados, en vez de sus verdaderos compositores. Basta con situar la innata facultad humana del lenguaje en nuestras competencias individuales para identificar y señalar todas las pretensiones de autoridad. Por el otro lado,

la lengua cultivada o artificial es el terreno de juego de los factores extralingüísticos del poder socioeconómico, político, militar, etcétera. Aquí hemos visto cómo la lógica de la ideología del nacionalismo lingüístico lleva de forma más o menos directa a supuestos y modos de actuación de carácter claramente imperialista.

PABELLÓN DE LA DISCAPACIDAD AUDITIVA



Señora, sólo veo ojos. ¿Cuándo llegarán los comensales del oído?

Es que al final he decidido que el cóctel de inauguración sea sólo para políticos, personajes mediáticos y gestores y benefactores de los afectados. Total, para qué invitar a las orejas, si no se van a enterar de nada...

No miréis, pero creo que la anfitriona es rubia de bote

¿Y tú qué miras?

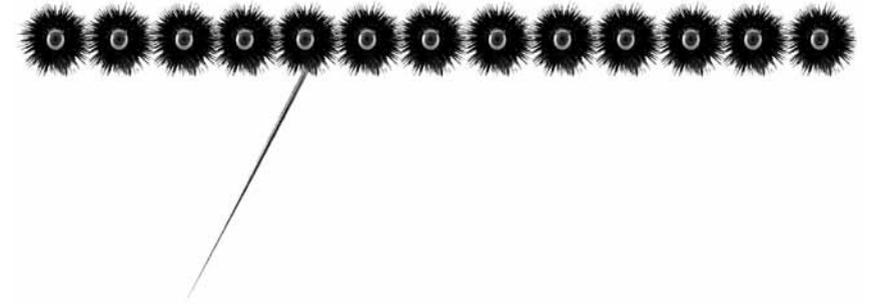
GRAN CÓCTEL
de
INAUGURACIÓN

A LA GRAN
BENEFACTORA
DE LOS
DISCAPACITADOS
AUDITIVOS
D^{ña} CORNEA NERVIA

¡Uy!, ¡Cuántos colegas!
¡Y yo que me pensaba que íbamos a ser los únicos entre un montón de orejas!

Bueno, también podían haber disimulado y haber invitado a los oídos, aunque fuera por esta vez ¿no? No tienen visión política

Tú siempre tan crítica amor mío.



Cristina Ibáñez Espinosa

PERSONAS SORDAS Y BARRERAS DE COMUNICACIÓN

Introducción

Más de un millón de personas en el estado español tiene algún tipo de discapacidad auditiva que, en mayor o menor grado, les dificulta la integración social y el acceso a la información, a la educación o a la expresión.

La universidad debe contribuir al estudio e investigación de las lenguas de señas, analizar la realidad de las personas sordas y elaborar propuestas de actuación, fomentar la integración y contribuir a la justicia social.

En este capítulo vamos a analizar estas dificultades, por qué se producen, quiénes las mantienen y cómo podemos participar para que desaparezcan. En primer lugar abordaremos todo lo relativo a la etiología de la discapacidad auditiva: las causas, momento de adquisición, grado y tipo. En segundo lugar ahondaremos en el origen de las lenguas de señas, dando un paseo por la historia, desmontando mitos y dignificando el carácter natural de estas lenguas.

En tercer lugar analizaremos la situación de las personas sordas, oprimidas por una sociedad mayoritariamente oyente que desconoce las barreras lingüísticas a las que se enfrentan cada día miles de personas, de las que hay un desconocimiento generalizado. Y por último ofreceremos posibles soluciones para la integración de las personas sordas en esta compleja sociedad.

Etiología de la sordera

Proponemos la siguiente definición:¹

La sordera es la dificultad o la imposibilidad de usar el sentido del oído debido a una pérdida de la capacidad auditiva parcial (hipoacusia) o total (cofosis), y unilateral o bilateral. Así pues, una persona sorda será incapaz o tendrá problemas para escuchar. Ésta puede ser un rasgo hereditario o puede ser consecuencia de una enfermedad, traumatismo, exposición a largo plazo al ruido, o medicamentos agresivos para el nervio auditivo.

El colectivo de personas sordas es muy heterogéneo y no todas deben ser consideradas ni tratadas de la misma manera. Tradicionalmente se ha venido hablando solo de dos grandes grupos: personas con sordera profunda y personas con hipoacusia o capacidad auditiva parcial. Una clasificación demasiado pobre, ya que hay que tener en cuenta otras variables como el tipo de sordera, el grado de pérdida, la causa, la edad, el contexto sociocultural, el entorno familiar o las capacidades personales. A continuación, nos vamos a detener a explicar algunas de estas variables.

Tipos. Según el momento de aparición, la sordera puede ser prelocutiva o postlocutiva. La prelocutiva surge antes de que se desarrolle el lenguaje, es decir, en la gestación, en el propio nacimiento o antes de que el bebé haya adquirido la capacidad lingüística. La postlocutiva aparece una vez la persona ya ha adquirido una lengua oral. Las personas con discapacidad auditiva postlocutiva tienen memoria auditiva frente a las personas con discapacidad prelocutiva. Además del tipo de discapacidad auditiva, hay que distinguir entre sordera unilateral (la que afecta a un solo oído) y bilateral (afecta a ambos órganos).

Las personas con discapacidad auditiva prelocutiva bilateral suelen adquirir y emplear para comunicarse la lengua de señas, siendo la lengua oral un idioma de difícil acceso por motivos que más adelante ampliaremos.

Las personas con discapacidad auditiva postlocutiva bilateral suelen desconocer la lengua de signos o la aprenden en edad adulta como segunda lengua, al entrar en contacto con otras personas sordas signantes.

La comunicación oral de las personas sordas no es igual de fluida que para las personas oyentes. Si tenemos en cuenta que las relaciones se basan en la comunicación, que existe una sociedad mayoritariamente oyente y que la adquisición del lenguaje oral por parte de las personas sordas está injustamente limitada, podemos afirmar que no hay una integración real ni existe una igualdad de oportunidades para este colectivo.

El desarrollo de un niño con discapacidad auditiva prelocutiva bilateral (adquirida antes de nacer o durante los primeros años de vida) no será el mismo que el de aquel que nace oyente y pierde la audición después de haber adquirido el lenguaje oral (sordera postlocutiva).

Grados. La clasificación según el grado de pérdida es la siguiente, medido en decibelios (dB)

- Leve: Entre 20 y 40 dB.
- Media: Entre 40 y 70 dB.
- Severa: Entre 70 y 90 dB.
- Pérdida profunda: Superior a 90 dB

Causas. El origen de la hipoacusia puede ser genético, adquirido, traumático o de otro tipo. Existe un elevado número de personas cuya causa ha sido infecciosa, bien en el niño o en la madre. Hay ciertas enfermedades, como la rubeola, sarampión u otras asociadas a fiebres altas, que si se dan en el embarazo, pueden provocar la sordera en el feto. El excesivo ruido en las ciudades, fábricas y otros entornos tales como conciertos o el uso de dispositivos con auriculares que aíslan totalmente el pabellón auditivo, están provocando hipoacusias cada vez más frecuentes. Otras causas menos probables son los traumatismos craneales, cáncer, meningitis bacteriana, ingesta de antibióticos concretos u otras.

A esto hay que añadir un 35 % de personas a las que no se les ha diagnosticado la causa o ésta es desconocida.

¹ <http://es.wikipedia.org/wiki/Sordera>

Las lenguas de señas o signos

Las lenguas de signos nacen a partir del contacto entre dos o más personas sordas, además de sus familiares y otras personas oyentes cercanas, cuando se da la oportunidad de comunicarse.

El origen de las lenguas gestomanuales se remonta a la Antigüedad. A lo largo de la Historia encontramos a autores que nos dan algunas referencias indirectas², pero hay poca documentación al respecto. Isabel de los Reyes Rodríguez Ortiz, profesora de Psicología Evolutiva y experta en la materia, explica que

*existe muy poca información sobre el origen de las lenguas de signos. Algunos autores colocan este origen en una época previa al nacimiento de las lenguas orales e incluso teorías que defienden que primero fue la comunicación gestual, después el origen de la capacidad lingüística y, por último, la comunicación oral. Concretamente, colocan el origen de la capacidad lingüística humana en una lengua de signos que, posteriormente, fue reemplazada por la lengua oral. Otros autores sitúan el origen de las lenguas de signos dondequiera dos personas sordas se hayan encontrado conviviendo dentro de una misma comunidad.*³

Encontramos pruebas de la existencia y uso de las lenguas de signos ya en los filósofos griegos. En el *Crátilo* de Platón encontramos una buena reflexión en la voz de Sócrates: “Contéstame a esto: si no tuviéramos voz ni lengua y nos quisiéramos manifestar recíprocamente las cosas, ¿acaso no intentaríamos, como ahora los sordos, manifestarlas con las manos, la cabeza y el resto del cuerpo?”⁴

También en los escritos de San Agustín, Alfonso X El Sabio, Lorenzo Hervás y Panduro, Carlos Miguel de L’Epée y más recientemente William Stokoe.⁵

² Véase por ejemplo en Gascón Ricao, A. y Storch de Gracia y Asensio, J.G. *Historia de la educación de los sordos en España y su influencia en Europa y América*. Ramón Areces, Madrid, 2004.

³ Rodríguez Ortiz I. *Comunicar a través del silencio: las posibilidades de la lengua de signos española*. Universidad de Sevilla: Secretariado de Publicaciones, 2005

⁴ Platón. *Crátilo*. Universidad Nacional Autónoma: México, 1988.

⁵ Para ahondar en este tema véanse. Gascón Ricao A. *Historia de la lengua de signos*,

Desde entonces se viene desmontando el tenaz mito de que las lenguas de signos son una especie de pantomima. Las lenguas de signos no son equiparables a la mímica sino lenguas naturales de pleno derecho. Poseen las mismas categorías y reglas gramaticales que cualquier lengua oral porque son el producto de la misma propiedad de la especie, la facultad humana del lenguaje que subyace a todas ellas, independientemente del medio, ya sea oral-auditivo o visual-gestual. No pueden ser consideradas lenguas *de segunda* que deban ser objeto de estudio de la semiótica, sino que forman parte del campo de estudio de la lingüística. Pero las definiciones que encontramos en casi todos los manuales de lingüística las excluyen, universalizando así el carácter oral de las lenguas.

En la actualidad, numerosos estudiosos, lingüistas y otros investigadores de las lenguas de señas se plantean la redefinición del concepto de lengua, argumentando que los códigos lingüísticos no solo son orales sino también gestuales y escritos. En este sentido, Carol A. Padden, profesora de comunicación en la Universidad de California, argumenta que la formulación de las lenguas de signos en términos gramaticales ha contribuido de forma importante a alterar las ideas sobre las lenguas humanas.⁶

Las lenguas de signos son lenguas naturales, visuales y manuales, que emplean el canal visual para la comprensión y las manos, cara y otras partes del cuerpo para la expresión; tienen su propia gramática y niveles lingüísticos y utilizan alfabetos manuales o dactilológicos para representar en la mano o manos las letras de las lenguas orales/escritas. Frente a éstas, las lenguas verbales u orales son auditivas y orales, emplean el canal auditivo para la comprensión y los órganos fonadores para la expresión.

Las lenguas de signos conviven con las orales y tienen su propia evolución, su propia gramática y sintaxis y no se suelen escribir, por la dificultad de la tarea y el carácter ágrafo de las mismas. Existen sistemas de escritura de las lenguas de señas en algunos países, pero no son accesibles para la mayoría de usuarios.

en http://www.cultura-sorda.eu/resources/Gascon_historia_LS.pdf y Gascón Ricao A. y Storch de Gracia y Asensio J. *Historia de la lengua de señas española: polémicas, tópicos, mitos y leyendas*, en <http://www.ucm.es/info/civil/herpan/docs/historia1.pdf>

⁶ Padden C. y Humphries T. *Deaf in America: Voices from a culture*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1988.

Cada país cuenta con su propia lengua de signos, como sucede con las lenguas verbales, siendo falsa la creencia de la existencia de un idioma de señas universal. En la última edición del *Ethnologue. Languages of the World*⁷ encontramos que se conocen más de 100 lenguas de señas vivas en todo el mundo.

De la misma manera que existe el esperanto, oral, encontramos un sistema de signos internacional (SSI), empleado en contextos específicos en los que personas sordas y oyentes usuarias de lenguas de señas diferentes quieren comunicarse. Es un sistema de comunicación, no una lengua natural, formado por signos de diferentes países.

Las personas sordas y las barreras de comunicación

En muchas ocasiones, cuando alguien se encuentra con una persona sorda por primera vez no sabe cómo interactuar con ella, ignorando que no es muda ni sordomuda sino que simplemente no oye, pero sí puede hablar, leer los labios o escribir para comunicarse.

Si nos paramos a conocer un poco las características de este colectivo y las barreras de comunicación con las que se encuentra cada día, podremos entender más y mejor a las personas sordas y contribuiremos a su integración en una sociedad mayoritariamente oyente.

Existen muchos tópicos acerca del comportamiento de las personas con discapacidad auditiva. Las falsas creencias son peligrosas por dos motivos: uno, por no corresponderse exactamente con la realidad y dos, por ocupar un espacio en el que debía instalarse la verdad.⁸

Si somos oyentes y colocamos un obstáculo en nuestros oídos podremos tener sensaciones desconocidas, desagradables, extrañas, diferentes e incluso de inseguridad; enseguida desearíamos dejarlos libres para volver a *nuestra* realidad. Esta simple “prueba” puede ayudarnos a comprender mejor a alguien que no oye ni ha oído nunca y responder a algunas pre-

guntas tales como ¿Cómo sería nuestra vida diaria sin oír? ¿Cómo se sienten todas esas personas sordas que nos rodean?

Cuando una persona oyente padece alguna enfermedad transitoria que le merma la audición, en algún momento de su vida, descubre que el mundo que nos rodea no está adaptado para los que no oyen. Si esta situación se prolonga en el tiempo pueden aparecer cuadros depresivos, aislamiento, inseguridad o desconfianza. Por el contrario, las personas que nacen sordas no suelen estar deprimidas ni ser desconfiadas, sino que desarrollan una gran capacidad de resistencia, son muy pacientes, observadoras y agradecidas en muchas ocasiones.

Existen prejuicios que vienen de muy atrás, cuando se menospreciaba e infravaloraba a las personas sordas, llegando incluso a argumentar que estaban poseídas por el diablo, por el simple hecho de no haber aprendido a hablar (por falta de oportunidades, siempre). El colectivo de personas sordas y otros colectivos minoritarios, como nos cuenta en este mismo libro Susana Moreno sobre los africanos en Andalucía, *participan en un contexto discriminatorio*, y por eso hemos de hacerlos visibles.

Las personas sordas, ciudadanos con los mismos derechos y obligaciones que el resto, son capaces de soportar situaciones de discriminación, rechazo o desigualdad de oportunidades con una gran dignidad. Esta discriminación o trato desigual no es normalmente intencionado, ni la persona suele ser consciente del daño que se le ocasiona a esa otra, que no es diferente por ser sorda. La falta de comunicación dificulta la incorporación a la vida social e incapacita para ejercer los derechos fundamentales (a la información, a la formación, etcétera).⁹

El mero hecho de estar hablando (empleando el lenguaje oral) en un grupo en el que hay una persona sorda (no olvidemos que no oye), sin tener en cuenta que no sigue la conversación, por el motivo que sea (movimientos bruscos de cabeza, ambiente oscuro, intervenciones simultáneas u obstáculos a la altura de la boca), supone un trato discriminatorio. Sea por ignorancia, comodidad o neutralidad, esta situación se da muy a me-

⁷ www.ethnologue.com

⁸ Gascón Ricao A. *Mitos y leyendas del mundo sordo*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 2004. Disponible en <http://www.ucm.es/info/civil/herpan/docs/Mitos.pdf>

⁹ Storch de Gracia y Asensio, J. *Derecho a la información y discapacidad*, en <http://www.ucm.es/info/civil/herpan/docs/infodiscap.pdf>

nudo.¹⁰ La falta de comunicación y entendimiento impide integrarse y a veces no se tiene en cuenta.

Pero no todas las personas sordas adquieren o aprenden una lengua de signos para poder comunicarse. Ya hablamos al principio del capítulo de la heterogeneidad del colectivo. En la actualidad muchos niños sordos crecen en un entorno *oralista*, en el que suele primar el uso de tecnología como implantes cocleares, sistemas de inducción magnética y todos aquellos recursos que contribuyen a la oralización de la persona sorda. En otras familias se opta por el aprendizaje de la lengua de señas como idioma materno, adquirido de manera natural, dejando a un lado el aprendizaje de la lengua oral. La opción más aceptada es el bilingüismo, combinando el aprendizaje de la lengua oral con el uso de la lengua de señas, que permite de una manera más cómoda entender cualquier materia.

La adquisición de una lengua de señas no va en detrimento del aprendizaje del idioma oral, todo lo contrario, está demostrado el beneficio que supone ofrecerle a un niño dos o más lenguas desde edad temprana. En los primeros años de vida se desarrollan áreas cerebrales fundamentales para el aprendizaje lingüístico, de ahí que los niños bilingües o multilingües tengan habilidades cognitivas más desarrolladas.

Un porcentaje alto de niños sordos (recordemos que el 90% de los padres son oyentes que no conocen la lengua de signos) crecen en ambientes poco adaptados a sus circunstancias. Son capaces de aguantar horas sin protestar aun cuando no se están enterando de casi nada de lo que ocurre a su alrededor, y pueden ver reír a otros niños sin saber el porqué y asumir que ellos no se dan cuenta. Crecen en ese ambiente y desarrollan otras habilidades, capacidades y facultades. Se dice a menudo que la imaginación de los niños sordos es muy rica y podemos pensar que para combatir el aburrimiento y la falta de comunicación, estos niños imaginan mundos mejores.¹¹

10 Storch de Gracia y Asensio, J. *Discapacidad y Derechos Humanos*. Universidad Complutense de Madrid: Madrid, 2006. Disponible en <http://www.ucm.es/info/civil/herpan/docs/discapddhh.pdf> y Storch de Gracia y Asensio, J. *Derecho a la Información y Discapacidad*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 2006. Disponible en <http://www.ucm.es/info/civil/herpan/docs/infodiscap.pdf>

11 Sacks, Oliver. *Veo una voz. Viaje al mundo de los sordos*. Salamanca: Anaya & Mario Muchnik, 1997.

Para poder conocer las diferentes características del colectivo sordo haremos un recorrido por algunos personajes conocidos, que también fueron niños en entornos inadaptados a su realidad cotidiana.

Una de las personas más conocidas por haber logrado superarse de una manera impensable es Hellen Keller, nacida en 1880 en una pequeña ciudad estadounidense y sordociega antes de cumplir los 2 años. Consiguió licenciarse en la universidad, escribir un libro y ser una buena oradora. Fue imprescindible la labor de su educadora, Anne M. Sullivan, que la enseñó a hablar, a escribir y a comunicarse con los demás.

Francisco de Goya, el pintor español, quedó sordo a los 47 años. Nada tiene que ver el bagaje lingüístico de una persona que ha oído durante 47 años y que de repente se queda sin audición, que la de otra que no ha oído nunca o no lo recuerda. Goya podía comunicarse verbalmente y acceder a la cultura a través de los libros, los niños que nacen sordos lo tienen más difícil.

Ludwig van Beethoven, el compositor alemán, también supone un ejemplo ilustrativo. Cuando tenía 30 años comenzó a perder audición y a los 50 ya no oía nada. Sin embargo esto no le impidió componer piezas tan universales como la Novena Sinfonía, una pieza musical única por su genialidad. La memoria auditiva le permitió seguir sintiendo como una persona oyente.

Thomas A. Edison, el inventor de la luz eléctrica, entre otras 1000 patentes, comenzó a perder capacidad auditiva y en lugar de utilizar medios tecnológicos para aumentar su audición “prefería ser sordo para concentrarse mejor”.

Las personas sordas pueden alcanzar las metas que se propongan siempre y cuando puedan tener las mismas oportunidades que las personas oyentes.

Barreras y posibles soluciones

Si nos centramos en el estado español, podemos afirmar que los centros educativos no proporcionan los medios adecuados para garantizar una

educación de calidad a las personas sordas, que no pueden desarrollar su currículum en igualdad de condiciones. No basta con las adaptaciones, hay que crear una escuela para todos, no para una mayoría y adaptando a las minorías.¹²

En las escuelas de Infantil y Primaria no existe la figura del intérprete de lengua de señas española, que aparece en Secundaria, donde llegan muchos jóvenes sordos que no la dominan. Se proporcionan clases de apoyo, logopedia y refuerzo lingüístico, en horas de clases ordinarias, de manera que no se garantiza el 100% de la educación. Eso no es adaptar sino parchear.

Los estudiantes sordos sufren un retraso escolar considerable y solo el 1% consigue llegar a la universidad, donde tampoco se garantiza la accesibilidad al 100%. Desde las universidades públicas hemos de impulsar políticas que contribuyan a la creación, investigación y estudio de la lengua de señas (Filología Gestual, Traducción e interpretación o Docencia), analizar la realidad de las personas sordas y elaborar propuestas de actuación, fomentando la integración y contribuyendo a la justicia social.

Existen planes concienzudamente elaborados sobre la integración y participación de las personas sordas en la sociedad. Tenemos cada día más estudios científicos e incluso una *Ley por la que se reconocen las lenguas de signos españolas y se regulan los medios de apoyo a la comunicación oral de las personas sordas, con discapacidad auditiva y sordociegas*¹³. Pero no es suficiente con aprobar leyes o elaborar planes, hace falta llevarlos a cabo y los gobiernos no están garantizando estos derechos que son fundamentales para poder desarrollarse plenamente, en igualdad de condiciones y de una manera digna.

La universidad no da los pasos necesarios para poner en marcha planes de estudio que contribuyan a la dignificación del idioma, se limita

¹² Francisco F. García, en su capítulo “Una educación para comprender los problemas del mundo e intervenir críticamente” nos argumenta que se pueden tomar medidas que fomenten el cambio.

¹³ Esta ley puede consultarse íntegramente en <http://www.boe.es/boe/dias/2007/10/24/pdfs/A43251-43259.pdf>

a investigar pero no lo suficiente. Las asociaciones de sordos no tienen cobertura económica y social para que se den los cambios necesarios.

Hay una serie de pautas que todos debemos seguir cuando nos encontramos con una persona sorda o con hipoacusia. Si conseguimos difundirlas, este capítulo tendrá sentido, si solo se quedan escritas y nadie las pone en práctica, habremos fracasado:

- Lo más importante es no evitar a la persona sino acercarse a ella y tocarle el hombro suavemente para comenzar una conversación. No es conveniente alarmar con un toque brusco o insistente.
- Tampoco conviene gritar porque, aunque la persona sorda no oye, sí ve la expresión de la cara cuando se grita. Lo mejor es hablar de frente, despacio, vocalizando claramente (sin exagerar, garantizando el entendimiento) y evitando comer chicles o caramelos, tener las manos cerca de la boca o acercarse objetos (cigarro, bolígrafo).
- Si giramos la cabeza al mismo tiempo que hablamos, la persona sorda perderá la información y se sentirá confundida. Y no nos olvidemos procurar estar en un lugar bien iluminado.
- A pesar de que el 90% de las personas con discapacidad auditiva prelocutiva tiene dificultad para leer y escribir la lengua del país, por no tener el adecuado acceso a la formación escolar, siendo para ellas como un idioma extranjero, si nos comunicamos por escrito con una persona sorda, no hablemos al mismo tiempo porque no olvidemos que nos escucha con sus ojos.
- En los diálogos con más de una persona, no debemos hablar al mismo tiempo, ya que la persona sorda necesita mirar para entender.
- Si sabemos algo de lengua de señas española, la emplearemos si la persona sorda es usuaria de la misma.
- Es absurdo hablar a una persona sorda cuando está de espaldas, pero la realidad es que nos encontramos todos los días con estas situaciones. Las personas sordas acceden a la información fundamentalmente a través de sus ojos, por ello, si no les hablamos a la cara, si

no usamos las manos para comunicarnos (bien empleando la lengua de signos, la lengua escrita, los gestos o cualquier otro sistema de comunicación) estamos construyendo barreras comunicativas.

- Pero lo fundamental para que todo salga bien es no tener miedo a fracasar en la comunicación. Tenemos recursos para entendernos con una persona que no oye, que no oye bien o que no nos entiende. Pensemos en situaciones cotidianas: cuando vamos a una ciudad en la que se habla otra lengua que no dominamos y queremos preguntar por una calle, o cuando una persona extranjera quiere saber cuándo sale el autobús, ¿qué recursos empleamos? ¿Acabamos entendiéndonos? Pues si la persona es sorda, vive a dos calles de nuestra casa, conoce más o menos nuestra lengua y se muestra abierta y paciente, no tenemos excusa para no comunicarnos con ella.
- Hay que garantizar el entendimiento mutuo entre las personas. Preguntar al interlocutor si entiende y pedir la repetición si no comprendemos a la otra persona. Esto no siempre se hace. A nadie se le ocurre darse la vuelta y continuar su camino sin comprobar que hemos dado bien la información a una persona que nos ha preguntado por la hora de salida de su autobús. Tampoco lo haremos con las personas sordas.

Seguiremos hablando y profundizando en la realidad de las personas con sordera con objeto de poder entenderlas, integrarlas y comprender a este colectivo que tanto tiene que aportar a nuestra sociedad.

Después del movimiento 15M podemos decir que los gobiernos no nos representan y que los cambios los hacemos los ciudadanos, si queremos y estamos dispuestos a trabajar juntos para conseguir objetivos comunes.¹⁴ No podemos permitir que haya personas oprimidas. Mientras una parte de la sociedad mira hacia otro lado sin hacer nada, sigamos nosotros usando las herramientas para cambiar la realidad. Una realidad injusta, no elegida, no votada en las urnas, que aplasta, oprime y reprime, como nos cuenta Vicente Manzano en su capítulo.

¹⁴ Y paradójicamente, en las asambleas de Las Setas en Sevilla, las personas sordas no han podido participar por la falta de intérpretes de lengua de señas u otras adaptaciones para aquellas personas sordas que no conocen este idioma.

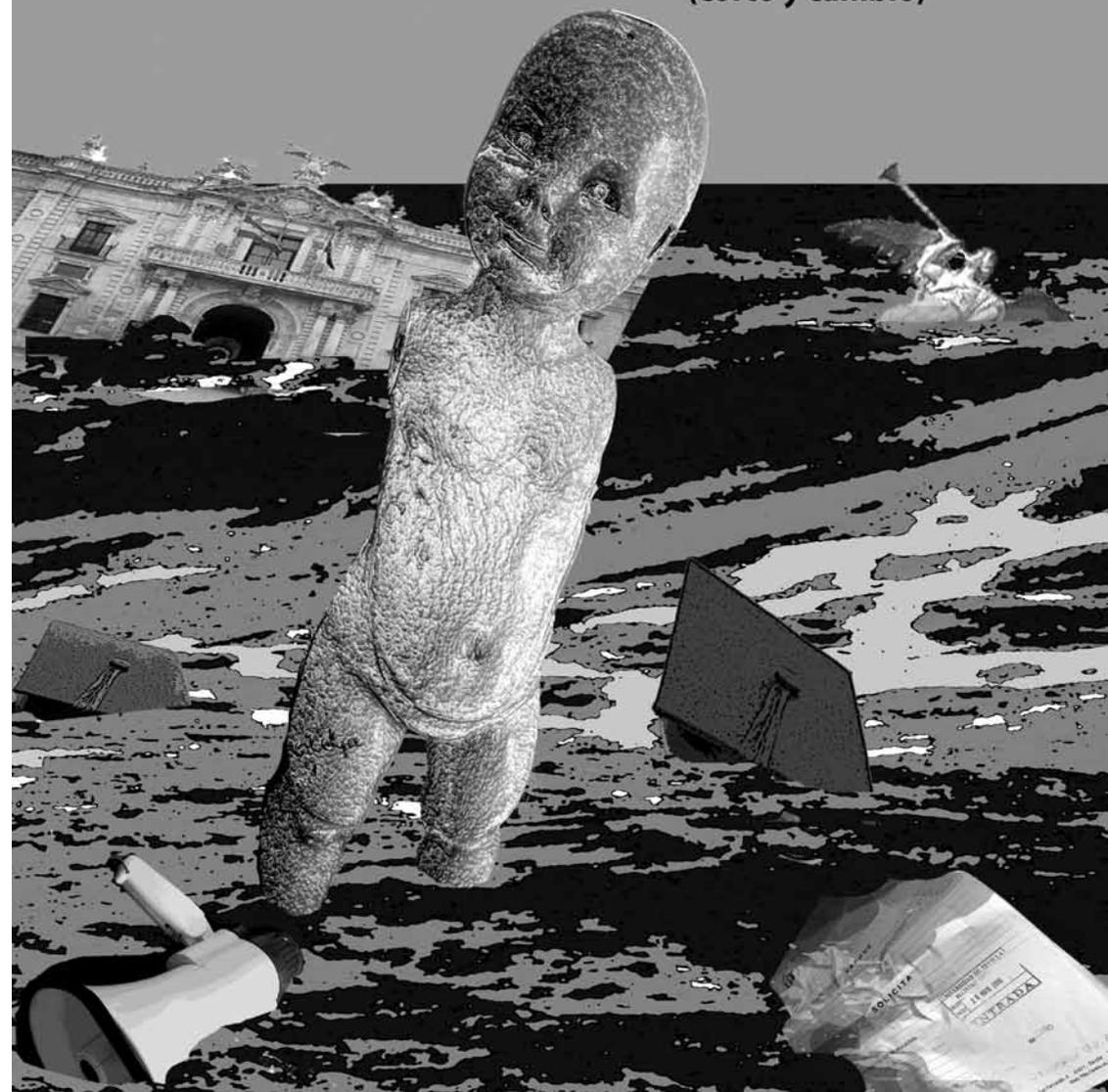
Aprendamos y usemos la lengua de señas, que aporta riqueza y nos lleva a otra dimensión, a un mundo visual en el que todos hablamos con las manos y oímos a través de los ojos. Hagamos que la sordera no sea una discapacidad invisible.¹⁵

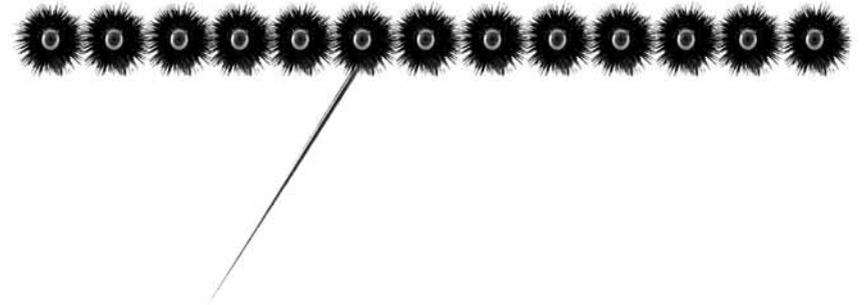
Por favor.

¹⁵ Rodríguez Ortiz I. *Comunicar a través del silencio: las posibilidades comunicativas de la lengua de signos española*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Servicio de Publicaciones, 2004.

**JORDIIIII !
¿YA TE HAS LAVADO
LAS MANITAS?**

**SÍ, MAMI.
ME LO HAN CONFIRMADO
EL SERVICIO DE PREVENCIÓN
DE RIESGOS LABORALES, EL DEFENSOR
UNIVERSITARIO, Y EL MISMO RECTOR:
ESTOY LIMPITO.
(corto y cambio)**





Inmaculada Rodríguez Cunill

UNIVERSIDAD TÓXICA: ESTRATEGIAS ARTÍSTICAS DE AFRONTAMIENTO

Un caso práctico de acoso y perversión

Voy a comenzar esta reflexión proponiendo un caso. Está basado en una carta que se envió a una lista de distribución de la Universidad de Sevilla con el asunto “Acoso y Perversión. Y un artículo sobre los controladores que da que pensar”. La carta utilizaba los razonamientos de otro mensaje sobre la controvertida huelga de los controladores aéreos de finales de 2010.¹ Pero me interesa más aludir a ese ‘acoso y perversión’ con que se iniciaba el asunto y la misma redacción. Voy al testimonio en concreto:

El Plan de Organización Docente (P.O.D.) es un diagrama que adjudica asignaturas, horarios y aulas a los distintos profesores de un departamento. Siempre se organiza durante el curso anterior al que corra. Para elegir asignaturas, existe un sistema por el cual cada profesor debe estar informado de todas sus posibilidades, y esta información debe darla la Secretaria del Departamento. He aquí el relato en primera persona:

Antes del P.O.D. que se debatió en junio, pregunté por todas mis posibilidades de cambiar de asignatura. La información que me dio la Secretaria del Departamento, con el Reglamento por delante, era insuficiente (no aportaba las horas) o falsa (cuestión que en ese momento yo no

¹ Se trataba de una huelga que terminó con la imposición del estado de alarma por parte del Gobierno.

sabía). La Secretaria me había informado de que había profesores que soltaban asignaturas de 7 horas de dedicación semanales. Pues bien, decidí coger dos asignaturas, una por cuatrimestre, y completar con horas que otros profesores dejaran, como había ocurrido en los P.O.D.s de años anteriores.

Pero la Secretaria del Departamento me había llamado por teléfono ofreciéndome cosas que me extrañaban, por lo que le dije que me lo pusiera por escrito (cosa que no hizo). En una sucesión de mensajes electrónicos, le pedí información sobre esas horas sueltas, a qué día y hora correspondían, pero en sus contestaciones faltaba concreción. Me puse en contacto con el Defensor Universitario. Por iniciativa suya, éste tomó la decisión de ir al Consejo de Departamento.

Antes del Consejo en que se debatía el P.O.D., miré la documentación depositada y había una carta del coordinador de una asignatura que hablaba de la no conveniencia de que las clases estuvieran compartidas por más de un profesor (algo que sí que había ocurrido años anteriores, pero ahora no).

Llegó mi turno, pedí dos asignaturas de 7 horas, una por cuatrimestre, y quise completar la hora que me faltaba con alguna que soltaran otros profesores (cosas que se habían hecho en Consejos anteriores)

Fui preguntando uno a uno: nadie dejaba nada (a diferencia de años anteriores) y por tanto, no podía contar con el horario.

Hubo quejas de varios profesores ante mi elección, y algunos dijeron que constaran en acta.

Así quedó la cosa.

Yo me fui a Oaxaca y volví unos 12 días después. Al día siguiente de mi llegada, había otro Consejo de Departamento para debatir el P.O.D., pues, según se reflejaba en una comunicación del Departamento, el P.O.D. no se había aprobado por el Vicerrectorado al faltarme horas de dedicación, precisamente a mí. Como cuestión excepcional, al Consejo asistía Pedro Paúl Escolano como Delegado del Rector.

Colocaron en la pizarra los datos de las asignaturas que quedaban libres, pero seguían sin poner las horas. Esa resistencia se quebró cuando el delegado del Rector dijo que se pusieran.

Ahora, esas asignaturas de 7 horas eran de 4 horas, cuestión que comprobé después. Siguiendo la norma de cumplir 8 horas semanales de docencia, cogí una asignatura más y –sorpresa– no hubo insistencia en que cogiera más.²

El Director del Departamento echó una mirada de cositas de loca, a la que me estoy acostumbrando y salí.

Un tiempo después he comprobado que, efectivamente, esos profesores mentían, que dejaron horas y que éstas les fueron adjudicadas a otras personas que estaban después de mí en el orden de prelación. Me pregunto si los profesores que me dieron información falsa, lo hacían por una actitud defensiva hacia mí, y si esta misma respuesta falsa por parte de todos obedecía a una actuación organizada.

La Secretaria que me había informado falsamente, que me había ocultado información, no contenta con eso, en vez de reconocer un error, ha redactado un acta del Consejo de Departamento en la que ni se menciona que mi elección se basaba en el acuerdo sindical vigente de no dar más de 8 horas lectivas semanales. Si se lee esa propuesta de acta que hizo la Secretaria, da la impresión de que mi actuación es una actuación sin sentido. O sea, no solo crea el problema, sino que además difunde (porque tiene poder para ello como Secretaria) una imagen de mí que incide en el sinsentido de mi actuación.

No he recibido ninguna respuesta de nadie. Ni la espero. Pero es un juego perverso que ha ocasionado frases y documentos por parte de otros profesores en los que veo esa necesidad de defenderse de algo que supuestamente yo he hecho (pero claro, inducidos perversamente por la misma Secretaria).

² Este hecho era para mí insólito: desde que me incorporé a este trabajo, había estado trabajando más horas de docencia.

En fin, que a raíz de la reflexión de la carta sobre los controladores aéreos y la perversión del poder, he querido dar a conocer esto. El defensor no se ha pronunciado sobre este tema. Se vuelve a mirar a otro lado.

En fin, un abrazo. Inmaculada Rodríguez Cunill.

Desde que escribí esa carta, tengo colgado en mi *Messenger* el lema: “*pervers@*: que causa daño intencionadamente. Que corrompe las costumbres o el orden y estado habitual de las cosas”.³

Acusar públicamente a alguien por una acción que es una respuesta a una situación orquestada por el mismo acusador es un planteamiento perverso. Pero es un juego que: se está dando en todas las instancias, y sus fines causan daño.

En una segunda fase, esa acusación pública puede difundirse aún más, con lo que se consigue que una mayoría ajena al asunto aumente su indignación ante el acusado. Si estuviéramos hablando de un caso de *mobbing*, el tiempo jugaría a favor de la organización contra el objetivo (el acusado).

Para que esto se dé, ha de haber una estructura de poder bien afincada, que dota de poder al acusador. Es decir, el acusador juega ese papel por que puede acusar o porque tiene el poder de hacerlo y la misma institución lo protege. Y puede hacerlo públicamente o en privado, en más altas y más bajas escalas de poder. Con sus acciones, puede conseguir un ejército, motivado, que se apunta al carro. Tal vez algunos miembros de ese ejército estén movidos por no perder un puesto en ese sistema de poder, y otros por conseguirlo.

Cuando una persona vive una situación perversa –y no creada por ella–, esa persona se convierte en una víctima, pues es quien recibe el daño.⁴

³ *Manual de uso del Real Diccionario de la Lengua Española*. Vigésimo segunda edición. Disponible en <http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?LEMA=perversa&origen=RAE>

⁴ No quiero añadir significados a la palabra víctima, porque la colocaría en una situación de sufridora constante, como si se tratara de una circunstancia psicológica o como si se justificara que fuera objeto de agresiones. Solo es víctima en el sentido de ser quien

Tanto en la perversión como en la intoxicación, hay un daño. Pero yo, en principio, me intoxico sola, en el sentido de que la intoxicación la vivo en mi propio cuerpo.

Cuando hablamos de la Universidad Tóxica estamos aludiendo a una dimensión social de la comunicación humana, una comunicación donde si no se da el principio de confianza, las relaciones que han podido ser sanas en el pasado, enferman.

El calificativo de tóxico para describir los entornos, procesos, interacciones, e incluso los roles en el sistema de violencia del acoso, no es nuevo. Autores como Iñaki Piñuel, Rosa Peñasco o Marie-France Hirigoyen califican a individuos como tóxicos no solo para la organización de la empresa, sino por su incidencia en la destrucción psicológica de la víctima, objetivo primario del *mobbing*.

Básicamente, ¿qué es el mobbing?

Piñuel define el *mobbing* como “*el continuado y deliberado maltrato verbal y modal que recibe un trabajador por parte de otro u otros, que se comportan con él cruelmente con el objeto de lograr su aniquilación o destrucción psicológica y obtener su salida de la organización o su sometimiento a través de diferentes procedimientos ilegales, ilícitos, o ajenos a un trato respetuoso o humanitario y que atentan contra la dignidad del trabajador.*”⁵

En el *mobbing* hay tres notas distintivas:

1. *Se producen conductas de acoso u hostigamiento que no son meramente puntuales o incidentales, sino que se repiten sobre una misma persona.*
2. *Las conductas presentan una frecuencia, al menos, semanal.*

recibe los daños. Algunos y algunas especialistas y organizaciones relativas al acoso prefieren no usar este término para no intensificar la responsabilidad en la víctima, ni inducirla a la victimización a través de la repetición lingüística.

⁵ Piñuel I. *Mobbing: Cómo sobrevivir al acoso psicológico en el trabajo*. Santander: Sal Terrae, 2001.

3. *Se produce un proceso continuado de persecución, que dura un cierto tiempo. A partir del sexto mes suelen aparecer, como media, los primeros daños psicológicos en el trabajador. Muy frecuentemente cuadros de ansiedad y sintomatología correspondiente a un Síndrome de Estrés Postraumático*".⁶

Y muy a pesar de que sea la víctima quien esté sufriendo el daño psicológico, siga pensando que es el grupo el que sufre un envenenamiento, que le lleva a actuar contra uno de sus miembros.

Muchos escritos profesionales desmenuzan los roles que se producen en estas situaciones de violencia de poder que se dan en empresas e instituciones. El instigador, los ejecutores (variables en el tiempo, por eso es una acción grupal), la gran manada de corderos que no quieren ver, y la víctima. En muchos libros sobre el tema se describe que la maldad se esconde ante acciones leves. En este entramado, cualquiera puede volverse un ejecutor, con tal de obtener un beneficio o no perder lo que ya tiene (entre otras cosas, estar al lado del poder).

La organización grupal se consigue a través de un iniciador del conflicto, que juega el papel de instigador, y manipula individuo por individuo. Más tarde, se organizarán brigadas de acción (ejecutores), mientras una gran masa ausente pasará en silencio por las situaciones, mirando a otro lado, no queriéndose enterar.

Por otra parte se encuentra la víctima. Por más que los agresores quieran difundir una idea deleznable de ella, la mayor parte de los investigadores coinciden en la idea de que el *mobbing* va dirigido preferentemente a trabajadores capaces, válidos y creativos. Son estas personas las que despiertan más envidias en los agresores, y que les resultan amenazantes. Por tanto, es bastante fácil que se produzca "la agregación de otras personas al linchamiento psicológico, que pueden ser animadas, motivadas, 'compradas' o sencillamente, coaccionadas para que participen en el acoso. En este caso suele hablarse de "gang" o banda de acosadores. La unanimidad

⁶ La psicología frente al acoso psicológico en el ámbito laboral. Entrevista al promotor del Observatorio Cisneros. Infocop Online. *Revista de Psicología*. Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos. 2007[citado 19 febrero 2011]. Disponible en: http://www.infocop.es/view_article.asp?id=1484

persecutoria es una de las derivaciones finales más frecuentes. Ese "todos contra uno" acredita la existencia de una reacción de violencia colectiva propia de los linchamientos (...) Es justamente esa unanimidad la que acredita el *mobbing*".⁷

Pero hasta llegar a concluir que trabajo en un departamento intoxicado, han pasado distintas fases (que pueden coincidir con las fases del *mobbing* descrita por especialistas):

- Fase en que la misma víctima lo ignora (ella misma no quiere dar importancia a los hechos que le van ocurriendo, no sabe lo que es el acoso)
- Fase de denuncia (puede ser muy larga en el tiempo, dada la burocracia, debido a los rumores extendidos sobre el supuesto desequilibrio mental de la víctima, a la ineficacia del Servicio de Prevención de Riesgos Laborales y otras instituciones...)
- Tiempo de resistencia durante el aislamiento
- Tiempo de resistencia buscando otros círculos (los dos últimos pueden darse simultáneamente)

Mobbing y capitalismo en la universidad

El capitalismo salvaje que vivimos ha promocionado cada vez con más vehemencia un estilo de *neomanagement* agresivo que casa perfectamente con la estructura opresiva que Vicente Manzano describe en su capítulo sobre Opresión y Acción. Ese *lado oscuro* quiere ser sustituido, según Piñuel, por un "liderazgo cero, un liderazgo más allá del poder, la rivalidad y la violencia".⁸

⁷ Parés M. *Se consolida el gang del acoso. Acoso moral desde la óptica social*. [Citado noviembre 2004]. Disponible en <http://www.acosomoral.org/mobbing12.htm>

⁸ Piñuel I. *Liderazgo Cero*. Madrid: Ed. Lid, 2009. Extractos del libro disponibles en http://liderazgozero.com/web/index.php?option=com_content&view=section&layout=blog&id=5&Itemid=11

Aún así, parece que se trata de un funcionamiento de la misma organización (en este caso, de la universidad), un funcionamiento que neutraliza la acción crítica, sataniza a aquellos y aquellas que ponen el dedo en la llaga, y oculta los restos del asesinato moral. A veces, se realizan los protocolos que la ley impone, pero es muy dudoso que la empresa admita cualquier tipo de acoso si antes no se ha pasado por el juzgado (otro suplicio para la víctima). El funcionamiento de los Servicios de Prevención son más que defectuosos cuando su objetivo se convierte en acallar las injusticias para que no cunda la ‘alarma social’.

El funcionamiento opresivo que Vicente Manzano analiza a nivel sistémico ¿es aplicable al sistema universitario? En el núcleo mismo del sistema universitario se encuentran injusticias que me parecen similares. Esta institución que goza del mayor nivel académico, que es prestigiosa, igualitaria según sus Estatutos, sin embargo adolece de sistemas poco democráticos de elección; la representatividad se establece en algo parecido a un sistema de castas; la endogamia es inherente y también la corrupción (muy intuita pero ocultada todo lo que se pueda por esta empresa educativa, más interesada en obtener los certificados de calidad que en practicar la calidad misma).

La creación de un Servicio de Igualdad recibe parabienes. Es un objetivo político que lava la cara de la institución. Pero podemos encontrar que un servicio de estas características en la universidad se dedique más a la organización de un congreso sobre violencia de género que a la solución de situaciones de violencia vividas por personas en la misma comunidad universitaria.

Para el mismo sistema capitalista y sus modos de producción de realidad⁹, el mecanismo de tipo sacrificial es muy útil. La expulsión, señalar a un chivo expiatorio que se convierte en el culpable universal, es una estrategia muy certera para desviar la atención de otras cuestiones más problemáticas.

9 Entiendo como modo de producción de la realidad la manera en que el mismo sistema se presenta y nos muestra la guía de cómo interpretar al mismo sistema. Esta definición, tautológica sin duda, se ejemplifica en cada caso de comprensión de lo que nos rodea, en la construcción de relatos, en la asunción de un discurso predominante o pensamiento único que refuerza el núcleo del sistema. Cualquier informativo puede ser un ejemplo de ese modo de producción de la realidad.

Señalar, satanizar, estigmatizar a un individuo es una opción útil para que el núcleo del sistema se conserve tal cual. Y los agresores aparecen como garantes de ello, pues también esto supone la conservación del grupo, con sus relaciones de poder desiguales y antidemocráticas incluidas. Cuando estamos en crisis, el chivo expiatorio es el recurso ideal para reforzar el poder existente y alinear a todos los miembros del grupo al lado del instigador, del líder tóxico, y más adelante de la misma universidad tóxica, desarrollándose así una espiral que de solo pensar en ella, da vértigo. De ese modo, el linchamiento grupal y la expulsión funcionan como elementos integradores del grupo y permiten perpetuar la estructura de poder existente.

En el caso de la universidad, el *mobbing* se integra en la actualidad en la aplicación del Plan Bolonia. Se realizan infinitos planes de calidad, pero se acallan los conflictos laborales.¹⁰ ¿Qué calidad es posible en esos términos? ¿la que aparece en un papel y se expone como sello en las páginas webs de las universidades? El *mobbing* se actualiza, se reinventa en la universidad con un lavado de cara que no afecta al núcleo del sistema de poder universitario. Según Rosa Peñasco, “la universidad y su estructura piramidal no funcionan porque, de lo contrario, no existiría ni acoso, ni endogamia, ni corrupción, los tres pilares del *mobbing* que se dan en este ámbito (...) La universidad es en realidad un centro de corrupción y aislamiento para muchos”.¹¹

10 Esta ha sido desgraciadamente la tendencia de los gestores de la Universidad de Sevilla. El 26 de febrero de 2011 se publicó una noticia en el periódico Público Digital en el que “Dos profesoras y una becaria han denunciado a un catedrático, exdecano de la Facultad de Ciencias de la Educación, ante el Rectorado de la Universidad de Sevilla por acoso sexual y laboral”. Carballar, O. “Denunciado por acoso sexual un catedrático. La Universidad de Sevilla deriva el caso a los tribunales”. *Público*, 2011. Disponible en <http://www.publico.es/espana/363180/denunciado-por-acoso-sexual-un-catedratico>

La historia se repite, esta vez con el aditamento morboso del acoso sexual. Muchos casos de acoso en la universidad han tendido a callarse (en este y otros casos, se remontan las denuncias a 2006 sin que la Universidad de Sevilla haya protegido a quienes han sido objeto de hostigamiento, persecución y acoso). Ante la sordera de los responsables de la Universidad de Sevilla, los medios de comunicación han puesto en evidencia aquello que desde la institución se intenta acallar. La formación de la *Plataforma contra el acoso y por la democracia de la Universidad de Sevilla*, la adhesión de asociaciones contra el acoso y otras manifestaciones individuales y colectivas dan idea de una movilización necesaria ante la inacción del poder institucionalizado.

11 Peñasco R. La universidad es proclive al acoso psicológico entre el profesorado. 2010. [citado 28 febrero 2011]. Disponible en <http://www.acosolaboral.net/articulos->

Endogamia y corrupción en la universidad

Los investigadores del *mobbing* suelen señalar entre las causas del mismo la endogamia y la corrupción. La universidad no se libra de ellas. Es más, es un caldo de cultivo en el que durante siglos la jerarquía, la especialización ética y no solo técnica¹², han impedido que sea una institución democrática.

La *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura* y el *Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación* publicaron en 2010 el volumen *Escuelas corruptas, Universidades corruptas. ¿Qué hacer?* En este documento se realiza, entre otras cosas, un análisis de la expansión de la enseñanza superior desde una perspectiva profundamente neoliberal. Ya la enseñanza no es un bien común, sino una empresa en expansión que diversifica sus productos. Ahí entra de lleno la creación y desarrollo de universidades privadas, en detrimento de la pública.

Los autores señalan, no obstante, las prácticas no éticas y corruptas. Se trata de una mercadotecnia de la educación superior, en la que la crisis financiera afecta sobre todo a las universidades públicas. Nuevas formas de esclavización del estudiante, con tasas abusivas, matriculaciones a través de relaciones contractuales que obligan al alumno a embarcarse en créditos financieros y otras prácticas, compras de éxitos académicos, venta de cátedras universitarias, etc. dañan la imagen de una institución tradicionalmente reputada, merma su credibilidad, los sistemas de evaluación existentes y el valor de los títulos académicos.

Poner al desnudo las quiebras del sistema universitario puede ser esencial para una auténtica renovación de esta institución. La mercadotecnia promete un producto que no incide en los valores comunes ni en el beneficio para la mayoría. Reparte cartas de méritos. Atiborra de encuestas

acoso-laboral/penasco-rosa-acoso-psicologico-universidad.html

12 Utilizo la idea de especialización ética/técnica en el sentido en que lo hace Vicente Manzano. Lo más deseable es que nadie sea una especialista en ética y que todos podamos ser garantes de unos mínimos principios de solidaridad, pensando en el bien común, en el principio de igualdad, etcétera. La Universidad crea a especialistas técnicos, pero confundir a éstos con especialistas éticos abre las puertas a la dictadura de un pensamiento que anula otras voces, necesarias, por distintas, al discurso preponderante.

e informes a los profesores para justificar la bondad de una institución a los ojos del posible cliente (ya no alumno), pero la contrapartida es que la actividad docente se deteriora, y se pide un sobreesfuerzo al profesor que en muchas ocasiones no ve la relación entre la calidad que se pregona y la que experimenta a pie de aula. En este panorama, las instituciones procuran que el *mobbing* no se note. Para ello, los Servicios de Prevención de Riesgos Laborales, los Defensores Universitarios y cualquier otra figura que sea elegida por el mismo grupo que promulga la mercadotecnia de la institución, no pueden ser agentes independientes que señalen esa falla. El círculo se cierra, y aparece un doble vínculo¹³ donde no hay salida para el o la acosada.

La corrupción en el sistema educativo se puede definir como “el uso sistemático del cargo público en beneficio privado, con un impacto notorio en la disponibilidad y la calidad de los bienes y servicios educativos, y por consiguiente, en el acceso a la educación y en su calidad y equidad”.¹⁴ Tras esta frase, podemos concluir que se trata de una disfunción del sistema público, y en este sentido la responsabilidad de la educación privada queda libre de lo que sin duda son también prácticas propias, pero menos visibles por no estar tras ellas el Estado.

Difícilmente una gestión corrupta va a ser transparente. Exigir transparencia es precisamente poner límites a corrupciones arraigadas por años en la universidad. Con la transparencia, los interesados pueden conocer

13 El término *doble vínculo*, acuñado por el antropólogo Gregory Bateson describe la situación comunicativa en la que una persona recibe mensajes diferentes o contradictorios. En principio, intenta explicar ataques de esquizofrenia sin asumir una disfunción orgánica del cerebro. Utilizo conscientemente la idea de doble vínculo de Bateson, pues la misma universidad presenta valores conflictivos. Cuando un individuo ha de tomar una decisión seria y se expone a mensajes conflictivos entre sí, se suele acuciar el sentimiento de ansiedad. Esa misma estrategia del doble vínculo está presente en innumerables casos de acoso, donde a la víctima se la coloca en situaciones psicológicamente imposibles. Una útil y clara explicación de la relación del acoso con las situaciones de doble vínculo se encuentra en Asfora, A.: “El doble vínculo en las interacciones cotidianas”.

Resumen de la ponencia “Doble vínculo”, presentada en las *Primeras Jornadas Científicas Simultáneas de Comunicación Humana y Comunicación Social*, realizadas en Tucumán, el 10 y 11 de mayo de 2003. Disponible en <http://www.acosomoral.org/comu6.htm> [Citado 19 febrero 2011]

14 Hallak J. y Poisson M. *Escuelas Corruptas, Universidades Corruptas, ¿qué hacer?* UNESCO, 2010. Disponible en: www.iiep.unesco.org/fileadmin/user_upload/Info_Services_Publications/pdf/2010/escuelas_corruptas.pdf [Citado 19 febrero 2011]

los criterios de distribución de recursos (financieros, materiales y humanos) de su centro y cómo se utilizan. Según el Centro Utstein de Recursos contra la Corrupción, “transparencia significa claridad, honradez y apertura. Es el principio que establece la obligación de informar a los afectados por las decisiones administrativas que se tomen, y el deber de los funcionarios públicos, los gestores y los directores, de actuar de forma visible, predecible y explicable. (...) La transparencia permite que las instituciones y el público tomen decisiones políticas con la debida información, aumenta la responsabilidad de los gobiernos y reduce las posibilidades de corrupción”.¹⁵

Si por un lado se generan desde el ámbito institucional servicios, unidades, departamentos que supuestamente intentan contrarrestar la violencia en la institución, siguen siendo necesarias las denuncias de particulares en medios de comunicación. En este sentido, la organización en la red ofrece la posibilidad de que sujetos que son o han sido objetivo de acoso, propongan su visión en un lugar de encuentro donde se comprende la situación desde dentro. La web *corruptio.es* (*Plataforma contra la Corrupción y el Acoso en la Universidad Pública*) es pionera en la organización a nivel nacional de tres congresos cuyos ejes han sido la denuncia pública de casos en nuestro país. VAMUE (*Víctimas de Acoso y Mobbing en la Universidad Española*) también ha actuado a nivel nacional y funciona, entre otras cosas, como red de apoyo. Entre medio, otras iniciativas como el blog sobre Universidad de Taifas, se dedican a dar a conocer casos de corrupción y endogamia. La denuncia de estos casos ha llevado a veces a limitar la difusión en la red de ciertos contenidos. Ser vocero de la denuncia (ya vimos lo que ha ocurrido con *Wikileaks*) entraña un peligro y una sensación de peligro (el miedo) con el que juega toda violencia psicológica. Ahí se encuentran los motivos de la autocensura.

La corrupción relativa a personas puede darse gracias a los favoritismos, como “mecanismo de abuso de poder que supone la privatización y la distribución arbitraria de recursos estatales. Incluye los casos de nepotismo, cuando un funcionario público da prioridad a un familiar suyo”.¹⁶

Hay formas de sospechar prácticas con endogamia de sangre, solo hay que repasar en la red, por ejemplo, la lista de profesores de algún departamento o de un centro universitario y ver si los apellidos se repiten. A veces, como muestra la ilustración toda una saga trabaja en un mismo mérito investigador para el departamento en que se ubican:



Figura 1

La actividad artística como estrategia de afrontamiento

La denuncia de prácticas endogámicas coloca a la denunciante en una difícil situación laboral si trabaja en el mismo entorno que los denunciados. Dada la estructura jerárquica universitaria, es lógico que instigadores y ejecutores usen el poder que ostenten en la institución para desacreditar a quien se haya atrevido a denunciar. Ahí ya se anuncia un momento sacrificial.

Según la pirámide de la opresión descrita por Vicente Manzano, quienes llegaban a resistir las fases de opresión (y seguían queriendo provocar un cambio en el sistema), finalmente se enfrentarían al riesgo de ser aniquilados. Esta máxima violencia es común a nivel de grupos más pequeños, como los que ejercen el acoso. No quiero dejar de señalar que la pirámide de Vicente Manzano pone en evidencia procesos psicosociales en los que participa una mayor o menor violencia, y lo hace desde un discurso muy diferente al que voy a analizar aquí. Más que el análisis de la cues-

¹⁵ Ibidem.

¹⁶ Ibidem.

tión psicosocial que subyace al *mobbing*, o los apoyos psicológicos a la víctima, o la defensa jurídica, el interés de este escrito es el de poner en evidencia otras estrategias –en este caso, artísticas– de afrontamiento.

Mientras el ejemplo de la manifestación de Vicente Manzano se realiza en el nivel de análisis, quiero poner ahora un ejemplo de cómo el discurso artístico puede causar una impresión emocional de la brutalidad de la opresión, tomando también el caso de una manifestación.

En el número 5 de *La Gran Aventura Humana, El magazine de los amigos del progreso*, el autor de cómics Miguel Brieva realiza una mordaz convocatoria de manifestación: “La manifestación contra la globalización inmisericorde del capital se iniciará a las 12.00 horas de mañana en la Puerta del Sol. Seguirá el recorrido siguiente: bajará por la calle Alcalá hasta la plaza de Cibeles, en donde tomará el Paseo del Prado en dirección a Atocha. Continuará por la avenida de Barcelona hasta la plaza de Conde de Casal; cruzará la M-30 por el puente y proseguirá por la autopista de Valencia; tomará la salida E-15 hacia Torremocha del Jarama, seguirá la marcha por un camino de tierra y de ahí se desviará por un sendero de montaña que asciende hasta el vértice de un barranco por el cual se despeñarán ordenadamente y sin violencia los manifestantes congregados, quedando así disuelta pacíficamente la manifestación... y los manifestantes”.¹⁷

Esta es la versión artística de poner en evidencia el núcleo, y hacerlo con tal sarcasmo, desde el mismo discurso capitalista, que el resultado en el espectador va directo a la clarividencia del corazón. Es como si la represión final violenta fuera ya intrínseca al sentido de manifestarse. Como en una situación perversa, se maquina toda la manifestación para llegar al final de la cuestión.

Por otra parte, la elaboración de documentos visuales para apoyar la denuncia del acoso puede ya no solo ser referencial: fotos que demuestran la limitación de materiales con candados, anónimos, cerraduras abiertas, grabaciones, e-mails... Cuando el discurso artístico apoya la visibilización de lo que se quiere ocultar nos encontramos con una opción artística ante el poder.

17 Brieva M. *Dinero revista de poética financiera e intercambio espiritual*. Barcelona: Mondadori, 2008.

Por ejemplo, ante la recepción de un anónimo en el que se dice que ‘estás con un pie aquí y otro en la calle’, necesitaremos denunciarlo (estrategia de afrontamiento legal); si nos afecta mucho, tal vez necesitemos una estrategia de afrontamiento psicológica. También, tal vez después de pasar por las estrategias de afrontamiento anteriores, puede llegar el momento de ‘reírse del miedo’, un estado que defino como un motor de creación artística que lleva a ponerle otros significados a aquello que has recibido. Volvamos al ejemplo del anónimo. Una vez recibido, tras un tiempo de sedimentación, ese anónimo fue puesto en la red, a través del surrealista Consultorio de la Doctora Xin. A partir de ahí, se generaron una serie de textos fantasiosos con ínfulas de terminología psiquiátrica. Por otra parte, se grabó con este tema parte del documental *Jordi Mancat i Trèpanat*. En él se muestra la visión de la doctora Xin, que cuenta que tras los diversos documentos generados, la receptora del anónimo “había conseguido lo que ningún otro artista había conseguido hasta entonces: hacer que su anónimo agresor fuera participante en una obra de arte”.¹⁸ Y así fue la obra artística resultante: se tituló *Anonymous Sender*. Era una especie de mesita como la que pudiera tener Blancanieves –o más bien su madrastra– mirándose al espejo, con sus dulces paredes algodonosas. Sobre este pequeño altarcito, convertido poéticamente en vía de comunicación anónima, ribeteada de cuento de hadas, flota una maraña oscura realizada con materiales de reciclaje...



Figura 2. Fuente: elaboración propia.

18 Rodríguez Cunill I. *Jordi Mancat i Trèpanat: estrategias artísticas para la supervivencia psicológica en una situación de acoso*. Serie de cuatro documentales express, 2007-2010.

La historia del arte es la que el poder ha permitido que se escriba. Por ello, en otros escritos, he reflexionado sobre los metaobjetivos (el para qué) del arte, y muy en especial el para qué del arte en la universidad en estos tiempos que corren. En este sentido, la misma universidad nos ofrece ejemplos de obras que ayudan a que el poder institucional se ejerza (obras no críticas, para realce de la bondad de la universidad y sus dirigentes, como las galerías de rectores y decanos, y otras desviaciones).¹⁹ Por otra parte se encuentra un arte –en ocasiones menos ligado a la creación de objetos y a la clasificación tradicional de las Bellas Artes–, que visibilizan aquello que desde la institución intenta silenciarse u ocultarse. Por eso tengo la firme creencia de que el lenguaje de la pintura (aquello con lo que me gano la vida como docente) apenas dice hoy lo que en otro tiempo fuera fundamental. El pensamiento crítico contra las actuales estructuras no puede desarrollarse con la pintura, pues su poder de transmisión no es comparable con medios de comunicación y tecnologías más complejas capaces de crear interactividad. Por eso, para una actividad creativa que resista la corrupción del poder, se vuelve más importante el uso del objeto vínculo, más que el objeto de arte. Con el objeto vínculo, expresión acuñada por Pierre Lévy ²⁰ advertimos la posibilidad de que el artista del nuevo panorama comunicacional pueda poner en escena un objeto que permita esa interactividad y la experiencia artística a nivel colectivo, y dando de lado a la individualidad con la que la historia del arte ha cargado a la imagen del artista.

La actividad artística ligada a lo universitario pero volcada a lo social da lugar a interesantes experiencias como las de UNILCO-Espacio Nómada. Los parámetros sobre lo artístico aquí adquieren además una señal de identidad: lo colectivo, tradicionalmente desdeñado en el trabajo del artista ligado a lo académico, comienza a ser desde hace unos años un ámbito por desarrollar de modo consciente, ya que la idea de artista como ser especial, (y lo peor, de una especialización no solo técnica sino también ética), cae en pedazos, junto con la idea de un autor–productor que se encuentra por encima de los mortales. Hoy, todos somos productores (y consumidores).

¹⁹ Ahondé más en esta cuestión en Rodríguez Cunill, I. “La crisis del emperador”. El Correo de Andalucía. 4 noviembre 2010. 4. Disponible en <http://blogs.elcorreoweb.es/tribunas/2010/11/09/la-tesis-del-emperador/>[Citado 19 febrero 2011].

²⁰ Lévy P. *Qué es lo virtual*. Barcelona: Paidós, 1999.

“La necesidad de implicar al conjunto de los individuos en la construcción de lo social es uno de los pilares sobre los que descansa el ideal democrático de la participación ciudadana. En la actualidad, la popularización del acceso a las nuevas tecnologías permite nuevas formas de interacción y colaboración que dejan obsoletas todas las fronteras, también las que antaño separaban el arte de vanguardia y las culturas populares”.²¹

Es decir, en ese afrontamiento del *mobbing*, la necesidad de expresión en la denuncia actúa como un detonante, pero es necesario un afrontamiento que supere el aislamiento de la víctima, y eso se da de mano de la dimensión social.

Con los objetos vínculos, los llamados “artistas” dejan de hacer, para que lo hagan otros. Se trata de exponerse a dejar hacer, siguiendo la línea duchampiana, pero valorando más que nunca la participación del otro.

A través de Irene Prufer, Presidenta de VAMUE (Víctimas de acoso y *mobbing* en Universidades Españolas), que llevaba años conociendo casos de acoso, supe que nunca había visto que en un caso se utilizara lo artístico como estrategia de afrontamiento. Mi obra ha cambiado radicalmente desde que el acoso se hizo presente en mi vida. He recurrido al ámbito de lo colectivo para trabajar pensando en que otros dejen su huella²² y que sean corresponsables de la obra de denuncia y transformación social que va hacia adelante, a través muchas veces de alguien como Jordi.

²¹ Universidad Libre de Construcción Colectiva (UNILCO-espacio nómada). Jornadas Red Global para la Participación ciudadana. 19 de octubre - 23 de octubre de 2010. Sala Parpalló. Valencia. Disponible en <http://w3art.es/09-10/2010/10>

²² Este capítulo es el resultado de dos contribuciones diferentes, pero sucesivas en el tiempo, en las dos ediciones del curso de libre configuración Universidad Pública y Pensamiento Crítico. Titulé a mi primera intervención “La alegría de la Resistencia Creativa: un nuevo poder”. El enfoque intentando reutilizar el movimiento de Resistencia Creativa que se inició en México en 2006, para entender la resistencia desde ámbitos universitarios, pasó en la siguiente edición a ser un título más triste: Universidad Pública: estrategias de afrontamiento. Mientras que la primera edición del curso se partía de un análisis del pensamiento crítico, en la segunda edición se realizaron propuestas de acción (tras el análisis). Una vez que ambos trabajos han sido realizados, este capítulo recoge en su parte final sobre todo las acciones específicamente artísticas.

Jordi: un ejemplo de pensamiento crítico hecho acción

La vida de Jordi va unida a la de su madre: yo. Lo encontré tirado tras el cierre de un mercadillo de domingo al aire libre en Cádiz, con un ojo de menos, sin brazos, rígido (enseguida me di cuenta de que no era un muñeco articulado, sino un maniquí que seguro que había tenido una larga vida cuando estaba entero). Tenía una melenita castaña.

Ese primer día que compartimos, estuvimos en una juerga flamenca que se organizó espontáneamente en la Alameda Apodaca. Pero desde el mercadillo de la Plaza las Flores a la Alameda, hay un trecho en el que caminé con Jordi. A falta de brazos, lo cogí por la melena y me fui en dirección a la Alameda. Sus pies daban saltitos en los adoquines, como los cervatillos, pero era yo quien imprimía el movimiento, con su melena cogida firmemente con mi puño. Hacia la mitad del camino, una mujer que estaba sentada en la puerta de su casa me dijo: ‘¿no te da vergüenza de llevar a tu hijo así?’. Esa frase fue teniendo ecos en mi mente a medida que pasaron los días. Así fue como integré a Jordi en mi vida, y desde entonces no ha salido.

Yo quiero lo mejor para mi hijo. Pero no está bien. He sido una inconsciente en el pasado, cuando todavía no me creía de verdad que era madre. En esa época asistí a un Consejo de Departamento tras del que salí con unas ganas enormes de terminar con la obra ‘Ruido para los que no quieren oír’.²³ Se trataba de una lámpara formada por dos platillos, a punto de ser golpeados uno con otro por dos manos que los agarran por detrás. Sobre esta estructura coloqué la tulipa de la bombilla, que había creado con una ortopantomografía, es decir, una radiografía panorámica de mi dentadura. Me gustaba que mi voz estuviera ahí, en la misma fuente de luz. En la parte interior de los platillos coloqué orejas. A ver si ahora no se iban a enterar, ¿eh? En el proceso de estar colocando las orejitas, miré a Jordi, que descansaba en la esquina del escritorio. Cogí un cutter y le corté las dos orejas.

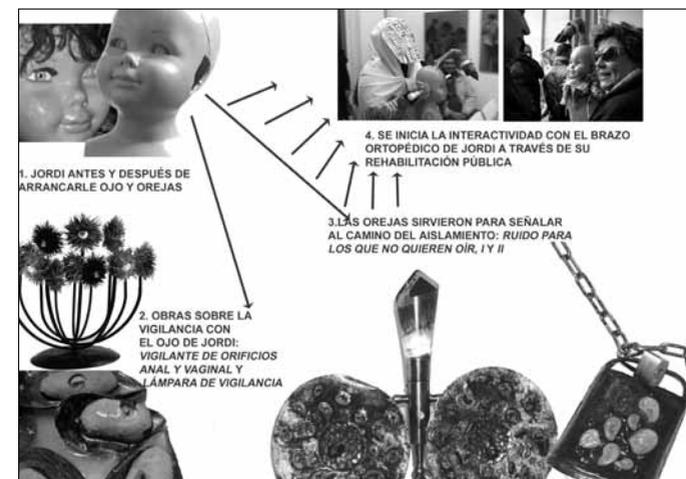


Figura 3. Fuente: elaboración propia.

Lo peor es que llovía sobre mojado. Yo ya había cogido la costumbre de despedazar muñecos, en el afán de mi investigación creativa con material reutilizable. No tuve ningún tipo de reparos en arrancar el único ojo que conservaba mi hijo.

En mi trabajo, estaba inmersa en un proceso de vigilancia intensa que hasta me hizo dudar de mí misma, a través de un acosador muy cercano, y quería acabar con esa ‘Lámpara de vigilancia’ que se ve en la ilustración.

Como eso de tener un ojo sí y otro no era algo que me descolocaba, creo que el niño quedó mejor así, ciego total y armónico con su melenita. Al principio no notaba mucho que el niño no me oía. La melenita le tapaba los huecos de las orejas desaparecidas. Por otra parte, el niño, que ha tenido una intensísima vida social y que ha ido de un lado para otro, perdió la peluca. Así que Jordi se quedó con una trepanación justo donde se enganchaba su melena y otras dos a la altura de las orejas. Y ciego.

Qué dolor verlo así. Me volví casi loca. Desde entonces, no he parado de hacer una reinención de la vida de Jordi, anudada a la mía. La motivación que mueve lo que Jordi está haciendo está en el ansia de superación: a pesar de ser un niño trepanado, manco, ciego (Jordi Mancat i Trépanat), es asombrosa su capacidad de comunicación, su relación con políticos y

²³ Una obra dirigida especialmente a la masa que no quiere enterarse de la maquinaria de violencia que se ha puesto en marcha.

autoridades (convirtiéndose él ya en una autoridad moral por su apoyo a iniciativas solidarias), la necesidad de gente de la calle de nombrarlo presidente, o catedrático, o de buscarle novias a lo largo del planeta. Todo esto no son invenciones, sino respuestas de la gente a la presencia de Jordi en el mundo (no solo artístico) y a su vida en este mundo. El objeto vínculo se actualiza a cada intervención de las personas que pasan por su vida.

¿Cómo puede este objeto vínculo ser un liberador? Jordi es precisamente aquello que no tiene, un ser que nos escucha más que el rector de la Universidad de Sevilla, a pesar de no tener orejas. El niño es listísimo, y la pasión de madre se desborda haciendo comprender a los que están alrededor que Jordi es aquello que queremos. ¿Que su madre cree firmemente que no va a aprobar una titularidad en su vida si ésta tiene relación con el departamento tóxico en el que trabaja? Pues se dedica a pregonar que hay que prepararle una cátedra a Jordi. ¿Qué no consigue una ayuda de Asuntos Sociales para ponerle un brazo ortopédico? Pues le realiza uno con el hueso de una pata de jamón con el que, además, aprende a saludar a las autoridades. ¿Que se acerca a apoyar una manifestación de la Plataforma Andalucía-Palestina? Pues el primer árabe que ve a Jordi le regala un pañuelo palestino. Y así va participando de un flujo de interacciones que no paran desde que Jordi apareció en mi vida. Jordi asiste al III Congreso contra la corrupción y el acoso para presentar el propio documental de su vida y de su madre, donde además se incluyen spots publicitario como el titulado “Acoso Laboral” a partir de una nueva letra para el tradicional himno de la universidad *Gaudeamus igitur*.²⁴ En la calle, llega a ser aclamado presidente (sobre todo por los sin techo), y se realiza un seguimiento de los pasos de Jordi a lo largo ya de años. El año pasado tuvo un escaqueo (o un flirteo, pero es algo que mi niño me oculta) con el sexo femenino, y el día de la mujer trabajadora los manifestantes terminaron coreando “El Ocho de Marzo, Jordi es Mujer”. Hemos llegado a acuerdo, ya se ha dejado cortar esos pelos que tenía y hemos concluido que él, tras esta extraña adolescencia que ha pasado, es ante todo, persona. Con ello, está volviendo a su ser.

²⁴ La transformación de la letra decía: “Coloca a tu hijito” en vez de “Gaudeamus Igitur” y de ahí continuaba: ...”y tú a tu cuñaooooo./ y si alguien se queja./ tú mira a otro laooooo./ La Hispalense es transparente/ y nunca ha sido mafiosa/ pero hay que ver cómo acosa/ pero hay que ver cómo acosa”.

El uso metafórico y el lenguaje surrealista, mezclando las dosis de realidad con el pensamiento divergente, permiten una acción social desde el pensamiento crítico que necesariamente no puede verse recluida a un ámbito artístico. Por eso Jordi sale a la calle y provoca la participación. Recientemente en enero de 2011, se realizó la Presentación Oficial del Ejército Revolucionario de Agentes Inspiradoras.²⁵ Él inspiraba a las inspiradoras, que a su vez iban armadas con aspiradoras para quitar las malas energías de la galería (y del mundo). Son propuestas de acción, hasta ahora realizables en el discurso artístico, pero –quisieran ser– proféticas en el mundo que vivimos. A la revolución por el surrealismo.



Figura 4. Fuente: elaboración propia.

Jordi, tras leer algunos textos de este libro, ahora está pensando si lo suyo es *empowerment*, revolución o liberación. Él, que está oprimido en una cáscara plástica, se plantea si le estaba dando un nombre a lo que no era. Pero no ha llegado a conclusiones, está solamente en la práctica, y piensa que si esto no se alinea ya más con la liberación que con la revolución. Desde luego, él piensa en un cambio social que se propone, a su manera de niño, como solución ante las injusticias, pero de momento, no ha lle-

²⁵ Performance seleccionada en los *Encuentros Internacionales de Arte de Acción del Pumarejo*, celebrados en Sevilla del 27 al 29 de enero de 2011, y comisariados por la artista María AA.

gado a la realización más que en el mundo de la ficción (eso sí, cada vez más compartida por más personas). ¿A la revolución por el surrealismo? ¿A la liberación a fuerza de dar la vuelta de tuerca al absurdo, olvidarse de sí mismo, de sus trepanaciones, de los muñones que le han quedado tras el maltrato? Él está un poco liado, y de ahí que quisiera participar en este libro. A ver si le aclaran algo.

UNITED NATIONS PRESENT

I.R. Cunill

UN DÍA EN FORT GAZA

El único parque temático dedicado al conflicto israelo-palestino, donde usted podrá participar como... espectador ausente

ANIMADOR 0...

AGRESORRRR

NOVEDAD

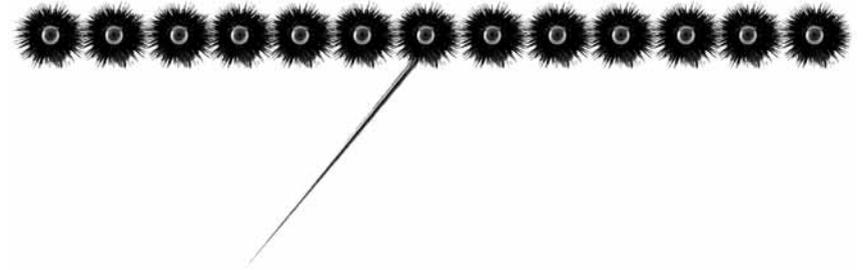
TRES DÍAS INOLVIDABLES CONVIVIENDO COMO INFILTRADO EN UNA COMUNIDAD GOBERNADA POR HAMMAS

3x2

Asalto en tanque a los túneles de Rafat.

3000 puntos por cada palestino aniquilado.
MAGNÍFICOS REGALOS DESDE LOS 10.000 PUNTOS

Nuestros espectáculos no contienen violencia y son aptos para todas las edades



María José Lera

ISRAEL Y PALESTINA: ¿CONFLICTO O VIOLENCIA?

Plantearse si la relación entre Israel y Palestina es de *conflicto* o de *violencia* puede parecer una cuestión menor. Sin embargo, el ser entendida de una manera u otra determina las soluciones que se plantean, y consecuentemente, el éxito de las mismas, así como una comprensión más apropiada del fenómeno en sí mismo.

Conceptualizar la relación de Israel y Palestina como *conflictiva* supone asumir la existencia de un equilibrio entre las partes, que la solución llegará por un proceso de negociación, y que los actores principales son los encargados de encontrar una solución con la ayuda de un mediador. Conceptualizar esta relación como *violencia* implica asumir que hay un desequilibrio entre las partes, que la solución se inicia con una intervención que detenga dicha violencia -y ampare y proteja a quien está siendo repetida e intencionalmente agredido-, y que la puesta en práctica de la misma recae principalmente en toda la sociedad.

Veamos seguidamente las herramientas de análisis que nos proporcionan la *Teoría del conflicto* y la *Teoría de la violencia entre iguales (bullying)*, -ambas procedentes de la Psicología-, su aplicación al estudio de la relación entre Israel y Palestina, las propuestas de solución que plantean, así como el posible éxito de las mismas.

Análisis de la cuestión israelo-palestina desde la *Teoría del conflicto*

Johan Galtung, noruego y miembro del Instituto de investigación de la Paz de Oslo, fue el primero en presentar en 1971 un análisis teórico de la aplicación de la Teoría del conflicto al caso de Israel y Palestina¹

La Teoría del conflicto exige una metodología a seguir; en primer lugar la definición de los actores participantes, en segundo lugar sus valores, objetivos e intereses, y en tercer lugar describir la incompatibilidad de estos intereses de tal manera que reflejen la esencia del conflicto. Estos pasos se aplican a una realidad concreta, con la expectativa de generar y proponer soluciones que la mejoren. Para ello, se representan en un gráfico que permita visualizar la situación (ver figura 1).

Galtung analiza la relación Israel - Palestina describiendo sus elementos: (1) los actores, definidos como Israel y árabes (no solo palestinos, pues en la década de los 70 todos los países árabes eran considerados enemigos, dado que ninguno reconocía el estado de Israel); (2) los valores o intereses de las partes, organizados en dos categorías, la territorialidad y el control socio-político; (3) la incompatibilidad, expresada en la medida en que los deseos de unos son antagónicos con los del otro.

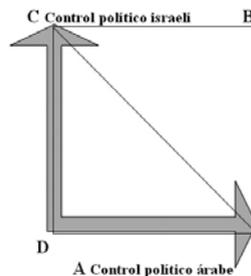


Figura 1. *Teoría del conflicto aplicada a Israel y Palestina. Galtung, 1971.*

Los ejes A y C representan a los actores, es decir, Israel y los árabes; la mayor aspiración de Israel viene representada por su posición más extrema, el control total tanto territorial como socio-político y conocido como el “Gran Israel” - del Nilo al Eúfrates - (C); el extremo de la

máxima satisfacción para los árabes sería un territorio sin israelíes (A). La D sería ninguna satisfacción para ninguno de los actores (equivalente según Galtung a la época del mandato británico); y la B sería la mejor solución para todos, o una solución integradora que implique la máxima satisfacción para ambas partes.

Galtung destaca que tras los análisis realizados (hasta 1970), la única opción que se ha contemplado es la máxima y única satisfacción para Israel, concluyendo que mantiene posiciones extremistas e incompatibles con un mínimo de satisfacción para los árabes. Por su parte, los actores árabes se presentan como mucho más integradores, aceptando flexibilidad en el territorio y la existencia de un pluralismo social y político.

Tras la aplicación de la teoría del conflicto Galtung propone como primera medida el fin de la ocupación militar por parte de Israel del territorio considerado palestino (ocupación iniciada en 1967), algo que cuarenta años después aún no se ha conseguido. Cuando analiza las causas del conflicto, se remonta a la declaración de Balfour en 1917 (que establece la creación en Palestina de un *Hogar Nacional Judío*), y la resolución 181 de la ONU del año 1947 que llama a la partición del territorio (55% para Israel y 45% para Palestina), lo que resalta como el mayor y más trágico error de la historia.

No solamente pone de relieve Galtung que todo el problema se generó por una injusticia inicial producto de acuerdos de geopolítica, sino que destaca como punto clave de todo el análisis las asimetrías que observa y, lo cual es parte estructural del problema, la supremacía de uno frente a las debilidades del otro:

Todas las asimetrías se relacionan con la estructura “topdog-underdog” de este conflicto: los judíos -los topdogs- se imponen a los árabes -los underdogs-. Donde los árabes sienten odio, los judíos se sienten más contentos (“los perros árabes no muerden”). Cuando los árabes quieren que Israel participe como un igual, los judíos olvidan todo el oriente medio excepto su localización geográfica y se ven a sí mismos como parte del mundo occidental bañados por el mediterráneo. En otras palabras, los sentimientos y perspectivas no es que sean contradictorios o complementarios, es que no están en el mismo nivel. (Galtung 1971: 183).

¹ Galtung J. The Middle East and the theory of conflict. *Journal of Peace Research*, 8, 3-4, 1971: 173-206.

A pesar de estas asimetrías constatadas, Galtung sigue aplicando la Teoría del conflicto, y propone un modelo de solución de “peace at pieces”, es decir, la paz paso a paso, buscando una solución integradora y evitando los temas principales o postergándolos para después. En este proceso se define la figura del *mediador*, una tercera parte imparcial que tratará de acercar ambas posturas, y donde se excluye la participación de nadie más.

Este modelo ha sido fielmente seguido por teóricos y asesores políticos para definir el llamado “proceso de paz”, iniciado en Madrid en el año 1991, con el fin de dar una respuesta a la primera *Intifada* palestina de 1987. En estos acuerdos se define la relación israelo-palestina como “conflicto” a resolver, siguiendo un “proceso de paz” que se desarrollará “paso a paso”, comenzando por los puntos más fáciles de acordar y dejando las incompatibilidades para el final (situación de refugiados, estatus de Jerusalén, etcétera.). Estados Unidos ha sido designado el mediador entre las partes, con la ayuda de Europa.

A los acuerdos de Madrid, le han seguido nueve acuerdos más: los acuerdos de Oslo (1993), la conferencia de París (1994), el memorandum de Sharm El Sheikh (1998), las negociaciones de Camp Davis (2000), las negociaciones de Taba (2001), el plan Telnat (2001), la iniciativa de Paz Árabe (2002), la Hoja de Ruta (2003) y la conferencia de Annapolis (2007). Todas estas negociaciones han compartido la conceptualización de conflicto, definiendo los actores como el estado de Israel y la Autoridad Palestina; la mediación ha sido ejercida por los sucesivos presidentes de Estados Unidos desde entonces (G. Bush, Reagan, Carter, Clinton, G.W.Bush, y actualmente Obama), con la ayuda del Cuarteto (grupo representado por EEUU, UE, Rusia y la ONU), la colaboración de Europa representada por su titular de Relaciones Exteriores (Javier Solana, y actualmente Katherine Asthon), y el apoyo incondicional de todos los dirigentes europeos (independientemente del partido político a quien representen).

Dentro de este marco teórico se asume que las partes son equivalentes, por lo que se exhibe una tendencia a mostrar un equilibrio entre ellas, con declaraciones del tipo “ambos son culpables”, “hay víctimas de ambos lugares”, “ambos tienen razón”, “ambos cometen errores”,... y “no hay

que perder la esperanza para encontrar la solución a este conflicto” (como ha repetido incansablemente el ex ministro Moratinos). Estos mensajes son transmitidos por la prensa, con eufemismos publicados en sus titulares y noticias que justifican esta situación, de manera que son ‘moderados’ los palestinos que apoyan el “proceso de paz”, quienes lo critican son presentados como ‘radicales’ y ‘terroristas’, enemigos por tanto de la paz, y consecuentemente son perseguidos. Israel es presentado como un buscador incansable de la paz, la única democracia de Oriente Próximo, como un estado que respeta los derechos humanos, y como dijo Solana, sin estar en Europa, se pueden considerar un país europeo.

Se puede decir que desde el marco de la Teoría de conflictos se ha intentado analizar la relación entre Israel y Palestina, forzando un modelo e ignorando el desequilibrio y las asimetrías que hacen imposible encontrar una solución negociada que incluya a ambas partes, entre otras cosas -y siguiendo a Galtung- porque el punto de vista de los palestinos nunca ha sido incluido. Según Schmid², en esta concepción del problema está la propia sociedad occidental que ha asumido la superioridad de Israel, definida por su enorme capacidad para convertir un desierto en un edén (aunque sea solo mitología), ha validado su argumento de persecución al sentirse culpable por el holocausto judío, y ha aceptado el argumento de regreso a una tierra ‘prometida’ de hace más de 2000 años (Schmid 1968, pág. 222), justificado según algunos en los textos bíblicos. Esta labor de aceptación de estos mitos sobre Israel ha sido posible gracias a los medios de comunicación y a los políticos que continúan presentando al estado de Israel desde la normalidad, ignorando la limpieza étnica que originó su propia creación, o el incumplimiento de la legalidad internacional y de la justicia.

La Teoría de la violencia y su aplicación a Israel y Palestina

Dan Olweus, noruego e investigador de la Universidad de Bergen, en los años 70 fue pionero en señalar la diferencia entre lucha y violencia en las relaciones entre iguales, iniciando el marco teórico del *bullying* en la escuela, en el ámbito disciplinar de la Psicología. Aunque no hay una definición universal, investigadores y expertos comparten un alto grado de

² Schmid H. Peace research and politics. *Journal of Peace Research*, 5, 3, 1968: 217-232

consenso en aceptar tres características para definir el *bullying* o violencia: repetición de los actos, intencionalidad en los ataques y desequilibrio entre las partes, excluyendo que sea maltrato cuando dos estudiantes de la misma fuerza riñen o se pelean.³

La diferencia entre conflicto y violencia es fundamental para diseñar las actuaciones y poder garantizar el éxito de las mismas. En un conflicto se supone la existencia de igualdad entre las partes, y la solución es negociar y mediar, hasta encontrar la mejor opción para los implicados. En el caso de la violencia, un criterio definitorio es la desigualdad entre las partes, y la solución inmediata es interrumpir la agresión para evitar males mayores en la víctima, reparación del daño causado, y prevenir otra posible agresión.

Desde la perspectiva de la violencia escolar, los actores son los directamente implicados, agresor y víctima, y se añade la existencia de un tercer elemento, los espectadores, con una actitud pasiva pero que contribuyen en alguna medida en lo que está ocurriendo (ver figura 2).

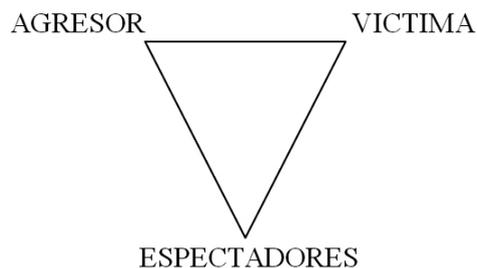


Figura 2. Teoría de la violencia

Profundizando en los participantes de este proceso de violencia, un análisis más detallado nos revela la existencia de más protagonistas. Concretamente el análisis de Salmivalli es uno de los más reconocidos; señala que el agresor actúa en grupo acompañándose de personas que de alguna manera coparticipan en sus actos, bien con apoyo directo (ayudantes del agresor) o indirecto, animando a continuar (animadores del agresor).

3 Olweus D. *Bullying at school: data and intervention. IX International Meeting about Biology and Sociology of Violence: Violence and School.* Valencia, España. 2005.

Aparece además un nuevo rol, los defensores (que en la figura 3 situamos en el centro) que sí actúan: ayudan a la víctima, se preocupan por el tema, y evitan a los agresores. Los espectadores o ausentes son aquellos que siguen sin actuar y sin saber nada.⁴

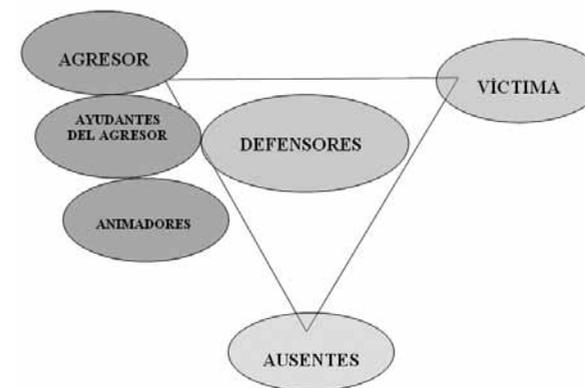


Figura 3. Roles implicados en la violencia. Fuente: elaboración propia.

El perfil psicológico tras estos roles muestra que los agresores se caracterizan por su desequilibrio de poder (mayor, más poder social), impulsividad y prepotencia, alta aceptación social, necesidad de dominar a los otros y escasa empatía hacia los sentimientos de los demás. Tienen buena autoestima y practican un liderazgo negativo, es decir, basado en la coerción y la intimidación, y se apoyan en su grupo para realizar sus comportamientos antisociales (Ortega 2008)⁵.

En la violencia entre iguales se observa el factor “vulnerabilidad” como el común entre las víctimas, es decir, son seleccionadas por ser fácilmente atacables, que puede ser objeto de discriminación, acoso y violencia. Tienen menos compañeros que la protejan y defiendan, se sienten más inseguras, son sensibles, calladas y tímidas; y cuando son atacadas, reaccionan llorando y huyendo, lo que refuerza el comportamiento del agresor.

4 Salmivalli C. *Not only bullies and victims. Participation in harassment in school classes: some social and personality factors.* Turku Yliopisto: Turku. 199

5 Ortega R. *Malos tratos entre escolares: de la investigación a la intervención.* Madrid, Ministerio de Educación, Política Social y Deportes. 2008: 45.

Al igual que Galtung aplicó la Teoría del conflicto para analizar la relación entre israelíes y palestinos y proponer soluciones, la Teoría de la violencia entre iguales (*bullying*) nos permite un análisis alternativo de esta relación. Para explorar si estamos ante un caso de violencia o conflicto generalmente se utilizan tests y cuestionarios que incluyen preguntas sobre el desequilibrio entre los actores principales, la repetición de los ataques y la intencionalidad de los mismos. Los actores son definidos por el grupo social, quienes les asignan un rol en el triángulo dramático.

En el caso de Israel y Palestina creamos en el año 2006 un cuestionario para analizar cómo se percibía esta relación. Para evaluar el desequilibrio se incluyeron preguntas sobre el tipo de armas que los agentes principales (Israel y Palestina) tienen, también se preguntó por el número de víctimas en los últimos diez años. La repetición de la situación se evaluó a través del número de años que este “conflicto” lleva en el tiempo, y la intencionalidad por el número de resoluciones de la ONU que ambas partes incumplían. Los roles se exploraron pidiendo que unieran con flechas a Israel, Palestina, EEUU y Europa, con los roles de agresor, víctima, ayudante del agresor, defensor y espectador (el rol de animador fue omitido).

Este cuestionario fue administrado a 500 estudiantes de la Universidad de Sevilla (Lera y Manzano, artículo en preparación), y lo seguimos utilizando. Los últimos datos recogidos en marzo de 2011, vuelven a confirmar los previamente analizados, que apuntaban desconocimiento, confusión, y al mismo tiempo consenso al observar la violencia. De un total de 50 personas (estudiantes de la universidad de Granada), solo una respondió bien al cuestionario (sobre datos objetivos de conocimiento de la situación), siendo la generalidad señalar un equilibrio entre las partes tanto a nivel armamentístico, como a nivel de muertes en ambos lados, o asumiendo que ambos incumplen las resoluciones de la ONU.

Este sesgo implica que la sociedad ignora que los palestinos no tienen ni ejército, ni derecho a tener armas, ni tanques, ni aviones, ni siquiera helicópteros. Que supone que hay un equilibrio entre los asesinados, sin conocer que la última operación a gran escala en la franja de Gaza (*Operación plomo fundido* 2008-09) dejó a más de 1400 palestinos asesinados por las fuerzas militares israelíes, quienes también mataron a 10 de sus propios soldados (por “fuego amigo”, lo llaman). Y se asume que Pales-

tina, sin tener ni un estado y por lo tanto no tiene presencia en la ONU, puede incluso incumplir resoluciones cuando no tiene ni siquiera entidad jurídica para recibirlas.

No obstante, a pesar de este sesgo y desconocimiento, una abrumadora mayoría - 47 de los 50 encuestados - atribuye a Israel el rol de agresor, a Palestina el de víctima y a EEUU el ayudante del agresor. Ante esta uniformidad de los resultados, la conclusión es que a pesar de la manipulación de la información y la desinformación, los espectadores sí observan lo que está pasando, alejándolos de la percepción de conflicto y acercándolos a la de violencia (ver figura 4).

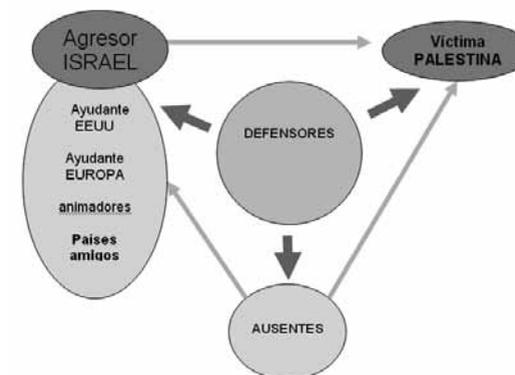


Figura 4. Modelo de la violencia aplicado a Israel y Palestina.

Fuente: elaboración propia.

Siguiendo este modelo se pueden explicar las estrategias seguidas por los actores de este drama. El agresor fundamenta sus acciones violentas en su superioridad magnificada por la admiración y seguimiento de sus ayudantes y animadores, lo que le lleva a ser ampliamente aceptado por parte de la audiencia o espectadores. Es fácil encontrar declaraciones pasadas y actuales que destacan la imagen positiva de Israel por los premios Nobel en su haber, su increíble desarrollo tecnológico, y su admirada democracia en una zona revuelta y conflictiva. La víctima, por el contrario, es presentada como impopular, agresiva, inculta, terrorista y peligrosa. Propaganda que es oportunamente difundida y ampliada en estrecha colaboración con los países que hacen el rol de animadores, a lo que se añade toda una política de apoyo y colaboración, como es en

la venta de armas, la firma de acuerdos, concesión de premios, organización de eventos de difusión de su cultura, relaciones preferentes, etcétera, que concluyen en unas actividades que perpetúan una imagen positiva del estado de Israel.

Ante este panorama, los espectadores se van alejando de la situación, pues no entienden lo que está pasando; por una parte quien es percibido como “nosotros”, más cercano al grupo y admirado por todos, comete actos violentos contra los más indefensos, que son justificados como acciones en legítima defensa, y que tienen su explicación, la cual es extraordinariamente compleja, y se aconseja directamente que “nadie se meta en esto”. A su vez, las peligrosas víctimas son presentadas como los “otros”, magnificando las diferencias con el “nosotros” y creando una imagen de desconfianza y rechazo hacia ellos.

La víctima, es decir, el pueblo palestino sigue luchando y sobreviviendo a pesar de las horribles circunstancias, ante el asombro de todos, y se les exige que sean democráticos y pacifistas, laicos, feministas, y casi occidentales para ofrecerles ayuda. En estos días se está llegando a un acuerdo para unir las dos facciones políticas más importantes palestinas, Hamas y Fatah; ante esta unión Israel tiene como respuesta cancelar la transferencia de los impuestos pagados por los palestinos, instigando a sus socios occidentales (ayudantes y animadores) que le sigan en la acción.

Los defensores son atacados y acosados de todas las maneras posibles por parte de Israel, incluida la eliminación física. Un caso reciente fue la ‘Flotilla de la Libertad’, un grupo de cientos de voluntarios internacionales que en junio de 2010 se disponían a ayudar a los palestinos de Gaza, entregando ayuda humanitaria por mar. Fueron atacados en aguas internacionales por la armada israelí, mientras los ayudantes y animadores del agresor mantuvieron silencio ante unos hechos que van contra la legalidad internacional y que dejaron a nueve personas asesinadas en el acto.

¿Conflicto o violencia? Distinta conceptualización, distintas soluciones

La mayor diferencia existente entre conceptualizar la relación Israel-Palestina como conflicto o violencia recae directamente en las soluciones

que se proponen. En el conflicto, la solución es la mediación con una tercera parte, excluyendo la actuación de nadie más; en la violencia la solución es la participación de toda la sociedad para detenerla, excluyendo la mediación que pone en el mismo nivel a víctimas y verdugos, ignorando justamente el desequilibrio que define su relación.

En la actualidad seguimos bajo el proceso de paz que propone la solución de “los dos estados” tras una serie de negociaciones entre las partes bajo la estrategia de “paz por territorios”. La realidad sobre el terreno nos muestra dos actores principales en el que uno es un estado, el otro un territorio ocupado (nuevamente el desequilibrio estructural); que al que lo ha perdido todo se le exige más territorio a cambio de no ser atacado (lo que debería llamarse literalmente chantaje y extorsión), y durante todo este proceso que dura ya treinta años, es difícil imaginarse qué otro horror puede Israel diseñar para seguir atacando al pueblo palestino.

El “éxito” conseguido por el método de la mediación y el proceso de paz se concreta en más desigualdad, más desproporción y más desequilibrio entre las partes, con acciones de ocupación del territorio palestino, construcción de un muro de hasta 10 metros de alto, demolición de casas, establecimiento de colonias israelíes en tierras palestinas, ataques leves, medios e intensos, o situación de bloqueo permanente a Gaza, que sobrevive al bombardeo masivo de la navidad del año 2008 (operación plomo fundido). Todo este “éxito” se espera sea culminado con la declaración del estado Palestino, establecido en un 20% de su tierra, disgregado y separado en distintos islotes aislados por un muro, desarmado, sin control de aire ni cielo ni tierra, y controlado militarmente por un ejército israelo-estadounidense (Lera, 2009).⁶

Éste es el gran éxito que encierra la solución de los dos estados, y ni siquiera esto acepta Israel (recordemos, la opción que le satisface, como comentaba Galtung, era el “Gran Israel”, todo el territorio y todo el control socio-político). Aceptar que la relación entre Israel y Palestina puede entenderse desde la teoría del conflicto, es un engaño en sí mismo, que interesa justamente a quien se beneficia de esta situación.

⁶ Lera MJ. La fórmula de los dos estados, una manzana envenenada. *Rebelión*, 6 de abril de 2009. Disponible en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=83417>

Un conflicto que dura tanto tiempo, y que continúa incrementando el desequilibrio entre las partes, simplemente no puede ser conflicto. El sentido común nos dice que tiene que ser algo más. Ignorar el triángulo dramático que define a esta relación es justamente lo que el grupo agresor desea para poder continuar cometiendo su violencia contra esa otra parte empobrecida y sin capacidad para defenderse. Es por ello que llamarle violencia, a pesar de ser la estrictamente científico, se convierte en todo un acto de rebeldía, simplemente por llamar a los fenómenos sociales lo que realmente son.

Conceptualizarlo desde la violencia nos ayuda a definir unos roles, observar unas estrategias que permiten entender cómo la violencia continua en el tiempo, y a definir la relación Israel-Palestina desde una teoría que ayuda a entender mejor la realidad, partiendo del desequilibrio entre las partes, y la ley de dominio-sumisión que impera. Tan solo un ejemplo más del proceso de mediación y sus manipulaciones ante el desequilibrio; el Cuarteto (grupo formado por representantes de EEUU, EU, Rusia y la ONU) puso tres condiciones a los palestinos para iniciar el proceso de paz: (1) cese de la violencia, (2) reconocimiento de los acuerdos firmados precedentemente por Israel y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y (3) reconocimiento del derecho de Israel a existir. Sin embargo nada se le exigió a Israel: ni (1) el cese de la violencia, ni (2) el cumplimiento de todas las resoluciones de la ONU y normativa internacional, ni (3) el reconocimiento del derecho a Palestina a existir. Parece que los mediadores no solo ignoran los desequilibrios, sino que ahondan en los mismos.

Es deber de toda la sociedad civil posicionarse ante esta relación, pues como dice Desmond Tutu, la neutralidad ante un caso de violencia no es paz, es justamente colaborar con el silencio cómplice que los agresores necesitan para seguir atacando. En el caso de Palestina, se siguen matando palestinos, expropiando tierras, construyendo ilegalmente, e imposibilitando cualquier tipo de vida para este pueblo. Solamente la actuación de los ausentes podrá detener esta violencia, y cuando los representantes políticos son ayudantes y animadores de los agresores, se convierte en un deber de la ciudadanía denunciarlos, y exigir el cumplimiento de la justicia y de la legalidad internacional.

Seguir llamando conflicto lo que ha sido llamado como preludeo de genocidio por Richard Falk (relator especial de la ONU para Palestina), y equiparar a Israel con Palestina delata una complicidad por parte de los grandes poderes, apoyadas por investigadores y analistas, asesores políticos y medios de comunicación que difunden la misma visión. Como decía Schmid, a ninguna estructura existente le interesa cambiar el orden establecido, por lo que simplemente se utiliza la “ciencia” para justificar las acciones que tienen lugar sobre el terreno (cfr. Schmid 1968 arr.cit). Cuarenta años después, se sigue apoyando a quienes justifican la concepción de conflicto, mientras son ninguneados, ignorados, cuando no acosados quienes van más allá e intentan llamarlo de otro modo. Quienes denuncian la situación llamándole por su nombre (violencia, genocidio, limpieza étnica...) se convierten en defensores, y es por ello que son tratados por el grupo del agresor como “chivatos”, se les expulsa de universidades (caso de Ilán Pappé), se les prohíbe entrar en tierra Palestina (caso de Richard Falk), o se les acusa de ser antisemita (caso de Norman Finkelstein); todo vale, el objetivo es acosarles y desprestigiarles.

El análisis de la relación israelo-palestina en el marco de la *Teoría de la violencia* nos ofrece un modelo que nos ayuda a entender el rol de EEUU y Europa en esta relación, las estrategias de Israel para seguir sometiendo al pueblo palestino, y el rol que sin quererlo todos tenemos en este drama. Cuanto antes vayamos tomando conciencia del papel que jugamos, antes podremos empezar a actuar conscientemente, en aras a poner en marcha la única solución: “detener la violencia con la que Israel somete y destruye al pueblo palestino”.⁷

⁷ Para conocer más datos sobre la historia de la relación entre Israel y Palestina, se puede visualizar este documental <http://librexpresion.org/la-historia-sionista-the-zionist-story-subtitulos-en-espanol>

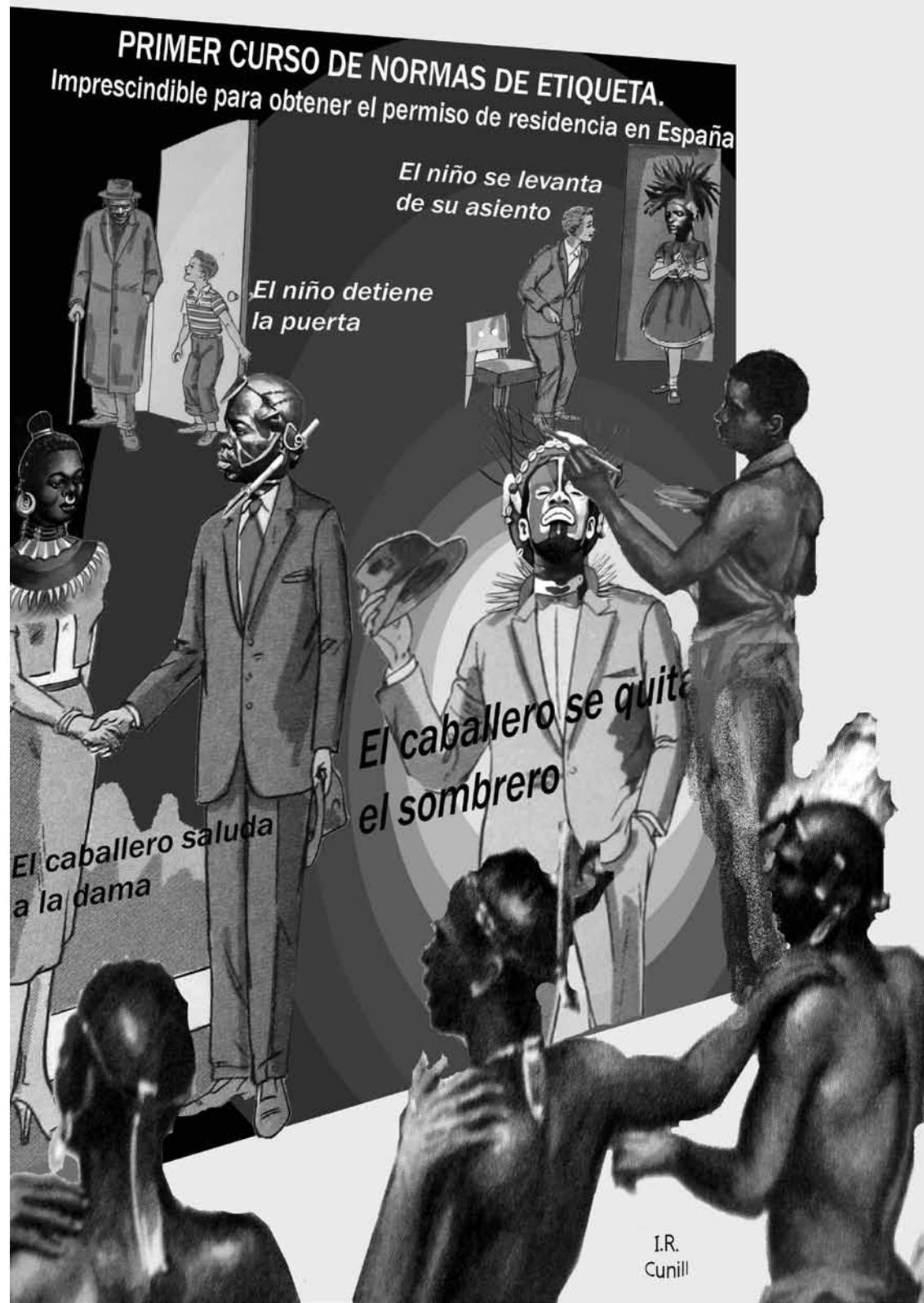
PRIMER CURSO DE NORMAS DE ETIQUETA.
Imprescindible para obtener el permiso de residencia en España

*El niño se levanta
de su asiento*

*El niño detiene
la puerta*

*El caballero se quita
el sombrero*

*El caballero saluda
a la dama*





Susana Moreno Maestro

AFRICANOS EN ANDALUCÍA
Superando prejuicios en sociedades multiculturales

Introducción

Poner la universidad al servicio de la sociedad significa elaborar, con nuestras herramientas teórico-metodológicas, análisis científicos que nos sirvan para diseñar estrategias de acción encaminadas a conseguir una sociedad más justa. En este sentido, el presente capítulo pretende contribuir, desde la antropología, al debate en torno a la diversidad cultural en la sociedad andaluza.

Qué duda cabe que nuestra sociedad es diversa en muchos aspectos. Sin embargo, desde determinados sectores políticos y sociales se fomenta una imagen de nuestra sociedad como culturalmente homogénea en la situación previa a la actual llegada de inmigrantes. Esta posición parte de un doble reduccionismo. Por un lado, un reduccionismo etnicista que encuentra en las culturas étnicas la única fuente de diferenciación cultural: categorías como la clase social, el género, las identidades socio-profesionales o la edad no se contemplan como factores que generen diversidad cultural. Por otro lado, un reduccionismo que entiende la diversidad étnica como una diversidad procedente únicamente de los *otros externos*, sin contemplar la presencia de los *otros étnicos internos*, caso de los gitanos, que llevan más de cinco siglos formando parte de la sociedad andaluza, o de la población negra, que formó parte de la realidad

social de Andalucía durante los siglos XIV al XIX y que dejó también importantes huellas culturales.

Nuestro análisis se sitúa en el marco teórico-metodológico del grupo de investigación GEISA (Grupo para el Estudio de las Identidades Socio-culturales en Andalucía), en el que damos especial relevancia al concepto de *matriz cultural identitaria* (Moreno, 2001).¹ Con el objetivo de no homogeneizar a los grupos sociales, entendemos la identidad como resultado de la interacción e imbricación entre tres sistemas de identidades: la identidad étnica, la identidad de género y la identidad en torno a la clase social y la actividad profesional.

Esta imbricación de identidades se refleja, claramente, en las siguientes palabras de la conocida activista por la dignidad del continente africano y ex-ministra de Malí, Aminata Traoré:

El feminismo occidental nos ha enseñado que la liberación de la mujer pasa por la reivindicación y la reapropiación de nuestros cuerpos, el control de la maternidad y la afirmación de nuestros derechos en tanto que individuos. Yo milité, como la mayor parte de las africanas de mi generación, con las armas teóricas de las mujeres de los países industrializados por un ideal de sociedad donde se dé la igualdad entre hombres y mujeres. Sin embargo, yo no estaba muy cómoda porque yo no creía en el desarrollo mimético para nuestros países después de las independencias. (...). En mi cabeza trotaba una multitud de ideas, entre ellas, las canciones que hablaban de los valores que tenemos las mujeres en África y que nos permiten estar unidas, sentirnos invencibles e incluso inmortales, porque tenemos el poder de dar la vida (...). Ahora que, confrontadas a la violencia de las políticas migratorias europeas xenófobas y represivas, los jóvenes me llaman y me solicitan, y a través mía a todas las africanas en tanto que madres, yo me acuerdo de esas palabras. Yo me digo que nuestros jóvenes nos reconocen y nos reivindican como fuente de vida, pero también como una fuerza capaz de llevarles cuando son pequeños y de aceptarles cuando se hacen grandes, les pase lo que les pase, sean ganadores o perdedores (Traoré, 2008:263-265).²

1 Moreno I. "La identidad de Andalucía". En *Gran Enciclopedia Andaluza del Siglo XXI*. Sevilla: Ediciones Tartessos. Vol. 10. 2001:13-59.

2 Traoré A. *L'Afrique Humiliée*. París: Ed. Fayard, 2008.

En estas palabras se evidencia cómo las identidades de género están determinadas por las identidades étnicas y estas, a su vez, por cuál sea la posición del propio grupo en el contexto de la globalización neoliberal.

En este capítulo trataremos de desmontar algunos de los prejuicios y estereotipos que circulan en nuestra sociedad en torno a África y a los pueblos africanos, la mayoría de las veces fundamentados en valores etnocéntricos, entendiendo que nuestra forma de darle sentido al mundo es la única legítima. Ejemplificaremos, además, con el caso del colectivo senegalés en Andalucía cómo, a pesar de la situación de discriminación que vive, los senegaleses y senegalesas intervienen y participan en la vida social a través de sus propias estrategias de grupo. Mostrando estas formas de participación, pretendemos contribuir a un mayor conocimiento de este colectivo en nuestra sociedad y, en definitiva, a posibilitar un verdadero diálogo entre iguales.

Obstáculos para la participación social de los inmigrantes

Debemos situar el debate de la participación social de los inmigrantes en el actual contexto regido por valores ultraliberales donde la atención al tema de la inmigración no se explica por el hecho de que quienes llegan sufren la vulneración de sus derechos más básicos sino porque, por una parte, los inmigrantes han sido hasta ahora imprescindibles en su condición de mano de obra y, por otra, porque afectan a nuestra cotidianidad y, según piensan muchos, amenazan nuestra calidad de vida y nuestra propia identidad. Por ello, se les hace no existir como personas cuando se les hace ser indocumentados o se les hace visibles legalmente como diferentes para ejercer un mayor control sobre ellos como "recursos humanos". De este modo, las políticas migratorias dentro de la Unión Europea están enfocadas a preservar la segmentación social mediante la diferenciación de estatus a través del Derecho (De Lucas, 2002, 2003, 2006).³ En este contexto, nada más lejos de la realidad que creer que las personas son libres para elegir su proyecto migratorio y para participar,

3 De Lucas J. Blade Runner, guardián de la diferencia. Valencia: Tirant lo Blanch. 2002; De Lucas, J. *Globalización e identidades. Claves políticas y jurídicas*. Barcelona: Icaria. 2003; De Lucas, J. "Exclusión cultural y dumpings social", en *Le Monde Diplomatique*, enero 2006.

como iguales, en las sociedades receptoras, como puede ser la andaluza. En el Estado español, a partir de la primera Ley de Extranjería de 1985, las políticas en torno a la inmigración han ido endureciéndose. En la actualidad, los contingentes –o cupos de inmigrantes- son la herramienta principal para llevar a cabo la gestión de los flujos de inmigrantes de modo que accedan al país solo los trabajadores que necesita el mercado, en aquellos nichos laborales donde no se encuentra suficiente mano de obra “nacional” y durante el tiempo que se estime oportuno.⁴ En nuestros días, a raíz de la crisis económica, se está limitando drásticamente la entrada de inmigrantes y se invita al *retorno voluntario* a quienes han dejado de ser considerados necesarios.

Por otro lado, para el control de flujos se crean *fronteras exteriores* de la UE, gestionando parte del control los países de los que parten los flujos migratorios, con la contrapartida de *ayuda al desarrollo*. Para el caso del Estado español, en julio de 2006, el gobierno presenta el *Plan África*, cuya continuación es el actual *II Plan África 2009-2012*. Estos planes se concretan en un aumento de la *cooperación* con determinados países subsaharianos a cambio de que sus gobiernos realicen un control migratorio de sus ciudadanos y acepten la repatriación de aquellos que sean rechazados en España. Así, en agosto de 2006, el ministro del Interior español y su homólogo senegalés acuerdan patrullas conjuntas de la Guardia Civil con las Fuerzas de Seguridad de Senegal en aguas territoriales senegalesas con el objetivo de “interceptar” la salida de cayucos. De esta forma, las inversiones y “ayudas” públicas españolas se vinculan, por un lado, al cumplimiento de ese papel controlador de los gobiernos africanos y, por otro, al interés de las empresas españolas en sus países.⁵

4 En el Estado español, el desarrollo económico de los últimos años –principalmente desde la década de los 90 hasta alrededor de 2008 en que empieza a asomar la actual crisis financiera- se ha basado en sectores de baja cualificación y trabajo intensivo, principales nichos de empleo de los inmigrantes. Agricultura, construcción, trabajo doméstico y hostelería han sido las parcelas asignadas a los inmigrantes en un mercado de trabajo caracterizado por la segmentación étnica y de género.

5 Las empresas españolas han hecho del continente africano uno de sus destinos prioritarios a través del *II Plan África 2009-2012* aprobado por el gobierno español. “El *Plan de África de Exportación de Infraestructuras*, que forma parte de las nuevas medidas implementadas por el Ministerio español de Industria, Turismo y Comercio para impulsar la exportación, está dirigido a apoyar los esfuerzos de internacionalización de las empresas españolas hacia la región del África Subsahariana en sintonía con el nuevo Plan África 2009-2012. Por sectores, las energías renovables ocupan el desempeño de las empresas

Junto a esto, buena parte de las políticas de *integración* se convierten en políticas de orden público. El objetivo básico de la política de inmigración del gobierno español, como del resto de los gobiernos europeos –sobre todo tras el 11 de septiembre de 2001-, es el de la seguridad, una seguridad que se considera requisito para garantizar una sociedad marcada por la estabilidad (en el ámbito laboral, de orden público, de valores...), supuestamente perdida, o al menos amenazada, con la llegada de un número “excesivo” de inmigrantes económicos y culturalmente “otros”.

Indudablemente, todo este tratamiento legal a la inmigración no hace sino fomentar una imagen de los inmigrantes como problema desde todos los puntos de vista, lo que sienta las bases para la discriminación también a nivel social, fijando una serie de prejuicios y estereotipos que poco tienen que ver con la realidad y que pasaremos a tratar a continuación.⁶

Estereotipos sobre África y los pueblos africanos

¿Adán y Eva eran negros?

En África empezó el viaje humano en el mundo. Desde allí emprendieron nuestros abuelos la conquista del planeta. Los diversos caminos fundaron los diversos destinos, y el sol se ocupó del reparto de los colores.

Ahora las mujeres y los hombres, arcoiris de la tierra, tenemos más colores que el arcoiris del cielo; pero somos todos africanos emigrados. Hasta los blancos blanquísimos vienen de África.

Quizá nos negamos a recordar nuestro origen común porque el racismo produce amnesia, o porque nos resulta imposible creer que en aquellos tiempos remotos el mundo entero era nuestro reino, inmenso mapa sin

españolas en África. El turismo es otro de los sectores punteros que las compañías están empezando a desarrollar. Así, por ejemplo, la Fundación Banesto ha puesto en marcha el proyecto ‘Turismo Solidario’ que, hoy en día, cuenta con 250 alojamientos certificados y 11 rutas turísticas en siete países de África.” (Afrol News, 4/06/2009).

6 Proyectos del gobierno español como el de “inspección por satélite para la inmigración ilegal y el narcotráfico” no hacen sino transmitir un mensaje de los inmigrantes irregulares como potenciales delincuentes.

fronteras, y nuestras piernas eran el único pasaporte exigido (Galeano, 2008:1-2).⁷

Se sabe que el mundo empezó en África pero, como afirma el africanista Ferrán Iniesta (2007),⁸ en los últimos siglos, la ideología hegemónica y racista se ha esforzado en negar la evidencia. Desde la Ilustración, el mundo occidental se ha esforzado en ocultar cualquier pista que pudiera conducir a África. En consecuencia, nuestra imagen de África es de pobreza, de gente desvalida, de pueblos incapaces de organizarse, de personas a las que adjudicamos ciertos rasgos de animalidad y de mujeres oprimidas por sus familias, cultura y religión. Y todo este imaginario en torno a África lo construimos a base de comparaciones con Occidente, midiendo su realidad con criterios muchas veces ajenos a sus propias sociedades. En este sentido es en el que habla Serge Latouche (2007)⁹ cuando afirma que el fracaso de África es el fracaso de la occidentalización de África como proyecto económico, político y social universal. Las grandes sociedades, el desarrollo económico, el estado-nación o la democracia parlamentaria eran impropios de África precolonial. Pero se continúa teniendo como modelo civilizador, convertido en solución universal.

Un aldeano mozambiqueño contaba al escritor Mia Couto la siguiente historia: “Un mono estaba asomado a un río y vio un pez dentro del agua. Y se dijo: este animal está ahogándose. El mono metió la mano en el agua, cogió al pez y lo sacó. Y el pez empezó a agitarse. El mono se dijo: qué contento está el pez. Y cuando el pez murió, el mono se dijo: lástima, si hubiera llegado antes...”.

Sin duda, para que las cosas sean otras, debemos empezar por mirarlas de manera distinta, superando el etnocentrismo y contemplando otros modos de pensar el mundo.

“África es pobre porque está excluida de la Globalización”

Se trata de una falsa creencia. La realidad del continente africano no es una fatalidad endógena, hay un sistema neoliberal que empobrece y mata a millones de personas. Por eso hay que señalar que África no está excluida de la globalización (Tablada, Smith y Houtart, 2007),¹⁰ es la manera cruel en que está integrada la que, entre otras consecuencias, provoca los actuales movimientos migratorios, tanto sur-sur como sur-norte. Es de esta África integrada en la economía mundial de donde parten hombres y mujeres en busca de unas mejores condiciones de vida para ellos y para sus familias, gentes que, en contraste con la absoluta libertad de movimiento para los capitales, sufren las fronteras del “Norte”. A este respecto, la Asociación Pro-Derechos Humanos de Andalucía acusa a las políticas migratorias de la Unión Europea y de España de ser responsables directas de las 21.000 personas muertas intentando llegar a nuestro país desde el 1 de noviembre de 1988, fecha en que aparecen los primeros cadáveres en las playas de Tarifa.¹¹ Podemos afirmar que en el contexto de la globalización neoliberal, personas, pueblos, regiones y continentes “están en el centro o en la periferia, adentro o afuera, en la luz o en la sombra” (Touraine, 1997:14).¹² Por eso, a la situación periférica del continente africano corresponde la discriminación de sus pueblos, también en la emigración.

La situación de África en la actualidad, como señala magistralmente Mbuyi Kabunda¹³, es resultado, por un lado, de mecanismos de agresión y explotación históricos y de injusticias internacionales hoy institucionalizadas; y, por otro, de la mala gestión de los gobiernos poscoloniales, propensos al clientelismo, la megalomanía y la depredadocracia debido, en gran parte, a la educación recibida por las clases gobernantes africanas, criadas en la admiración de lo europeo y el desprecio de lo africa-

10 Tablada C., Smith R. y Houtart F. *África codiciada. El desafío pendiente*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2007.

11 Informe “Derechos Humanos en la Frontera Sur 2008”, Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía. A la cifra dada en el informe de personas que han perdido la vida intentando llegar a nuestro país, habría que sumarle los muertos desde 2008 hasta nuestros días.

12 Touraine A. *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1997.

13 <http://www.africafundacion.org/IMG/pdf/Africaotramirada1.pdf>

7 Galeano E. *Espejos. Una historia casi universal*. Madrid: Siglo XXI, 2008.

8 Iniesta F. *África en Diáspora: movimientos de población y políticas estatales*. Barcelona: Fundación CIDOB, 2007.

9 Latouche S. *La otra África. Autogestión y apaño frente al mercado global*. Barcelona: Ed. Oozebap, 2007.

no. Es lo que Aminata Traoré denomina en su libro *L'Afrique Humiliée* (2008), la *violencia del imaginario*.

En África existen datos “objetivos” del empobrecimiento: supresión de empleos en la Función Pública, bajada de las remuneraciones públicas, crisis en la venta de café y cacao, alza de los precios a causa de la devaluación del Franco CFA¹⁴, aumento de los precios de productos agrícolas y de medicamentos, carencias alimenticias, etc. La mayoría de estos síntomas, que funcionan como criterio de pobreza, son el resultado del sistema económico mundial, de la Globalización capitalista.

Sin embargo, ocurre que en las principales lenguas del África Negra las referencias a la miseria no aluden directamente a la falta de dinero, sino a la ausencia de apoyo social. Ser huérfano en África es la peor situación que puede concebirse. No tener padre o madre para un joven o no tener hijos para un adulto, son situaciones muy duras que contribuyen a la exclusión social. En lengua bambara, por ejemplo, a la pobreza se le llama *faantanya*, literalmente “sin poder, sin importancia”.

Por tanto, la pobreza entendida como “carencia de lo necesario” o “que no cubre las necesidades fundamentales”, se encuentra ausente en culturas que, por definición, aseguran a sus miembros al menos “lo necesario”. Serge Latouche, en su libro *La otra África*, muestra cómo Occidente intenta presentar una objetivación de lo necesario mediante un criterio de necesidades esenciales transhistóricas y transculturales. Al concebir las de ese modo, lo cultural depende de lo económico y se contribuye a la economización /occidentalización del mundo (Latouche, 2007: 122-124). “Occidente mira al resto del mundo en términos de tener o no tener. Lo peor que le puede ocurrir a alguien es carecer de cosas materiales: ‘¡Oh!, ¿cómo alguien puede ser tan pobre? Sus valores y referentes se basan en el consumo. En lenguas bantúes, tener se dice con la expresión ‘estar con’”¹⁵.

En definitiva, en toda cultura, cada extremo, riqueza y pobreza, se define en relación al otro, y en relación al objeto, ya sea poder, relaciones, bienes ceremoniales...

14 El franco CFA es la moneda común de antiguas colonias francesas en África.

15 Entrevista a Aminata Traoré en Manos Unidas. Boletín nº164, de julio-septiembre de 2006.

“Los africanos son incapaces de organizarse”

La consideración de los miembros de las sociedades africanas como “salvajes” o “primitivos” sigue estando muy presente en nuestro pensamiento occidental. Sin embargo, en contraste con las casi únicas imágenes que nos llegan de África como sociedades “salvajes”, incapaces de organizarse y donde los éxitos son individuales y nunca como sociedad, es necesario señalar cómo, en el continente negro, la importancia de lo social, de la organización colectiva, es patente a todos los niveles: político, económico, religioso, familiar.

En el contexto africano, de enorme vitalidad de los lazos entre individuos en contraste con la inoperancia de sus estados -una realidad política impuesta desde Occidente que poco tiene que ver con la realidad social del continente y que carece de legitimidad entre sus pueblos-, *la casa africana*, su economía, su orden y su modo de organizar y gestionar recursos, saberes y prácticas sociales en un juego de relaciones entre hombres y mujeres y entre generaciones, es el seguro de vida, tanto individual como colectiva, de la inmensa mayoría.¹⁶

“*El hombre es su familia*” Dice un proverbio sereer. Y es que el apego de los africanos a sus identidades comunitarias es su seguridad social, su seguro médico, su seguro de accidente, seguro laboral, seguro escolar, de jubilación y de vida, y no solo en África sino también, en gran medida, en la emigración. Podemos hablar en este sentido del concepto de “identidades resistencia” de Castells.¹⁷

“*Las mujeres africanas están oprimidas por su familia, su cultura y su religión*”

Las africanas deben combatir no solo los estereotipos occidentales en torno a los negros, sino también los estereotipos sobre la mujer africana,

16 Para profundizar en la organización de la casa africana es de gran interés el capítulo de Yvan Droz, L.M. “Côté jardin, côté cour. Essai sur l'économie de la maison africaine”. En *Côté jardin, côté cour. Anthropologie de la maison africaine*. París : Presses Universitaires de France, 2004.

17 Castells M. Paraísos comunales: identidad y sentido en la sociedad red. En: *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 2. El poder de la identidad. Madrid: Alianza, 1998. pp. 27-90.

construidos a partir de problemáticas dicotomías muy asentadas en Occidente: público/privado; producción/reproducción; moderno/tradicional. Ello genera una visión errónea sobre el lugar que las mujeres ocupan en sus sociedades, categorizándolas como homogéneas, sin habilidades ni poder, y oprimidas por la familia, la cultura y la religión.¹⁸

Sin embargo, sabemos que esta visión no corresponde con la realidad. A partir del análisis de numerosos estudios e investigaciones, Soledad Vieitez (2009)¹⁹ ha construido una suerte de mapa regional sobre modelos femeninos; en él, las mujeres del África Occidental, por ejemplo, son descritas con grandes dosis de poder y autonomía, en contraste con la visión generalizada sobre las africanas.

Es importante señalar, para el conjunto de África, el poder de la maternidad y de la producción de la vida misma. Así, en la actualidad, las asociaciones de mujeres constituyen el mayor sector organizado de la población en numerosos países africanos basándose, con frecuencia, en la autoridad moral de las mujeres en tanto que madres para defender su inclusión en la política, en un modo que sería improbable fuera del continente (Bauer²⁰, 2008; Moreno Maestro²¹, 2008).

En este sentido, asociadas, las madres víctimas del trato dado a sus hijos en Europa han tomado la responsabilidad de informar a los europeos sobre la necesidad de situar las migraciones actuales en el contexto de la globalización, responsable del saqueo de sus países. Como ellas mismas afirman, no es justo decir que Europa no puede acoger toda la miseria del mundo porque de lo que se trata es de cambiar las reglas del juego, de que no continúe el pillaje del continente africano por parte de esos

18 Es interesante a este respecto el análisis realizado por Mohanty, CH.T. “Ander Western Eyes: Revisited: Feminist Solidarity through Anticapitalist Struggles”, en *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 28 (2), 2002, pp. 499-535.

19 “Políticas y realidades de género y desarrollo en África subsahariana”, en *1ª Jornada Día de África: África, tan cerca y tan desconocida*, organizada en Sevilla por la Consejería de Empleo, Junta de Andalucía. Junio, 2009.

20 Bauer G. “Mujeres y activismo político en el África del siglo XXI”, *África. Vanguardia Dossier*, Nº 26; 2008. pp. 102-105.

21 Moreno Maestro S. Mujeres senegalesas y economía informal en Sevilla. Repercusiones en los roles de género. En: *Género, Trabajo y Economía Informal*. Murcia: Universitas Miguel Hernández, 2008.

países que afirman no tener suficiente capacidad para acoger a todos los “miserables”.

Por tanto, como también afirma la socióloga Fatou Sow (2005)²² y otras muchas voces representativas de las mujeres del continente negro, la situación de las mujeres africanas no puede separarse de otras relaciones de poder y desigualdad generadas por el sistema de globalización neoliberal: “no podemos separar la lucha de las mujeres sin luchar contra las demás formas de injusticias causantes de la situación de África”.

Formas de participación de los senegaleses en Andalucía

A pesar de la situación de discriminación en la que viven, tanto a nivel jurídico como social, las personas inmigrantes no son agentes pasivos en el discurrir de nuestra sociedad, están interviniendo en su diseño, principalmente como colectivos etno-nacionales, más que como individuos.

El colectivo senegalés es uno de los más dinámicos y cohesionados de Andalucía. En abril de 2010, las asociaciones de senegaleses de todo el territorio andaluz se reunían en Almería para reflexionar sobre su propio movimiento asociativo, conscientes de que comparten problemas y retos. *Mbolo Mboy Dole*, afirman: “la unión hace la fuerza”.

Sin duda, este colectivo comparte problemas con otros inmigrantes - papeles, vivienda, trabajo-, pero también cuenta con problemas más específicos, principalmente los relacionados con la actividad de la venta ambulante.

¿Por qué esta dedicación a la venta? Hasta la llegada de la Primera Ley de Extranjería de 1985, senegaleses y senegalesas llegaban a ferias y fiestas de nuestro país para vender sus mercancías y regresar después a Senegal. A partir de esta ley, que impedía entrar y salir libremente del territorio español, parte de estos comerciantes comenzaron a quedarse fuera, continuando con la venta e incorporando a la actividad a quienes iban llegando a través de las propias redes del colectivo. Todavía hoy,

22 Sow F. Desarrollo y Globalización en África: ¿cuál es la situación de las africanas. 2005. Disponible en: http://www.Canarias.Indymedia.org/usermedia/application/10/situacion_de_las_africanas.pdf. 2005.

quien emigra sabe de antemano que trabajará en la venta, pues desde el exterior se asume la responsabilidad no solo de enviar remesas al lugar de origen sino, también, de dar cobijo a quienes llegan, lo que incluye facilitar una primera ocupación. Además, la venta ambulante se adapta al carácter de las actividades económicas que mayoritariamente realizaban en Senegal, lo que varía es su significación y la percepción social de la actividad.

Los senegaleses actúan a través de distintos tipos de asociacionismo, con objetivos y maneras de funcionar diferentes: desde las comúnmente llamadas “asociaciones de inmigrantes”, a dahíras y tontines -que pasaremos a explicar a continuación- pasando por asociaciones de intervención directa en Senegal. Todas estas formas de asociacionismo funcionan de manera complementaria y a través de ellas el colectivo participa tanto en la sociedad andaluza como en la senegalesa.

La primera agrupación senegalesa que se formó en Sevilla fue una dahíra. Las dahíras son agrupaciones musulmanas en la que, con el objetivo manifiesto de estar juntos y ayudarse, se realizan de forma conjunta las prácticas religiosas. En las dahíras, constituidas prácticamente en todos los lugares de Andalucía donde residen senegaleses, se organiza la ayuda mutua, la repatriación de cuerpos, los cuidados por enfermedad o accidente, la acogida y financiación de la estancia de los marabout (jefes religiosos) durante sus visitas, la celebración de fiestas del calendario musulmán, la colecta de fondos, la organización de viajes... Son el espacio donde plantear problemas y dificultades en busca del apoyo colectivo y donde dar y recibir información de interés general. Así, en las dahíras se han organizado charlas informativas sobre procesos de regularización o sobre la normativa de venta ambulante. Son, en definitiva, lugares de rezo pero, también, de relación cotidiana donde tomar té, charlar, comer, hablar de alquiler de pisos, regularizaciones y posibilidades de trabajos. Es decir, son espacios y contextos de actuación determinantes en el proceso de integración del colectivo senegalés.

En este sentido, no estamos de acuerdo con quienes plantean el tema de la diversidad religiosa como una realidad que complica, de por sí, la convivencia entre los distintos colectivos; consideramos que las agrupaciones religiosas también pueden tener elementos que faciliten la convivencia, como es el caso que estamos describiendo.

Otras formas organizativas africanas adaptadas al contexto andaluz son las tontines, mayoritariamente femeninas. La tontine de los senegaleses en Andalucía tiene lugar entre un grupo que no suele sobrepasar las diez personas. Cada una de ellas aporta, con la periodicidad que se haya acordado -normalmente, semanal o mensual- una cantidad de dinero fijada. De este modo, se crea un fondo que se sortea en cada uno de los encuentros periódicos para que toque cada vez a uno de sus miembros.²³ Es decir, el dinero que cada persona recibe es el mismo que aporta hasta que haya tocado a todos. ¿En qué consiste, pues, la ventaja? La tontine es una estrategia que algunos afirman está bien para personas que se organizan mediante ingresos diarios, caso de quienes se dedican a la venta ambulante. A estos les puede venir muy bien, ya que pueden invertir ese dinero en alguna compra o negocio donde sea necesario el gasto de una cantidad importante de dinero de una sola vez. Se trata, en definitiva, de un sistema de ahorro. En Sevilla, cuando la situación económica era mejor a la actual, existía una tontine de mujeres con una cotización de 150€ semanales. En la actualidad, al haber menos ganancias, también las cotizaciones son más bajas (Moreno Maestro, 2011).²⁴ De todos modos, lo que más nos interesa señalar aquí es que la función fundamental de la tontine no es solamente financiera, también cumple una importante función social, pues constituye un método de pequeño crédito sin intereses basado en la confianza mutua entre las personas.

Por otro lado, diversas formas asociativas del colectivo senegalés conectan Andalucía con Senegal, pues los senegaleses participan en las dos sociedades de manera simultánea (Moreno Maestro, 2006).²⁵ Es por esto que no solo las autoridades andaluzas fomentan el asociacionismo entre los inmigrantes, también las autoridades políticas de Senegal están interesadas en tener interlocutores válidos en la emigración. De este modo, las autoridades senegalesas estuvieron presentes en la asamblea

²³ Hay tontines donde no se realiza sorteo, hay un orden prefijado de las personas que se llevarán el fondo cada vez.

²⁴ Moreno Maestro S. Reafirmación de identidades para la viabilidad del negocio: actividades comerciales del colectivo senegalés en la emigración. En M. Barros y H. Valenzuela (eds.), *Empresariado étnico transnacional: estudios de caso en México y España*. México DF: Ciesas y Universidad Autónoma de Barcelona, 2011.

²⁵ Moreno Maestro S. *Aquí y Allí, viviendo en los dos lados. Los senegaleses de Sevilla, una comunidad transnacional*. Sevilla: Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias. 2006.

de constitución de la Federación de Asociaciones de Senegaleses de España en 2010. En ese encuentro se afirmó que una de las prioridades de la federación sería conseguir que los senegaleses en España accedieran a las líneas de financiación que el gobierno de Senegal había puesto en marcha tanto para comprar vivienda como para proyectos relacionados con la agricultura, el comercio, la ganadería y otros sectores en el país de origen. Se evidencia, pues, que el asociacionismo senegalés conecta sus dos realidades, la de Senegal y la de Andalucía. Otros ejemplos de esta vinculación son los proyectos en Senegal llevados a cabo desde las dahras en la emigración o desde las asociaciones constituidas en Andalucía por personas de una misma ciudad de origen: Louga, Dakar o cualquier otra. Todo ello supone, sin duda, un compromiso entre la comunidad senegalesa en la emigración y la sociedad de origen. Sin embargo, esta conexión entre las dos realidades está ausente en no pocos planteamientos políticos de gestión de la diversidad que entienden el proceso de integración en Andalucía desvinculándolo del país de origen.

En definitiva, hay que tener en cuenta que las circunstancias de los senegaleses migrantes no solo dependen de la situación y las normas de las sociedades de acogida -tener o no tener papeles, trabajo, acceso a servicios sociales- sino que están determinadas, también, por sus circunstancias en Senegal. Es significativo cómo la Unión Africana ha denominado a la diáspora²⁶ *la sexta región de África*, dándoles la posibilidad de tomar parte en los procesos de decisión (Fraternité Matin, 14/3/2009).²⁷

Por todo lo que venimos analizando debemos afirmar que cuando se habla de autosegregación de un colectivo de inmigrantes se trata, en realidad, no de una reacción contra los modos de vida de la sociedad receptora a través de la reafirmación en lo propio, sino de la respuesta del grupo a la situación de discriminación sistémica en la que se hallan sus miembros. Los senegaleses perciben sus redes y formas de agrupación “étnicas” no como una preservación de la cultura en sí misma, sino como

²⁶ El término *diáspora* conlleva habitualmente la idea de identidad colectiva formada alrededor de una tierra natal que tiene un significado sentimental para la gente. Aunque es cierto que para algunas diásporas esta tierra pueda no existir, lo que sí incluye es la dispersión desde algún centro a dos o más territorios y un sentido de identidad cultural común.

²⁷ Extraído de una entrevista a la senegalesa Ndioro Ndiaye, Directora General Adjunta de la Organización Internacional para las Migraciones, publicada en Fraternité Matin, Costa de Marfil, 14/03/09.

la manera de organizar y gestionar las actividades, necesidades y dificultades de sus miembros, lo que incluye también el recurso a aquello que la Administración pública andaluza les brinda. Se trata de una participación comunitaria, de una forma organizada y colectiva de acción que además de preservar el espacio comunitario propio aumenta la participación en la sociedad “de acogida”. Ambos objetivos se muestran perfectamente compatibles, sin que el primero de ellos suponga necesariamente un “enroque cultural”. El rol de las redes comunitarias, formalizadas en asociaciones o no, es fundamental, y ello supone una fuerte identificación con el grupo propio, que está presente permanentemente en la vida cotidiana del inmigrante. Si la exclusión de la que son objeto se basa en su existencia colectiva, la estrategia de adaptación a su situación también es colectiva.

En este sentido, estamos de acuerdo con que “es la violencia de las leyes europeas contra los inmigrantes la que convierte a las culturas en lugares y medios privilegiados de resistencia, de reivindicación y de reconstrucción de su pasado, de su presente y de su futuro” (Traoré, 2008:37).

Para concluir

La creciente multiculturalidad de nuestra sociedad es un hecho innegable. Sin embargo, existe rechazo a que las diferencias culturales se hagan visibles. Los medios de comunicación recogen periódicamente noticias de cómo algunos sectores de la población rechazan que los inmigrantes ocupen espacios públicos, tratándose la mayoría de las veces de lugares que los autóctonos ya no tienen entre sus sitios predilectos de ocio y que para los inmigrantes suponen lugares de encuentro y socialización. Se les rechaza, la mayoría de las veces, no por su color de piel, sino por sus culturas de origen, que no se conocen y de las que nos formamos una imagen a base de estereotipos reforzados por leyes racistas y xenófonas. Esto es racismo cultural. En este sentido, planteamientos como el del *choque de civilizaciones* de Samuel Huntington (1997)²⁸ son extremadamente peligrosos pues, planteando la confrontación entre culturas, despiertan actitudes xenófobas; sin embargo, no resisten el más mínimo análisis

²⁸ Huntington S. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración mundial*. Buenos Aires: Paidós, 1997.

científico. Las culturas no son bloques monolíticos, no son paquetes cerrados. Al contrario, las culturas se caracterizan, entre otras cosas, por su dinamismo. Podrá haber elementos que cuestionemos, pero eso no significa que tengamos que cuestionar una cultura en su conjunto. Así, la defensa de la igualdad entre culturas no se opone a la necesidad de la reforma de los aspectos represivos de las mismas, de la misma manera que decimos que los individuos son iguales y dignos y no por ellos dejamos de criticar y corregir aspectos inmorales de los mismos. Las culturas no son las mismas desde el principio de los tiempos, han ido cambiando, y continúan haciéndolo. Nuestro contacto con otros grupos, indudablemente, revertirá en cambios en nuestra cultura, igual que las culturas de origen de los inmigrantes sufrirán cambios al contacto con la nuestra.

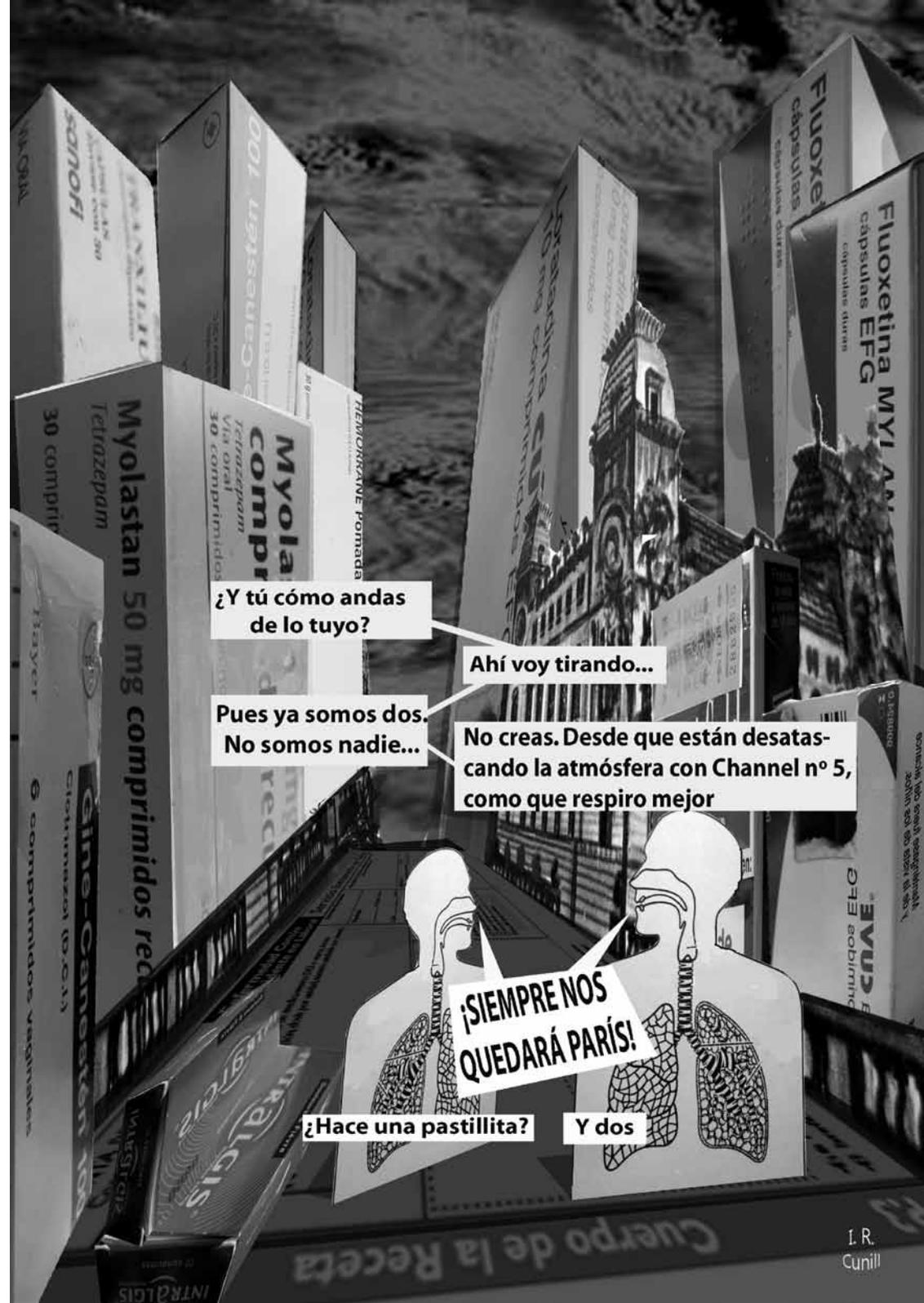
Por tanto, adquirir elementos culturales de la sociedad andaluza no debe entenderse como una sustitución de lo previo, porque nadie que emigra se vacía culturalmente, y menos en la actualidad, cuando muchas personas construyen sus vidas en espacios diferentes de manera simultánea. El caso del colectivo senegalés es paradigmático, pues sus miembros forman parte de dos sociedades, participan en la vida cotidiana de la sociedad andaluza y también de la senegalesa, determinándoles ambas realidades en los dos países y durante todo el proceso migratorio. Por poner un ejemplo más, el calendario de fiestas y rituales senegalés organiza no solo la vida de los senegaleses en su país de origen sino también en la emigración, ya sea por su celebración en Andalucía o por señalar la fecha del regreso temporal a Senegal, marcando la alternancia entre los dos lugares.

Por ello, debemos combatir, también, los planteamientos asimilacionistas, aquellos que abogan por un proceso encaminado a la uniformización cultural mediante la gradual eliminación de la diferencia. Estos planteamientos, además de negar los derechos culturales de los pueblos, son los que pueden llevar a los colectivos de inmigrantes a organizar sus vidas al margen del resto de la población. En este sentido, son necesarios canales de diálogo que favorezcan la participación en la vida social y política de estos colectivos en la sociedad andaluza sin tener que renunciar a su derecho a la diferencia o sin tener que sufrir discriminación por ello. Al contrario, si lo que se pretende es una mayor implicación de los inmigrantes en nuestra sociedad, habría que conseguir que estos se recono-

cieran en las instituciones, generando así un sentimiento de pertenencia múltiple a distintas escalas: escuela, barrio, ciudad... Y para ello no basta con compartir músicas, bailes, vestido y gastronomía, también deben estar presentes en nuestra sociedad aspectos centrales de sus culturas como la organización familiar, las creencias y valores sociales o las distintas formas de agrupación que hemos mencionado.

Para conseguir la interculturalidad es necesario el encuentro y para eso todos los colectivos debemos ser visibles, pues cuando se nos oculta, cuando no se nos da presencia pública, cuando por ejemplo se intenta llevar nuestros lugares de reunión a las afueras de la ciudad “para no molestar a nadie”, lo que realmente se genera es sentimiento de sospecha, precisamente por ese ocultamiento.

Se trataría, en definitiva, de reconocer a “los otros” como interlocutores en pie de igualdad, no solo en cuanto a derechos individuales –sociales y políticos- sino también en cuanto a derechos culturales, pues no solamente tener trabajo, vivienda y derechos jurídicos genera bienestar, el sentimiento de pertenencia a un grupo y el tener valores y pautas que nos guíen en nuestro quehacer diario también genera bienestar.



¿Y tú cómo andas de lo tuyo?

Ahí voy tirando...

Pues ya somos dos. No somos nadie...

No creas. Desde que están desatascando la atmósfera con Channel nº 5, como que respiro mejor

¡SIEMPRE NOS QUEDARÁ PARÍS!

¿Hace una pastillita?

Y dos



Concepción Cruz Rojo

ENFERMEDADES ACTUALES: CAUSAS E INTERVENCIONES

Introducción

La medicina, como parte de las ciencias de la salud, tiene como objeto de estudio la salud y la enfermedad en los seres humanos. Su preocupación debe ser, por tanto, no solo las enfermedades, las lesiones o alteraciones patológicas, sino también la protección y promoción de la salud y la búsqueda del bienestar de las personas en su acepción más integral. Este estudio se puede abordar bajo dos prismas o enfoques, el clínico y el epidemiológico.

El enfoque clínico estudia al individuo particular, para lo cual recorre varias fases con sus distintas actuaciones, tratando de responder a las clásicas “preguntas” del interrogatorio médico o anamnesis: “qué”, “cómo” y “por qué o a qué lo atribuye”, para terminar interviniendo sobre el problema.

Que le pasa a esa persona que presenta una serie de dolencias, signos y síntomas, tratando de llegar al diagnóstico de su problema de salud o a la ausencia de éste.

Cómo estudiamos al individuo. Primero a través de la entrevista para saber los detalles y presentación temporal de los signos y síntomas y los posibles antecedentes personales y familiares de otras patologías relacionadas. Posteriormente, mediante la exploración física como la pal-

pación, auscultación o la toma de la tensión arterial y la solicitud de pruebas complementarias (radiografía, analítica, etc.). Se trata de llegar a un diagnóstico, a especificar una etiqueta de la patología que presenta esa persona particular.

Por qué ocurre el problema –la enfermedad- en ese individuo, esto es, cuáles son las causas que la han producido (etiología), comenzando por la hipótesis que el propio paciente tiene sobre la dolencia que presenta (¿a qué posible causa atribuye los síntomas que describe?). Un buen clínico, en su práctica médica, llegará hasta las últimas causas internas o biológicas que se conocen en relación con ese proceso patológico para completar el diagnóstico, pero sin olvidar sus diferentes causas externas para poder recomendar el tratamiento y los cuidados necesarios. En la adquisición de ese conocimiento y en la investigación de nuevas causas es imprescindible comprender el proceso de la enfermedad o lesión desde el medio interno o biológico al externo.

La *actuación* es el fin último del estudio, intentando resolver el problema mediante la administración del tratamiento y los cuidados sanitarios más adecuados.

El enfoque epidemiológico, por el contrario, estudia los problemas de salud-enfermedad del colectivo humano, de la comunidad e, igualmente, recorrerá esas diferentes fases contestándose:

Qué le pasa a esa población, cuáles son sus problemas de salud, su frecuencia y distribución para tratar de llegar al diagnóstico de salud de esa comunidad particular.

Cómo: A través de la elaboración y análisis de indicadores de salud, tasas de mortalidad, morbilidad o incapacidad y mediante el uso de otras metodologías cualitativas de observación, podemos llegar a describir la distribución en el tiempo y el espacio de las enfermedades que padece esa población que estamos estudiando.

Por qué ocurre o cuáles son las causas que han producido esa situación de salud o enfermedad en esa comunidad. Un buen epidemiólogo, para intervenir de forma adecuada y completa, tratará de indagar en todas las

posibles causas externas en sus diferentes contextos, pero también en el proceso patológico a nivel biológico. En el conocimiento e investigación de nuevas causas es imprescindible comprender el proceso de la enfermedad o lesión desde el medio exterior al interior del organismo.

La *actuación*, en este caso, propone las intervenciones y recomendaciones necesarias, las llamadas medidas de prevención primaria (antes de que aparezca la enfermedad o enfermedades), secundaria (en los inicios del proceso patológico) y terciaria (en el estadio más florido o desarrollado de la enfermedad).

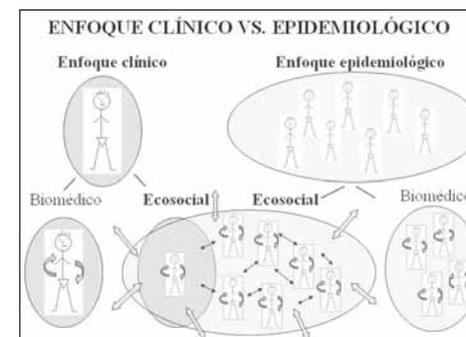


Figura 1. Enfoques clínico y epidemiológico y modelos de salud
Fuente: elaboración propia.

Los modelos de salud biomédico y social

Es habitual observar cómo las intervenciones de Salud Pública y las explicaciones de los determinantes de la salud y enfermedad que afectan a las colectividades humanas, se abordan y valoran de forma diferente en función del modelo o visión preponderante en ese momento histórico y contexto social.

En la sociedad en la que vivimos predomina la forma de pensar y actuar del modelo de salud denominado "biomédico", que centra su interés, sus recursos y sus intervenciones en tecnologías diagnósticas y reparadoras (si es posible) o paliativas de la lesión, en el estudio mecanicista y simplista de las causas internas sin conexión con las externas o sin conexión entre sí. La otra visión de análisis y pensamiento, la del modelo social

(dentro de la cual se encuentra las corrientes ecosociales), insiste en los niveles de organización superiores, en el estudio y comprensión de las causas externas al individuo que provocan la mayor o menor pérdida, o ganancia, de salud. Pero como ha ocurrido a menudo a lo largo de la historia del pensamiento humano, y de las ciencias particularmente, es habitual pasar del mecanicismo simplista al idealismo místico con suma facilidad. Así, dentro del modelo social encontramos corrientes que en su crítica al mecanicismo y determinismo del modelo biomédico -estudio de la lesión sin considerar la constelación de acontecimientos que la envuelven- se deslizan hacia planteamientos idealistas proponiendo que los contextos, las relaciones externas entre unas partes no bien entendidas, son lo fundamental.¹ Y es que los diferentes tipos de reduccionismo cultural o económico, que postulan que “todo” lo produce “la cultura” o “lo económico”, han provocado una incapacidad para considerar y comprender las causas físico-químicas y biológicas que también forman parte de los problemas de salud de los individuos.² Estas tendencias dentro del modelo social desprecian lo biológico, el proceso material e interno de la lesión, cuando precisamente la interrelación de las causas, en los distintos niveles, se produce entre lo biológico y lo social. El proceso dinámico de causas y efectos en el interior de nuestro organismo está interrelacionado con los procesos de causas y efectos del exterior en un proceso continuo y cambiante, en una espiral dialéctica sin fin.

Desde esta perspectiva, si estudiamos la enfermedad o la salud de un individuo bajo el enfoque clínico, o la de una comunidad mediante el enfoque epidemiológico, en ambos casos es necesario recalcar la importancia de que sus análisis se necesitan y complementan. En cualquiera de los dos enfoques no debemos perder de vista ambos tipos de causas. Porque solo cuando comprendemos en su conjunto las diferentes causas internas (moleculares, celulares, genéticas,...) y externas (ambientales, familiares, laborales,...) conocidas del proceso patológico, podremos no solo entender mejor la enfermedad y proponer las medidas preventivas y terapéuticas más eficaces, sino que estaremos en condiciones de avanzar en el conocimiento de lo que no sabemos, en las causas y procesos aún

por descubrir. Y no cabe duda que la investigación que se debe priorizar en las ciencias de la salud sea aquella que indague en las causas, mientras que en la actualidad las inversiones millonarias se centran en los tratamientos, muchos de ellos paliativos –no curativos–, de la enfermedad.

El medio que nos rodea, el ambiente, condiciona y modela nuestra biología, nuestra genética, que responde mejor o peor a las agresiones del mismo. El ser humano como cualquier otro organismo vivo no es un sistema cerrado y autosuficiente, sino un sistema abierto dependiente de su entorno, del medio que habita. La diferencia particular entre una especie y otra radica, en esencia, en el tipo específico de relaciones recíprocas que mantienen con su entorno, que ocasionan efectos modificadores en su estructura –y por tanto en su biología– y funcionalidad, también recíprocos y específicos.³ Cuando hablamos de los seres humanos, además de esta interrelación de nuestra biología con el medio en una continua transformación y evolución, también tenemos presente la interrelación entre unos humanos y otros, organizados en grupos socioeconómicos y culturales, mediados en su devenir histórico. Esta visión materialista y dialéctica, que supera las limitaciones del determinismo biológico y social en las ciencias de la salud y de la vida es la que compartimos junto con otras corrientes ecosociales.⁴ A continuación vamos a analizar bajo esta perspectiva algunos grupos de enfermedades que son importantes por su frecuencia, gravedad e impacto social como las enfermedades cardiovasculares, los tumores malignos y las infecciones emergentes.

Enfermedades cardiovasculares: causas e intervenciones

Las enfermedades cardiovasculares constituyen un conjunto de amplias y variadas patologías que afectan al corazón (como la cardiopatía reumática) y a los vasos sanguíneos (como las trombosis venosas profundas), pero en este capítulo principalmente nos referiremos a las dos entidades que ocasionan una mayor mortalidad: las cardiopatías isquémicas y las enfermedades cerebrovasculares. En el origen de ambas enfermedades

1 Buck C, LLopis A, Nájera E, Terris M, eds. *El desafío de la epidemiología: problemas y lecturas seleccionadas*. Washington DC: OPS Publicación Científica n° 505; 1988.

2 Cruz C. No está en los genes. La vigencia del materialismo dialéctico en las ciencias de la vida. 2010. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=112399>

3 R.C. Lewontin, S. Rose y L.J. Kamin. *No está en los genes. Racismo, genética e ideología*. 1984.

4 Levins R, López C. Toward an ecosocial view of health. *Int J Health Serv.* 1999; 29: 261-93.

se encuentran las lesiones arterioscleróticas (endurecimiento y acúmulo de grasa en las paredes arteriales), cuyo proceso comienza con una alteración de la membrana interior de la arteria (endotelio) que, junto a una acumulación de lípidos y células inflamatorias, originan la placa de ateroma en los bordes de la pared del vaso sanguíneo. Cuando la placa de ateroma entra en contacto con las células de la sangre, especialmente con las plaquetas, éstas se aglutinan (agregación plaquetaria) y van formando el trombo que obstruye la luz del vaso de forma parcial o totalmente.

La arteriosclerosis de los vasos coronarios que irrigan al corazón (o cardiopatía aterosclerótica) es la base de la casi totalidad de las enfermedades isquémicas del corazón. La isquemia miocárdica se presenta ante un déficit de oxígeno en algún segmento del músculo cardíaco, lo que puede producir insuficiencia cardíaca, arritmia, angina de pecho, infarto agudo de miocardio o muerte súbita. Si las arterias que riegan y suministran el oxígeno para que “viva” el corazón, se encuentran obstruidas por trombos arterioscleróticos, el aporte de oxígeno no llega en la cantidad suficiente y el músculo cardíaco sufre de isquemia. La presentación clínica de este proceso suele ser la angina de pecho. Pero si la lesión es tal que no se produce el aporte de sangre durante mucho tiempo, o se produce en una zona del corazón especialmente sensible, el músculo cardíaco se muere produciéndose un infarto (infarto agudo de miocardio y muerte súbita).

Las enfermedades cerebrovasculares son estados patológicos de los vasos sanguíneos del sistema nervioso central, debido a hemorragias por debilitamiento de la pared del vaso y posterior aneurisma⁵ y/o rotura de éste (que se suelen producir en un 15% de los casos) o por procesos tromboembólicos⁶ (cuya frecuencia se acerca al 85% de los casos), y ambas lesiones suelen tener una base arteriosclerótica. Igualmente la perturbación del aporte sanguíneo al cerebro puede producir su isquemia (lesión del tejido cerebral por un déficit de oxígeno) o infarto (muerte del tejido cerebral).

⁵ Aneurisma: Dilatación anormal de un segmento del sistema vascular (arteria, vena o corazón).

⁶ Los procesos tromboembólicos se producen cuando tras la formación de un trombo de ateroma, éste puede romperse en trozos más pequeños que circulan por los vasos sanguíneos, émbolos, y terminan obstruyendo vasos terminales más finos, produciendo la lesión del tejido correspondiente.

Estos procesos causales internos se relacionan con los ambientes externos en un proceso no lineal en el sentido de que la relación entre ellos no se repite de igual forma porque se van produciendo cambios diferentes, tanto en la modelación biológica de los seres humanos y su descendencia, como en sus condiciones externas, que a su vez interactúan entre sí de diferente forma e intensidad. De las causas externas que producen las enfermedades cardiovasculares destaca el comportamiento alimentario actual que se caracteriza por una dieta insana basada en la ingestión excesiva de calorías y grasas saturadas, abundantes en los alimentos de origen animal y en las grasas vegetales de coco y palma (tan extendidas en los productos de bollería y pastelería industrial), y que se suele acompañar de un bajo consumo de alimentos que aportan sustancias antioxidantes, vitaminas y minerales, como las frutas y verduras frescas.

El alto consumo de grasas saturadas produce altos niveles en sangre del colesterol transportado por las lipoproteínas de baja densidad (LDL-c) que tiene una gran capacidad aterogénica (formación de placas de ateroma). Por el contrario, los efectos que producen las grasas polinsaturadas dependen de si son ácidos grasos *omega-3* u *omega-6*. Los primeros se encuentran en los pescados, especialmente en los pescados azules como el salmón, pero también en ciertas semillas y en las nueces, y tienen efectos beneficiosos para la aterogénesis por su acción vasodilatadora y antiagregante plaquetaria. Los segundos se hallan principalmente en los aceites de semillas como el girasol y la soja, produciendo también el efecto beneficioso de disminuir el colesterol transportado por las lipoproteínas de baja y muy baja densidad (LDL-c y VLDL-c), pero originan vasoconstricción y agregación plaquetaria cuando se consumen en una gran proporción y sin estar equilibrada con una ingesta rica en *omega-3*.⁷ Otro gran grupo de grasas lo constituyen los ácidos grasos monoinsaturados (como el ácido oleico que se encuentra en el aceite de oliva virgen, principalmente), que son los más recomendados por contribuir a disminuir el colesterol LDL-c y VLDL-c y aumentar el colesterol sérico transportado por las lipoproteínas de alta densidad (HDL-c). Además, los ácidos grasos monoinsaturados poseen efectos vasodilatadores y antiagregantes plaquetarios que ex-

⁷ Mataix Verdú J. Lípidos. En: Mataix Verdú J; Carazo Marín, E. *Nutrición para Educadores*. 2ª edición. Madrid: Díaz de Santos; 2005: 61-92.

plican su importante acción protectora sobre la formación de la placa de ateroma y el tromboembolismo arterial.⁸

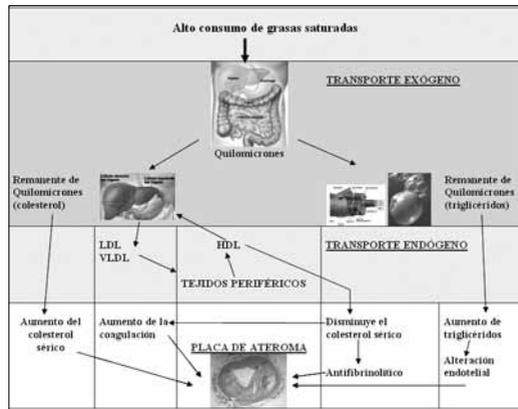


Figura 2. Procesos causales internos, tras el alto consumo de grasas saturadas, que desembocan en la formación de la placa de ateroma.

Fuente: elaboración propia.

Además, un comportamiento alimentario que abusa de las calorías y del consumo de grasas saturadas, a costa de otras más cardiosaludables, y que es deficitario en alimentos ricos en vitaminas y otras sustancias antioxidantes, predispone también al sobrepeso, a la obesidad y al envejecimiento celular. Estos factores externos, junto a otros como el consumo de tabaco, el sedentarismo (inactividad física) y entidades patológicas como la hipertensión arterial o la diabetes mellitus, configuran las principales causas específicas que destacan por su interrelación y por su acción sinérgica o potenciadora del riesgo de sufrir este amplio grupo de enfermedades.

Pero, ¿cuáles son las causas de las causas? ¿Cuáles son las causas subyacentes a este patrón de consumo alimentario “cardioagresivo” y “cerebroagresivo” que caracteriza a nuestras sociedades? O dicho de otra forma, ¿por qué comemos lo que comemos? ¿Obedece esto a unas causas determinadas o comemos lo que realmente queremos?

En nuestros países enriquecidos se dispone de una gran oferta y accesibilidad de alimentos ricos en proteínas de origen animal, y de comidas ya

⁸ El aceite de oliva virgen contiene, además del ácido oleico, una pequeña fracción de compuestos fenólicos, vitamina E y betacarotenos con gran actividad antioxidante.

preparadas, además de la bollería y pastelería industrial⁹, todos ellos con un alto contenido calórico y de grasas saturadas. Esta accesibilidad, no solo física sino también económica, forma parte de una estructura social que promueve y alienta a su población al consumo abusivo de dichos alimentos. Esto, unido a las transformaciones sociales y laborales producidas en las últimas décadas, con largas jornadas de trabajo y grandes distancias de éste a los hogares, y a la creciente incorporación de la mujer a la vida laboral, ha producido cambios importantes en la vida familiar, siendo una de sus consecuencias el excesivo consumo de comidas precocinadas, poco elaboradas o fuera de casa tan perjudiciales para nuestro sistema cardiovascular.



Figura 3. Procesos causales externos que desembocan en el alto consumo de grasas saturadas.

Fuente: elaboración propia.

Esta mayor disponibilidad de alimentos de origen animal y otros de fabricación industrial es producto de un desarrollo de la industria alimentaria intensiva basado en una mayor productividad de máquinas y trabajadores, cuya única finalidad son los beneficios económicos para las empresas. Las grandes explotaciones agropecuarias son una muestra de la producción intensiva de alimentos como la leche y derivados lácteos, y la cría de carnes de cerdo, vaca y de aves. Esta alta productividad, que abarata costes, se produce a expensas de una mayor explotación laboral

⁹ Ya hemos comentado que las grasas vegetales de coco y palma están muy extendidas en los productos de bollería y pastelería industrial. El problema se agrava cuando se etiquetan solo como “grasa vegetal”, sin especificar que son grasas saturadas y tienen una peligrosa acción aterogénica en edades infantiles.

y de un hacinamiento de los animales. En las granjas y establecimientos ganaderos los animales son alimentados “en serie” con abonos y piensos industriales compuestos de concentrados proteicos elaborados a partir de desechos de otros animales o de grasas de baja calidad a veces no comestibles. Estas prácticas han originado graves problemas de salud pública al contaminarse los alimentos y sus derivados con sustancias tóxicas y cancerígenas como la dioxina, cuya última alerta se ha producido hace poco en Alemania.¹⁰

La globalización y concentración de las industrias en este sistema capitalista ha provocado la importación y exportación de animales, el cruce de razas o la importación de grandes cantidades de cereales a muy bajo coste para la alimentación del ganado que suponen en la actualidad un tercio de la producción mundial de cereales. Ya desde la época del colonialismo esta economía depredadora se ha basado en el abuso del monocultivo en los países empobrecidos de África, Asia y Latinoamérica como ocurre con la explotación de palma y cocoteros para usos industriales de todo tipo. Además de la alta contaminación de suelos y aguas subterráneas que producen estas grandes empresas agropecuarias y de la pérdida de biodiversidad y empobrecimiento de las tierras de los monocultivos, se deben destacar las graves implicaciones éticas tanto para los animales como para las personas, que producen intensas desigualdades sociales en donde una amplia población mundial se ve abocada a una pobre alimentación y a la desnutrición crónica mientras que otras están sobrealimentadas e igualmente enfermas.

Tumores malignos

Los tumores malignos, junto a las enfermedades cardiovasculares, representan las principales causas de morbilidad y mortalidad en las poblaciones de un número cada vez mayor de países. El cáncer, o tumor maligno, se define como el proceso que ocasiona una proliferación anormal o exagerada de células con tendencia a persistir y crecer de forma ilimitada, invadir órganos y tejidos y a diseminarse a distancia (metástasis).

¹⁰ Cruz C. Alemania en el punto de mira: De nuevo los piensos contaminados en grandes explotaciones agropecuarias son causas de graves peligros para la salud humana. Disponible en: <http://cruzrojoepidemiologia.wordpress.com>

Esta lesión anatomopatológica se puede producir en cualquier órgano de nuestro organismo aunque luego, en el proceso más o menos largo de la enfermedad, la diseminación puede afectar a más de uno.

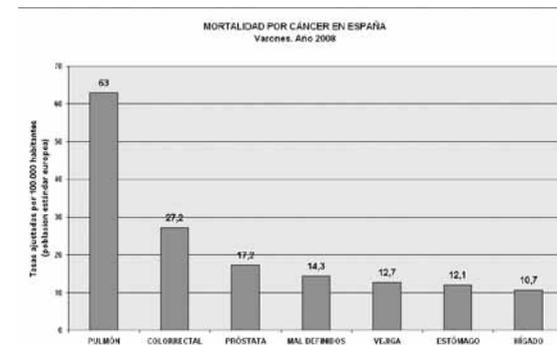


Figura 4. Principales localizaciones de la mortalidad por cáncer en varones.

Fuente: elaboración propia.

En España, las localizaciones tumorales que ocasionaron una mayor mortalidad en el año 2008 fueron los cánceres de pulmón, colorrectal, próstata y mal definidos¹¹ en varones. Mientras que en las mujeres, la mayor mortalidad se producía por el cáncer de mama, colorrectal y pulmón. Los cánceres más importantes por su incidencia (nuevos casos de aparición de la enfermedad) son los de piel y, nuevamente, pulmón y colorrectal en hombres, y mama y colorrectal en mujeres.

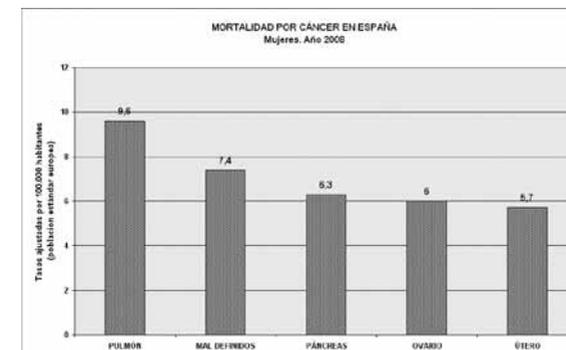


Figura 5. Principales localizaciones de la mortalidad por cáncer en mujeres

Fuente: elaboración propia.

¹¹ Los tumores malignos mal definidos son aquellos en los que se desconoce la localización primaria del tumor, fundamentalmente porque se diagnostican en fase avanzada con metástasis en otros órganos.

Las lesiones internas que están en el origen del cáncer comprenden alteraciones genéticas que producen un trastorno en el control del ciclo o división celular: las células se multiplican progresivamente de forma anormal, “se hacen neoplásicas”. Estas lesiones genéticas se deben a cambios o mutaciones que surgen por errores aleatorios, bien en el proceso de formación de nuestro organismo –en la fase embrionaria-, bien en etapas posteriores de la vida. Y, a su vez, esas mutaciones genéticas también son producidas por agresiones externas o ambientales, en un proceso de relaciones hacia el interior y exterior del organismo.

¿Cuáles son las principales causas externas conocidas en el origen de este grupo de enfermedades? Existen numerosos factores ambientales en la etiología de los tumores malignos, desde los de naturaleza física o química hasta los de origen infeccioso (como los producidos por el virus de la hepatitis, el virus del papiloma humano o la bacteria *helicobacter pylori*). Dentro de los factores físicos destacamos las radiaciones ionizantes (partículas alfa, beta, gamma o el radón)¹² que se han asociado a cánceres como el de pulmón, estómago, mama, tiroides y leucemias, o las radiaciones ultravioletas, especialmente la radiación UV-B, provenientes de la luz solar y de las lámparas de ultravioleta de los salones de bronceado, que por su capacidad de alterar el ADN de los melanocitos, se han asociado a distintos tumores de piel.

En el grupo de los factores químicos son muchas las sustancias cancerígenas a las que estamos expuestos de forma general en zonas de alta contaminación atmosférica o debido a la contaminación de aguas y suelos (destacando el uso de pesticidas), y de forma específica por la exposición a determinados cancerígenos en el medio laboral y por la persistencia de hábitos personales perjudiciales como el consumo de tabaco. Desde los inicios de la revolución industrial y hasta nuestros días, la fabricación y exposición a sustancias cancerígenas ha crecido con tanta intensidad que haría interminable la lista de todos los compuestos con potencial acción cancerígena en el lugar de trabajo. Podríamos destacar el arsénico

12 Son radiaciones con energía suficiente para producir iones, tras extraer electrones del átomo. Proceden de fuentes naturales (el sol, las rocas o el suelo) y artificiales (industria nuclear, medicina nuclear y radiología). A los efectos producidos a dosis bajas se les suele llamar efectos probabilistas, o estocásticos. La exposición a altas dosis de radiación ionizante puede causar quemaduras de la piel, caída del cabello, náuseas, cánceres y la muerte. A los efectos producidos a altas dosis se les denomina deterministas o no estocásticos.

(en herbicidas y pesticidas, o en la industria del vidrio o pigmentos); el asbesto o amianto (en la industria naval y de materiales aislantes), que produce, entre otros cánceres, el mesotelioma pleural; el níquel (que se utiliza en la industria del acero y otras aleaciones); los hidrocarburos aromáticos policíclicos (en la industria del carbón y petroquímicas) y las nitrosaminas (industria metalúrgica y del caucho).

Tanto las nuevas sustancias químicas incorporadas a los alimentos en el proceso industrial de su elaboración, las contenidas de forma natural, así como la manera en que se elaboran ciertos alimentos (salazones y ahumados) y su forma de consumo, hace que la dieta y los comportamientos alimentarios tengan también un importante papel en la alta incidencia del cáncer en las poblaciones. Por ejemplo, una alimentación caracterizada por un excesivo consumo de proteínas de origen animal (constituido por grupos aminos) preparados a la brasa, fritos o con conservantes que contengan nitritos o nitratos, forman en el interior del organismo una sustancia cancerígena, la nitrosamina.

En relación con la alimentación, pero también con otros fenómenos, debemos señalar la importancia que tiene la formación de radicales libres en nuestro organismo en la producción tanto de estas como de otras enfermedades.¹³ Los radicales libres además de producirse en el organismo en los procesos oxidativos de metabolización de los nutrientes alimentarios, también se forman por la acción de factores externos como el tabaco, la contaminación atmosférica, el uso de pesticidas y herbicidas, o las radiaciones ionizantes.¹⁴ Al potenciar el envejecimiento celular, el daño oxidativo contribuye al desarrollo de un gran número de enfermedades degenerativas, como algunos tipos de cáncer. En ese equilibrio dinámico que es nuestro organismo, la potencial destrucción de los tejidos por el ataque oxidativo de los radicales libres es contrarestada por una serie de sustancias protectoras o antioxidantes, destacando las vitaminas A, E y C. Por tanto, un alto consumo de alimentos ricos en sustancias antioxi-

13 Los fenómenos oxidativos en exceso que generan radicales libres preocupan cada vez más, ya que se producen en las membranas celulares y otras moléculas, potenciando el envejecimiento celular. Se asocian a alteraciones patológicas como la enfermedad coronaria, algunos tipos de cáncer, la enfermedad de Alzheimer o el Parkinson.

14 Mataix Verdú J. Vitaminas II. Visión específica. En: Mataix Verdú J; Carazo Marín, E. *Nutrición para Educadores*. 2ª edición. Madrid: Díaz de Santos, 2005: 127-48.

dantes (frutas y verduras frescas o el aceite de oliva virgen consumido en crudo) son factores protectores para el cáncer al evitar que el exceso de radicales libres dañe las estructuras celulares como el material genético o los fosfolípidos constitutivos de las membranas.

Una vez más volvemos a encontrar cómo un determinado patrón de consumo alimentario, ya comentado anteriormente, y que se extiende cada vez más en las poblaciones de los países enriquecidos y en otros de menores ingresos, son, junto a la cada vez mayor exposición ocupacional y a las agresiones de la contaminación ambiental, importantes condicionantes externos en la aparición del cáncer. Igualmente debemos subrayar que el origen de estas enfermedades es el producto de la interrelación entre las causas internas (mutaciones genéticas) y las externas o agresiones medioambientales que afectan al ser humano, bien a las células somáticas (que podrían desarrollar el tumor en esa persona expuesta, por ejemplo, a radiaciones ionizantes), o bien a las células germinales, apareciendo el tumor en su descendencia. De esta manera algunos tipos de cánceres hereditarios son producidos por mutaciones genéticas que, a su vez, fueron originados por factores ambientales que actuaron sobre las células germinales de sus progenitores.

Enfermedades o infecciones emergentes

Hasta hace unas pocas décadas el impacto de las enfermedades infecciosas parecía controlado, al menos en el mundo occidental, como consecuencia de los progresos en la prevención específica y de la sanidad y al disponer de fármacos eficaces y baratos para tratarlas. Como consecuencia de ello se redujo el interés, así como las inversiones, en investigación tanto en los aspectos directos como en los relacionados, entre los que se incluye la influencia de las variaciones del clima y otros factores de los ecosistemas sobre la distribución de los agentes infecciosos y sus vectores, y sobre los brotes de enfermedades infecciosas en animales y humanos.

Se olvidó igualmente lo que en 1959 planteaba René Dubos en su libro *El espejismo de la salud*, que las enfermedades infecciosas deben ser vistas desde una perspectiva ecológica y no simplemente como el resul-

tado de la colisión de potentes agentes y huéspedes susceptibles; que las intervenciones no deben centrarse en la lucha antibiótica y la antisepsia para alcanzar una existencia libre de gérmenes, porque el desarrollo de “balas mágicas” cada vez más potentes no es ya la única ni más efectiva estrategia, a largo plazo, para enfrentarnos a los microorganismos patógenos; y que las claves reales derivan de la ecología, el comportamiento humano y la convicción de que las poblaciones humanas y microbianas son parte de la misma biosfera evolutiva.¹⁵

Y así fue como debido a la conjunción de diversos factores, entre los que se encuentra la invasión por los seres humanos del hábitat de otras especies, la aplicación de nuevas tecnologías en la producción de alimentos o el uso indiscriminado de antibióticos, hace unos treinta años comenzaron a aparecer nuevas enfermedades transmisibles o ya conocidas pero que han adquirido un carácter epidémico, una mayor gravedad o se han extendido a regiones o continentes en los que antes no existían.

El concepto de infecciones nuevas (o emergentes) surge en los Estados Unidos de América, cuando se expande la epidemia del sida (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida) que puso en entredicho el sistema de respuesta de los Servicios de Salud Pública en ese país. Las enfermedades emergentes más señaladas son, además del sida, la legionelosis, las fiebres hemorrágicas (fiebre de ébola en África), la encefalopatía espongiiforme humana y las nuevas gripes, como la gripe aviaria que apareció en el año 2003 o la nueva gripe A en el año 2009. En este apartado vamos a detenernos en la encefalopatía espongiiforme humana o variante de la enfermedad de Creutzfeldt-Jacob (vECJ) vinculada a la encefalopatía espongiiforme bovina (EEB) o “enfermedad de las vacas locas”, y en las nuevas cepas o tipos de virus gripales.

La variante de la enfermedad de Creutzfeldt-Jacob fue, quizás después del sida, la que provocó mayor alarma desde los propios gobiernos occidentales por las consecuencias que su tipo de economía globalizada estaba provocando y que se ponía gravemente en entredicho. Los primeros casos de la vECJ en humanos aparecieron en 1996 y fueron aumentando en frecuencia en los años posteriores dejando pocos supervivientes. Los

¹⁵ Dubos R. *El espejismo de la salud*. México: Fondo de Cultura Económica, 1959.

agentes infecciosos resultaron ser unas proteínas priónicas¹⁶ que se replican por un mecanismo desconocido. La EEB ha llegado al ganado vacuno a través de los piensos empleados para su alimentación. Hace tiempo que se conoce una enfermedad neurológica incurable en las ovejas, el “scrapie”, muy extendida en Gran Bretaña. Sin embargo, los despojos de estas ovejas fueron empleados en la elaboración de piensos destinados al engorde de ganado vacuno en la creencia de que la enfermedad resultaba inofensiva para la especie bovina. Muy al contrario, la enfermedad sí afectó al ganado vacuno, y no solo “saltó” de especie de la oveja a la vaca, sino que volvió a “saltar” de la vaca al humano. Además, esto se produjo por vía alimentaria, infectándose las personas por el consumo de carnes de vaca (enfermas) y especialmente de tejidos de riesgo (hígado, “sesos”,...). Esta situación que se produjo y se concentró en Gran Bretaña, afectó a otros países por la exportación de vacas (enfermas) y de harinas y piensos contaminados. Dado que el problema se producía y afectaba económicamente a los países más ricos del mundo, rápidamente fueron estudiadas las causas en todos sus niveles y se instauraron las medidas de intervención que han prevenido nuevos casos.

La gripe de las aves, o “gripe aviar”, es una enfermedad infecciosa originada por el virus de la gripe tipo A. Esta enfermedad es bien conocida desde hace años en el ámbito de la sanidad animal. La infección afecta a cualquier ave, aunque se cree que algunas especies son más vulnerables. En estos animales la enfermedad puede desarrollarse de varias formas, algunas de ellas con una mortalidad muy alta. Padecen la enfermedad tanto las aves salvajes como las domésticas: pollos, ocas, pavos o patos. El virus de la gripe aviar, aunque afecta sobre todo a las aves, excepcionalmente puede transmitirse a las personas (aunque también al gato y al cerdo), como se ha constatado recientemente en algunos países del sudeste asiático, transmisión que requiere un contacto reiterado y próximo con las aves enfermas. Estos virus se caracterizan por una gran labilidad genética o predisposición a estar continuamente cambiando su composición genética. Hay condiciones que favorecen estas alteraciones genéticas y que involucran a los humanos que viven en las granjas en

16 Son proteínas de carácter infeccioso capaz de replicarse o reproducirse, procedente de una proteína natural e inocua que se transforma en una forma nociva que afectan a otras proteínas y causan un grupo de enfermedades degenerativas del sistema nervioso central crónicas y progresivas. Los priones, pese a ser partículas proteínicas carentes de DNA, pueden replicarse sin genes.

estrecha proximidad con las aves de corral y los cerdos. Estas primeras notificaciones de casos en humanos de la cepa aviar (H5N1) tuvo lugar a finales de octubre de 2003 en los hospitales de Hanoi (Vietnam), aunque se sabe que existieron brotes previos en Hong Kong y otras ciudades de China. Por suerte, no se ha demostrado la transmisión de persona a persona ni la transmisión por vía alimentaria. El peligro es que la circulación simultánea de virus humanos y aviarios, susceptibles a la mutación, incrementa la posibilidad de adaptación en los humanos. Situación ésta que no se produjo, ya que nos hubiésemos encontrado ante una verdadera pandemia con un nuevo subtipo viral que no circula en humanos (el H5N1) y de una alta gravedad.

Sin embargo, la situación de la nueva epidemia de gripe A que se inició en el año 2009 fue muy diferente. Primero, las cepas tenían muchos componentes porcinos, aunque también humanos y una parte muy pequeña de aviar (la porción más peligrosa es la aviar). Realmente lo que apareció fue una nueva cepa, no subtipo (el subtipo H1N1, ya existía en humanos), del virus A¹⁷. Esto le daba un carácter de poca gravedad aunque su contagiosidad es muy alta. Sin entrar en el exceso de alarma que ha producido esta epidemia (y que ya W. Wodarg, presidente de la Comisión de Salud del Parlamento Europeo denunció en Mayo del 2010), en los “sospechosos” cambios de criterios que se produjeron para considerar la “pandemia” y en los ingentes ingresos oportunistas para las multinacionales farmacéuticas que ha provocado, sí tenemos que recordar las causas que han producido estas dos gripes: las grandes explotaciones aviarias y porcinas que promueven las epizootias (epidemias en los animales) y su salto a la especie humana. La epidemia de la nueva gripe A se inició en Perote, una pequeña localidad de México que ha sufrido, y sufre, la implantación de una de las explotaciones porcinas más grandes del mundo (Granjas Carroll, perteneciente a la multinacional estadounidense Smithfield). A las condiciones de hacinamiento de los animales, contaminación y olores de la zona se unió la epidemia de gripe en cerdos y el contagio a los trabajadores y habitantes del poblado, expandiéndose la nueva cepa a todo el mundo.

17 Cruz C. “Dos pandemias de gripe, dos nombres (o cuando el nombre dice más de lo que pretende decir)”, 2009. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=92793>

Conclusiones

El estudio e intervención de este grupo de enfermedades actuales es un ejemplo clarificador de la importancia de abordar procesos complejos desde un enfoque multidisciplinar e interdisciplinar, objeto presente a lo largo de este libro. Dejar su solución a la exclusiva competencia de la disciplina médica o sanitaria sería condenarla para siempre a la cronicidad. La curación, o mejor la prevención, de los problemas de salud pasa por la labor coordinada, interrelacionada y complementaria de distintas ciencias, incluyendo a las ciencias sociales.

Analizar las causas y las intervenciones de las enfermedades que nos aquejan implica abordarlas todas, las internas –biológicas- y las externas –sociales- al organismo humano, así como en sus diferentes contextos e interrelaciones. De la misma manera, este análisis global implica recomendar y proponer todas las posibles medidas de intervención para minimizar las lesiones y sufrimientos que con más frecuencia padecen nuestras poblaciones. En el caso de las enfermedades cardiovasculares vemos que una de sus principales causas biológicas, la lesión arteriosclerótica, tiene relación con un tipo de alimentación que predomina en los países enriquecidos. La ingesta excesiva de proteínas y grasas de origen animal y la consiguiente elevación de los niveles plasmáticos del colesterol transportado por las lipoproteínas de baja densidad (LDL-c) favorece la arteriosclerosis. Además, el déficit de alimentos ricos en fibra, vegetales y frutas frescas, produce un menor tránsito intestinal y un insuficiente nivel de sustancias antioxidantes que elevan los radicales libres y el envejecimiento celular, lo que predispone también a otras enfermedades como el cáncer. Pero estas causas alimentarias individuales, este comportamiento alimentario más o menos desequilibrado de las personas, se encuentran seriamente condicionadas por un sistema económico y social que fomenta y promueve, primero la producción masiva y en serie de este tipo de alimentos, y luego su compra y consumo de forma casi compulsiva.

Por ello, en las intervenciones para paliar la alta morbilidad y mortalidad por estas enfermedades, sería inútil conformarnos con actuar únicamente sobre las lesiones internas y sus comportamientos individuales subsiguientes, si no se acompañan de medidas sobre sus causas económicas

y socioculturales. Así, intervenir sobre el alto consumo de grasas saturadas y de calorías en la alimentación de nuestra población o intervenir sobre infecciones como la gripe a través de la vacunación previa, serían medidas insuficientes si no se “tratan” los importantes problemas socioeconómicos subyacentes. Tal sería el caso de actuar, por ejemplo, sobre la producción intensiva de las grandes industrias o explotaciones agropecuarias, que tienen como única finalidad la venta y consumo de sus productos, sin prestar la más mínima atención a los problemas éticos, sanitarios, sociales y ecológicos que conllevan. Y no solo no se interviene sino que, de forma hipócrita, los mismos gobiernos que apoyan la expansión y el negocio de estas empresas, lanzan mensajes de promoción de la salud aconsejando las dietas equilibradas y bajas en calorías, culpabilizando a los ciudadanos de su mala salud, de su sobrepeso y obesidad, de su sedentarismo y de sus malas costumbres alimentarias. Este aspecto de la opresión, la victimización como tipo de canalización de agente, se recoge en este mismo libro en el capítulo de V. Manzano-Arrondo, “Opresión y acción”, en su pirámide invertida de la opresión. La canalización libra al sistema de la responsabilidad directa en la injusticia, de forma que quienes sufren la injusticia son presentados como quienes la han generado.

Con la reciente epidemia de gripe A, igualmente los gobiernos ricos del mundo lanzaban mensajes de cuidados individuales y fomentaban el consumo de medicamentos antivíricos y vacunas, ocultando y no actuando sobre la verdadera y primera causa de la epidemia, las grandes explotaciones porcinas que favorecen la recombinación de nuevas formas virales y la transmisión a la especie humana.

En relación con el cáncer, ahora de plena actualidad con la reciente ley antitabaco, nuevamente los gobiernos centran excesivamente el problema en la responsabilidad individual de las personas que tienen esa adicción. Debemos recordar que han sido los mismos gobiernos, que durante décadas han permitido, y permiten, la expansión del negocio del tabaco y la incorporación de sustancias mucho más adictivas en el proceso de su fabricación, los que ahora prohíben su consumo en los centros y locales públicos. La intervención sobre el hábito tabáquico no debe quedarse en la prohibición de su consumo en el ámbito público o en los tratamientos de deshabituación, sino que debe acompañarse de intervenciones drásti-

cas sobre las empresas tabacaleras y la inclusión de sustancias adictivas y cancerígenas, pero, sobre todo, medidas para erradicar el cultivo del tabaco a nivel mundial. Prevenir muchas enfermedades respiratorias, el asma y las alergias infantiles y variados tipos de cánceres supone, además, otras intervenciones como el fomento del transporte público y el uso de la bicicleta, así como restringir el abuso de la industria automovilística. Sin olvidar actuar eficazmente sobre la contaminación atmosférica que producen las grandes concentraciones industriales y el tráfico rodado, minimizando la excesiva concentración industrial y sus redes de comunicación terrestre y marítima, y potenciando un verdadero desarrollo económico local respetuoso con el medio ambiente y con su población.¹⁸

Comprender adecuadamente las enfermedades o problemas de salud requiere analizar sus causas sin separarlas, tanto aquellas que tienen que ver con las diferentes acciones fisiológicas que ocurren en su interior, o biológicas, como las que comprende y tiene en cuenta el contexto y las características del medio externo, o sociales. Si nos detenemos, a un nivel fisiológico, en las causas que provoca, por ejemplo, una carrera de velocidad, el proceso comienza con un estímulo sensorial, seguido de una “orden” neuronal que activa las fibras musculares (compuestas de las proteínas actina y miosina del músculo) que en su fricción acortan y alargan las miofibrillas provocando así las contracciones musculares y, por tanto, el movimiento. Pero las causas externas que han producido el estímulo sensorial y nuestra orden neuronal pueden ser muy diversas; tal es el caso, por ejemplo, de que nos persiga la policía en una manifestación contra la crisis capitalista. Comprender de forma global nuestra carrera incluye entender nuestra motivación para correr más o menos (que en el ejemplo propuesto sería bastante alta) y considerar el devenir de esas fibras musculares, su grado de preparación a lo largo de la vida y otra serie de factores a diferentes niveles de integración. El mundo material posee una naturaleza ontológica unitaria donde es imposible dividir las “causas” en un porcentaje social y en otro porcentaje biológico. Desde una visión dialéctica, lo biológico y lo social, lo interno y lo externo, no son ni separables, ni alternativos ni complementarios. Son simultáneamente biológicos y sociales y pueden ser analizados a muchos niveles.

18 Cruz-Rojo C, Almisas M. Análisis epidemiológico de la mortalidad por causas en la Bahía de Algeciras (2001–2005). *Gac Sanit* 2009;23: 388-95.

Es preciso conocer para denunciar y actuar sobre las verdaderas causas que enferman a la humanidad. Una humanidad enferma de desigualdades económicas y sociales, enferma de valores, enferma de justicia, enferma de verdadera ciencia para todos. Son esas causas las que provocan un exceso de morbilidad y mortalidad por enfermedades como las comentadas, y son las que, a su vez, paradójicamente, están abocando a gran parte de la población mundial, asentadas en la periferia del llamada Primer Mundo, a la desnutrición aguda y crónica y a la mortalidad prematura.



OPRESIÓN

Goooooolli

Qué dominguito más aburrido.
Menos mal que está el partido

INFILTRADO

AVENIDA
DE LAS
MANIFESTACIONES
(ÚNICO SENTIDO)

INVISIBILIZAR
INTERPELAR
CANALIZAR
MOVILIZAR
DOMESTICAR

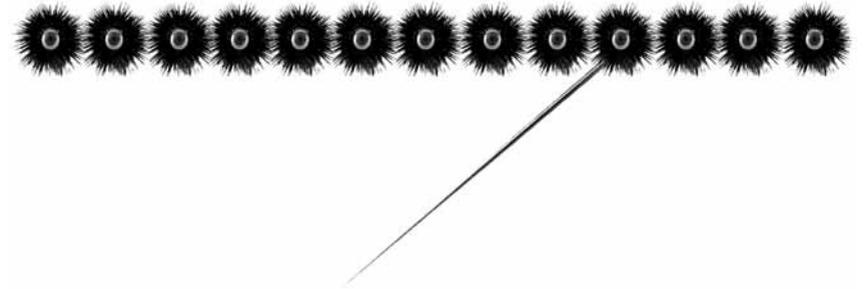
Buenos días, Sr. Policía.
¿Podría indicarme cómo ir
a la Pirámide Invertida
de la Opresión?

Hum... Tiene usted
que dar un rodeo. Dé la vuelta por la
verja de atrás y siga por la Avenida de las
Manifestaciones. Al final verá una escalera.
Bájela, y a ver si se atreve a pasar la página.
Y si aún le quedan fuerzas, pregunte,
que por ahí andará la Pirámide

Muchas gracias,
Sr. Agente.
Muy amable

PROTESTAS
AQUÍ

I. R.
Cunill



Vicente Manzano-Arrondo

OPRESIÓN Y ACCIÓN

Si un extraterrestre llegara un día junto a mí y me pidiera de forma inteligible que calificara con un término la sociedad en la que vivo, no sabría muy bien cómo responder. Todo cuanto se me ocurre me parece incompleto. Podría decirle que mi sociedad es machista. Eso permite comprender muchas cosas, pero también deja mucho por entender. También podría responder al extraterrestre diciéndole que vivo en una sociedad carnívora. Es verdad, pero no toda la verdad. O podría acudir a “esto es la sociedad de los adultos”. Si me pongo a pensar en ello me resultaría difícil parar en algún momento. El sistema que regula mi sociedad es complejo. Es muchas cosas al mismo tiempo. Pero si no tuviera más remedio que escoger un calificativo único, con toda su insuficiencia, me quedaría con que mi sociedad es capitalista. Así pues, este documento se ha redactado pensando en el sistema que tenemos, un conjunto organizado de estructuras en funcionamiento, sea como sea que queramos llamarlo. Ahora bien, si necesitamos ponerle apellido al nombre sistema para continuar, demos por válido el capitalista, aunque teniendo presente que sigue dejando muchos acontecimientos sin explicar.

El capitalismo se ha reforzado desde la idea de la libertad. No importa si compartimos el mismo concepto de libertad ni si la idea coincide con la realidad. Lo importante es que un sistema como el capitalista, que necesita la colaboración de las personas desde la sensación de que están tomando decisiones de forma libre, requiere un conjunto muy sofisticado y efectivo de mecanismos que permitan la perpetuación de los desequili-

brios de poder desde la impresión de que nos encontramos en el paraíso de la libertad de los individuos.

Este sistema tal vez sea, comparado con otros que han existido a lo largo de la historia, el que más resistencia ofrece al cambio. Es lógico. Ha sido capaz de tomar todas las resistencias previas, mejorarlas y completarlas hasta conseguir una capacidad muy efectiva de anular intenciones de transformación social. Se me ocurre llamar *denso entrelazado de mecanismos* (DEM) a su mayor fortaleza. En pocas palabras, DEM se refiere a que coexisten multitud de mecanismos que refuerzan el sistema y que se encuentran entrelazados entre sí en una red compleja. Conforme se refuerzan unos mecanismos, estos fortalecen a su vez al resto, consiguiendo finalmente un resultado más compacto.

Sin embargo necesitamos generar transformación social. El sistema es terriblemente injusto. Queda evidente, por ejemplo, en los diferentes capítulos que dan forma a este libro. La mayor parte del planeta vive en condiciones deplorables de dominación. El objetivo de disfrutar de una vida digna se encuentra fuera del alcance de miles de millones de personas. Es más, bajo un manto de prosperidad y abundancia, buena parte de la población aparentemente más privilegiada del planeta vive una asfisia cotidiana que hace dudar seriamente acerca de los llamados logros del capitalismo incluso en los lugares utilizados como ejemplo. Luego, conforme el sistema se robustece, tanto más urgente es la necesidad de poner en marcha procesos de cambio.

A la hora de pensar en barreras que obstaculizan el cambio podemos elaborar muchos esquemas comprensivos. A mí se me ocurre, por ejemplo, que existe una potente combinación de dos elementos: una actitud individual (*la impotencia conforme*) y una sucesión ordenada de obstáculos sistémicos altamente efectivos (*la pirámide invertida de la opresión*). Podemos acercarnos a los acontecimientos desde muchas perspectivas. Lo que traigo aquí es una de ellas. He comprobado, en charlas, debates, talleres y procesos de lucha, que resulta útil para analizar acontecimientos y para diseñar acciones, así como para enriquecer la visión de qué estamos haciendo y qué podríamos estar haciendo.

El concepto *impotencia conforme* surge de años de interrogación y reflexión, del consumo de documentos académicos y de procesos de inves-

tigación basados en entrevistas a la gente cuya cotidianidad representa a la mayoría de la población. La impotencia conforme construye una respuesta a la pregunta *¿Por qué estoy haciendo lo que hago en lugar de generar conductas diferentes que deriven en el nacimiento de un mundo diferente?* Es una actitud multinivel: una persona puede sentir, pensar y actuar coherentemente con la impotencia conforme al 100% a nivel planetario o comunitario, mientras que no ocurre así a nivel familiar, por ejemplo. De forma muy breve y redactada en primera persona, la impotencia conforme puede describirse como sigue:

No se me había ocurrido algo parecido a cambiar el mundo o colaborar en cambiarlo; si se me pasara por la cabeza, la verdad es que no me apetecería implicarme en ello; si me apeteciera, no sabría cómo hacerlo; si supiera, no podría llevarlo a cabo; y si pudiera, creo que empeoraría las cosas, que ya van medianamente bien por sí solas.

¿Cómo es posible elaborar un sistema de referencia personal tan castrante? Es obvio que ha sido aprendido, absorbido en los procesos de socialización, donde los medios de comunicación o el ejemplo de los demás hacen buena parte del trabajo. No me vale asumir el esquema Disney de los malos-malísimos. La respuesta está en el sistema, como ya sabemos desde hace tiempo. Se encuentra en las estructuras en funcionamiento. No solo anidan en ellas los desequilibrios de poder¹, sino los mecanismos precisos que construyen impotencia conforme. En otras palabras, la impotencia conforme dibuja una actitud individual que permite a cada persona seguir alimentando este mundo en lugar de estar construyendo otros. Pero las causas de esa actitud no son individuales sino sociales (socioeducativas, psicosociales, etcétera). Es importante comprender cómo es posible el triunfo cotidiano de la inercia en lugar del cambio y cuáles son los mecanismos del sistema que generan una continua impotencia conforme.

¹ Existe una gran cantidad de publicaciones en torno al poder y los desequilibrios de poder que inspiran en parte las posturas que presento en este documento. Una buena inspiración se encuentra en Holloway J. *Cómo cambiar el mundo sin tomar el poder*. Barcelona: El viejo topo, 2002. El texto de Prilleltensky I. The role of power in wellness, oppression and liberation: the promise of psychopolitical validity. *Journal of Community Psychology*. 2008: 116-36, desgrana el poder en términos de capacidad y oportunidad de tal modo que permite entender los estándares sociales que describo más adelante.

En este documento dibujo con brevedad un análisis de ese sistema. He procurado practicar algo en lo que creo firmemente: propuestas nuevas. Las consecuencias que padecemos (unas personas mucho más que otras) son tangibles, pero beben principalmente de la dimensión de los símbolos, de los significados. Es importante adentrarse en esa dimensión y hacer propuestas para ver el contexto con otros ojos y entrar en él con otras herramientas. Así que os presento un par de ejemplos de lo que denomino *MeDEP* (*mecanismos de defensa, extensión y prevención del sistema*) y la pirámide invertida de la opresión. Los primeros muestran los frentes de trabajo del sistema para evitar el cambio social: especialización ética, mediación de realidad, filtro de individuación, dictadura del trabajo, mercantilización de la vida, creación de identidades, control del tiempo, dependencia estructural, etc. No son herramientas encaminadas solo a evitar el cambio social, sino también a extender el sistema y a prevenir presiones futuras orientadas a la transformación.

La pirámide invertida de la opresión es una propuesta conceptual para observar qué fases o procesos escalonados permiten que una realidad opresiva no dé pie a ningún movimiento de liberación, es decir, de superación de las estructuras sociales injustas, de creación de justicia social². La opresión es un río de volumen variable cuyo cauce debe ser convenientemente canalizado para evitar el cambio. En función de la fase de avance del río, el sistema actúa de una u otra forma. Esta es la función expositiva de la pirámide invertida de la opresión. Los MeDEP son las herramientas concretas que permiten cubrir esos escalones en la pirámide. Así, por ejemplo, para que la opresión no sea visible (primer escalón), actúa entre otros la mediación de realidad. Para promover la inmovilización (cuarto escalón), toma fuerza el control del tiempo o las dependencias. Este es un texto muy limitado en su extensión, por lo que he optado por exponer la pirámide con brevedad pero suficiencia, mientras que finalmente decidí seleccionar solo dos MeDEP, a modo de ejemplo.

Impotencia conforme, MeDEP y pirámide invertida de la opresión son tres elementos que, juntos, proponen una forma de mirar. Llega entonces el turno al movimiento. La mirada constituye un componente fundamen-

² Uno de los pensadores más necesarios y coherentes al respecto es Ignacio Martín-Baró, que pagó su denuncia del funcionamiento de las estructuras sociales injustas con la vida, a manos del ejército salvadoreño en 1989. Véase por ejemplo Martín-Baró I. *Antipsiquiatría y antipsicoanálisis*. Estudios Centroamericanos, 1973:203-6.

tal de la acción. Pero no es suficiente. Así que me arrojo a proponer un ejercicio de convivencia entre frentes de trabajo, para finalizar el capítulo incluyendo la identificación de algunas barreras que sufrimos desde el trabajo por el cambio social.

Los MeDEP

No hay oportunidad aquí para extenderse en dos conceptos fundamentales: sistema social y cambio social. Pero es necesario realizar dos matizaciones previas para entender a qué me refiero por sistema y por cambio, antes de entrar en materia con los MeDEP y la pirámide invertida de la opresión.

1. Podemos ver al sistema en dos capas. Una es profunda y dura: el núcleo. Otra es periférica y dúctil: las concreciones. El núcleo es la esencia de las estructuras en funcionamiento. Contiene los valores, las prioridades, las funciones sociales, etc. Las concreciones constituyen la cara visible, las operaciones concretas que llenan la cotidianidad. En ese contexto, la función básica de un sistema es perpetuarse. Para ello, la táctica básica consiste en modificar las concreciones para mantener el núcleo inalterado. Habitualmente llamamos *cambio social* a una modificación en la capa periférica que salvaguarda el núcleo, por lo que lo que creemos una victoria resulta ser un fortalecimiento de los mecanismos opresores.
2. Un cambio social no es cualquier cosa. Es una transformación que afecta al núcleo del sistema y, por tanto y al menos, a una estructura en funcionamiento. Un movimiento *empoderador* de un barrio, que consigue vencer una batalla frente al ayuntamiento y ver asfaltada la calle principal, no es un cambio social. Pero si ese movimiento ha trastocado las relaciones de poder en la zona de tal forma que la gente del barrio se ha transformado en interlocutor horizontal para tomar decisiones, entonces sí ha tenido lugar un cambio en el contexto de ese municipio. Ya no es solo un movimiento empoderador, sino también y especialmente *liberador*, basado en la modificación de las relaciones, en la superación de estructuras injustas en funcionamiento.³

³ En los movimientos sociales se ha extendido el uso y la defensa del “empodera-

El sistema va a responder a las iniciativas de cambio mediante mecanismos de defensa que son mucho más que una mera defensa. Estos mecanismos cuentan con tres características sobresalientes

1. Multifuncionales. Los MeDEP cumplen básicamente tres funciones. Son mecanismos de defensa (D), pues van orientados a resistir una orientación hacia el cambio. Son también mecanismos de expansión (E), ya que su actividad permite que el sistema no solo resista la intención de cambio, sino que se expanda. Y, al mismo tiempo, son mecanismos de prevención (P), puesto que las consecuencias de su actividad se traducen en una especie de vacunación frente a intenciones futuras de cambio. Así, por ejemplo, el sistema capitalista necesita que las personas piensen principalmente como individuos aislados. Una iniciativa colectiva puede ser un peligro para el sistema. La forma de defenderse es traducir la propuesta colectiva en una colección desconectada de opciones individuales. Esta defensa robustece el sistema al fomentar más la esfera individual, lo que a su vez hace más difícil la emergencia de actividades colectivas futuras. Procede, pues, denominarlos mecanismos de defensa, expansión y prevención (MeDEP).

2. Interconectados. Es lo que he llamado DEM más atrás: denso entrelazado de mecanismos. Los mecanismos se alimentan entre sí. Se necesitan unos a otros. Juntos consiguen su éxito. Por ejemplo, la mediación de realidad es un MeDEP que consiste en construir una versión del mundo (lo que ocurre, cómo y por qué ocurre, y cuál es nuestro papel en todo ello) a través de una cadena de agentes que van desde los productores de realidad hasta sus consumidores finales. La mediación ayuda a construir otro potente MeDEP: la dependencia. En la medida en que las personas dependen más del sistema para continuar con su forma de ver y estar en el mundo, lo defenderán, ayudarán a consolidarlo y reducirán la probabilidad de generar intenciones de cambio. La dependencia necesita seguir consumiendo una versión de realidad que requiere a los mediadores, cerrando un ciclo. Mediación de realidad y dependencia se alimentan de

miento”. Me parece una mala opción frente al coherente “liberación”. Un trabajo bueno y breve sobre los inconvenientes del empoderamiento es Vázquez C. “Refortalecimiento: un debate con el *empowerment*”. Revista Interamericana de Psicología. 2004:41-51. Como se observa habitualmente en los países llamados civilizados, las prácticas de empoderamiento suelen consistir en catarsis colectivas que consiguen logros particulares a cambio de no tocar las relaciones de poder.

otros mecanismos, a los que a su vez dan de comer, como la gestión del tiempo o la construcción de necesidades y ocio guiado.

3. Impersonales. Aunque hay personas con nombres y apellidos tras buena parte de los procesos, no hacen otra cosa que desempeñar una función dentro del sistema, en el que son perfectamente reemplazables. El engraje del sistema funciona prácticamente solo. Las personas son prescindibles, no así los perfiles⁴. Un perfil puede ser definido como una función necesaria o conveniente dentro del funcionamiento del sistema, que ha de ser realizada por personas concretas. El sistema, por ejemplo, necesita “emprendedores”, “defensores de una versión concreta sobre qué es democracia”, “lobbies”, “consumidores irreflexivos”, etc. No importa si el perfil es cubierto por María o por Eduardo, mientras que alguien ocupe esas posiciones o cumpla esas funciones. Este asunto mueve a posturas pasionales. Quiero dejar claro que no estoy excusando a quienes ponen en marcha o mantienen procesos de opresión desde posiciones dentro del sistema. Defender la existencia de mecanismos interconectados multifuncionales e impersonales no resta un ápice de responsabilidad a las personas concretas. Quien decide desempeñar una función o perfil dentro del sistema podría estar realizando otra cosa si así lo decidiera. Es, por tanto, responsable de su comportamiento.

Para entrar más en materia y reducir el nivel de abstracción en las descripciones, he seleccionado únicamente dos MeDEP: filtro de individuación y sistema completo.

Filtro de individuación

El filtro de individuación actúa transformando una propuesta u orientación colectiva en un proceso o conjunto de procesos individuales, desplazando la responsabilidad del sistema hacia las personas. Se consigue invisibilizar las causas, las consecuencias y los caminos que las enlazan. Los individuos llegan a sentirse buenos ejemplos de ciudadanía, pero

⁴ Alessio Surian, activista internacional y profesor de la Universidad de Padova, hizo hincapié, en los comentarios previos a la publicación de este documento, en la importancia de los perfiles, posiciones o funciones que ocupan personas concretas, cuya responsabilidad no queda reducida por el hecho de desempeñar un papel sistémico.

desconocen la aportación mínima y hasta contraproducente que puede implicar su opción individual frente a la propuesta original colectiva.

Algunos ejemplos de forma muy breve:

- *El ansia de justicia social* (una idea colectiva) muta hacia el modelo de igualdad de oportunidades (una propuesta individualizadora), mediante el que los individuos pueden competir entre sí, desde una supuesta igualdad de condiciones de partida, para optar por lo que se presenta como un conjunto de posibilidades en un contexto de escasez⁵.
- La delincuencia no es un fenómeno social con causas y consecuencias sociales, sino un mal que habita en determinados individuos y que exige medidas individuales como amenazas legales, juicios, reclusión, pena de muerte, etc.
- El problema de desempleo que emana del propio funcionamiento del sistema se traduce en una responsabilidad individual. Los individuos han de aportar la solución mediante actitud emprendedora, disponibilidad espacio-temporal y autoformación, entre otros recursos personales.
- La salud es un logro individual, de responsabilidad individual, que los individuos han de garantizarse y no una visión cultural o un efecto estructural que combina condiciones laborales, reparto de riquezas, valores estéticos compartidos, estrés social, salubridad del hábitat, etcétera.⁶
- Salvar al planeta de nuestra insaciable necesidad de energía, espacio y consumo no es un problema estructural que afecta a la organización supranacional en los patrones de producción y consumo, sino una opción individual que puede ser saciada mediante consumo responsable ejercitado en el interior de cada hogar.

⁵ Para un debate sobre la trampa de la igualdad de oportunidades puede consultarse, por ejemplo, Manzano V. “¿Qué oportunidades? ¡Igualdad de poder! Una visión para los estándares de género”. Revista Interuniversitaria de Profesorado. 2009:107-19.

⁶ Al respecto, ver el capítulo de C. Cruz en este mismo libro.

- La democracia no es una aventura común sino el resultado de una infinidad de actos individuales desconectados, como los que ejemplarmente constituyen los sufragios, en los que cada ciudadano o ciudadana se comporta defendiendo sus propios intereses.
- La discapacidad no es una relación social en la que unas capacidades son ignoradas frente a otras, sobrevaloradas, mediante estándares sociales que afectan a los patrones urbanísticos, tecnológicos o de relaciones. La discapacidad es una desgracia que afecta individuos incompletos que tienen la responsabilidad de esforzarse en su corrección y aprovechar, cuando ocurra, el conjunto de oportunidades asistencialistas que provee la bondad del sistema.⁷
- Salvar al mundo no es una cuestión colectiva sino que atañe a unos individuos concretos: los mesías, los elegidos, los líderes. La función del resto es hacer bien su pequeño trabajo, apoyando a esos seres especiales que, desde sus características individuales, realizan la salvación.
- La revolución queda relegada a un fracaso histórico. En su lugar aparece el empoderamiento, mediante el que individuos o pequeñas comunidades se salvan a sí mismas, accediendo a los recursos que ansían. Finalmente, consiguen logros que no modifican las estructuras injustas o las relaciones de poder, pero fabrican ilusión de justicia.

Los breves ejemplos expuestos pueden dar una idea de la multifuncionalidad de los MeDEP: el filtro de individuación trabaja la visión del individuo aislado como unidad suficiente de acción, lo que prevé acciones colectivas, defiende al sistema de iniciativas de transformación y lo extiende fomentando actitudes individualistas.

Sistema completo

Por *sistema completo* quiero expresar la idea de que vivimos en el mejor de los sistemas posibles porque tiene respuesta para todo, porque ha previsto todo y porque hay caminos ya trazados para todo. No queda

⁷ Ver el capítulo de Cristina Ibáñez en este libro.

aspiración humana que no se encuentre ya contemplada por el sistema. Algunas concreciones no se han conseguido, pero sí los mecanismos que las harán realidad. Así, por ejemplo, no hemos vencido a todas las enfermedades, pero hemos puesto en marcha un sistema de innovación farmacéutica que más tarde o más temprano terminará con los males. Para construir la percepción de sistema completo es necesario actuar sobre dos frentes: las aspiraciones individuales y la interpretación del mundo. Es necesario ayudar a decidir que “mis aspiraciones son estas y no otras” y que “este sistema y no otros me permite saciarlas”.

Uno de los mecanismos que construyen la sensación de sistema completo es alimentar la creencia de que cualquier tiempo pasado ha sido peor que este.⁸ Este mecanismo alimenta la impotencia conforme en su quinto componente: *si me moviera, sería para peor porque el sistema evoluciona bien sin mi intervención*. Se consigue trabajando principalmente tres frentes:

- Sentido de evolución. Del mismo modo que el humano desciende de las bestias, la sociedad desciende de la barbarie. Cualquier tiempo pasado fue peor. Jamás hemos estado más lejos de ese estado que ahora. Luego, vamos bien, estamos bien.
- Argumento-paquete. Cualquier alternativa al sistema debe ser observada como un paquete completo que se ofrece para sustituir a otro paquete completo. Alternativas como el decrecimiento sostenible se observan como una propuesta involucionista, puesto que al rescatar logros del pasado (como la conciencia de los procesos locales o el bajo consumo), lo que proponen es retrocederlo *todo* en el tiempo.⁹
- Reinención de la historia. Mediante los discursos elaborados en todo tipo de medios, especialmente el cinematográfico, se procede a una continua y coherente interpretación de lo ocurrido, es decir, construcción de discurso histórico. La reinención implica destacar lo mal que se ha vivido antes de llegar a nuestros días, especialmente en los as-

⁸ Véase, por ejemplo, Fukuyama, F. *El fin de la historia y el último hombre*. Madrid: Planeta, 1992.

⁹ Manzano V. “Decrecimiento y poder”. *Sustentabilidad(es)*. 2010: 163-78. Ver también el capítulo de J. Castillo en este mismo libro.

pectos que se consideran los valores fundamentales del sistema: libertad, democracia, salud, tecnología, oportunidades, etcétera.

El sistema también es completo no solo porque cualquier tiempo pasado fue peor, sino también porque en el presente no hay otro lugar que pueda hacerle sombra.¹⁰ Es más, otros sistemas coexistentes son observados en términos de error, o de momento evolutivo inferior: aunque hay sistemas no capitalistas o no enteramente capitalistas, se encuentran en camino de transformarse en completamente capitalistas. Hay muchos recursos en juego para conseguir el calificativo *mejor*. Uno es la comparación utilizando los índices numéricos generados por el propio sistema. Es como si la persona más alta impusiera el criterio de que lo mejor es ser alto. Otro mecanismo es asociar con el sistema valores considerados positivos. Así, por ejemplo, mucha gente ha asumido ya que capitalismo y democracia son la misma cosa. Por si ello fuera poco, los procesos de mediación de realidad construyen una fuerte asociación entre *otros* sistemas y valores negativos como terrorismo, pobreza o corrupción. Y si ello tampoco fuera suficiente, se aplica el argumento-paquete: o mantenemos los logros de este lugar, o importamos *todo* el otro lugar.

El sistema es completo, no solo porque es el mejor en el espacio y el tiempo, sino especialmente porque pone a disposición de los individuos todas las herramientas para alcanzar sus ambiciones en la vida, de tal forma que la responsabilidad de las desdichas no reside en el sistema, sino en el individuo. El mensaje implícito viene a ser: “con todas las oportunidades que ha puesto a tu disposición el sistema, si no eres un individuo de éxito es debido a tus propias deficiencias”. Obsérvese que los valores prioritarios del sistema capitalista son enteramente individuales como la ambición, el éxito o el mérito. La responsabilidad social o sistémica queda saciada por inercia al justificar que la sociedad capitalista cuenta con los mecanismos necesarios para que cada individuo, mediante su ambición y su mérito, consiga su éxito. Así por ejemplo, tenemos programas para insertar a personas discapacitadas en el mercado laboral; aunque es posible que por muy bien articulado, pensando y bienintencionado que sea el programa, en algunos casos individuales no tenga lugar éxito; y ocurre porque esos individuos no se aplicaron lo suficiente, carecieron

¹⁰ Véase, por ejemplo, la argumentación de Huntington S.P. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós. 1997.

del mérito necesario para aprovechar la bondad del sistema. Luego, la responsabilidad en la práctica es un asunto individual. Gracias a ello, el capitalismo es intrínsecamente ético.¹¹

La pirámide invertida de la opresión

El filtro de individuación, el sistema completo y el resto de los MeDEP se articulan entre sí construyendo un mapa exitoso para la evitación del cambio social. En su conjunto, los MeDEP cumplen con una jerarquía de funciones que mantienen la opresión. Denomino *Pirámide invertida de la opresión* a esa jerarquía de funciones.¹² Antes de entrar en ella, debería dibujar qué estoy entendiendo por opresión, un concepto que ha recibido mucho esfuerzo descriptivo. Aquí voy a plantear su significado desde los estándares sociales:

- Las personas y las comunidades tenemos anhelos, necesidades, aspiraciones, sean positivas (disfrutar algo) o negativas (no padecer algo). Algunas de ellas han sido destacadas como fundamentales para una vida digna: supervivencia, realización personal, relación con los demás, trascendencia social, relación felicitante con el medio...
- Lograr la realización de tales metas es una aventura social, depende del mapa de posibilidades en cada momento. Llamemos *estándar social* a ese mapa. Un estándar social es una configuración de oportunidades pensada para determinadas capacidades, un diseño del funcionamiento social ideado para personas con características concretas. El estándar puede premiar, por ejemplo, la movilidad en automóvil, la promoción de las personas con mayor renta, la ambición individual, la adecuación a un patrón estético corporal, etc. Al cambiar un estándar social, cambian las posibilidades que las personas de esa sociedad tienen de conseguir sus anhelos.

- Los estándares inclusivos permiten la consecución de la meta de vida digna a toda persona o comunidad. Los estándares exclusivos están centrados en determinadas capacidades o características (físicas, psicológicas o sociales, estáticas o dinámicas) definidas respecto a individuos o comunidades. Luego, facilitan la meta para unas personas y la dificultan para otras.

La opresión es la práctica de estándares exclusivos que afectan a la vida digna. Las personas y comunidades cuya situación (individual, comunitaria o estructural) no está contemplada en los estándares, sufren opresión. Quienes se benefician de la situación y, por lo demás, participan más activamente en la definición de los estándares exclusivos, generan y alimentan la opresión.

El concepto *completo* de opresión es más complejo. Un mismo individuo puede ejercer habitualmente el papel de opresor y oprimido. Hay abundantes círculos en los que los oprimidos alimentan su opresión, en muchas ocasiones precisamente en el intento de huir de ella individualmente. Y la opresión puede permanecer interiorizada, es decir, el individuo o la comunidad pueden asumir y reforzar los estándares exclusivos sin ninguna actitud crítica ni conciencia de ello.

El sentido último del cambio social es terminar con las estructuras sociales injustas. En otras palabras, expulsar los estándares sociales exclusivos y las estructuras y dinámicas que los generan y alimentan. Como respuesta y prevención ante las tentaciones de cambio social, el sistema aborda varias funciones escalonadas que dan forma a una pirámide invertida, donde cada escalón se nutre de los *restos sin controlar* en el escalón previo. Estos peldaños son las acciones invisibilizar, interpretar, canalizar, inmovilizar, domesticar y reprimir, aplicadas sobre procesos, resultados y relaciones entre ellos. Cada uno de estos seis escalones cuenta con especificaciones concretas que podrían considerarse como técnicas o herramientas. Si bien creo que la descripción que sigue es suficiente para construir una impresión de conjunto sobre la pirámide, no es así con el listado de técnicas. Las que figuran son ejemplos que no buscan la exhaustividad. Más adelante y como estímulo, ejemplificaré la jerarquía de funciones de la pirámide mediante la *metáfora de la manifestación*.

¹¹ Véase, por ejemplo, Koslowski P. *La ética del capitalismo*. Madrid: Rialp, 1997.

¹² Aunque es la primera vez que publico la descripción de la pirámide invertida de la opresión, ha sido ya utilizada en varias ocasiones en cursos, talleres y movimientos sociales, como herramienta de diseño y análisis de las propias actividades y de interpretación del contexto.

Invisibilizar

No consiste solo en desconocer qué está ocurriendo, sino también de dónde vienen los acontecimientos, hacia dónde van y qué función desempeñamos en ello. Se hacen invisibles los estados y los procesos de opresión externa e internalizada, quiénes los padecen, quiénes los alimentan y cómo funcionan. Si no veo, no conozco, no siento, no actúo. Por ejemplo, la tortura se aplica en secreto en los países autodenominados civilizados. Aunque pueda aflorar que han tenido lugar algunas detenciones y que las personas detenidas han confesado incluso hasta llegar a delatar a otras personas, en ningún momento hay hueco para llegar a la conclusión de que ha mediado tortura. Multitud de manifestaciones no tienen eco en los medios. El camino que toman los desechos de la actividad humana se nos escapa. No vemos qué tipo de mundo estamos construyendo con nuestros comportamientos de consumo o cuáles otros podríamos estar construyendo mediante otros comportamientos, etcétera.

Interpretar

Si veo, lo importante para el sistema es que los acontecimientos no sean interpretados como una injusticia. Las injusticias muestran defectos del sistema (el sistema es injusto). Se requiere, entonces, facilitar la interpretación final o, mejor aún, los elementos necesarios para que las personas sean las que terminen el trabajo concluyendo del modo deseado. Para conseguir este logro, los mecanismos básicos son:

- **Naturalización.** Las injusticias son resultado de la acción humana. La naturaleza no pone en marcha injusticias sino, a lo sumo, accidentes o catástrofes. La naturalización consiste en presentar los acontecimientos y los procesos como efectos naturales. Ejemplo: la situación de las personas es fruto de su herencia biológica.
- **Cosificación.** Las personas se incluyen en un total tratado de forma técnica, con una apariencia de objetividad que termina otorgando a lo humano un valor de cosa. Y las cosas no son objeto de injusticia. Ejemplo: las muertes del “otro bando” en una guerra son denominadas *efectos colaterales*.

- **Inversión.** Consiste en invertir la cualidad de lo que ocurre. El acontecimiento o proceso pasa a ser algo positivo, justo, una oportunidad o una ventaja, en lugar de algo que debería ser evitado. Ejemplo: precariedad laboral interpretada como oportunidad para la movilidad.
- **Perspectivación.** Todo acontecimiento es complejo. Puede ser observado desde muchos puntos de vista. De cuantas perspectivas puedan aplicarse, se recurre a la que centre la atención en aspectos tangenciales. Ejemplo: la desesperación de quienes emigran en pateras queda perspectivada en forma de preocupación por las mafias o por las relaciones diplomáticas intergubernamentales.
- **Deslegitimación.** La injusticia no es tal, sino una denuncia falsa, puesto que parte de una fuente no creíble. Ejemplo: los estudiantes que protestan son los peores estudiantes.

Canalizar

Si el acontecimiento se interpreta como una injusticia, procede canalizar su origen hacia agentes diferentes al sistema en sí. La canalización libra al sistema de la responsabilidad directa en la injusticia, mediante diversos recursos:

- **Victimización.** Quienes sufren la injusticia son presentados como quienes la han generado. Ejemplo: el acoso laboral no es más que la consecuencia lógica de la torpeza o falta de preparación de la víctima para la ejecución correcta de su trabajo.
- **Agente externo.** Se apunta a un tercero, ajeno al funcionamiento intencional del sistema, como causa del mal. Ejemplo: el desempleo es generado por la competencia desleal de los inmigrantes.
- **Tokenismo o canalización por modelos.** Se exponen ejemplos de solución de la injusticia gracias al propio sistema¹³, porque el sistema

¹³ Apfelbaum E. Relaciones de dominación y movimientos de liberación. Un análisis del poder entre los grupos. En JF Morales y C Huici (Ed.) *Lecturas de psicología social*. 1989. Madrid: UNED: 261-95.

no es el causante del problema sino la garantía de solución. En estos casos se hipervisibiliza a miembros de la población oprimida que consiguen solucionar su situación individual accediendo al grupo de privilegio mediante el cumplimiento de las reglas del juego. Ejemplo: el pobre que se hizo rico gracias a su actitud emprendedora.

Inmovilizar

Si está claro el origen sistémico de la injusticia, la misión es ayudar a concluir que no puede hacerse nada o que ya se está solucionando desde los propios recursos del sistema. En cualquier caso, no es necesario *moverse*.

- Solución en marcha. Se construye la impresión de que la solución tendrá lugar porque se está trabajando en ello. Ejemplo: la marginalidad de un barrio dejará de serlo gracias a un plan que anuncia el gobierno local.
- Acto de fe. Es una variante de lo anterior, cuando la fuerza no se sitúa en el argumento o en el anuncio, sino en el líder. Ejemplo: el presidente español Aznar durante la invasión de Irak, llegaba a decir “creed en mí” para justificar la existencia de razones que aconsejaban la invasión.
- Especialización. La solución solo puede realizarse mediante el recurso de los especialistas. Nadie más puede hacer nada puesto que se requiere un conocimiento científico o técnico de alta cualificación. El discurso de los especialistas genera una fuerte sensación de inseguridad en quienes se encuentran fuera de su ámbito. Ejemplo: la crisis económica requiere que los grandes consejeros económicos den forma a las estrategias a seguir.
- Fatalismo. Lo que ocurre tiene una envergadura tal o está tan asentado que la población no puede hacer más que resignarse. No hay alternativa. No se puede hacer nada. Ejemplo: se alimenta la idea de que cualquier sistema genera desequilibrios entre personas, por lo que el desequilibrio es un resultado o estado contra el que no puede lucharse.
- Catarsis virtual. La injusticia es solucionada en la ficción mediante el cine o los discursos. Las víctimas pueden vivir la sensación de que los problemas se solucionan porque los protagonistas o modelos están viviendo ya la solución. Ejemplo: en *Pretty Woman* o *Cencicenta* (entre muchas otras historias), la mujer pobre, humilde o marginada accede a una buena posición social gracias a casarse con un hombre que ya pertenece a esa posición.
- Difuminación. Se difuminan las causas, los procesos y las consecuencias de la injusticia en un mapa complejo de agentes externos al núcleo (aunque pueden participar de las concreciones), hasta inhabilitar el interés por identificar responsabilidades. Ejemplo: el cierre local de fábricas se debe a dinámicas globales complejas que afectan a múltiples factores y provienen de múltiples fuentes, de tal forma que no parece realista pensar en soluciones, al menos drásticas.
- Solución indeseable. Se hace observar que el remedio es peor que la enfermedad, pues se pierden logros más valorados o se activan amenazas más temidas. Ejemplo: para solucionar el precio inasequible de las viviendas para muchas personas habría que restringir la libertad de mercado, asociada con democracia, construcción de empleo y generación de riqueza.
- Irrelevancia. Se resta importancia al acontecimiento o proceso. Si no es importante, no merece la pena moverse para solucionarlo. Este efecto se consigue mediante:
 - Distanciamiento. Se resalta la distancia (espacial, temporal o psicológica) que permite el desapego. Ejemplo: las desgracias tienen lugar en una guerra lejana, con etnias distantes, por problemas ajenos.
 - Anecdoticización. Se inserta lo que ocurre en un contexto más amplio de acontecimientos que se perciben más relevantes. La injusticia constituye un comportamiento anecdótico de un funcionamiento impecable. Ejemplo: una medida orientada al progreso siempre resultará indeseable, desagradable o incómoda para algunas personas o grupos, lo que no invalida la medida.

Domesticar

Si no tiene efecto la inmovilización porque las personas (a título individual o colectivo) desean moverse para solucionar la injusticia sistémica, hay que domesticar la acción que va a tener lugar. Para ello, el sistema se presenta como garante de los derechos y promotor de soluciones (sistema completo), que incluso provee las herramientas para el movimiento que cuestiona al propio sistema. Algunas herramientas:

- Trascendencia individual. El problema sistémico queda reducido a actos prediseñados de responsabilidad individual, de tal forma que las acciones individuales aisladas se presentan como instrumentos de cambio. Ejemplo: el problema medioambiental que genera el funcionamiento productivo del sistema puede ser corregido efectivamente si las familias, en sus hogares, adquieren hábitos de reducción de consumo energético.
- Acotación de la acción colectiva. Para la expresión colectiva de la indignación, se definen acciones admisibles (es decir, dentro del orden) porque no afectan al sistema. Ejemplo: la opresión se desahoga mediante una huelga negociada que cumple los servicios mínimos.
- Imposición de lenguaje. Lenguaje y pensamiento están íntimamente relacionados. Pensamiento y acción también. Una forma de domesticar la acción es imponiendo un lenguaje. Ejemplo: en las movilizaciones del 15M (también llamadas *movimiento de indignad@s* o *spanish revolution*, entre otras denominaciones), se fuerza al movimiento a utilizar el lenguaje del sistema, buscando por ejemplo interlocutores “válidos” como portavoces, representantes o líderes. El lenguaje del liderazgo forma parte del sistema que se desea cambiar, pero el cambio no tendrá lugar si el movimiento acepta el mismo lenguaje.

Reprimir

Si a pesar de todo lo anterior la acción tiene lugar sin domesticar, hay que reprimirla. La represión puede ser preventiva o ejecutiva.

- Preventiva (coerción): con el formato de ley, orden o precepto moral, se construye la amenaza de que cualquier acción orientada contra el sistema será castigada.
- Ejecutiva (coacción): la acción es reprimida mediante el auxilio de la violencia.

Una visión sintética de la pirámide viene a ser:

Nada ocurre [invisibilización]. Si ocurriera, no es una injusticia [interpretación] porque la causa no es humana (naturalización), la consecuencia no recae sobre humanos (cosificación), realmente es justo (inversión), lo relevante es otra cosa (perspectivación) o se trata de una observación falsa (deslegitimación). Si se interpretara como injusticia, no es achacable al sistema [canalización] pues es el mismo grupo humano el que se genera el daño (victimización), proviene de fuera del sistema (agente externo), mientras que el sistema cuenta ya con vías para superar la injusticia (tokenismo). Si la injusticia se identificara como causa del funcionamiento del sistema, es mejor no hacer nada [inmovilización] ya que se están tomando las medidas oportunas (solución en marcha), el líder pide confianza (acto de fe), la solución es cosa de especialistas (especialización), es iluso actuar (fatalismo), el problema se resuelve en la ficción (catarsis virtual), el asunto es demasiado difuso como para abordarlo (difuminación), sería peor el remedio que la enfermedad (solución indeseable), es un problema ajeno o lejano (distanciamiento), o constituye una excepción de un funcionamiento impecable (anecdoticización). Si las personas sienten la necesidad inevitable de hacer algo, se suministran los instrumentos pertinentes que no atentan contra el orden [domesticación] alentando las acciones individuales aisladas (trascendencia individual), definiendo con precisión las acciones grupales permisibles (acotación de la acción colectiva) o guiando la acción mediante el pensamiento y este mediante el lenguaje (imposición de lenguaje). Si ello finalmente tampoco funcionara, se procede a parar directamente el movimiento [represión].

Puede ponerse en marcha una infinidad de ejemplos, reales y modélicos, en torno a estas seis funciones que permiten al sistema mantenerse frente a las orientaciones al cambio. La tabla 1 da forma a una situación concreta que termina, más o menos, en la organización de una manifiesta-

ción pública. La planteo no como un ejemplo matemático sino como una metáfora. Desde la opresión inicial a la represión final, la tabla muestra cómo el sistema va actuando sobre las víctimas del proceso hasta que la orientación al cambio queda reducida a una cantidad minúscula que puede reprimirse sin temor a consecuencias indeseables.

La metáfora se organiza expresando qué hace el sistema en cada momento y cómo reaccionan las personas que transitan por el sufrimiento de la opresión, lo que a su vez genera respuestas desde la conducta del sistema. El comportamiento popular puede ser clasificado en dos categorías: la conducta que supone un éxito para los objetivos instrumentales del sistema, y la que continúa con tendencia al cambio y, por tanto, es objeto de nuevas acciones orientadas a la defensa del orden.

Lo denomino metáfora porque se trata de una escenificación esquemática en torno a la relación entre las orientaciones al cambio y la pirámide que hacen realidad los MeDEP. No es un caso real y, por tanto, no debería tomarse literalmente.

Momento	comportamiento popular		comportamiento del sistema
1	no conflictivo	<i>orientado al cambio</i>	Genera opresión
2	Un millón de personas viven oprimidas		Invisibiliza
3	Novecientas mil no ven qué ocurre	<i>Cien mil observan que hay algo que no está funcionando bien</i>	Interpreta
4	Noventa mil piensan que no se trata de una injusticia	<i>Diez mil consideran que se está cometiendo una injusticia</i>	Canaliza
5	Nueve mil asumen que la justicia es aceptable	<i>Mil concluyen que se trata de una injusticia sistemática</i>	Inmoviliza
6	Novecientas creen que no hay nada que hacer	<i>Cien deciden que hay que hacer algo para solucionarlo</i>	Doméstica
7	Noventa organizan una manifestación	<i>Diez deciden sentarse en un cruce y parar el tráfico</i>	Reprime

Tabla 1. *Metáfora de la manifestación. Fuente: elaboración propia.*

Todos los movimientos dibujados en la metáfora son fundamentales y beben de las mismas fuentes protectoras del sistema. Pongamos por caso la domesticación:

- El sistema se presenta como garante, respetuoso y defensor de los derechos, de tal forma que alberga una legislación acorde con todo ello. Consecuentemente, ofrece unos mecanismos precisos, bien delimitados, para quienes deseen saciar su derecho de manifestación.
- El recorrido es negociado mediante un diálogo ficticio: desde el discurso de la salvaguarda de los derechos de los demás, solo se admite un subconjunto muy limitado de posibilidades.
- Las fuerzas del orden (la policía y otros servicios similares), organizan la coexistencia de la acción ciudadana junto con el “normal desarrollo de la vida en la ciudad”, de tal forma que la acción implica una excepción minúscula respecto a la normalidad establecida.
- La acción se encuentra perfectamente delimitada en el tiempo y en el espacio. Esta información ha participado también en el diálogo con los representantes del sistema o garantes del orden.
- Finalizada la acción, todo el mundo vuelve a su casa. No ha tenido lugar cambio.

De esta forma, el sistema ha absorbido perfectamente la necesidad de expresión para quienes viven en la opresión, siempre y cuando la acción consista en utilizar las oportunidades y los recursos que el sistema ha dispuesto para este tipo de actividades. Cualquier acción que se lleve a cabo en el margen será considerada una agresión y tratada como tal. Hay que tener en cuenta que cada escalón constituye en sí mismo un ejercicio de opresión y como tal es objeto de una nueva pirámide invertida. Por ejemplo, la represión que sufren los manifestantes que optaron por salirse del recorrido es invisibilizada. Si llegara a conocerse, es interpretada. Etc.

La figura 1 expresa la misma idea, ya no como metáfora, sino como organización de los objetivos instrumentales del sistema.

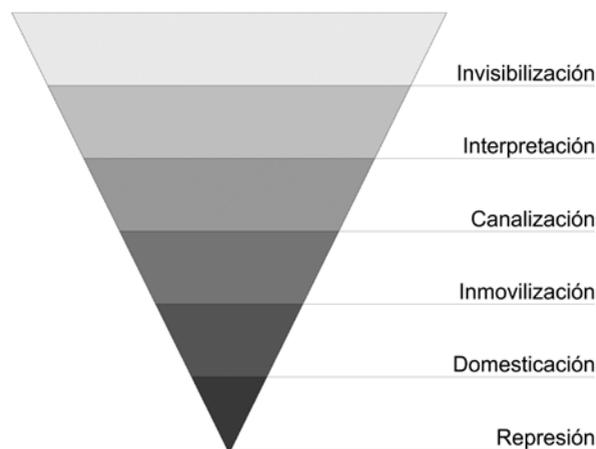


Figura 1. Pirámide invertida de la opresión.
Fuente: elaboración propia.

La pirámide no es siempre una pirámide ni tiene por qué estar invertida. Varía de forma en función de la situación respecto a la que se aplica. En muchos frentes de lucha de América Latina, por ejemplo, se observa más bien un cuadrado o prisma rectangular. En muchos frentes de África es fácil identificar una pirámide no invertida. Si reducimos el nivel de análisis, en muchas organizaciones las acciones siguen una pirámide no invertida. La versión que he descrito aquí está pensada para la generalidad de las actuaciones del sistema en Occidente. Es importante destacar que conforme la pirámide es más pirámide y más invertida, las orientaciones al cambio son más difíciles, puesto que son abortadas desde sus momentos iniciales. Occidente es, por tanto, el lugar donde el cambio resulta más difícil.

Tres niveles de acción

Al presentar sintéticamente la *impotencia conforme*, los *MeDEP* y la *pirámide invertida de la opresión*, estoy ya proponiendo vías de acción, a través del modo en que interpretamos lo que ocurre y lo que hacemos. Explícitamente, la liberación como proceso implicará trabajar a nivel individual para vencer la impotencia conforme (construyendo potencia social), y a nivel estructural para desenmascarar el denso entramado de

MeDEP y operar con una contra-pirámide, es decir, principios, hábitos y acciones que superen la pirámide invertida de la opresión: al visibilizar nos liberamos, al generar las propias interpretaciones nos liberamos, etc. Entre los niveles individual y estructural se encuentran las organizaciones, los movimientos sociales, la articulación de la ciudadanía.

Para no limitar el texto a una propuesta analítica, no he resistido la tentación de mencionar tres niveles de acción, señalando los que me parece que son los principales problemas o deficiencias en el modo habitual en que los estamos transitando. Me refiero a los frentes “la calle”, “la organización” y “la acción intelectual”.

La calle

Ahí es donde se padecen los problemas. Es donde está la gente. Es donde comienza y finaliza todo. Es donde nos encontramos. Trabajamos en los barrios, con las asociaciones, con la vecindad o con las comunidades. Trabajamos en condiciones adversas, buceando en un sistema que, siendo el fondo del problema, no se deja ver. En la calle podemos trabajar contra la invisibilización, generar movimiento, destruir la impotencia conforme, denunciar los MeDEP.

A este nivel de acción se padecen muchos problemas denunciados ya en múltiples ocasiones: falta de sentido de comunidad o cohesión, falta de medios, torpeza en la comunicación entre agentes, etc. Quiero destacar dos de ellos: la iluminación y el rechazo a la teoría. La “iluminación” es una enfermedad padecida principalmente por el personal técnico, profesional y académico, que aterriza en la calle con la actitud de saber más que nadie. Esa actitud demuestra más bien lo contrario: una falta tan clara de experiencias de campo previas que sumerge a quien la padece en idolatría de la formación académica o los saberes teóricos de la profesión. En el otro extremo se encuentra el rechazo de la teoría, junto con la defensa de que cada situación es tan distinta a cualquier otra que necesariamente hay que comenzar desde cero, en un proceso continuo de inducción. Muchos movimientos sociales defienden esta perspectiva¹⁴.

¹⁴ El precioso texto Varios Autores. *Nociones comunes. Ensayos entre investigación y militancia*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2004, contiene experiencias y reflexiones

Así, por ejemplo, los modelos para generar participación o sentido de comunidad funcionan, aunque siempre hay que adaptarlos a cada situación. La propuesta, pues, es transitar la calle siempre con dos actitudes: humildad y bagaje tanto práctico como teórico.

La organización

No voy a realizar aquí un alegato a favor de estimular la organización y la creación de redes, algo ya muy asumido¹⁵. La organización es en sí misma un movimiento que se sitúa contra el pilar de la individuación. Luego, la acción colectiva, por ser colectiva, posee ya un valor de partida. Me centro más bien en mencionar tres barreras importantes a este nivel: el ansia de absorción, la desconexión y los escrúpulos internos.

Cada vez estoy más convencido de que hemos de aprender a combinar la tendencia a la unión con la autonomía de nodos independientes interconectados. Solemos forzar a otros movimientos, otras organizaciones u otros individuos para que se vengan a nuestras filas (ansia de absorción). Sudamos mucho para convencer a quienes no son miembros de nuestro grupo. Por otro lado, ese esfuerzo desmesurado por construir un grupo cohesionado, diferenciado y grande, suele ir acompañado por la desconexión. Practicamos los mismos hábitos de opresión que el sistema ejerce en la cotidianidad, mediante la práctica de un “nosotros” claramente diferenciado del “otros”. Multitud de organizaciones solapan sus actividades, *compiten* entre sí mediante una insoportable desconexión.

Al contrario de estas tendencias, creo importante que un grupo de personas se plantee construir una pequeña unidad de conocimiento y acción, con plena autonomía, venciendo las tentaciones y las presiones para que-

de un gran valor. No obstante, a mi modo de ver, algunas contribuciones realizan una defensa contraproducente de la inducción con rechazo de los modelos previos. Ciertamente éstos no deben gobernar la situación, pero sí servir de inspiración, estímulo y, en algunas ocasiones, guía.

15 En Paloma V. y Manzano-Arrondo V. El rol de las organizaciones desde la psicología de la liberación: aplicación al estudio de las migraciones. *Psychosocial Intervention* (2011:309-18) se describe el papel de las organizaciones promotoras de liberación. El artículo se encuentra impreso en inglés, en el número de diciembre de 2011, pero puede leerse en castellano en su versión online: www.psychosocial-intervention.org

dar absorbido por grupos de más envergadura o hacerse grande absorbiendo. Siempre hay un núcleo *duro* en cada organización de activistas. Tal vez sean 4, tal vez 7, o tal vez cualquier otra cantidad claramente inferior al número total de miembros. El resto muestra una actividad sensiblemente más reducida. Cuando diez organizaciones se unen, el núcleo no pasa a 40 o a 70. Sigue siendo una porción muy reducida, lo que crece es la periferia del núcleo. Los nodos deben ser suficientemente pequeños como para que todo el mundo se conozca, tenga ganas de verse¹⁶, de hacer cosas en comunidad, de idear y realizar, con libertad y autonomía. La pequeñez es entusiasmo. El gigante exige esfuerzos de organización, burocracia, especialistas en el propio movimiento y objetivos expresamente dedicados a la supervivencia del monstruo más que al objeto de su existencia. Cuando una organización comienza a dedicar más esfuerzo a su propia supervivencia y su funcionamiento interno que a los objetivos de conocimiento y acción que generaron su aparición, es que debería pasar a otra cosa. Hemos de nacer con espíritu de caducidad. Nuestras obras no son tan importantes. Lo que sí han de hacer los pequeños nodos es practicar la conexión y la organización conjunta con otros nodos. Eso es organizar redes. Un grupo no anula a sus individuos. Una red no anula a sus nodos.

El nacimiento de nodos y la creación de redes son habituales en la sociedad civil. Trabajan en contra de las barreras del ansia de absorción y de la desconexión. No obstante, la tercera barrera, los *escrúpulos internos*, me parece más difícil de superar en la práctica, observando el esfuerzo de los movimientos por levantar y afianzar ese muro. El enemigo común es la opresión. Hay muchos frentes que luchan contra ella. Pero no queremos mezclarnos. Los movimientos llamados frecuentemente “de izquierdas” han terminado construyendo y asumiendo de forma acrítica un ideario de acción. Ese ideario parece una colección de mandamientos. Así, por ejemplo, suele contener sentencias implícitas como “no trabajarás con

16 Aquí, “verse” no se refiere a “tocarse”. Como me indicó muy acertadamente María José Lera en los comentarios previos a la publicación de este documento o insiste el investigador de la Universidad de Almería Juan Sebastián Fernández Prados, buena parte de la esperanza de los movimientos sociales se encuentra en Internet. “Verse” implica estar en contacto, saber que hay otras personas que trabajan contigo en el mismo frente, conscientes de la meta, que han hecho individualmente suya. La barrera entre lo individual y lo colectivo se desdibuja porque son lo mismo cuando los miembros de ese grupo autónomo organizan la acción.

partidos políticos”, “no te mezclarás con la iglesia católica”, “no fomentará la perpetuación de instituciones reaccionarias como la familia”, “no transitarás por sindicatos de clase clásicos”, etc. Estos mandamientos, como ocurre en muchas religiones, surgen de experiencias concretas. Es habitual que los partidos políticos respondan al modelo de *monstruo* que estoy denunciando en este mismo apartado. La iglesia católica ha protagonizado y protagoniza muchos procesos de opresión. La familia es una institución que en muchos aspectos fomenta una socialización castrante. Los sindicatos se venden con facilidad en procesos de negociación contraproducentes. Pero nada de ello debería ser motivo para cerrar las puertas a movimientos claros, contundentes y necesarios de lucha contra la opresión que se realizan desde esos mismos frentes. Solo dos ejemplos: la familia es habitualmente un foro de ensayo anticapitalista basado en el don, en dar sin esperar nada a cambio. El enemigo puede ser la familia que socializa en la opresión, pero no la que socializa en la liberación. Con la Iglesia, por citar otro ejemplo, ocurre otro tanto. Su jerarquía interna, su machismo, su condena oficial a la homosexualidad, las gruesas páginas de la historia donde ha practicado incluso el asesinato o se ha aliado abiertamente con asesinos, son motivos sobrados para comprender la animadversión que levanta en movimientos de izquierda. Pero asumamos que en muchos barrios de las ciudades, de los pueblos y de rincones del planeta donde es difícil ver a nadie más, hay un grupo de cristianos de base que, lejos de hacer proselitismo o evangelización eclesiástica, han optado por vivir e incluso morir con las personas que sufren más opresión.

Los escrúpulos son una esperanza, la de que seguimos siendo humanos.¹⁷ Nos resta solo orientarlos para luchar contra la opresión, no contra motivos estáticos.

Acción intelectual

La acción intelectual consiste en digerir lo que ocurre desde la experiencia de campo y desde las teorías y modelos ya elaborados, desde el

¹⁷ Según nos recuerda Cristina Ibáñez, una de las revisoras de este documento, el lema de Vittorio Arrigoni, el periodista asesinado recientemente en Gaza, es “Seguimos siendo humanos”

análisis de lo que acontece y el deseo de lo que no ocurre. Pare textos, ideas y símbolos que inspiran, que protegen frente a la invisibilización, la inmovilización, la domesticación... Son construcciones simbólicas que comunican, estimulan, denuncian, arman... En una frase, la acción intelectual educa para la liberación.

Hay dos frentes especiales de trabajo para la acción intelectual. Por un lado, la realidad es compleja, y nuestros modelos suelen ser simples o no ser. Necesitamos que la acción intelectual genere modelos más holísticos de trabajo que consideren las redes complejas desatadas en la calle. Por otro lado, aunque las consecuencias de la opresión son tangibles, los orígenes son simbólicos: beben de ideologías, creación y manipulación de significados, discursos, mediación de realidad, etc. La acción intelectual que transita el camino de la liberación observa esas creaciones simbólicas y las denuncia, creando nuevos símbolos y manteniendo vivo el significado de la lucha contra la opresión.

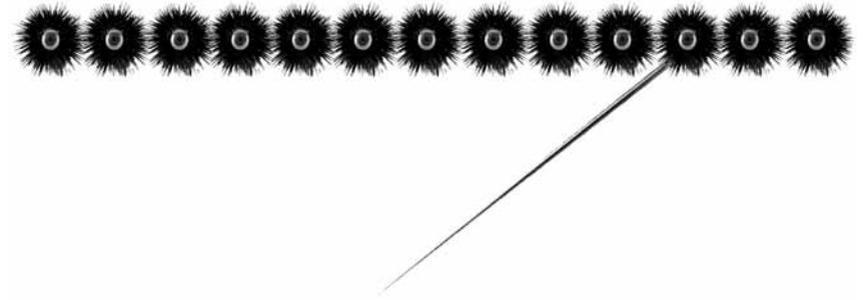
No obstante, sufre el peso de una imponente barrera: el placer de elucubrar por elucubrar, el regocijo por manejar conceptos, la ceguera sobre las causas y las consecuencias de los elementos cognitivos con los que estamos trabajando. Quienes leemos con asiduidad documentos *científicos* generados desde revistas y organizaciones de nombres con estética revolucionaria, podemos atestiguar que la gran mayoría de lo que se escribe no sirve realmente para nada. Por un lado, no llega a la calle ni a las organizaciones. Por otro, implica un gran esfuerzo en lo que podemos catalogar sin problemas como tonterías intrascendentes. En las instituciones de educación superior existe una presión asfixiante por publicar. Esa actitud genera ingentes cantidades de basura en todos los frentes. Necesitamos generar y compartir *criterios de calidad* en las publicaciones que exijan sin ambigüedades la relevancia social de lo que se escribe, es decir la potencia (sea más contundente o menos) para generar cambios orientados a superar las estructuras sociales injustas. Existen ya muchas iniciativas en marcha¹⁸. Hay que aplicar sobre ellas lo mismo que he defendido más arriba: nodos interconectados. Los estándares que se generan desde la academia son también exclusivos y oprimen a quienes viven otras realidades no contempladas.

¹⁸ Para un análisis de estas iniciativas y los valores que promueven puede consultarse Manzano V. *La Universidad Comprometida*. Barcelona: Hipatia, 2011.

En definitiva, estoy planteando que nos organicemos sin perder la autonomía, nos mezclemos con escrúpulos conscientemente orientados y sigamos pariendo modelos y prácticas de liberación que inspiren y fortalezcan iniciativas. En frente tenemos a los potentes MeDEP del sistema y una asfixiante pirámide invertida de opresión. Los venceremos. Nuestras victorias, continuas y claras, también son objeto de invisibilización. Pero las vamos descubriendo y compartiendo y aprendiendo de ellas. No sabemos los detalles del camino, pero sí el horizonte de justicia planetaria hacia el que dirigimos su trazado.



I. R.
Cunill



Francisco F. García Pérez

UNA EDUCACIÓN PARA COMPRENDER LOS PROBLEMAS DEL MUNDO E INTERVENIR CRÍTICAMENTE

Vamos a desarrollar la temática de este capítulo a través de tres pasos. En primer lugar, nos planteamos cuáles son para nosotros los problemas del mundo que consideramos que un ciudadano de hoy debería conocer y saber afrontar. Para ello, partiremos del análisis de un documental, luego manejaremos una información más estructurada en relación con dichos problemas y por fin estableceremos un esquema de síntesis.

En segundo lugar, trataremos una de las dos cuestiones nucleares de este capítulo: ¿Sirve la educación actual para afrontar los problemas reales de nuestro mundo? Para trabajar esta temática analizaremos las características del conocimiento escolar tradicional y su plasmación en los libros de texto, para considerar, después, la posibilidad de otras alternativas.

Por fin, abordaremos la otra cuestión clave –que pretende dar respuesta a la planteada anteriormente-: ¿Cómo tendría que ser una educación que sirviera para afrontar los problemas del mundo? Para desarrollarla, expondremos unos rasgos generales que podemos considerar como “deseables” en una educación para el siglo XXI y presentaremos brevemente algunas experiencias que se aproximan a ese modelo propuesto.

¿Cuáles son los problemas del mundo que un ciudadano debería conocer y saber afrontar?

No es difícil ser consciente de que nuestro mundo tiene graves problemas que deberían ser afrontados con urgencia, como pueden ser el hambre, las guerras, las situaciones de violación de derechos humanos, el agotamiento de las fuentes de energía, el efecto invernadero... Pero casi siempre los contemplamos como problemas lejanos, que, a los habitantes del mundo llamado occidental, casi nunca nos llegan a afectar en el día a día; por lo demás, confiamos en que el desarrollo tecnológico solucionará esos problemas; o, en todo caso, solemos pensar que las decisiones para solucionarlos están en las manos de otros, no en las nuestras... No somos conscientes, a ese respecto, de que la mayoría de esos problemas no son lejanos, sino que se manifiestan en diversas escalas (tanto global como local), que no todos son solucionables técnicamente, que, aunque aparezcan como problemas ambientales, sus raíces son casi siempre sociales, que no podemos –ni debemos– esperar que las soluciones vengan de otros (de los políticos, de los técnicos...), sino que nosotros, como ciudadanos y ciudadanas, tenemos mucho que decir al respecto. Esa falta de consciencia es un indicador de que nos falta una visión compleja de estos problemas y de sus posibles soluciones. Y a esa visión, compleja y crítica, pretendemos aproximarnos.

Un primer panorama de los problemas del mundo podemos obtenerlo de cualquier publicación o informe de los muchos que se difunden anualmente, como es el caso de los que publica el *Worldwatch Institute*¹, sobre todo las publicaciones denominadas *State of the World* (el estado del mundo). Pero en este caso propongo una aproximación más sencilla y eminentemente perceptiva, a través de la película documental *Home*, presentada, como parte de un proyecto mundial de concienciación sobre los problemas medioambientales², el Día Mundial del Medio Ambiente (5 de junio) de 2009, de forma simultánea en 50 países, disponible

1 El *Worldwatch Institute* es una organización no gubernamental que investiga, con rigor científico, el impacto de las acciones de los humanos sobre el medio ambiente y sobre la vida. Entre otras producciones, desde 1984 el Instituto publica un Informe Anual que sirve como referencia para conocer los problemas medioambientales más urgentes y las soluciones que se aplican o proponen en distintas partes del mundo. Información disponible en: <http://www.worldwatch.org>.

2 Información sobre el proyecto disponible en: <http://www.youtube.com/user/homeprojectES>.

de forma gratuita en Internet (en el sitio web del proyecto) y a precio económico en establecimientos comerciales. *Home* es un documental dirigido por el realizador Yann Arthus-Bertrand compuesto, básicamente, por vistas aéreas (a una altura como de viaje en globo) de muy diversos lugares del mundo, con acompañamiento de banda musical y de un relato mediante voz en off. En él se muestra la diversidad de la vida sobre la Tierra y cómo la acción humana, con sus actividades, se ha convertido, sobre todo en el último siglo, en una auténtica amenaza para el equilibrio ecológico del planeta.

La película empieza presentando los orígenes de la evolución a partir de las algas unicelulares presentes en las aguas de primitivas áreas volcánicas; se explica el papel esencial de estas algas en la evolución de la fotosíntesis, así como el surgimiento de una inmensa cantidad de especies de plantas a partir de esos organismos unicelulares, dando lugar al planeta que hoy conocemos. A partir de aquí, el documental se centra en el análisis de las actividades humanas a lo largo de la historia, pero no con una perspectiva histórica tradicional, sino con una mirada ecológica y antropológica, atendiendo a las relaciones entre las comunidades humanas y su entorno. Se presenta así la revolución agrícola y sus repercusiones, con la subsiguiente etapa de nacimiento de las ciudades en determinadas zonas del mundo.

La transformación decisiva –destacada por el cambio de ritmo visual y musical– llega con la explotación del petróleo como energía básica y como materia prima polivalente, con todas las consecuencias propias de la era industrial. Mediante imágenes impactantes se retratan aspectos del desarrollo más salvaje de las últimas décadas, como la situación de los criaderos “industriales” de ganado, la deforestación, la escasez de agua potable, la sobreexplotación de canteras, el agotamiento de los recursos pesqueros o la escasez de energía. Ciudades como Nueva York, los Ángeles, Tokio, Jaipur o Dubái aparecen como ejemplificación de algunos de los problemas ambientales más graves, poniéndose el énfasis en el despilfarro de agua, de energía y de alimentos. Se muestra, asimismo, la recesión de los glaciares y de los humedales.

En este punto el documental se centra en el problema del calentamiento global y el efecto invernadero, aproximándose al discurso de otra co-

nocida película reciente (*Una verdad incómoda*, 2006, protagonizada y promocionada por Al Gore). Se muestra cómo el deshielo de los glaciares, el aumento del nivel del mar y, en general, los cambios en el clima del planeta están causando graves consecuencias sobre las personas que menos responsabilidad tienen en las causas de la catástrofe, con repercusiones, en todo caso, sobre zonas densamente pobladas; lo que provocará un fenómeno novedoso: el de los “refugiados climáticos”.

Una vez presentado este panorama, en la última parte de la película, al discurso de la imagen, la música y la voz en off se incorpora el texto escrito, en un intento de sistematización, que durante unos minutos muestra cifras alarmantes de los principales problemas tratados, si bien se dulcifica el sobrecogedor efecto que, a estas alturas, se ha producido sobre el espectador, con una relación de datos e informaciones “positivas” (energías renovables, parques naturales, cooperación internacional, acciones de voluntariado, etc.), que muestran un camino que todavía puede ser esperanzador para la Tierra y sus habitantes.

Se echa en falta, en todo caso, un análisis político explícito que atribuya responsabilidades a distintos niveles y en distinta proporción, pues no es igual la responsabilidad de un consumidor doméstico que la de una industria de explotación petrolífera o que la de un estado exportador de armas. Esto hace que el mensaje de la película resulte, en determinados aspectos, algo suave. A esta prevención se une el hecho de que la producción fue subvencionada por el conjunto de empresas francesas PPR (un conglomerado de marcas poderosas como Gucci, Puma o la Fnac), cuyo logo aparece al principio y al final de la proyección; lo que algunos críticos consideran como una maniobra de *greenwashing* (lavado en verde) por parte de las entidades financiadoras. En todo caso, ello no disminuye el interés de la película como documento de información, análisis y concienciación.

Detengámonos en las cifras proporcionadas por *Home*, que resultan expresivas del panorama de graves problemas del mundo:

- La actual población mundial es de unos 6.000 millones de personas. A lo largo del siglo XXI seremos 9.000 millones de seres humanos viviendo en este planeta.

- El 20% de la población mundial consume el 80% de los recursos del planeta.
- Los gastos militares mundiales son 12 veces mayores que la ayuda a los países en desarrollo.
- 5.000 personas mueren cada día por beber agua contaminada. 1.000 millones de seres humanos no tienen acceso al agua potable. 1.000 millones de personas padecen hambre.
- Más del 50% de los cereales comercializados en el mundo se destinan a la alimentación animal y a la fabricación de biocombustibles.
- El 40% de las tierras cultivables están degradadas.
- 13 millones de hectáreas de bosques desaparecen cada año.
- 1 mamífero de cada 4, 1 pájaro de cada 8, 1 anfibio de cada 3 están en peligro de extinción. Las especies se extinguen a un ritmo 1.000 veces superior al natural.
- El 75% de los recursos pesqueros están agotados, en declive o a punto de estarlo.
- La temperatura media de los últimos 15 años ha sido la más elevada que se ha registrado jamás.
- La banquisa³ ha perdido el 40% de su espesor en 40 años.
- Antes del 2050 podría haber 200 millones de refugiados por motivos climáticos.

Ante estas cifras –y, en general, ante el panorama de problemas presentado por la película y avalado por muchos estudios e informes internacionales– cabe hacer unas primeras reflexiones:

³ La banquisa o hielo marino es –como se sabe– la capa de hielo flotante que se forma en las regiones oceánicas polares. Su espesor característico es de entre un metro, cuando se renueva cada año, y 4 o 5 metros, cuando persiste en el tiempo, como ocurre en la región ártica más próxima al polo. Su pérdida puede ser un factor decisivo en el cambio climático.

- El precio de nuestros actos es elevado, pero unos lo pagan más que otros.
- No obstante, si tenemos en cuenta la cantidad de iniciativas positivas que existen, puede haber motivos para no ser pesimistas; pero hay que darse prisa en actuar.
- Hay que analizar la situación y exigir responsabilidades en distintos niveles, sometiendo a crítica, en último término, la verdadera cuestión de fondo: el insostenible modelo de desarrollo vigente (consumista y depredador), y planteando seriamente la posibilidad de cambiarlo.

Las cifras anteriores, en efecto, sintetizan el panorama de los más graves problemas de un mundo que se ha hecho cada vez más globalizado y más urbano, y por ello muchos problemas se han agravado o han adquirido nuevas dimensiones, desconocidas hace unas décadas. En ese mundo se están consolidando los mecanismos de dominio de los poderosos sobre los débiles, al tiempo que se extiende la precariedad (en los más diversos aspectos) y se acentúan las desigualdades de todo tipo.⁴ En la figura 1 se recoge una síntesis de los rasgos caracterizadores del mundo, a los que nos vamos a referir.



Figura 1. Algunos rasgos caracterizadores de nuestro mundo.

Fuente: elaboración propia a partir de aportaciones de E. Morin.⁵

⁴ Manzano V. y Torrego L.M. Tres modelos para la Universidad. *Revista de Educación*, 2009, 350: 477-489. Disponible en: http://www.revistaeducacion.educacion.es/re350/re350_21.pdf.

⁵ Morin E. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Barcelona:

Para entender adecuadamente la génesis y las dimensiones de los problemas sociales y ambientales de nuestro mundo, J. Borja y M. Castells⁶ -en un análisis posteriormente confirmado y completado por otros autores- recomendaban atender a la vez a tres procesos íntimamente relacionados: la urbanización generalizada, la informacionalización y la globalización. Vivimos, en efecto, en un mundo cada vez más urbano, y no solo por las cifras de crecimiento acelerado de las ciudades y por el porcentaje de población mundial, cada vez mayor, que vive en ellas, sino, sobre todo, porque el modo de vida que consideramos como urbano ha llegado a extenderse por prácticamente todo el mundo. Actualmente más de la mitad de los habitantes del planeta vive en ciudades. Frente a las dos megaciudades (Nueva York y Tokio) que había a mediados del siglo XX, actualmente hay en el mundo 20 megaciudades, la mayor parte de ellas en países en desarrollo.⁷ Y es en las áreas urbanas donde se producen –y también se sufren- gran parte de los problemas del mundo, aunque no debemos olvidar que también es en las ciudades donde se generan –o se pueden generar- las posibles soluciones para los mismos.

Por otra parte, en nuestra sociedad la rápida expansión de las nuevas tecnologías de la información está permitiendo que los procesos sociales se articulen a distancia; se está produciendo una informacionalización del planeta, una transformación de enormes dimensiones. El tipo de información manejada, las fuentes, las formas de acceso e intercambio de dicha información, los modos de control de la misma, etcétera, han cambiado radicalmente con respecto a la situación de hace unas décadas, y en esta nueva organización social el conocimiento y la información juegan un papel decisivo, con sus ventajas y con sus efectos perversos.

Y todo esto que estamos describiendo ocurre en el marco de la globalización. Vivimos en una sociedad de escala planetaria, en la que gran parte de los fenómenos tienen una repercusión en el conjunto del globo y en donde lo que ocurre en cualquier rincón del planeta de alguna

Paidós, 2001. Disponible en: <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/Articulos/Los7saberes/index.asp>.

⁶ Borja J. y Castells M. *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: United Nations for Human Settlements (Habitat) y Ed.Taurus, 1997.

⁷ Sobre la urbanización del mundo y los problemas que comporta puede consultarse provechosamente el capítulo correspondiente de Jorge Benavides en esta misma obra.

manera tiene relación con cuestiones globales. De esta forma todos los lugares e individuos han quedado integrados en lo que podríamos llamar el “sistema-mundo”, bien entendido que esta globalización no es un proceso uniforme, sino dispar y contradictorio, en el que se entremezclan dimensiones diversas. La llamada globalización es, sobre todo, un proceso económico caracterizado por la concentración del capital en potentes multinacionales, por un sistema financiero mundial, por la aparición de nuevas formas de organización del trabajo y de la industria del ocio y la comunicación. A la globalización económica la acompaña una globalización cultural, caracterizada por una cultura dominante, lo que podríamos llamar “cultura de la superficialidad”, frente a la que se sitúan algunas formas culturales alternativas al pensamiento simplificador hegemónico. También es bien visible la globalización geopolítica, con el debilitamiento progresivo de los estados nacionales, la aparición de formas de actuación imperiales y una cada vez más clara separación entre un mundo rico y desarrollado y otro pobre y subdesarrollado. Sin embargo, no estamos viendo una globalización de la democracia, ni de los derechos humanos, ni del bienestar... Y ahí es donde hay que entender el papel de los movimientos llamados “antiglobalización” o “altermundistas”, que vienen defendiendo, en realidad, “otra globalización”, oponiéndose a la ideología dominante.

En efecto, el pensamiento dominante, o “pensamiento único”, respalda la globalización como situación inevitable de nuestro mundo y pretende mostrar como inútil e inviable cualquier otra alternativa. Dicho pensamiento está extendiendo una forma simplificadora de entender el mundo, basada en interpretaciones de “sentido común”, que sirven de soporte al neoconservadurismo que invade las sociedades consideradas desarrolladas. Ese paradigma simplificador se perpetúa en lo que hemos denominado “cultura de la superficialidad”.⁸

En definitiva, está fuera de duda que nuestro mundo, nuestra sociedad, se enfrenta a una grave crisis ambiental y social, de características no conocidas hasta ahora. Nunca anteriormente el modelo de desarrollo adoptado por la mayor parte de la humanidad había llevado a una situación tan grave de insostenibilidad. Y todo ello sin que dicho modelo llegue a ser

⁸ García Díaz J.E. *Educación ambiental, constructivismo y complejidad*. Sevilla: Díada, 2004.

cuestionado en profundidad, si bien muchas voces se han alzado frente a esta situación y se están planteando alternativas que con frecuencia apeplan a la idea de decrecimiento, que pretende ir más allá del concepto, más suave y, para muchos, ya superado, de desarrollo sostenible.⁹

¿Sirve la educación actual para afrontar los problemas reales de nuestra sociedad?

El panorama que acabamos de esbozar es grave y resulta preocupante la escasa sensibilidad de nuestra sociedad –tanto a escala mundial como a escala local- para mirar de frente estos problemas e intentar buscar soluciones urgentes. Inevitablemente volvemos la vista hacia la educación, porque, aun siendo conscientes de que las soluciones no pueden venir solo de la educación, es evidente que el subsistema educativo tendría que contribuir al análisis y a la resolución de los problemas que afectan al conjunto del sistema social. La escuela, como institución social y como ámbito de socialización de las jóvenes generaciones, no puede permanecer ajena o neutral ante los problemas sociales y ambientales de nuestro mundo. La educación escolar tendría que abordar hoy, de forma explícita, el análisis de estas realidades, con instrumentos de conocimiento adecuados, intentando que los alumnos y alumnas se planteen estos problemas y vayan construyendo una posición propia ante los mismos.

Habría que repensar radicalmente el propio sentido de la actual educación, heredada del siglo XIX y muy poco funcional para el siglo XXI. Más concretamente habría que replantear el carácter de los contenidos escolares y de las posibles temáticas que se podrían trabajar en la escuela, en muy distintos aspectos, como, por ejemplo, la concepción de las relaciones entre lo local y lo global, la consideración de los problemas del entorno en el conjunto del sistema mundial, las escalas de análisis apropiadas para trabajar determinados fenómenos, el papel atribuido a

⁹ Sobre la grave crisis ambiental de nuestro mundo y sobre el decrecimiento como alternativa de futuro, se pueden consultar entre otras, las siguientes obras: Riechmann J. *Tiempo para la vida. La crisis ecológica en su dimensión temporal*. Málaga: Ediciones del Genal, 2003; Morin E. y Hulot N. *El año I de la era ecológica: la tierra que depende del hombre que depende de la tierra*. Barcelona: Paidós, 2008; Latouche S. *Pequeño tratado del decrecimiento sereno*. Barcelona: Icaria, 2009; Taibo C. *Su crisis y la nuestra. Un panfleto sobre decrecimiento, tragedias y farsas*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2010.

las proyecciones de futuro, etcétera.¹⁰ En definitiva, parece necesario que la educación se centre más claramente en el estudio, integrador, global, de problemas relevantes, superando la mera transmisión de contenidos académicos “empaquetados” y parcelados, y, en gran parte, obsoletos.

Sin embargo, la educación escolar parece ajena a estos requerimientos. Las asignaturas escolares siguen siendo, básicamente, conjuntos de conocimientos codificados y legitimados por la tradición académica. Incluso, la propia sociedad que es objeto de estudio en la escuela quizás sea una sociedad que ya no existe más que dentro de los muros de la escuela. Este desajuste entre las exigencias sociales y la escuela real se manifiesta de muchas formas y es difícil no verlo en multitud de situaciones, informaciones y experiencias cotidianas. Recurramos, simplemente a los datos del llamado fracaso escolar. No solo son alarmantes por la cantidad de alumnos y alumnas que no superan sus cursos sino -hay que llamar la atención sobre esto- por lo poco que realmente aprenden quienes superan las metas académicas... que apenas aprenden nada; y bastaría con realizar algunas comprobaciones acerca de cómo somos o no capaces de aplicar a situaciones reales (en el ámbito de la política, del medio ambiente, de la vida ciudadana diaria...) nuestros conocimientos sobre la génesis histórica del estado español, sobre el efecto de los agentes contaminantes en los monumentos o sobre la relación de los mapas con la realidad representada en los mismos.

Los resultados de los Informes PISA -más allá de la consideración de fondo que pueda merecernos la filosofía de dichos mecanismos evaluativos- nos ponen sobre la pista de este fracaso.¹¹ De hecho, en estas pruebas -me baso, como ejemplo, en los resultados del Informe de 2006, centrado en la enseñanza de las Ciencias¹²- se enfrenta a los alumnos a

10 García Pérez F.F. y De Alba N. ¿Puede la escuela del siglo XXI educar a los ciudadanos y ciudadanas del siglo XXI?. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XII, nº 270 (122), 1 de agosto de 2008. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-122.htm>.

11 García Díaz J.E. ¿Cómo enseñar las Ciencias para mejorar los resultados? *Cuadernos de Pedagogía*, 2008, 381: 89-92.

12 Ministerio de Educación y Ciencia. *PISA 2006. Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE. Informe español*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Secretaría General Técnica, 2007. Disponible en: <http://www.mec.es/multimedia/00005713.pdf>.

determinadas situaciones problemáticas propuestas a su consideración, con la pretensión de valorar cómo son capaces de resolver problemas próximos a la vida cotidiana. En el caso que nos ocupa las preguntas se referían al tipo de competencias necesarias para utilizar el conocimiento científico en contextos de relevancia social; así, por ejemplo, aparecen cuestiones relacionadas con la lluvia ácida o el efecto invernadero. Pero, ¿acaso nuestro sistema escolar prepara a los adolescentes para tratar problemas de este tipo? Nuestra hipótesis, a este respecto, es que una de las razones del bajo rendimiento de nuestros alumnos es su falta de competencias para resolver problemas que no sean los problemas académicos convencionales.

De hecho, si recurrimos a nuestra propia experiencia como alumnos -o como profesores- podemos constatar que, ante una cuestión sobre un problema “real” planteada en una clase, la mayoría de nosotros intentaría resolverla buscando entre sus recuerdos académicos la respuesta “correcta” pero sin pensar en (es decir, sin establecer relaciones con) toda la información que, supuestamente, la escuela proporcionó, en su momento. En definitiva, llevando al extremo esta argumentación: cuando estamos en situaciones escolares, es decir, cuando nos comportamos como alumnos, la realización de tareas escolares no llega a tener sentido real para nosotros; nos basta con lograr el objetivo estrictamente escolar, es decir, sobrevivir en el marco de la escuela, cumplir con las expectativas de nuestros profesores, familias, etcétera. Es decir, todo se convierte en un “simulacro de aprendizaje”, en el caso del alumnado... y en un “simulacro de enseñanza”, en el caso del profesorado.¹³

Y ¿por qué ocurre esto? Desde luego no es fácil establecer las complejas causas de esta situación de los rendimientos escolares, que nos remiten, básicamente, al contexto sociocultural de los diversos grupos de alumnos; por lo que no habría que obsesionarse con buscar las causas solo dentro de los muros de la escuela; pero no hay que desechar, desde luego, el análisis de los factores específicamente escolares. En ese sentido, el desajuste entre los resultados de la enseñanza escolar y las metas que, supuestamente, debería conseguir la educación, tiene que ver, al menos, con varios factores que expongo brevemente.¹⁴

13 García Díaz, 2008, ob. cit.

14 Véase, más ampliamente, García Pérez y De Alba, 2008, ob. cit.

Por una parte, la organización disciplinar tradicional de los contenidos escolares no facilita el tratamiento de los problemas sociales y ambientales de nuestro mundo, porque dichos contenidos siguen siendo contenidos académicos excesivamente compartimentados en áreas especializadas según criterios procedentes del siglo XIX y conforme a paradigmas que, con frecuencia, nos remiten a la lógica disciplinar del positivismo. De hecho, el conocimiento escolar –como nos han demostrado las investigaciones sobre historia de las disciplinas escolares– no constituye una mera síntesis de las disciplinas científicas, sino que se ha codificado en un formato peculiar que lo distingue del conocimiento científico de referencia y lo aleja del conocimiento habitual que manejan los alumnos en sus contextos cotidianos.

Uno de los ejemplos paradigmáticos, a este respecto, es el tipo de Historia presente en los libros de texto y, en general, en el currículum escolar. En efecto, la Historia como materia escolar es fruto de “una larga tradición social inventada” poco a poco y recreada en distintos momentos de la evolución de la educación, sobre todo en los siglos XIX y XX. Podemos identificar esa Historia escolar por su “código disciplinar”, entendiendo por código disciplinar, en palabras de R. Cuesta,¹⁵

una tradición social que se configura históricamente y que se compone de un conjunto de ideas, valores, suposiciones y rutinas, que legitiman la función educativa atribuida a la Historia y que regulan el orden de la práctica de su enseñanza. Alberga, pues, las especulaciones y retóricas discursivas sobre su valor educativo, los contenidos de su enseñanza y los arquetipos de práctica docente, que se suceden en el tiempo y que se consideran, dentro de la cultura dominante, valiosos y legítimos.

Los componentes básicos de esa especie de código genético que caracteriza la Historia enseñada en el sistema escolar son su sentido de educación elitista, su finalidad nacionalista y su carácter de conocimiento que no necesita ser demostrado sino simplemente aprendido de memoria. Y bien verdad es que estos rasgos aún pueden ser identificables en la Historia escolar presente en los libros de texto, hoy, ya en pleno siglo XXI.

¹⁵ Cuesta R. *Clío en las aulas. La enseñanza de la Historia en España entre reformas, ilusiones y rutinas*. Madrid: Akal, 1998: 8-9.

Por otra parte, las metodologías de trabajo, básicamente transmisivas y repetitivas, no ayudan a formar al alumnado en las nuevas capacidades que la sociedad actual demanda, como son, por ejemplo, la capacidad para seleccionar y procesar la abundante información disponible en nuestro entorno o la capacidad para gestionar los problemas de nuestro mundo.

Todo ello se ve agravado por otro factor, de carácter más contextual: la cultura académica de la escuela tampoco es capaz de conectar con las pautas culturales manejadas por el alumnado; es más, se puede afirmar que existe actualmente una clara brecha entre ambas culturas. Los alumnos, procedentes, en general, de una cultura muy distinta de la cultura académica, manifiestan su reacción frente a esa escuela y su cultura en forma de “desapego”, de “desafección”, lo que se traduce en reacciones de pasotismo, de absentismo, de provocación y, en ocasiones, en situaciones conflictivas.¹⁶

Según lo dicho, el conocimiento que se maneja en los contextos escolares tiene sentido, fundamentalmente, en el interior de dichos contextos, como si se tratara de un “mundo-burbuja”, desconectado de la realidad social circundante. En todo caso, esa desconexión no suele ser percibida de forma llamativa, pues otra de las características del conocimiento escolar es que se presenta como un conocimiento de “efecto diferido”, es decir, como algo que se aprende ahora, en la escuela, para ser aplicado luego (mucho más tarde), en el mundo real. Pero sabemos que eso no suele ocurrir, que luego el ciudadano no recurre a sus aprendizajes escolares para aplicarlos a la resolución de los problemas con los que se enfrenta en la vida.

Por lo demás, la propia estructura organizativa de la escuela, heredada, asimismo, del siglo XIX, pero vigente aún hoy en el siglo XXI, especialmente en lo que se refiere a la organización de los espacios (ajenos, cerrados y fríos para los habitantes del sistema escolar) y de los tiempos (horarios compartimentados, que dificultan un aprendizaje interactivo y continuado), tampoco contribuye a conectar la cultura escolar con las realidades sociales actuales. Y algo similar podríamos decir del profesorado, que tiene una formación que responde más bien a otras necesidades

¹⁶ García Díaz J.E., García Pérez F.F., Martín J., Porlán R. ¿Son incompatibles la escuela y las nuevas pautas culturales? *Investigación en la Escuela*, 2007, 63: 17-28.

y requerimientos y que encuentra dificultad para adecuarse a las nuevas funciones, para las que, con frecuencia, no se siente preparado.

Pero no nos engañemos, desde una perspectiva crítica, podríamos decir que este modelo de escuela que estamos calificando de obsoleto, en el fondo, no resulta tan desajustado con respecto a la sociedad actual, antes bien, en la práctica, puede llegar a ser “funcional” –aunque no se reconozca abiertamente–, pues, en último término, está custodiando a los niños y jóvenes y está produciendo un tipo de ciudadanos para el sistema vigente, es decir, “recursos humanos” para el mantenimiento del actual modelo de desarrollo.

Los libros de texto escolares constituyen un ejemplo expresivo de lo que estamos analizando. En general, los contenidos de los libros de texto convencionales no abordan los problemas relevantes de nuestro mundo, sino que reproducen un tipo de conocimiento escolar fragmentado, frío, ajeno a los problemas sociales reales. Y además con un formato (reflejado en la típica maqueta de “doble página”) que trivializa y dispersa –en lugar de interconectar– la diversidad de informaciones que se ofrecen en cada lección. Esos contenidos están estructurados a modo de “paquetes” de información ya preparados y codificados de una determinada manera, que nos resulta “natural” (porque es lo que estamos acostumbrados a ver desde siempre en los libros de texto), pero que no es funcional ni significativa. Por lo demás, en cada lección o tema están presentes varios tipos de información, a modo de “discursos” paralelos (y que apenas se entrecruzan o interaccionan). Poca relación guardan entre sí el discurso “teórico” básico (que es objeto de explicación y de examen), el discurso de las imágenes o el discurso de las actividades finales de ampliación.

Una investigación expresiva sobre los contenidos de los libros de texto es la llevada a cabo por la Comisión de Educación Ecológica de “Ecologistas en Acción” sobre el “currículum oculto antiecológico” de dichos libros.¹⁷ En dicho estudio, realizado sobre una amplia muestra de libros, se llega a la conclusión de que los contenidos de los mismos, en general, son ajenos a los graves problemas ambientales y sociales del mundo. No

¹⁷ Ecologistas en Acción: Comisión de Educación Ecológica. *Estudio del currículum oculto antiecológico de los libros de texto*. (Versión reducida). 2006. Disponible en: http://www.ecologistasenaccion.org/IMG/pdf/Informe_curriculum.pdf.

aparecen, en efecto, en la mayoría de los libros analizados, los conceptos de sostenibilidad e insostenibilidad, ocultándose así la gravedad de la crisis que afecta al modelo de desarrollo dominante en nuestro mundo y manteniendo una perspectiva de progreso indefinido de la humanidad. Por lo demás, se aprecia en los libros una exaltación incondicional de la tecnología (y en especial del transporte a larga distancia y a alta velocidad) como, supuesta, solución de los problemas de la humanidad; la naturaleza, la tierra y la vida se muestran subordinadas a la economía y al mercado; la historia sigue siendo, básicamente, una historia de los estados y del poder; las actividades de la mitad de la humanidad, las mujeres, casi no son tomadas en consideración; se ocultan o apenas se tratan asuntos como: el poder de las multinacionales y de los grandes grupos creadores de opinión, el control de la agricultura a través de la industria de semillas y fertilizantes, el agotamiento de los combustibles fósiles, la desaparición de muchas culturas consideradas “atrasadas”, el papel de los movimientos alternativos, etcétera.

Sin duda, hace falta otro conocimiento escolar, otro currículum que nos permita trabajar, en los distintos niveles escolares, problemas verdaderamente relevantes, a fin de que los ciudadanos que se están formando en el sistema escolar se preparen mejor para afrontar los retos actuales y futuros de nuestro mundo.¹⁸ Lo paradójico es que hoy incluso disponemos de un currículum escolar “oficial” que permite desarrollar este tipo de trabajo. Por ejemplo, podría ser interesante trabajar, en la educación secundaria, problemas como los siguientes:

¿qué responsabilidad tenemos, como ciudadanos, en la conservación del patrimonio?; ¿qué camino han recorrido las mujeres en la lucha por su igualdad respecto a los hombres?; ¿por qué en muchos sitios del mundo se pasa hambre si en la Tierra se pueden producir alimentos suficientes para toda la Humanidad?; ¿qué papel juegan los recursos básicos (como el petróleo, el agua, determinados minerales...) en el surgimiento y desarrollo de conflictos internacionales?; ¿podría mejorar la vida de las sociedades democráticas actuales con la participación real de los ciudadanos y ciudadanas en los diversos asuntos?...

¹⁸ Como fundamentación de la opción de currículum integrado, estructurado en torno a problemas, puede consultarse: Beane J.A. *La integración del currículum. El diseño del núcleo de la educación democrática*. Madrid: Morata, 2005.

Pues bien, ¿de dónde están tomados estos ejemplos de problemas? Están literalmente transcritos de las recomendaciones de trabajo recogidas en el anexo de la *ORDEN de 10 de agosto de 2007, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la Educación Secundaria Obligatoria en Andalucía*.¹⁹ El mundo al revés: resulta que el currículum “oficial” ofrece estas posibilidades de trabajo y los libros de texto –y los usos docentes habituales– siguen manteniendo una estructura de contenidos tradicionales. Sin embargo, la explicación, siendo compleja, no es difícil de entender: la cultura escolar tradicional y la cultura docente que la acompaña se rigen por normas propias que las hacen sobrevivir y mantenerse en el contexto escolar, pese a algunos intentos de cambio “desde arriba” (legislando, pero sin poner otros medios, en definitiva, sin verdadera voluntad política) y pese a los esfuerzos de cambio “desde abajo” (por parte del profesorado innovador). Sabemos que la fuerza de las tradiciones culturales es grande y el cambio no ocurre solo por efecto de la voluntad de algunos, aunque no tenemos más remedio que seguir trabajando sobre esa posibilidad.

¿Cómo tendría que ser una educación que sirviera para afrontar los problemas del mundo?

De lo dicho hasta el momento puede colegirse que, aunque podamos llegar a caracterizar un modelo educativo deseable, resulta verdaderamente difícil su articulación y desarrollo en la práctica. En todo caso, no habría que olvidar que hay muchas personas y colectivos que trabajan en busca de alternativas al actual modelo educativo, en la estela de los intentos renovadores que han jalonado la evolución de la educación a lo largo de los dos últimos siglos. Nosotros lo estamos intentando desde el marco de un amplio proyecto de trabajo denominado “Investigación y Renovación Escolar” (IRES).²⁰ Basándome en ideas de este proyecto, así como en

19 *Orden de 10 de agosto de 2007, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la Educación Secundaria Obligatoria en Andalucía*. BOJA nº 171, de 30 de agosto de 2007. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/boja/boletines/2007/171/dupdf/d2.pdf>.

20 El Proyecto IRES no es un proyecto curricular al uso sino un amplio programa de investigación y acción educativa, en cuyo contexto se están desarrollando desde 1991 muy diversas experiencias de innovación y distintas líneas de investigación, sirviendo, además de marco para el desarrollo de propuestas de formación del profesorado. Una

otras aportaciones²¹, voy a esbozar lo que podrían ser algunos rasgos generales “deseables” de una educación para nuestro mundo (sintetizados en la figura 2); posteriormente citaré algunas experiencias educativas que nos puedan servir como ejemplos estimulantes.



Figura 2. Algunos rasgos deseables de una educación para el mundo de hoy.
Fuente: elaboración propia a partir de aportaciones de E. Morin.²²

Esa nueva educación, en coherencia con lo expuesto anteriormente, tendría que ser ante todo una educación que sirva para abordar -no solo conocer, sino actuar sobre- los graves problemas del mundo en que vivimos. Por ello, el esfuerzo educativo debería dirigirse hacia el tratamiento de problemas globales y fundamentales, lo que no se puede conseguir con la actual organización, descontextualizada, fragmentaria y especializada (disciplinar) del conocimiento. En ese sentido, trabajar en torno a

información básica sobre el proyecto y su modelo didáctico puede consultarse en: García Pérez F.F. Un modelo didáctico alternativo para transformar la educación: el Modelo de Investigación en la Escuela. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de mayo de 2000, vol. IV, nº 64. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn-64.htm>. Los profesores y profesoras vinculados a esta alternativa educativa se integran en una red que sirve para el intercambio de experiencias y para la articulación de acciones: la Red IRES (<http://www.redires.net/>). En ese sentido recientemente hemos expuesto a debate público nuestras posiciones sobre la situación de la educación a través del Manifiesto pedagógico “No es Verdad” (<http://www.redires.net/?q=node/51>).

21 Especialmente Morin, 2001, ob. cit.

22 Morin, 2001, ob. cit.

problemas (sociales y ambientales) de nuestro mundo sería una opción deseable para esa nueva educación.²³

Asimismo, frente a la lógica de la cultura dominante, que sigue transmitiendo sus mensajes de certezas en la interpretación del mundo, educar hoy debe ser, en gran parte, preparar para afrontar las incertidumbres, para saber hacer frente a lo inesperado. Hoy, más que nunca, somos conscientes de las incertidumbres que nos rodean y que se hallan en nosotros mismos. La educación debe preparar para comprender la incertidumbre de lo real, pero también la incertidumbre del conocimiento. Por consiguiente, como reclama E. Morin, habría que enseñar principios de “estrategia” más que “programas”, pues para enfrentarse a lo incierto no valen los programas convencionales.

El conocimiento no es, por tanto, algo totalmente seguro; y es la educación la que debería ayudarnos a relacionarnos con el conocimiento. Sin embargo –y aunque parezca paradójico–, en pocas ocasiones durante toda la vida escolar se reflexiona sobre el conocimiento: cuál es su naturaleza, cómo se elabora, cómo se organiza, quiénes lo controlan, cuál es su relación con la realidad, etcétera; cuestiones todas de un enorme interés para aprender en profundidad y para regular los propios mecanismos de aprendizaje. Es necesario, pues, que la educación replantee la relación de los alumnos con el conocimiento, para relativizarlo, para desentrañar sus mecanismos, para descubrir sus posibilidades, para estar alerta ante sus posibles engaños.

Ese trabajo con el conocimiento tendría que empezar por el propio ser humano, por la “condición humana”, que debería ser objeto esencial de cualquier educación. La educación actual, al hallarse estructurada en disciplinas, no contempla la compleja unidad de la naturaleza humana. Una educación para el futuro debería restaurar esa unidad compleja, de forma que cada persona llegue a conocer y a tomar conciencia, al mismo tiempo, de su identidad compleja y de su identidad común a todos los demás seres humanos. Hace falta una ética de la comprensión, que nos llevaría a comprender de manera desinteresada, a comprender, incluso, la incompreensión, a ser compasivos y tolerantes; lo que conlleva las ideas

de negociación y diálogo, ideas claves para abordar el conflicto tanto en el contexto escolar como en el ámbito social en general.

La comprensión de los demás nos lleva a la conciencia de que los humanos constituimos una misma especie que tiene un mismo hogar, que es la Tierra. La educación tradicional ha ignorado esa realidad básica: “el destino planetario del género humano”, algo que debería ser objetivo fundamental de la educación. Por ello, hay que desarrollar actitudes de solidaridad y de responsabilidad planetarias. En definitiva, ser hoy un buen ciudadano significa ser un buen ciudadano de la Tierra.

Asumir esta idea de “ciudadanía planetaria” exige replantear un objetivo ya clásico en la educación: formar ciudadanos democráticos. Ese objetivo ha tenido como marco la idea de estado nacional –se trataba de ser ciudadano demócrata, sobre todo, en el propio país– y como referente la democracia política formal –se trataba de ejercer los derechos y cumplir los deberes recogidos por la constitución–. Esa democracia formal es presentada por la ideología dominante como modelo y punto de llegada de la evolución humana, como si no pudiera mejorarse, profundizarse, adoptar otras variantes. Pero hoy es obligado pensar en una democracia a otras escalas, profundizar en la propia idea de democracia, no simplemente hacer uso de las normas y pautas democráticas vigentes. Por tanto, es responsabilidad de esta nueva educación para el siglo XXI transformar la democracia vacía (basada en la participación formal y en el cumplimiento de una serie de actos rituales) en una auténtica democracia, como verdadera cultura ciudadana.

Por fin, una educación que pretenda afrontar los problemas de nuestro mundo y contribuir a la transformación de la sociedad tiene que ayudar a los alumnos y alumnas a interpretar las razones y los intereses que han hecho que el mundo sea como es y no de otra manera, así como a convencerles y estimularles en el sentido de asumir que es posible una sociedad diferente, que “otro mundo es posible”, frente a la enorme presión del pensamiento único que pretende convencernos de que no hay otra posibilidad. En ese sentido es necesario “educar el deseo”, hay que aprender a desear como posible otra sociedad, otro mundo diferente, frente a la representación social dominante.²⁴

²³ Véase más ampliamente: Beane, 2005, ob. cit.; García Pérez y De Alba, 2008, ob. cit.

²⁴ Cuesta R. La educación histórica del deseo. La didáctica de la crítica y el futuro

Estas ideas o principios orientadores no son mera utopía. Hay mucha gente avanzando por estos caminos, si bien sería necesario coordinar y hacer confluir los diversos esfuerzos, para buscar resultados más potentes. Simplemente a modo de ejemplos, voy a citar algunas experiencias educativas que considero ubicadas en el marco que se ha expuesto como deseable.

En el proyecto IRES venimos trabajando en la experimentación de propuestas curriculares estructuradas en torno al trabajo sobre problemas sociales y ambientales relevantes, como antes he señalado. En el marco del IRES se ha concretado el proyecto *Investigando Nuestro Mundo 6-12*, planteado como experimentación, con seguimiento investigador, de un currículum alternativo del área de Conocimiento del Medio en Primaria, y estructurado, de manera integrada, en base a diversos “ámbitos de investigación escolar”.²⁵ En el IRES los “ámbitos de investigación escolar” se conciben como conjuntos de problemas sociales y ambientales, relacionados entre sí y que son relevantes para la comprensión de la realidad desde la perspectiva de los alumnos, al tiempo que permiten relacionar e integrar conjuntos de contenidos desde la lógica del conocimiento escolar deseable.²⁶ Así, por ejemplo, pueden funcionar como ámbitos de investigación escolar temáticas como la alimentación, el hábitat o las actividades económicas.

Junto a experiencias “curriculares”, como la anterior, existen también muchas experiencias “no curriculares”, que constituyen iniciativas que complementan el desarrollo de la educación escolar formal. Es el caso del proyecto *La Educación Expandida* (del colectivo *Zemos98*), que ha puesto en práctica, por ejemplo, en el IES *Polígono Sur*, de Sevilla, una experiencia educativa a modo de “banco de conocimientos” aportados por los alumnos y alumnas de este centro y puestos a disposición de los demás.²⁷

del viaje a Fedicaria. *Con-Ciencia Social*, 1999, 3: 70-97.

25 Cañal P., Pozuelos F.J., Travé G. *Proyecto Curricular Investigando Nuestro Mundo. Descripción General y Fundamentos*. Sevilla: Díada, 2005.

26 García Pérez., 2000, ob. cit.

27 El documental sobre esta experiencia puede verse en: <http://www.youtube.com/watch?v=42ZvWu0ro> (58 minutos). Más información sobre la *Educación Expandida* puede obtenerse en la web de *Zemos98*: <http://www.zemos98.org/>.

Como ejemplo de programa de fomento de la participación ciudadana de los adolescentes y jóvenes, podemos citar el programa “Parlamento Joven”.²⁸ Este programa educativo –que, más propiamente, debería llamarse “Ayuntamiento Joven”– va dirigido a jóvenes escolares de la Educación Secundaria Obligatoria (entre 12 y 16 años) y pretende crear una estructura estable de participación en los municipios de la provincia de Sevilla, incorporando a las políticas locales la perspectiva juvenil y creando un espacio en el que adolescentes y jóvenes puedan poner en común la visión que tienen de su pueblo o de su ciudad, así como plantear los problemas que les afectan y las propuestas de mejora para resolverlos. La experiencia involucra, pues, tanto al alumnado como a los Ayuntamientos, como también a los centros educativos implicados (los Institutos de Educación Secundaria de los diversos municipios). El funcionamiento consiste en que el conjunto de alumnos y alumnas seleccionados como representantes actúan, a lo largo del curso, como si fueran “jóvenes concejales”, que, consultando con sus compañeros de clase, analizan los problemas de su pueblo y proponen soluciones; el alcalde del pueblo se compromete a llevar a la práctica, al menos, algunas de propuestas que se realicen.²⁹

Muy interesantes son, asimismo, las experiencias que se están desarrollando bajo el formato del denominado “aprendizaje-servicio”, que pretende compatibilizar el currículum académico con el servicio comunitario (generalmente juvenil), combinando la participación ciudadana con el voluntariado.³⁰

En definitiva, podemos ver que no faltan iniciativas y propuestas que pretenden seguir transformando la educación, pero, asimismo, resulta indispensable una sólida reflexión crítica que nos ayude a entender el sentido de la educación tradicional, dominante, y a definir las estrategias más adecuadas para seguir construyendo alternativas acordes con

28 Ferreras J., Herrero T., Estada P., Montero M. y García V. Parlamento Joven: “Un espacio de participación juvenil en los Ayuntamientos”. *Revista de Estudios de Juventud*, 2006, 74: 185-202. Disponible en el portal web de INJUVE: <http://www.injuve.es/contenidos.downloadatt.action?id=1717338040>.

29 De Alba N. El Parlamento Joven: una experiencia de educación para la ciudadanía democrática. *Investigación en la Escuela*, 2009, 68: 75-86.

30 Puig Rovira J.M^a y Palos J. “Rasgos pedagógicos del aprendizaje-servicio”. *Cuadernos de Pedagogía*, 2006, 357: 60-63.



David Benavides Cuevas

INTERNET, ¿UN DERECHO UNIVERSAL?

Internet ocupa cada vez más el espacio laboral, mental o incluso emocional y afectivo de muchas personas. Sin embargo, pocas veces se analiza con un pensamiento crítico la tecnología subyacente a la red. En este capítulo abordaremos una primera explicación simple de los conceptos más elementales de la informática y después pondremos sobre la mesa datos y elementos que puedan hacernos reflexionar haciéndonos una pregunta provocadora y al mismo tiempo sugerente, ¿debe ser el acceso a Internet un derecho universal?

Conceptos básicos

Simplificando mucho, podemos decir que los elementos que son necesarios para entender el funcionamiento de cualquier sistema informático son tres: *hardware*, *software* e información. Nos referimos a *hardware* como todo dispositivo electrónico que permite que el sistema informático funcione. Entre los posibles dispositivos nos encontramos con ordenadores y todas sus variantes como tabletas electrónicas o teléfonos móviles, antenas de conexión, cables, módems, impresoras, etcétera. Estos dispositivos electrónicos no pueden funcionar solamente con corriente eléctrica, necesitan del siguiente elemento, el *software*, para realizar distintas funciones. El *software* consiste en una serie de instrucciones o comandos previamente programados, que permiten al *hardware* comportarse de una determinada manera. Si pensamos en un ordenador como un

robot, el *software* sería el conjunto de instrucciones que le damos al robot para que realice distintas tareas. Un sistema operativo, como por ejemplo Windows o GNU/Linux¹, es el *software* que permite a un ordenador (*hardware*) empezar a funcionar. Sobre el sistema operativo se instalan más programas (programa puede considerarse sinónimo de *software*) como procesadores de texto, hojas de cálculo o navegadores web, que permiten hacer una serie de funciones más específicas. Esta combinación *hardware-software* es inseparable y siempre, sea el dispositivo que sea, vamos a poder identificarla. La información es el tercer elemento imprescindible para que cualquier equipo informático funcione. La información es almacenada en el *hardware* y es usada por el *software* para realizar cualquier tarea. El propio *software* es en sí mismo una forma especial de información. Internet necesita de esas tres patas: *hardware*, *software* e información para poder funcionar.

Es importante señalar que tanto *hardware* como *software* son conceptos técnicos y por tanto, a primera vista, asepticos, es decir, apolíticos y amorales. Tendrán una connotación política o moral dependiendo de cómo se construyan, cómo se usen o cómo se repartan.

Partiendo de esos conceptos básicos, abordemos la pregunta:

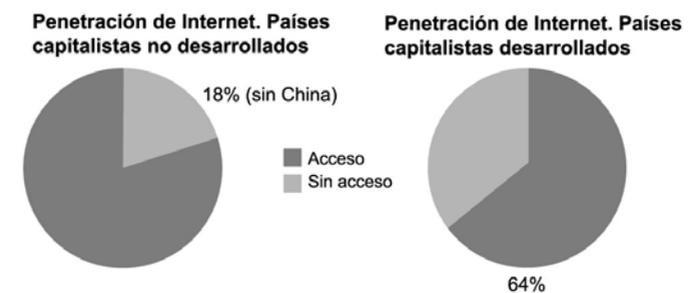
¿Debe ser el acceso a Internet un derecho universal?

Hay una respuesta que se podría construir desde una perspectiva jurídico-técnica. No es esa nuestra intención. Abordarlo de este modo nos encerraría en discusiones de derecho natural que se escapan de nuestra intención y conocimientos. Es más una pregunta genérica asumiendo como “derecho universal” todo aquel derecho que cualquier persona debería tener. Plantearse el derecho al acceso a Internet como un derecho universal cuando existen personas que no tienen tan siquiera acceso a agua, alimentos, educación o sanidad, pudiera parecer un poco pretencioso e incluso insolente, pero si pensamos con la perspectiva de los países ricos, constatamos que el uso de Internet se ha convertido en algo casi imprescindible como el propio agua u otras necesidades básicas, una vez que éstas están satisfechas. Además, si pensamos que el uso de Internet

parece estar siendo una vía de comunicación importante para provocar el levantamiento contra dictaduras (actualmente en Egipto, Túnez o Libia) o como herramienta de movilización social, tal vez, nuestra aproximación a esa pregunta pueda cambiar.

De hecho, esta pregunta no es original, ya la formuló la cadena británica BBC² a 27.000 personas en 26 países distintos. La respuesta fue que 4 de cada 5 encuestados creía que sí, que el acceso a Internet debía ser tratado como un derecho universal. Podríamos extrapolar que al menos 4 de cada cinco lectores de este libro tendrían también una respuesta afirmativa. Partiendo de este sentimiento, aparentemente generalizado, cabría preguntarse ¿en qué situación nos encontramos en cuanto a este pretendido derecho?

La Unión Internacional de Telecomunicaciones³, en un informe del 2010, estimó que el 26 por ciento de la población mundial (es decir, 1.700 millones de personas) utilizaban Internet a finales de 2009. Si profundizamos más en las cifras descubrimos que en los países no desarrollados la penetración de Internet es de tan solo del 18% (o el 14% si quitamos a China de este grupo), mientras que en los países desarrollados la penetración es de un 64% (ver figura). Si analizamos los datos sobre el acceso a banda ancha, es decir, a una conexión a Internet de alta velocidad, los datos revelan que el acceso de banda ancha se reduce a un 2% de la población en países no desarrollados, mientras que en países desarrollados asciende a un 67%.



² <http://news.bbc.co.uk/2/hi/technology/8548190.stm>

³ http://www.itu.int/ITU-D/ict/publications/idi/2010/Material/MIS_2010_Summary_S.pdf

¹ <http://www.gnu.org/gnu/linux-and-gnu.es.html>

Estas cifras están lejos del pretendido derecho y vienen a reafirmar el conocido como Principio de Pareto por el cual un grupo social se divide entre los “pocos de mucho” y los “muchos de poco”, en este caso, poca población tiene “mucho” acceso a Internet frente a mucha población con “poco” acceso. Este principio se observa en la posesión de la riqueza mundial, en la posesión de tierra cultivable en Andalucía, en el patrimonio inmobiliario o en el control de patentes genéticas, como se habrá podido deducir de otros capítulos de este libro. Observamos como el Principio de Pareto vuelve a cumplirse si nos hacemos la pregunta de quién controla las infraestructuras (*hardware*) para el despliegue de la red. Según el profesor Abril⁴, el 15% de la población mundial controla el 85% de los recursos de telecomunicaciones. En la siguiente figura se puede apreciar una vista de las conexiones que hay entre las distintas zonas del mundo. Una línea representa una conexión entre dos nodos. Mientras más intenso es el color de la línea significa que hay más conexiones entre los nodos. Como se puede ver, la concentración de conexiones a Internet está ahora mismo muy centrada en USA y algo en Europa occidental. África o América del Sur son puntos con poca o incluso nula conexión.⁵



Estos datos, como decimos, distan mucho del aparente deseo de la población sobre que el acceso a Internet sea un derecho universal e invitan a parafrasear a Eduardo Galeano: “este mundo, que ofrece el banquete a todos y cierra la puerta en las narices de tantos es, al mismo tiempo, igua-

4 <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=26639>

5 Esta imagen ha sido incluida con el permiso de su autor Chris Harrison (Carnegie Mellon University) manteniendo su autor el derecho sobre esta imagen. <http://chrisharrison.net/>

lador y desigual: igualador en las ideas y en las costumbres que impone, y desigual en las oportunidades que brinda”.⁶

Y ¿por qué sucede esto? Si el binomio *hardware-software* era un concepto apolítico, ¿por qué se despliega de esta manera tan desigual? ¿Qué podemos hacer para romper esta barrera para que el acceso a Internet pueda realmente ser un derecho universal? Intentemos analizar cómo se podría actuar en los tres pilares que describimos al principio.

Hardware

Una respuesta casi inmediata vendría a decir que si queremos más acceso a Internet para poder satisfacer las necesidades de más población, necesitaremos más *hardware*. Harían falta por tanto más ordenadores, más módems, más cables, más antenas, etcétera. Eludiendo el ya difícil problema de cómo obtener los fondos para adquirir estos recursos y más aún, cómo hacer que una vez obtenidos dichos recursos sean repartidos de manera equitativa, tenemos todavía más elementos que tal vez nos lleven a reconsiderar nuestra respuesta rápida.

Es cada vez más frecuente encontrar parajes en los países empobrecidos donde se acumula la conocida como basura electrónica (*e-waste*). Se calcula que la cantidad de basura electrónica que se genera en un año está entre 20 y 50 millones de toneladas. Si toda la basura electrónica generada en un año se pusiera en contenedores de trenes, la longitud del tren le daría la vuelta al mundo.⁷ Este tipo de basura es el que más rápidamente está creciendo en todo el mundo⁸ y nos atrevemos a afirmar que la generación de basura electrónica seguirá parámetros en consonancia con el principio de Pareto: un tanto por ciento pequeño de la población, genera la mayor parte de la basura electrónica.⁹ La basura electrónica tiene efec-

6 Galeano, Eduardo (2001). *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores. Página 25.

7 <http://www.greenpeace.org/international/en/campaigns/toxics/electronics/the-e-waste-problem/>

8 Existen informes disponibles en <http://www.ieewaste.org/>

9 Según los informes de www.ieewaste.org USA generaba unos 60-70 Kg. de basura electrónica per capita/año, mientras que los países del este de África no llegan a los 3 Kg/año.

tos muy nocivos tanto para el medio ambiente como para las personas que trabajan en las centrales de tratamiento y para los habitantes de las ciudades que las acogen. Una de las centrales de tratamiento de basura electrónica más conocidas se encuentra en Guiyu, ciudad al sudeste de China. La quema de plástico relacionado con la basura electrónica ha hecho que el 80% de los niños tengan niveles peligrosos de plomo en la sangre.¹⁰ La tecnología, como la droga, se produce en el sur y se consume en el norte, además, cuando se desecha, se vuelve a enviar al sur.

Tenemos un problema adicional que nos haría pensar mejor en las consecuencias de fabricar más hardware para satisfacer las necesidades de conexión de la población. Se trata de las emisiones de CO₂ que generan los equipos electrónicos al consumir electricidad. Se calcula que actualmente las TIC son responsables de en torno al 3% de emisiones netas globales¹¹ y además esta cifra está creciendo rápidamente.

Si no queremos generar un problema para solucionar otro, es decir, si no queremos que el medio ambiente o la salud de las personas paguen la factura de mayores infraestructuras para tener acceso a Internet parece que algo deberíamos cambiar.

Una medida para evitar la generación innecesaria de basura electrónica podría ser no desechar rápidamente nuestros dispositivos electrónicos. Para eso podríamos pensar en campañas de concienciación para que el hardware se use mientras tenga vida útil. Podríamos intentar hacer que la gente o la industria hiciese como con las luces de una lámpara: solo tiramos la bombilla cuando se ha estropeado ¿Estaríamos ganando algo?

Nuestra dura lucha de concienciación para hacer que los dispositivos electrónicos se usen hasta que lleguen al final de su vida útil, se encontraría al menos con dos barreras importantes. Por una parte, el sistema económico en el que vivimos chocaría con esa dinámica no consumista pues lo que impera y estimula es el consumo bajo cualquier excusa, por

lo que intentar reducir el consumo rompería con el triunvirato consumo-crecimiento-riqueza que domina nuestras sociedades (capitalistas) como se describe en el capítulo de Jesús Castillo sobre Decrecimiento. En todo caso y soslayando este problema, nos encontraríamos con otro problema más, y es que las grandes corporaciones ya están protegidas sobre este potencial peligro y llevan entre sus procesos más habituales, desde hace mucho tiempo, lo que se conoce como “*obsolescencia programada*”. El ejemplo de la bombilla no es inocente, es uno de los ejemplos en los que se constata la contradicción entre productos duraderos y necesidad de consumo por parte del sistema económico. Existen, tecnológicamente hablando, bombillas que pudieran durar más de cien años, pero sobre mediados del siglo XX los fabricantes de bombillas vieron que esto reduciría sus ventas e ingeniaron bombillas que tuvieran una duración determinada lo que obligaría a la población a comprar más bombillas con más frecuencia.¹² La obsolescencia programada está incluida en los procesos de producción de toda suerte de artilugios de consumo entre ellos los dispositivos informáticos. Un reproductor de mp3, una impresora o un teléfono móvil tienen programada su obsolescencia lo que hará que pasado un tiempo, aunque la mayor parte de sus piezas estén en buen estado, sea más caro repararlo que comprar otro nuevo. Esto hace que en Estados Unidos, por ejemplo, se tiren 23 millones de ordenadores cada año; en el mundo entero 150 millones de ordenadores. Y esto, teniendo en cuenta que la fabricación de un ordenador requiere de aproximadamente 1,8 toneladas de materias primas¹³, hace peligrosa nuestra primera tentativa de aumentar la producción de dispositivos electrónicos sin pensar en sus consecuencias. Hay una serie de relaciones lógicas que nos ponen barreras fuertes a la hora de plantearnos desplegar una red universal que haga que Internet llegue a todas partes: obsolescencia programada, implicará más consumo, lo que llevará a más basura electrónica, perjudicando el medio ambiente y la salud de las personas ¿Cuáles serían entonces las medidas que permitieran romper esta primera cadena? Dejamos al lector que construya sus propias alternativas.

¹⁰ Impact of Electronic Wastes Recycling on Environmental Quality. BIOMEDICAL AND ENVIRONMENTAL SCIENCES 19, 137-142 (2006)

¹¹ Bill Tomlinson, M. Six Silberman, Jim White, “Can More Efficient IT Be Worse for the Environment?,” Computer, vol. 44, no. 1, pp. 87-89, Jan. 2011, doi:10.1109/MC.2011.10

¹² Ver documental “Comprar, tirar, comprar” disponible en <http://www.rtve.es/alacarta/videos/el-documental/el-documental-comprar-tirar-comprar/983391/>.

¹³ Carlos Taibo. *En defensa del decrecimiento* (Catarata, Madrid, 2009).

Software

En principio el *software* no tiene los problemas que tiene el *hardware*. Los programas informáticos (*software*) son como recetas de cocina que el cocinero (ordenador) entiende y procesa. Las recetas de cocina deben escribirse en algún sitio, en un libro de recetas por ejemplo, para que otras personas las puedan utilizar. Un programa informático debe tener también un sitio donde almacenarse. Las acciones que podemos hacer con un programa informático y con una receta son las que vemos en la siguiente tabla:

	<i>Usar</i>	<i>Adaptar</i>	<i>Compartir</i>	<i>Copiar</i>
Receta de cocina	Elaborar un plato	A necesidades especiales, por ejemplo, para celíacos o intolerantes a la lactosa	Si se ha mejorado compartir esas mejoras	Sea el programa/receta original o una modificación, técnicamente, puede copiarse tantas veces como se quiera
Software	Instalar en un ordenador y ejecutar un programa	A necesidades especiales, por ejemplo, para personas con discapacidad visual o auditiva		

Fuente: elaboración propia.

Los programas informáticos están, al igual que otras obras, y al contrario que las recetas de nuestra familia, “protegidos” por la propiedad intelectual, por lo que, dependiendo del tipo de “licencia” que tenga un programa, podremos realizar algunas acciones bajo determinadas condiciones. Las licencias de software se dividen en grandes rasgos en dos grupos: las llamadas licencias “privativas” que ponen condiciones para realizar algunas acciones con el software y las licencias “libres” que son licencias que estimulan que algunas acciones puedan realizarse. El software con licencias privativas se denomina, software privativo o de fuentes cerradas y el software que tiene una licencia libre se denomina software libre o software de fuentes abiertas.

Pensemos en el sistema operativo que se instala en un ordenador. El sistema operativo es el programa que permite que el ordenador arranque, por

ejemplo, Windows o GNU/Linux. Si el sistema operativo tiene licencia privativa tendremos coartada alguna/s de las libertades de las columnas de la tabla anterior. Para poder *usarlo*, tendremos que pagar una licencia si queremos instalar el programa de manera legal. No podremos *adaptarlo* ni encargarlo libremente a alguien distinto del propietario que lo adapte por nosotros. No podremos *compartirlo* o *copiarlo* libremente sin volver a pagar una licencia. Si nuestro sistema operativo tiene una licencia libre, entonces podremos hacer, con unas condiciones u otras, todas las acciones anteriores: podremos instalarlo en cuantos ordenadores queramos, si tenemos los conocimientos técnicos, podremos mejorarlo o adaptarlo, podremos hacer públicas dichas mejoras y podremos compartir y copiar el programa cuantas veces queramos.

Pensemos en llevar acceso a Internet a un país africano en el que se hable swahili. Para eso tendríamos que tener primero equipos informáticos pero además tendríamos que tener software para instalarlo sobre esos equipos. Si partimos de un programa que está en inglés nos será más fácil adaptar ese programa al swahili si dicho programa tiene una licencia libre que si tiene una licencia privativa. Si tiene una licencia libre tendremos la libertad de traducirlo porque conocemos la “receta” y sabemos dónde hay que modificarlo. Si queremos modificar un software privativo, no podremos hacerlo, tendremos que esperar a que la organización propietaria decida llevar a cabo esa traducción. El ejemplo no es inocente. OpenOffice, un programa de software libre similar a Microsoft Office, fue el primer programa de ofimática que se presentó en swahili allá por 2004.

El software libre tiene un concepto intrínseco que rompe con una de las barreras del sistema que es el de la propiedad privada. En el software libre este concepto no existe, lo que la comunidad produce, revierte en la comunidad. Lo que un equipo desarrolla, lo comparte y queda en el dominio público para poder ser mejorado, adaptado, usado o copiado con total libertad.

El software libre tiene una diferencia sustancial con respecto al software privativo y es la posibilidad de que sea una comunidad y no los mercados los que decidan qué tipo de software se debe producir, para qué fines o con qué objetivos. ¿Nos hemos preguntado alguna vez quién decide qué

programas se deben desarrollar? ¿Quién decide cuándo y por qué hay que sacar nuevas versiones de un programa? ¿Para cubrir las necesidades de quién se escriben la mayoría de programas? ¿Por qué aunque tenga un ordenador cada vez más nuevo y potente, haciendo prácticamente lo mismo, el ordenador funciona cada vez más lento? Existe una relación oculta pero evidente entre obsolescencia programada y software en el caso de equipos informáticos. Si el software que tiene instalado un ordenador es privativo, puede tener y de hecho tiene elementos ocultos que hacen que tengamos la sensación de que nuestro equipo informático ha llegado al fin de su vida debido a que cada vez funciona más lento. Si instalamos nuevas versiones de programas, instalamos nuevas actualizaciones, nuevas funcionalidades que tal vez nunca usamos, vamos degradando el sistema para hacerlo cada vez más obsoleto. Esto no quiere decir que el *software* libre esté por definición libre de estos usos. Al igual que una comunidad puede liderar el mantenimiento o desarrollo de un sistema de *software* libre¹⁴, también pueden hacerlo corporaciones internacionales¹⁵ que dirigirán el desarrollo de estos sistemas hacia unos intereses u otros.

Suponiendo que el problema anterior con el que nos enfrentamos estuviera resuelto y que tuviéramos suficientes ordenadores e infraestructuras para poder desplegar Internet de manera masiva tendríamos que dotar a los dispositivos electrónicos de *software* para que puedan funcionar ¿Qué alternativa se antoja más útil para este fin? ¿*Software* privativo o *software* libre? Dejamos al lector también que reflexione sobre este punto.

Información

Si queremos que Internet llegue a todas partes tendremos que tener hardware y software suficientes y además tendremos que tener información. En la actualidad esto puede parecer el punto menos controvertido pues, una vez obtenidos los otros dos recursos, parece que la información disponible es suficiente. Google han hecho estimaciones sobre el tamaño de Internet en términos de información y se calcula que asciende a más

de 5 millones de terabytes o lo que es lo mismo, aproximadamente 1250 millones de DVDs. Si pusiéramos un DVD detrás de otro darían 3 veces y media vueltas a la tierra. Se estima que el cerebro humano puede almacenar entre 1 y 10 terabytes de información. Además, según algunos autores, el tamaño total de Internet se duplica cada 5 años aproximadamente. Estos datos, en principio, podrían parecer tranquilizadores puesto que, mientras que en *hardware* y *software* enfrentábamos ciertos problemas para poder usarlos sin límites, parece que hay información suficiente y que la seguirá habiendo como para que la información no sea un problema, pero ¿Quién controla la información? ¿Dónde se aloja? ¿Quién la procesa? ¿Quién la produce? ¿Quién la selecciona?

Google es un nombre conocido para casi cualquier internauta. Incluso se puede observar que hay algunas personas que confunden Google con Internet, o no se pueden imaginar qué hacer si desde un ordenador no se pudiese acceder a Google. Pero Google es más que un simple buscador de información. Google es una multinacional que cotiza en bolsa con un valor estimado de 150 mil millones de euros, que cuenta con más de 450.000 servidores en todo el mundo, que es usado frecuentemente por más de la mitad de las personas conectadas a Internet y que tiene líneas de negocio en áreas tan distintas como la salud, la fotografía, los libros, la telefonía móvil, la cartografía y en casi todos los sitios de donde se pueda extraer información valiosa de sus usuarios. Google se ha convertido en el Gran Hermano de Orwell ya que es el organismo que mayor cantidad de información ha almacenado en la historia de la humanidad. Ningún Estado, biblioteca o empresa ha abarcado tal cantidad de información en la Historia como la que tiene Google almacenada en sus servidores que aún así, se estima que no es más que una muy pequeña porción de lo que es la web. Pero Google no solo almacena información, sino que la selecciona cuidadosamente para que sea una información muy útil, pero ¿para qué quiere tanta información? Una clave para la respuesta está en saber que el 97% de sus ingresos provienen de la publicidad y como es bien sabido, lo más importante en publicidad es la información de los consumidores.

Por otra parte, Google es una empresa que contrata a sus ingenieros con unas condiciones laborales muy altas. Los trabajadores del conocido como “campus Google” tienen buenos sueldos, facilidades para vivir con

¹⁴ La comunidad Debian es un ejemplo de ello, ver <http://www.debian.org>

¹⁵ Los proyectos Chromium o Android liderados por la multinacional Google son dos ejemplos <http://www.chromium.org/> <http://source.android.com/>

sus familias cerca del trabajo, un ambiente de trabajo agradable y amistoso. Tienen frecuentemente casa, coche y vacaciones pagadas por la empresa y hasta pueden dedicar un 20% de su tiempo de trabajo a cualquier actividad creativa que ellos consideren. Es por tanto una empresa que, al menos a este colectivo de trabajadores, no los explota directamente o cuando menos, el grado de explotación es mucho menor que el de un proletario tradicional. Y es que esta empresa ha conseguido crear *esclavos electrónicos* en todos nosotros. Nosotros somos sus proletarios: cada vez que hacemos una búsqueda, cada vez que abrimos un correo electrónico, cada vez que abrimos nuestra agenda electrónica, cada vez que nos conectamos con nuestro teléfono móvil, cuando subimos un vídeo o leemos las noticias, Google recopila valiosa información para tratarla más tarde con fines comerciales. No necesita explotar a sus trabajadores porque se las ha ingeniado para explotar, sin que nos demos cuenta, a todos sus usuarios. Somos sus esclavos electrónicos.

Aunque la información disponible es muy grande, nos volvemos a enfrentar a un problema y es saber quién controla, genera y aloja esta información. El ejemplo de Google es sugerente pero no solo Google forma parte del entramado de control de la información. La generación de información está en los centros de poder y su control, difusión y manipulación existía desde antes de la aparición de la red.¹⁶ Un acceso universal a Internet necesita de software y hardware. Dicho acceso permitirá acceder a información pero si esa información está manipulada, controlada o sesgada por una minoría, seguimos enfrentándonos a un problema.

El conocimiento es información y el conocimiento también ha sido históricamente controlado, apropiado y manipulado. Cabe enlazar en esta parte del texto con el capítulo sobre conocimiento libre de Pablo Neira.

Conclusiones

Como hemos visto, el deseo de la gente para que el acceso a Internet sea

¹⁶ Ver la saga de libros de Pascual Serrano sobre manipulación informativa (http://www.pascualserrano.net/estructura/sus_libros/), por ejemplo, “Traficantes de información. La historia oculta de los grupos de comunicación españoles”, “Desinformación. Cómo los medios ocultan el mundo” o “Perlas 2. Patrañas, disparates y trapacerías en los medios de comunicación”

un derecho universal tiene algunas barreras en los tres elementos fundamentales de la informática: hardware, software e información. Cada una de ellas tiene sus problemas propios aunque hay algunas semejanzas. Con un espíritu de cambio y aplicando la máxima de “piensa en global, actúa en local” hay cosas que podemos hacer. Podemos reírnos de los cantos de sirena de los cambios tecnológicos y frenar el sentimiento ansiógeno de consumo de dispositivos informáticos. Podemos instalar software libre en nuestros ordenadores, buscando alternativas libres para programas que usemos habitualmente y podemos criticar y vigilar los monopolios de información promulgando el conocimiento libre. Podemos exigir a los gobiernos que decreten, como ya lo han hecho en Finlandia y Estonia, que el acceso a Internet sea un derecho universal. También podemos exigir, como han hecho comunidades como Extremadura o Andalucía, que el software libre sea preponderante en la Administración Pública. Podemos dejar de caer en la tentación de que todos los detalles de nuestra vida deben ser informados electrónicamente. Podemos impulsar que la realidad cambie cambiando nuestra realidad pero también actuando en comunidad para cambiar lo que es común. Sería imprescindible un modelo descentralizado en el que los nodos de la red sean homogéneos, que dichos nodos tanto de infraestructura como de información estén controlados democráticamente por los ciudadanos. Un modelo que actualmente choca con la centralidad y el monopolio de grandes corporaciones de las tecnologías. Software libre y conocimiento libre se pueden transformar en los prometeos tecnológicos que roben el fuego a los Dioses 2.0.

JA, JA. ¿NO TE CREERÁS
QUE NO TENGO LOS
DERECHOS DE COPIA
DE ESTE ESPECTÁCULO?
PUES MIRA:



Y MIRA:



Y MIRA:



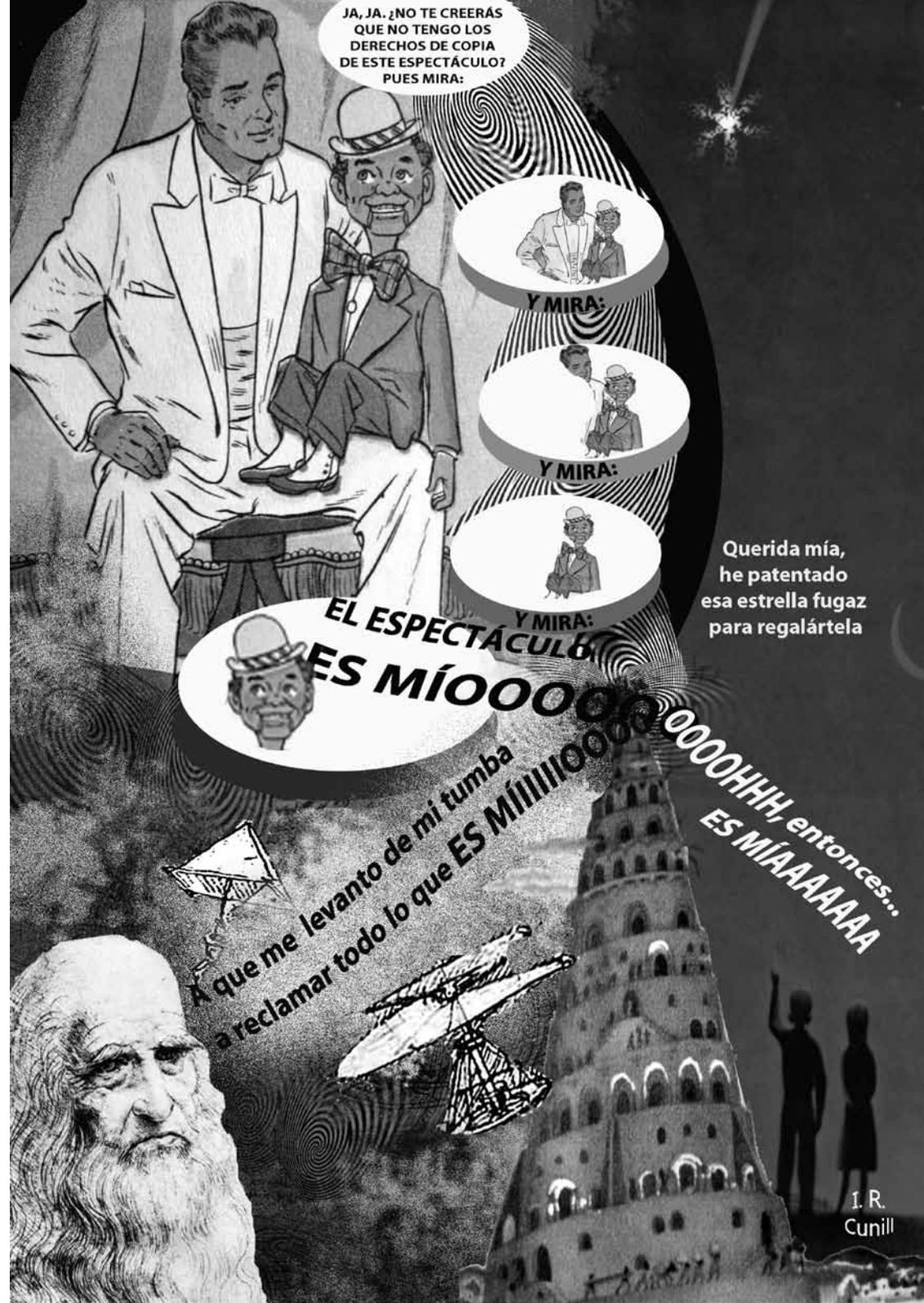
Y MIRA:

EL ESPECTÁCULO
ES MÍO

A que me levanto de mi tumba
a reclamar todo lo que **ES MÍO**

Querida mía,
he patentado
esa estrella fugaz
para regalártela

0000HHH, entonces...
ES MÍAAAAAAA





Pablo Neira Ayuso

AÑO 2100: UNA ODISEA HACIA EL DOMINIO PÚBLICO
Introducción a la propiedad intelectual, el copyright, el copyleft y el dominio público

Es domingo noche, qué mejor manera de terminar el fin de semana que con una buena película. Suspense, me apetece una película de suspense. Enciendo mi ordenador, me conecto a Internet y comienzo a buscar una película. El nombre de Hitchcock resuena como un eco en mi cabeza. Por supuesto, Hitchcock es el rey del suspense, qué mejor que una de sus películas. Siguiendo enlace tras enlace, de una página a otra, naufragando por los resultados mostrados por Google, salta a mis ojos un enlace para descargar *Psicosis* (1960). Bastan un par de clics de ratón, algo de tiempo y lista para ver. Sin embargo, si lo hago estaré infringiendo las leyes de Propiedad Intelectual. Ante esta situación, o adquiero una copia legal de la película o espero a que pase al dominio público en el estado español, ¿allá por el año 2060? Mejor espero a 2100, no vaya a ser que mis cálculos sean erróneos y me meta en un lío, porque saber con precisión cuándo pasa una obra al dominio público no es tarea nada fácil, más aún si tenemos en cuenta que la legislación no es para nada homogénea a nivel internacional en este aspecto.¹

¹ El año 2100 es una burda estimación basada en los ochenta años que otorga la ley de Propiedad Intelectual española de 1879 que aplica a Alfred Hitchcock, nacido antes de 1987 y que murió en 1980, qué es lo que aplica. Por tanto, teóricamente, la película estaría en el dominio público para el año 2060. No obstante, teniendo en cuenta que las películas contienen gran cantidad de elementos también sujetos a copyright con diferentes fechas de expiración, como la banda sonora, podría ser una fecha posterior. Para redondear, el autor, que no es jurista ni mucho menos, suma cuarenta años para asegurarse

¿Qué es la Propiedad Intelectual?

De acuerdo con la definición de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI)², “la propiedad intelectual tiene que ver con las creaciones de la mente”³. La OMPI divide la propiedad intelectual en dos categorías según el tipo de actividad: la propiedad industrial, en el caso de actividad intelectual destinada a invenciones y modelos industriales, y los derechos de autor, que se refieren a las obras artísticas.

La propiedad intelectual se trata de una forma de propiedad un tanto peculiar en cuanto a que regula el resultado de una actividad que es intangible. Generalmente, el concepto de propiedad se sustenta sobre dos atributos: la capacidad de delimitación, es decir, una propiedad lo es en tanto a que se puede delimitar qué parte me pertenece y qué parte no, y la exclusión, en cuanto a que algo que yo poseo solo me pertenece a mí y a nadie más. En bienes materiales, la delimitación y la exclusión se obtienen mediante barreras artificiales físicas, tales como cajas fuertes, vallas o puertas cerradas bajo llave. Además, existen una serie de leyes que protegen cualquier violación de la propiedad que accionan los diferentes mecanismos de represión del Estado ante un posible incumplimiento. En el caso de la propiedad intelectual, las restricciones son puramente legales pues la delimitación y la exclusión no es trivial. No obstante, ya existen intentos a nivel tecnológico para delimitar y excluir mediante las denominadas “tecnologías de protección de derechos de autor” (*Digital Right Management*, en inglés, o simplemente por sus iniciales DRM⁴).

La Propiedad Intelectual está regulada por las leyes de Propiedad Intelectual, valga la redundancia. La legislación en esta materia es propia de cada Estado, que la puede regular según le convenga. No obstante, desde hace más de cien años se vienen realizando esfuerzos a nivel internacional para armonizar y homogeneizar la legislación de cada Estado. Este es el caso del convenio de Berna, firmado por primera vez en 1886, que

de que no infringe efectivamente el copyright de la película. Por cierto, para entonces el autor de este artículo tendrá 120 años.

2 La OMPI se fundó en 1967 a instancias de Naciones Unidas.

3 Definición disponible en <http://www.wipo.int/about-ip/es>

4 http://www.defectivebydesign.org/what_is_drm

pretende establecer una serie de principios mínimos para proteger a los autores de obras creativo-intelectuales. En el estado español, la primera ley de Propiedad Intelectual data del 10 de enero de 1879, la siguiente y vigente en la actualidad es de 1987.

¿Qué son los Derechos de Autor?

Los *derechos de autor* son el conjunto de normas morales y patrimoniales que la ley de Propiedad Intelectual concede a un autor de una obra intelectual. Se tratan pues de derechos inherentes al autor y al resultado de su actividad creativa, es decir, a su obra. El aspecto moral de la ley salvaguarda el reconocimiento social que debe recibir cualquier autor. Por tanto, impide que cualquier otro individuo pueda atribuirse ilegítimamente el resultado total o parcial de una producción intelectual que no le pertenece. Por otro lado, el aspecto patrimonial se trata de la capacidad que se le atribuye al autor, o al titular de los derechos patrimoniales, de aplicar restricciones a la sociedad en cuanto a la forma en que su obra pueda ser empleada. La tradición anglosajona emplea el término *copyright* para hacer referencia principalmente a los derechos patrimoniales, a partir de ahora utilizaré este término para hacer referencia a estos derechos.

Las normas morales responden a una serie de aspectos que son inalienables, tales como la atribución de la autoría de una cierta obra a su creador. Por tanto, estos derechos son perennes y tienen validez ilimitada pues superan al fallecimiento del autor. Por otro lado, el *copyright* establece una serie de condiciones que son alterables, transferibles y que están sujetas a un periodo de validez en el tiempo limitado, generalmente establecido por ley. En la actualidad, la legislación europea contempla un periodo máximo de validez del *copyright* de setenta años tras la muerte del autor. No obstante, no existe una legislación homogénea en este aspecto a lo largo y ancho del globo. Una vez expirado el *copyright* se dice que una obra pasa a formar parte del *dominio público*, que es adonde van a parar aquellas obras cuyo *copyright* ha caducado y que, por tanto, están exentas de restricciones de uso, distribución, copia y modificación. Para hacer efectivos los derechos de autor no es

necesario inscribir la obra en el registro de Propiedad Intelectual⁵, estos derechos aplican desde el momento de la propia creación⁶.

Un ejemplo práctico de la expresión del *copyright* de los derechos de autor es el que aparece en las páginas iniciales de cualquier libro. El siguiente fragmento está extraído de una de las primeras páginas del libro *El fútbol a sol y sombra* de Eduardo Galeano⁷, se trata de una *licencia* que plasma las condiciones de uso de la obra:

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento (ya sea gráfico, electrónico, óptico, químico, mecánico, fotocopia, etcétera.) y el almacenamiento o transmisión de sus contenidos en soportes magnético, sonoros, visuales o de cualquier otro tipo sin permiso expreso del editor.

En este ejemplo, se limita de forma explícita la realización de copias de la obra por cualquier medio sin previo consentimiento del *editor*. Es interesante resaltar la referencia al editor, o distribuidor de la obra, en cuanto a que, en este ejemplo, se trata del titular de los derechos patrimoniales de la obra. Nótese que no es el autor el que se menciona en la licencia. Esto sucede así porque el autor cede⁸, mediante un acuerdo, los derechos patrimoniales al editor, que a su vez establece unas ciertas condiciones de uso. El usuario del libro, es decir, el lector, no puede realizar copias sin el consentimiento explícito del editor, que se manifiesta a través de un centro que gestiona de manera centralizada dichos derechos. Existen también otras limitaciones implícitas tales como la necesidad de realizar un desembolso para la adquisición de una copia de la obra a través de uno de los medios autorizados de distribución.

⁵ En el caso del estado español, existen registros territoriales, por ejemplo, a nivel andaluz, y centrales, ofrecidos por el Ministerio de Cultura. No se trata de un servicio gratuito.

⁶ Es cierto que ante posibles pleitos es buena idea disponer de una copia registrada de la obra. No obstante, existen resoluciones judiciales a nivel europeo que han considerado el registro de una obra en Internet como prueba para resolver situaciones de plagio, abuso o apropiación de obras creativo-intelectuales.

⁷ Galeano E. *El fútbol a sol y sombra*. Siglo XXI editores, 1995.

⁸ Comúnmente por imposición, puesto que la transferencia de los derechos patrimoniales es una de las condiciones que establece cualquier intermediario para la publicación y distribución de una obra.

El editor se presenta en este caso como un intermediario entre la sociedad y el autor que dispone de los medios necesarios para llevar a cabo la distribución de una obra creativa, tales como la impresión y la distribución en tiendas. Tradicionalmente, el editor se ha presentado como un agente necesario para poder establecer una relación redistributiva entre el autor y la sociedad, sin la cual, la obra de un autor no puede llegar a la sociedad.

Hoy día, es frecuente que un autor ceda explícitamente los derechos patrimoniales de una cierta obra al editor a cambio de que éste la distribuya. Además, la figura intermediaria se compromete a dar un porcentaje de los beneficios derivados de la comercialización de la obra⁹. El editor presenta la transferencia del *copyright* como una condición imprescindible e incuestionable, de manera que muy probablemente se niegue a distribuir la obra si el autor no está de acuerdo con las condiciones de la transferencia. Por tanto, sería más apropiado, y menos eufemístico, denominar derechos de editor a lo que en la actualidad se denomina derecho de autor, pues terminan empleándose para salvaguardar los intereses de los intermediarios frente al de los de las personas creativas.

El papel de las corporaciones intermediarias es clave para comprender la legislación actual que regula la actividad creativa e intelectual de los Estados modernos. Mucha de esta legislación se ha realizado ad-hoc y ha sido impulsada por lobbies asociados a éstas desde inicios del siglo pasado.

¿Qué vigencia tiene el *copyright* de una obra?

En los EE.UU¹⁰, desde 1790 se ha pasado de 14 años (más otros 14 años opcionales en renovación) a 95 años desde la muerte del autor. Dichas extensiones son fruto de la presión de las grandes corporaciones de la industria cultural con el fin de prolongar el lucro asociado a la explotación

⁹ Generalmente ridículo, es frecuente que no supere el 10% de los beneficios relacionados con la comercialización de la obra. Se suele emplear el término inglés *Royalty* para hacer referencia a dicho porcentaje.

¹⁰ En Europa son 70 años, aunque en la legislación española la ley de propiedad intelectual admite hasta 80 años para autores fallecidos antes de 1987.

del catálogo de obras de las cuales ostentan los derechos patrimoniales. En el estado español, la primera ley de Propiedad Intelectual data del 1879¹¹ y se aplicó hasta 1987, y establecía un periodo de duración de 80 años. Se podría decir que fue una ley “moderna” para su tiempo en cuanto a que, con respecto a la tradición anglosajona, ofrece un periodo de “protección” más cercano a la legislación actual y de acuerdo con lo que establecía la convención de Berna. La ley de Propiedad Intelectual actualmente vigente establece una duración de 70 años desde la muerte del autor o desde la publicación de la obra, en caso de que el autor sea anónimo. Una vez que expira el *copyright* de una obra, ésta pasa al dominio público, de manera que las restricciones originalmente impuestas por el autor o la entidad que ostente el *copyright* dejan de aplicarse.

Existe la posibilidad de renunciar al *copyright* expresamente si el autor así lo desea, de manera que éste establezca que la obra pase al dominio público. Sin duda, ésta es la forma más sencilla para poder compartir una obra. Sin embargo, puesto que el dominio público no permite al autor establecer ningún tipo de restricción sobre su obra, una tercera parte podría tomarla, distribuirla, mejorarla o incluso explotarla comercialmente sin tener que devolver nada a cambio al autor original¹².

Por otro lado, las excesivamente duraderas restricciones impuestas por el *copyright* ponen en riesgo el desarrollo de nueva actividad creativo-intelectual, pues ésta siempre ha estado inspirada en las creaciones previas. Si hay fuertes restricciones sobre aquello que nos inspira, los creativos se verán amenazados pues para poder emplear extractos de obras transferidas a la industria creativo-intelectual deben obtener los permisos adecuados para ello, de alto coste en el mayor de los casos, limitando por tanto la creación únicamente a aquellos que pueden pagarlo.

La propiedad intelectual e internet

Hoy día, el progreso tecnológico que conlleva Internet está permitiendo una distribución del resultado de la actividad creativo-intelectual más

¹¹ Ley de 10 de enero de 1879, de la propiedad intelectual: <http://derecho-internet.org/node/365>

¹² En el caso de documentos escritos, se requiere una cita a la fuente original para no cometer plagio. No es así en el caso del *software* o programas de ordenador.

eficaz. Para el autor, Internet ha supuesto una auténtica revolución ya que permite publicar un contenido sin necesidad de intermediarios. Esto obviamente cuestiona la posición hegemónica de las grandes industrias culturales que desarrollan un modelo de negocio obsoleto. Este modelo de distribución restrictiva y privativa confronta directamente con una tecnología que borra los límites entre los contenidos de libre distribución y los restringidos.

Ante esta situación, autores como Lawrence Lessig llevan desde hace tiempo denunciando la presión de las grandes corporaciones sobre los estados, así como la elaboración de leyes ad-hoc a instancias de éstas. Lessig incide en que la legislación se debe adaptar a las nuevas tecnologías, y no al revés. Además, se hace eco del posible uso de la legislación como forma de controlar y aplacar los cambios que los progresos tecnológicos producen en la sociedad. También indica que el auténtico problema de la industria de los contenidos creativos es la realización de copias sin su consentimiento, y esto no debería ser la razón para cambiar la legislación del *copyright*.

La realidad corrobora los temores de Lessig, pues las grandes corporaciones están demostrando que no van a cruzarse de brazos viendo cómo pierden su posición hegemónica y de dominación en la distribución de contenidos creativos. Así lo demuestran las leyes HADOPI en Francia, que permiten la desconexión de Internet de aquellos usuarios que obtengan material sujeto a *copyright* de Internet, o el proyecto de ley de Economía Sostenible del estado español, que incluía la famosa “Ley Sinde”. Los recientes cables filtrados a través de *Wikileaks* y publicados por el diario *El País* también son una prueba de la presión con la que las grandes corporaciones de la industria cultural someten al gobierno del estado español¹³. Internet es una amenaza para el modelo de negocio que la industria de la distribución creativo-intelectual venía desarrollando. Internet, como tecnología de distribución, cuestiona el papel de intermediario que se le ha otorgado tradicionalmente al editor o distribuidor. De ahí que los lobbies de la industria cultural dirijan sus ataques hacia esta nueva tecnología.

¹³ EE.UU ejecutó un plan para conseguir una ley antidescargas: http://www.elpais.com/articulo/espana/EE/UU/ejecuto/plan/conseguir/ley/antidescargas/elpepiesp/20101204elpepinac_1/Tes

La propiedad intelectual y la universidad

Sin duda alguna, la universidad pública se trata de uno de los motores de generación de actividad creativo e intelectual de nuestra sociedad. Sin embargo, esta institución no se caracteriza principalmente por garantizar un acceso libre y universal al resultado de dicha actividad que realiza. Todo ello gracias a las prácticas abusivas de las grandes corporaciones editoriales que abusan de Propiedad Intelectual para su propio lucro. Para entender el problema, me remito a las palabras de Gustavo Roig¹⁴, que condensan la problemática actual. Roig emplea el concepto de las tres “Pes”, todas ellas referidas a la palabra “pagar”:

- Primera P, pagar por investigar: toda investigación requiere de financiación para poderse llevar a cabo. Es necesario dinero para cubrir los sueldos del personal investigador y técnicos asociados, así como para adquirir el material adecuado para poder realizar dicha investigación.
- Segunda P, pagar por publicar: toda investigación tiene que ser diseminada en la comunidad científica. Para ello se suelen emplear congresos y revistas científicas especializadas controladas por grandes grupos editoriales que permiten la publicación previo pago. Además, la persona investigadora debe transferir los derechos patrimoniales a las editoriales como condición *sine qua non*, estableciendo la editorial condiciones draconianas al autor original. No permitiendo, por ejemplo, la libre distribución de la obra sino a través de los canales propios de la editorial.
- Tercera P, pagar por acceder al contenido científico: las bibliotecas de las universidades públicas tienen que pagar para acceder a los contenidos científicos controlados por las corporaciones editoriales. Para publicaciones realizadas desde la propia universidad pública se da una situación paradójica, pues hay que pagar para acceder al contenido generado por investigadores de la propia universidad pública.

¹⁴ Durante la ponencia “OpenAccess: Acceso abierto al conocimiento científico” que tuvo lugar el 3 de abril de 2009, en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática en Sevilla.

Y todos estos pagos con financiación pública, es decir, con dinero de todas y todos. Sin mencionar que desde el estado español se promueve la publicación en revistas referenciadas por índices de impacto elaborados por las grandes corporaciones editoriales, que promueven la publicación en revista controladas por grupos editoriales afines que establecen condiciones draconianas en la distribución del conocimiento. Afortunadamente, existen movimientos para remediar esta situación tales como *OpenAccess*¹⁵ y el incipiente *Science Commons*¹⁶.

Una alternativa al *copyright*: el *copyleft* y *creative commons*

El *copyleft*¹⁷ fue empleado por primera vez en el *software libre*¹⁸, por Richard Stallman en la Licencia Pública General (*General Public License*, en inglés, o simplemente por sus iniciales GPL). En realidad, se trata de una artimaña legal en la que se emplean las leyes de Propiedad Intelectual y el *copyright* para poder compartir una cierta obra de manera legal, así como para obligar que terceras partes compartan las mejoras realizadas sobre una obra libre. De esta manera, el *copyleft* ofrece un mecanismo legal para compartir y para desbloquear actitudes no cooperativas del tipo “he tomado una cierta obra libre en la que me he basado, la he mejorado, pero no quiero devolver la mejora realizada a todos y todas las demás”. El dominio público permite compartir una obra de manera sencilla al autor obligando a terceras partes a que compartan el resultado de posibles mejoras.

Para comprender mejor la relación entre el *copyleft* y el *copyright*, pues el primero se sustenta sobre las mismas leyes que articulan el segundo, hacemos referencia al caso en el que el Partido Pirata sueco propuso llevar al parlamento europeo una propuesta de reducción del *copyright*

¹⁵ Evolución en el tiempo de movimiento *Open Access* (en inglés): <http://www.earlham.edu/~peters/fos/timeline.htm>, véase también el artículo en *Wikipedia* que incluye la definición: http://es.wikipedia.org/wiki/Acceso_libre

¹⁶ *Science Commons* (en inglés): <http://creativecommons.org/science>

¹⁷ *What is copyleft?* <http://www.gnu.org/copyleft/>

¹⁸ El *software libre* se sustenta en cuatro libertades: 1) La libertad de acceder y estudiar el código fuente; 2) La libertad de distribución; 3) La libertad de poder modificarlos; y 4) La libertad de distribuir copias modificadas. La persona lectora puede encontrar más información en: <http://www.gnu.org/philosophy/free-sw.es.html>

a cinco años. Ante dicha propuesta, Richard Stallman¹⁹ recordó que el software libre, o cualquier obra que emplee una licencia *copyleft*, pasaría al dominio público trascurrido dicho plazo de tiempo, pudiendo ser empleado por terceras partes sin la obligación de compartir posibles mejoras.

Inspirado en el software libre y el *copyleft*, Lawrence Lessig, profesor de derecho estadounidense de la Universidad de Stanford, lanza en diciembre de 2002²⁰ un conjunto de licencias para actividad creativo-intelectual libres. Dichas licencias están inspiradas en el software libre y algunas de ellas se tratan de licencias *copyleft*. *Creative Commons* ofrece una serie de fórmulas legales precocinadas destinadas a regular el aspecto patrimonial de obras creativas que el autor quiere que puedan ser compartidas. No obstante, el grado de “libertad” que se otorga al usuario de la obra es graduable por el autor. Las licencias *Creative Commons*²¹ se fundamentan en cuatro condiciones que pueden o no estar presentes en una licencia de este tipo:

- *Atribución*: en cualquier uso de la obra debe aparecer una referencia explícita al autor original.
- *No Comercial*: la obra no puede ser usada con fines comerciales.
- *Sin obras derivadas*: no es posible realizar modificaciones de la obra original.
- *Compartir igual*: cualquier obra derivada debe emplear la misma licencia.

La combinación de estas condiciones da lugar seis licencias más o menos restrictivas:

- *Reconocimiento (BY)*: la única restricción que aplica es la necesidad de referenciar explícitamente al autor de la obra.

¹⁹ *How the Swedish Pirate Party backfires on Free Software*: <http://www.gnu.org/philosophy/pirate-party.html>

²⁰ *History of Creative Commons*: <http://creativecommons.org/about/history>

²¹ Más información en <http://es.creativecommons.org/licencia>

- *Reconocimiento + No Comercial (BY-NC)*: además del reconocimiento, no se puede hacer uso de la obra con fines mercantiles.
- *Reconocimiento + No Comercial + Compartir Igual (BY-NC-SA)*: además del reconocimiento y la imposibilidad de usar la obra con fines mercantiles, las obras derivadas tienen que emplear la misma licencia.
- *Reconocimiento + No Comercial + Sin Obra Derivada (BY-NC-ND)*: no es posible realizar obras derivadas, por tanto, permite un uso no mercantil sin posibilidad de realizar modificaciones.
- *Reconocimiento + Compartir Igual (BY-SA)*: es posible hacer una explotación mercantil de la obra pero cualquier obra derivada debe mantener la misma licencia.
- *Reconocimiento + Sin Obra Derivada (BY-ND)*: es posible hacer un uso mercantil pero no se pueden hacer obras derivadas.

Como sucede con cualquier obra, el autor tiene la posibilidad de relicenciar su obra en cualquier momento. Sin embargo, no puede revocar una licencia de manera retroactiva, por tanto, un cambio de licenciamiento no aplica sobre las obras que están en circulación con una cierta licencia. De igual manera, un autor que licencia una obra bajo *Creative Commons BY-NC-SA* puede relicenciar su obra con fines comerciales si quiere, por ejemplo, permitir a una tercera parte que la comercialice. De esta manera, el autor tiene la posibilidad de ofrecer la distribución de su obra con fines no comerciales de manera libre y mantiene en todo momento la posibilidad de lucrarse con su obra para aquellos usos que se realicen con fines comerciales. Por ejemplo, en el caso de una canción, este esquema dual de licenciamiento expuesto permitiría a cualquier persona escucharla y compartirla, y obligaría a una entidad que quiera explotarla comercialmente a obtener una licencia comercial del autor, por ejemplo, para usarla como banda sonora de una película o para incluirla en un recopilatorio.

¿Y si acabamos con la propiedad intelectual?

Las licencias *copyleft* y *Creative Commons* ofrecen una alternativa a los esquemas de licencia tradicional para los cuales se ha empleado el *copyright*. Sin embargo, ante la situación actual de persecución de los usuarios de obras creativo-intelectuales y nuevos creadores, no son pocas las voces que abogan por la abolición de las leyes de propiedad intelectual. El Partido Pirata sueco, en su declaración de principios²², considera que el sistema de *copyright* actual está descompensado y únicamente contempla usos comerciales de las obras creativo e intelectuales, para el que proponen una reducción drástica del periodo de duración del *copyright* a cinco años, para acabar con ella finalmente en el futuro. Lawrence Lessig, en su libro *Por una cultura libre*²³, propone también una reducción más modesta de dicho periodo, proponiendo una vuelta a la legislación original existente en EE.UU. No obstante, considera que dicho plazo es más razonable y permitirá el acceso a la actividad creativa sin restricciones, lo que garantiza la generación de más cultura. Otros autores, como Joos Smiers y Marieke Van Schijndel, plantean un nuevo escenario, un libre mercado sin la existencia del *copyright*, que ofrezca a todos y todas una posición de igualdad, y que supondría bajo todo pronóstico el fin de los monopolios en la distribución de la actividad creativa y, probablemente, la irrupción de nuevas formas de creatividad.

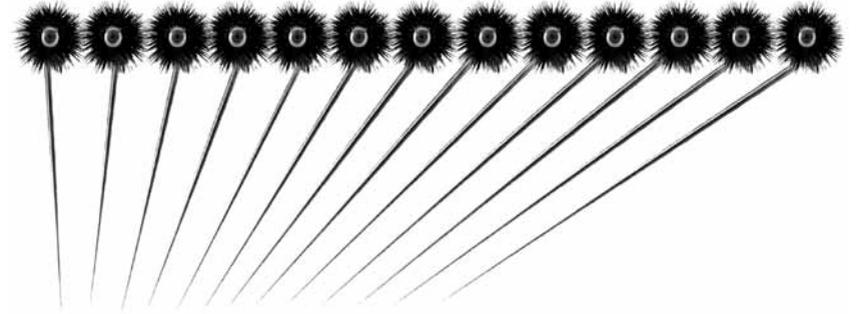
Sin duda, hoy día nos encontramos inmersos en una batalla originada por la irrupción de Internet y las nuevas tecnologías de la información. Una batalla en la que los frentes abiertos son la moral, la ley y la tecnología. Por la vía moral, haciéndonos ver que compartir es negativo si nos saltamos las condiciones impuestas por el *copyright*, condenándonos de antemano. Por la vía legal y represiva, mediante legislación abusiva que controle nuestra actividad por Internet o el uso de dispositivos que permiten la relación de copias, como el canon digital²⁴. Y, por último, por la vía tecnológica, con la introducción de barreras artificiales como el DRM en dispositivos tales como ordenadores, libros electrónicos y teléfonos móviles.

Ante esta situación, somos ya muchos y muchas los que queremos alzar la voz: ¡queremos crear libremente! ¡Queremos copiar, pegar y poder modificar! ¡Queremos compartir!

²² Disponible en: <http://docs.piratpartiet.se/Principles%203.2.pdf>

²³ Lessig L. *Por una Cultura Libre*. Editorial Tráficantes de Sueños, 2004.

²⁴ *Todos contra el canon*: <http://www.todoscontraelcanon.es>



¿QUIÉNES SOMOS Y POR QUÉ ESTAMOS AQUÍ?

Aunque la historia personal, profesional y política de cada una de las personas que participamos en este libro es muy variada, nos unen las luchas contra la implantación de las directrices de Bolonia²⁵, iniciadas con las movilizaciones del curso 2007/08 en el Estado español. Bajo el disfraz de la modernización e innovación docente, se escondía un objetivo claro: la mercantilización, la privatización y la elitización de la ciencia y la educación superior como nunca antes se había producido. En este contexto nace la Plataforma por una Universidad Pública, Democrática y de Calidad-STOP BOLONIA, a la que pertenecemos como investigadores y docentes de la Universidad de Sevilla (US) y desde la que luchamos, codo a codo con los estudiantes, por la mejora de la calidad de nuestra universidad.

²⁵ 'Plan Bolonia' es el nombre que recibe el proceso iniciado a partir de la Declaración de Bolonia, acuerdo que en 1999 firmaron los ministros de educación de diversos países de Europa (Unión Europea y Rusia) en la ciudad italiana de Bolonia. Se trató de una declaración conjunta no vinculante (la UE no tiene competencias en materia de educación) que dio inicio a un *proceso de convergencia* que tenía como objetivos facilitar el intercambio de titulados y adaptar el contenido de los estudios universitarios a las supuestas demandas sociales. Se orientaba a mejorar su calidad y competitividad a través de una mayor transparencia y un aprendizaje basado en el estudiante cuantificado a través de los créditos ECTS. La creación del Espacio Europeo de Educación Superior se enmarcaba dentro del Acuerdo General de Comercio de Servicios, firmado en 1995 y cuyo objetivo declarado era "liberalizar el comercio de servicios" (y la educación superior lo es) a escala mundial para introducirlos en el mercado, ya que "la financiación pública es un elemento de distorsión de los mercados". La privatización de la educación no es una invención de los críticos del proceso de Bolonia.

La primera acción que nos llevó a involucrarnos activamente fue la campaña “No Logo”, en Diciembre de 2008. Con ella queríamos oponernos a que el Banco de Santander, cuyas oficinas se encuentran dentro del recinto universitario, incluyera su logo en las tarjetas que la US emite para el uso de sus instalaciones. Esta campaña movilizó a más de un centenar de trabajadores y consiguió su objetivo. Hoy, nuestro carné universitario no viene acompañado del logo de la multinacional bancaria.

Esta fue una de nuestras pequeñas grandes victorias que animó, sin duda, nuestras protestas y movilizaciones contra el proceso de Bolonia; pese a ello, a nivel estatal, el gobierno implantaba los cambios sin permitir el debate con los agentes implicados y reprimiendo duramente con cargas policiales las manifestaciones de los estudiantes y del resto de la comunidad universitaria. Especialmente dura fue la represión policial a las movilizaciones que se produjeron el 18 de marzo de 2009 en Barcelona.

Como era de esperar, dado el carácter antidemocrático de nuestro gobierno, las reformas privatizadoras del conocimiento y la educación superior al servicio del mercado y de las empresas, se aprobaron y comenzó la implantación del nuevo modelo. Sin embargo, seguimos reivindicando una Universidad Pública, Democrática y de Calidad, y denunciando las consecuencias del proceso de Bolonia. En la actualidad, participamos en las manifestaciones convocadas contra la crisis, en el movimiento 15-M y seguiremos apoyando cuantas movilizaciones se convoquen para denunciar los recortes sociales y laborales que sigue implantando el gobierno en un contexto de aguda crisis económica y social.

Ana María Rincón Romero es licenciada y Doctora en Biología por la Universidad de Sevilla. Actualmente es profesora e investigadora en el Departamento de Genética de la misma universidad, donde forma parte del grupo de hongos filamentosos de interés aplicado y cuya línea de investigación es el control biológico de enfermedades de plantas producidas por hongos. Ha participado en numerosos Masters y cursos de Biotecnología y en foros de debate público sobre organismos transgénicos. Es miembro de la Plataforma por una Universidad Pública, Democrática y de Calidad STOP BOLONIA de la Universidad de Sevilla.

Jesús M. Castillo es profesor de Ecología en la Universidad de Sevilla. Realizó su doctorado en ecología de marismas costeras, uno de sus campos de especialidad junto con la biología de especies invasoras. En los últimos años trabaja en Ecología Política y Ecología Social. Recientemente ha publicado los libros ‘Migraciones Ambientales. Huyendo de la Crisis Ecológica en el Siglo XXI’ (Virus Editorial, 2011) y ‘Trabajadores y Medio Ambiente’ (Editorial Atrapasueños, 2011). Jesús es miembro de la Plataforma por una Universidad Pública, Democrática y de Calidad, delegado sindical del Sindicato Andaluz de Trabajadores/as (SAT) en la Universidad de Sevilla y activista en el grupo anticapitalista En lucha.

Jorge Benavides Solís. Se doctoró en la Escuela de Arquitectura de Madrid. Se especializó y ha trabajado en Roma y en Quito. Ha colaborado con: UNESCO, *Istituto Archeológico Germánico*, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Dirección GG.BB. de Andalucía, Grupos de Desarrollo Comarcal de Andalucía. Invitado por Universidades de Italia, EE.UU., Paraguay, Argentina y Ecuador. Ha publicado catorce libros, varios capítulos de libro y numerosos artículos en revistas especializadas y en la prensa diaria. Considera a la ciudad como el producto cultural más complejo hecho por la sociedad. Piensa que el mundo se ha hecho urbano. También la democracia se ha convertido en urbana. Para construir la ciudadanía será indispensable el espacio público.

Christoph Ehlers, natural de Greifswald (Alemania), estudió Sociología en la Universidad de Duisburg y se doctoró en Filología por la Universidad de Sevilla con una tesis sobre la adquisición de la sintaxis del alemán como segunda lengua. Imparte clases de alemán en el Instituto de Idiomas, de Lingüística en la Facultad de Filología, de Traducción en el Máster de Traducción e Interculturalidad (MUenTI) y de Metodología en el Máster de Enseñanza del Español y Otras Lenguas Modernas MA-SELE. Organiza actividades de formación para profesores de alemán y español y edita la revista intercultural *magazin*.

Cristina Ibáñez Espinosa, licenciada en Filología Hispánica y Máster de Docencia de la Lengua de Señas Española por la Universidad de Sevilla, pertenece a la “Plataforma Antimobbing y contra el Acoso Moral en la US”, a la Plataforma por Una Universidad Pública, Democrática y de Calidad. STOP BOLONIA y al Grupo de Investigación GIACEC

(Grupo Interdisciplinar en Artes Colectivas y Espacios Culturales) de la Universidad de Sevilla. Imparte clases de español a personas sordas en la ciudad de Sevilla, ha coordinado un proyecto en la Universidad de Sevilla, durante 8 años, sobre lengua de señas y personas sordas, pertenece a la Red Interuniversitaria para la Investigación y Docencia de las Lenguas de Signos y participa en congresos, seminarios, jornadas y otras actividades relacionadas con este fascinante idioma y sus usuarios.

Inmaculada Rodríguez Cunill es licenciada en Bellas Artes (cuarto mejor expediente nacional), doctora en Bellas Artes y doctora en Ciencias de la Información. Es directora de GIACEC, Grupo Interdisciplinar en Artes Colectivas y Espacios Culturales y responsable del Ejército Revolucionario de Agentes Inspiradoras (sección creativo-militar de su blog *Machacadas.com* (*el blog de las machacadas en comunidad*)). Originariamente especializada en el mundo de las instalaciones artísticas, pasó a analizar el trabajo artístico performativo, más tarde en colectivos y finalmente, en colectivos integrados en una lucha por un mundo más justo. Una línea que lleva desarrollando desde 2006 está ligada íntimamente a su vida: el proceso de acoso y las estrategias de afrontamiento desde el punto de vista artístico y comunicacional. Es miembro de la asociación Corruptio, encargada de la organización de los tres últimos congresos sobre corrupción y acoso en las Universidades Españolas, es co-fundadora de la Plataforma contra el acoso y por la democracia de la Universidad de Sevilla y de la Plataforma por una Universidad Pública, Democrática y de Calidad. Ha realizado estancias en el Labcomplex (Laboratorio de Comunicación Compleja) de la UNAM, México, en Palestina (dentro del proyecto Andalucía-Palestina), ha colaborado con ONGs para la realización de performances. Las violencias de poder están en el centro de su actividad artística actual.

María José Lera es Doctora en Psicología y profesora de psicología evolutiva y de la educación de la Universidad de Sevilla. Es coordinadora del proyecto universitario Sevilla-Palestina, coordinadora del programa europeo Golden5, del proyecto Golden Palestina, fue premiada con el premio Clara Campoamor en marzo de 2009, miembro de la Plataforma por una Universidad Pública Democrática y de Calidad, así como de otros colectivos como es Andaluces de Alcalá.

Susana Moreno Maestro es Doctora en Antropología Social y Cultural y Licenciada en Comunicación Audiovisual por la Universidad de Sevilla. Miembro del Grupo de Investigación GEISA (Grupo para el Estudio de las Identidades Socioculturales en Andalucía), ocupa en la actualidad un puesto de profesora en el Departamento de Antropología Social de la US. Sus trabajos se centran, principalmente, en los debates sobre multiculturalidad, ciudadanía, políticas migratorias, transnacionalidad y desarrollo, prestando una especial atención al análisis de los colectivos inmigrantes del África Negra en Andalucía. Participa activamente en la Asociación Andaluza de Antropología (ASANA), en la “Plataforma por una Universidad Pública, Democrática y de Calidad STOP BOLONIA” y en la “Plataforma contra la Violencia Institucional hacia los Inmigrantes”; además, colabora con distintas entidades de inmigrantes y participa en debates públicos organizados por diferentes colectivos sociales.

Concepción Cruz Rojo es Doctora en Medicina y Cirugía y especialista en Medicina Preventiva y Salud Pública. Ha sido epidemióloga y coordinadora de programas de salud en el Servicio Andaluz de Salud, iniciando e impulsando el desarrollo de programas sistemáticos como el de vacunación o el de detección precoz del cáncer de mama, y la investigación y el control de brotes epidémicos en el área de la Bahía de Cádiz y la Janda. Es profesora de Medicina Preventiva, Epidemiología y Salud Pública en la Universidad de Sevilla (US). Perteneciente al Grupo de Investigación: Desigualdades Sociales en la Salud, sus trabajos se centran en estas áreas de su intervención profesional, los problemas de salud poblacional y la mitigación de sus desigualdades desde el ámbito de lo público. Es militante del Sindicato Andaluz de Trabajadores de la Universidad de Sevilla y pertenece a la “Plataforma por una Universidad Pública, Democrática y de Calidad. STOP BOLONIA” de la US, que pretenden luchar contra la mercantilización en la educación superior y por una verdadera democracia dentro de la universidad que destierre los abusos de poder y la influencia de dogmatismos (ideológicos, religiosos y de todo tipo) en una institución que debe ser auténticamente pública y transmisora del conocimiento humanista y científico.

Vicente Manzano-Arrondo es licenciado en filosofía y ciencias de la educación, doctor en psicología, diplomado en estudios avanzados en psicopedagogía y en economía regional. Ha sido presidente de la So-

ciudad Internacional de Profesionales de la Investigación en Encuestas y director de la revista *Metodología de Encuestas*. Originariamente especializado en métodos y técnicas de investigación del comportamiento humano, su área de trabajo desde hace años es la justicia social, especialmente el estudio del poder y el diseño y aplicación de modelos de conocimiento y acción. Es miembro fundador de Universidad y Compromiso Social, Por Una Universidad Pública y de Calidad, y la red Otra Investigación es Posible. Ha publicado artículos, capítulos y libros sobre investigación y acción social, artículos de opinión en la prensa escrita, así como impartido conferencias, cursos, seminarios y talleres sobre estos mismos temas. En 2010 recibió el premio al mejor profesor de psicología de España por parte de la asociación estatal de estudiantes de psicología.

Francisco F. García Pérez es Profesor Titular de Didáctica de las Ciencias Sociales en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla y doctor en Pedagogía por esta universidad. Anteriormente fue profesor de Geografía e Historia de Educación Secundaria. Ha participado en diversas investigaciones sobre formación del profesorado y es director de varias tesis doctorales relacionadas con la innovación educativa y la formación del profesorado en el área de Ciencias Sociales. Desarrolla líneas de investigación en el campo de la ciudad y la ciudadanía, especialmente en relación con la educación para la participación ciudadana, habiendo publicado libros y artículos sobre estas cuestiones. Forma parte de la *Red IRES* (<http://www.redires.net>), red de profesores innovadores que tienen como referencia central la “investigación en la escuela”, y del colectivo *Fedicaria* (<http://www.fedicaria.org>), que promueve una didáctica crítica de las Ciencias Sociales.

David Benavides Cuevas es Profesor Titular de Universidad en el área de Lenguajes y Sistemas Informáticos desde 2010. Defendió su tesis doctoral en 2007 con mención de doctorado europeo y premio extraordinario de doctorado. Es Ingeniero en Informática y cursó estudios en el ISEP de París en 2001. Ha realizado varias estancias de investigación. Cuenta con varias docenas de publicaciones científicas incluyendo revistas, libros y aportaciones a congresos. Es un investigador de referencia en el área de líneas de productos software siendo el investigador del estado español con más publicaciones y citas en este área. Participa regularmente en comités de programa y edición de congresos internacionales y revistas

de prestigio en su área. Ha obtenido premios en varios artículos de investigación y forma parte del equipo de desarrollo del proyecto FaMa Tool Suite, un proyecto de software libre dónde vuelva todos sus resultados de investigación. Forma parte del grupo de investigación ISA (www.isa.us.es), de la Plataforma por una Universidad Pública, Democrática y de Calidad y es militante del Sindicato Andaluz de Trabajadores de la Universidad de Sevilla.

Pablo Neira Ayuso es Profesor de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática de la Universidad de Sevilla. Doctor en Ingeniería Informática por la misma universidad. Participa activamente en la comunidad del software libre desde hace más de 10 años en proyectos internacionales orientados al desarrollo de infraestructura básica de redes cableadas, inalámbricas y de telefonía móvil. Lejos del mundo académico, se declara amante de los vehículos de dos ruedas propulsados a pedal y las huertas urbanas.

